



Universitat Autònoma de Barcelona

Procesos Participativos en Estudios de Ciencia y Tecnología. El caso de una Conferencia Ciudadana.

Tesis doctoral

Autor: Paula Caryan González Galván

Director: Miquel Domènech Argemí

Departament de Psicologia Social

Julio de 2015

Agradecimientos

A CONACYT, por su soporte invaluable en estos años. Por permitir no sólo una formación profesional, también un aprendizaje de vida.

A la UAB, por ser la institución que alberga mi formación.

Al grupo STS-b, los que están y los que estuvieron. Porque no sólo tuvimos experiencias de formación y crecimiento profesional, también los momentos extra profesionales que no dejaban de estar cargados de reflexiones.

A Miquel Domènech, por el tiempo dedicado al enriquecimiento del documento. Y por el soporte dentro y fuera del ámbito profesional.

A los miembros del jurado por la disponibilidad y el tiempo dedicado a la lectura del documento.

A todos los involucrados en la realización de la Conferencia Ciudadana, especialmente a los panelistas ciudadanos, que son los protagonistas de mi trabajo. Sin su cooperación esto no hubiera sido posible.

A mi amada madre, por estar siempre conmigo. Por el ejemplo de superación y lucha constante, por tu amor infinito.

A mi familia, porque siempre vienen en mi corazón a donde me mueva. Porque en los momentos difíciles sabemos estar unidos. Porque el amor que nos une, siempre es más grande de lo que podemos llegar a expresar.

A mi padre, por mantenerse presente. Por las sugerencias profesionales, que sé, son tu manera de decirme que me quieres.

A mis amigos de siempre, por el aliento constante. Por estar presentes aun estando tan lejos, por los chistes y las lágrimas. Y porque a pesar de tanto tiempo lejos, al verles es como si el éste no pasará.

A mis amigos en Barcelona, por estar ahí cuando se les necesita, por el abrazo cálido que ustedes saben proporcionar. Por hacerme sentir más cerca de casa.

Un poco tarde, pero nunca olvidada. A la Fundación La Puerta, por su apoyo invaluable años atrás. Por aportar parte de la semilla que me ha traído hasta este punto. Por alimentar mi amor por la investigación y contribuir a que siguiera su camino.

CONTENIDO

Agradecimientos	2
INTRODUCCIÓN.....	8
CAPÍTULO 2. CIENCIA, TECNOLOGÍA Y SOCIEDAD	16
2.1 La relación entre ciencia, tecnología y sociedad	17
2.2 Ciencia y Tecnología en el siglo XX. Un campo polémico.....	19
2.3 Postulado de heterogeneidad	27
2.3.1 Enfoque de sistemas.....	27
2.3.2 Construcción Social de la Tecnología	28
2.3.3 Teoría del Actor-red	31
2.4 Las sociedades del conocimiento	32
2.5 Giro participativo	38
2.6 La participación en Europa y España.....	49
CAPÍTULO 3. LAS CONFERENCIAS DE CONSENSO	52
3.1. Historia y origen	52
3.2 Características de la Conferencia de Consenso.....	54
3.3 Procedimiento de la Conferencia de Consenso.....	55
3.3.1. Planeación, principales acuerdos y organización.....	56
3.3.2 <i>Steering Group</i> y moderadora	57
3.3.3 Elaboración del material	58
3.3.4 Selección de panel lego.....	58
3.3.5 Etapa de preparación (formación de legos, selección del panel de expertos y preguntas para la fase pública).	59
3.3.6 Sesión pública de la Conferencia de Consenso	61
3.3.7 Elaboración del informe y entrega	62
3.4 Experiencias de Conferencias de Consenso.....	63
3.5 Valoración de algunas experiencias participativas.....	73
CAPÍTULO 4. LOS PASOS DEL CAMINO.....	78
4.1 Reflexión sobre el enfoque metodológico	78
4.2 El trazo del sendero.....	79
4.3 Herramientas utilizadas.....	83
4.3.1 Enfoque etnográfico. La observación participante	83
4.3.2 La entrevista como herramienta.....	85
4.4 Procesamiento de los datos y análisis	88

CAPÍTULO 5. DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA	92
PLANEACIÓN	94
5.1 ¿Cómo comienza todo?	94
5.2 ¿A quién se dirige?	96
5.3 ¿Qué temática se aborda?	97
5.4 Redes de cooperación	100
5.5 Elementos logísticos.....	105
EJECUCIÓN.....	107
5.6 Proceso de selección de panelistas.....	108
5.6.1 Difusión	108
5.6.2 Criterios de selección.....	110
5.6.3 Barreras de participación.....	110
5.6.4 Definición de panelistas ciudadanos	113
5.7 ¿Quiénes eran los panelistas al llegar a la Conferencia Ciudadana?	114
5.8 Etapa de preparación de la Conferencia Ciudadana	116
5.9 Etapa pública de la Conferencia Ciudadana	134
5.10 Redacción final y entrega del documento.....	144
5.11 Evento posterior	150
CAPÍTULO 6. ENTREVISTAS CON PANELISTAS	154
6.1 Población y temática	154
6.1.1 Brecha de conocimiento	155
6.1.2 Gente mayor, participación y uso de TIC's.....	158
6.2 Motivaciones.....	162
6.2.1 Motivos para participar.....	163
6.2.2 Motivos para permanecer.....	165
6.3 Percepciones	168
6.3.1 Sobre el grupo organizador.....	168
6.3.2 Sobre panel ciudadano	172
6.3.3 Sobre expertos.....	174
6.3.4 Sobre el mecanismo.....	177
CAPÍTULO 7. ZURCIENDO TEORÍA Y EXPERIENCIA	182
7.1 La Conferencia Ciudadana como posible Foro Híbrido.....	184
7.1.1. Ruptura de asimetrías.....	185
7.1.2. Acciones Mesuradas. Decidir no decidir.....	190

7.1.3. Foro Híbrido. ¿Todo o nada?	193
7.1.4. Procesos de hibridación. Transición de identidad de los participantes.	195
7.2 La Conferencia Ciudadana como mecanismo de inscripciones.....	200
7.3 Confianza. Elemento valioso y frágil.....	213
7.4 Fortalezas y debilidades del mecanismo a partir de la experiencia.....	219
CAPÍTULO 8. AL FINAL, ¿QUÉ NOS QUEDA?.....	228
BIBLIOGRAFÍA.....	234
ANEXOS	246
Anexo 1. Aclaración de nominaciones	246
Anexo 2. Guía de entrevista posterior a Conferencia Ciudadana.....	248
Anexo 3a. Ideas coincidentes de las diferentes entrevistas.....	249
Anexo 3b. Ideas coincidentes de las diferentes entrevistas.....	250
Anexo 4a. Ideas agrupadas por temáticas	251
Anexo 4b. Ideas agrupadas por temáticas	252
Anexo 5a. Documento final de la Conferencia Ciudadana	254
Anexo 5b. Documento final de la Conferencia Ciudadana	255
Anexo 5c. Documento final de la Conferencia Ciudadana	256
Anexo 5d. Documento final de la Conferencia Ciudadana	257
Anexo 5e. Documento final de la Conferencia Ciudadana	258
Anexo 5f. Documento final de la Conferencia Ciudadana	259

INTRODUCCIÓN

En la actualidad España vive un periodo de llamada “crisis económica”, donde los recortes al presupuesto y las consecuentes modificaciones al estado de bienestar nos hacen reflexionar en cómo se toman las decisiones en materia económica y fiscal, bajo criterios de reducción del gasto y “austeridad”. Los responsables de tomar estas decisiones y los afectados por éstas no son los mismos, incluso son actores muy alejados entre sí dentro de la misma sociedad. Al cavilar un poco podemos preguntarnos, ¿por qué los que toman las decisiones son aquellos alejados de las posibles problemáticas que éstas puedan conducir? ¿Con qué valor ético se representa a un sector que se desconoce? ¿Qué sensibilidad existe en un tomador de decisiones que no conoce el impacto que pueda tener su postura en un contexto diferente de donde él emite su sentencia?

Posterior al boom inmobiliario y su consecuente caída, las estrategias para mitigar la crisis han tenido un enfoque económico que tiende a obviar las realidades materiales, sociales y culturales en las que éstas están siendo aplicadas (Narotzky & Besnier, 2014). Los políticos en su trabajo diario olvidan a los ciudadanos ordinarios, los cuales están siendo afectados no sólo por la flexibilización del mercado, la reducción de salarios o el desempleo. También por las consecuencias derivadas de estas alteraciones. Con estas reflexiones nos situamos en un punto donde reconocemos que aquellos que representan a la sociedad y toman decisiones en su supuesto beneficio no conocen la realidad en la que estas decisiones serán aplicadas (Álvarez García, 2014). Por lo tanto, al generar soluciones a un problema no conocido, éstas pueden presentar la ambivalencia de funcionar o fracasar. Lo que se debe visualizar es cómo lograr que la toma de decisiones sea más efectiva al momento de ser aplicada. La respuesta puede sonar simple: conociendo el entorno de la problemática, conociendo a los actores involucrados y afectados, conociendo los elementos externos que influyen en la construcción del problema y a su vez, indagando en casos similares y su evolución.

Ante estas situaciones es que surge la propuesta de incluir a los ciudadanos en los procesos de toma de decisiones. ¿Por qué no incluirlos si son ellos quienes mejor conocen su situación y su contexto? Al fin y al cabo, el conocimiento in situ que poseen les permite ver de manera más clara ya no sólo las soluciones a sus problemas, también su misma definición y planteamiento (Callon, Lascoumes, & Barthe, 2009; Callon, 1999; F. Dickinson & Castillo, 2003; Epstein, 1996; McCormick, 2007; Viga, Dickinson, Canto, & Castillo, 1999). De esta manera es como llegamos a la arena de los Procesos Participativos, los cuales surgen en diferentes áreas de conocimiento, aunque, por razones de enfoque, haremos uso de la corriente relacionada con los Estudios de Ciencia y Tecnología.

En el caso de los Estudios de Ciencia y Tecnología (*STS* sus siglas en inglés), también surge la necesidad de incluir otras visiones -además de las científicas y tecnológicas- en los desarrollos científico-tecnológicos. En capítulos posteriores se desarrollará más la incursión de los procesos participativos en ésta área. Por ahora podemos quedarnos con la reflexión del paralelismo entre los casos de la política gubernamental actual y los asuntos de los *STS*. En los dos casos, tanto en los asuntos de los *STS* como en los de la política gubernamental, se puede observar la necesidad de incluir la experiencia en los procesos de toma de decisiones, con la finalidad de potenciar resultados positivos más cercanos a la problemática referida. Al enlazar la experiencia con la visión de expertos certificados, el conocimiento que se genera tiene una nueva composición (Collins & Evans, 2002; Venkatesh, Speier, & Morris, 2002) referido por algunos autores como más robusto (Jasanoff, 2003; Nowotny, Scott, & Gibbons, 2001). En el caso de la política gubernamental sucede lo mismo, al enlazar los conocimientos de los políticos certificados con la experiencia de los ciudadanos, la toma de decisiones se enriquece al contener más información traducida en conocimiento que permite una visión holística de la problemática a analizar,

Al dirigir nuestro análisis al área de los *STS*, nos basaremos en los planteamientos de Isabelle Stengers (2005), quien en su propuesta cosmopolítica busca presentar un nuevo abordaje para resolver problemáticas. Ella remarca como necesidad la

inclusión de co-expertos en el análisis y solución de situaciones específicas. Con co-expertos se refiere a las personas que viven día con día en la problemática que ella intenta discutir, o aquellos que por alguna situación se encuentran vinculados. Stengers defiende que en la búsqueda de soluciones no sólo debe integrarse a aquellos expertos certificados, sino también a aquellos que con base a su experiencia poseen una experticia sobre la problemática y pueden compartir información y conocimiento esencial –que podría ser omitido por quienes no conocen el campo-. Esta necesidad de incluir expertos y co-expertos es parte de las líneas de acción diversos procesos participativos en el campo de los STS (Callon et al., 2009; Callon, 1999; Jasanoff, 2003; Wynne, 2007).

En general, el surgimiento de los Procesos Participativos se deriva de la necesidad de potenciar la democracia y de incluir a los ciudadanos en la toma de decisiones, así como en la solución de las problemáticas que surgen en la sociedad. Sin embargo, uno de los puntos interesantes de atención en este tema es quién promueve estos procesos participativos. Comúnmente son tres los posibles organizadores: los propios afectados, las entidades gubernamentales y las instituciones sin finalidad de lucro. En este último rubro podemos ejemplificar Fundaciones, ONG's, Universidades y algunos otros organismos. Estas últimas, las universidades, presentan una tendencia a protagonizar muchos de los procesos participativos desarrollados hasta el momento (Bogner, 2011).

Las universidades en la búsqueda de espacios donde la participación pueda promoverse – al mismo tiempo de comprobar que es productiva y necesaria para los gobiernos democráticos-, desarrollan diversos mecanismos de participación. En muchas ocasiones, como será el caso de estudio, dichos mecanismos surgen como herramientas para analizar algún fenómeno social. El estudio presentado encuentra sus bases en un mecanismo de participación organizado en el marco de un proyecto titulado “Ciencia, tecnología y democracia: experticia, instituciones y participación ciudadana”. El cual ha sido financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad de España y organizado por el Grupo de Estudios Sociales en Ciencia y Tecnología (GESOCIT) de la Universidad Autónoma de Barcelona. En esta

investigación uno de los objetivos era crear un dispositivo donde se pudiera observar la participación de ciudadanos y su interacción con expertos certificados. Una de las especificidades de esta investigación se relaciona con la población participante; se pretendía abarcar un sector comúnmente silenciado, para dar voz a aquello que tenían para decir. Esta población es la gente mayor. Es importante denotar que al enfocarse en personas mayores el interés no se basa en desarrollar generalizaciones, ni de la población en general ni de la propia gente mayor. Lo que se pretende mostrar es lo que sucedió en la propia experiencia de participación, la cual diferiría mucho de haberla destinado a un público más heterogéneo del que tuvimos.

Durante el proceso completo de la Conferencia Ciudadana que realizamos -desde las entrevistas iniciales de selección, el proceso de preparación, la conferencia en sí, y las entrevistas posteriores-, se pudieron notar ciertos cambios en la interacción entre los participantes, la interacción con los organizadores, la seguridad en su discurso y las percepciones del proceso. En las entrevistas que se realizaron posteriormente, surgieron elementos interesantes de análisis, entre ellos la definición que los propios participantes expresan sobre lo que consideran como una persona mayor, la percepción que tienen acerca de la elaboración de procesos de participación, y la perspectiva de utilidad que tienen sobre el producto en un futuro inmediato o a largo plazo. La información que se obtuvo posterior a las entrevistas dejó entrever algunos elementos que no habían sido considerados durante la construcción del mecanismo, y estaban relacionados a la confianza que los ciudadanos tenían sobre algunas instituciones, que en este caso estaban involucradas en la elaboración de la Conferencia Ciudadana.

Cuando un proceso participativo es abordado por un enfoque de investigación, los estudios sobre éste tienden a dirigir los análisis sobre la forma de realización del proceso, las estrategias de replicación, la vinculación del proceso, el impacto del producto final y la posible implementación de alguno de los resultados (Goldberg, Pasher, & Levin-Sagi, 2006; Hudspith & Kim, 2002; Ross et al., 2005; Turcanu, Perko, & Laes, 2014). Sin embargo, algo a lo que no se le ha dado suficiente

importancia en estas investigaciones es a lo que sucede en el centro de estos procesos (Webler & Tuler, 2000). Quién es el público, cómo llegaron ahí, qué les motivo a ser parte de esto. Qué se llevan, qué les gusta, qué críticas le hacen al proceso, cuáles eran sus expectativas iniciales y cómo estas van evolucionando. Estos son los rubros que se pretenden abarcar con el trabajo de investigación, conocer más sobre los que fueron los protagonistas de la Conferencia Ciudadana.

La relevancia de estos datos radica en conocer de una manera más amplia a uno de los pilares del mecanismo que pocas veces es destacado. Estos personajes que prestan tiempo y esfuerzo para formar parte de un experimento participativo tienen expectativas positivas sobre lo que hacen, tiene un gran interés por ser parte de algo que les genera satisfacción. Su participación es importante, ya que sin ellos el proceso no puede realizarse. Lo que sucede dentro del dispositivo va dando forma al producto final que emerge de este trabajo colectivo. La manera en que ellos se integran, discuten e intercambian opiniones es lo que da guisa al cierre del proceso.

Como se menciona anteriormente, este trabajo de tesis forma parte de un proyecto de investigación en el cual como parte de las líneas de acción se desarrolló una Conferencia Ciudadana. Este tipo de proceso participativo se caracteriza por cuatro elementos: proceso de formación de ciudadanos legos, discusión entre ciudadanos, interacción lego-experto y elaboración de recomendaciones (Nielsen et al., 2006). El desarrollo de este Proceso Participativo contó con algunas modificaciones que se detallarán en capítulos posteriores, pero dentro de los grandes rasgos de desarrollo se cumplieron estos cuatro elementos. La temática de discusión versaba sobre TIC's y gente mayor, debido a que la naturaleza del proceso se destina a temas controversiales que incluyan ciencia y tecnología. Con el desarrollo de este dispositivo se pretendía que los ciudadanos legos desarrollarán un documento donde pudieran plasmar recomendaciones al respecto, con la finalidad de mostrar que los legos pueden participar en debates científico-tecnológicos y enriquecer la discusión sobre el tema, ya sea aportando nuevos enfoques o diversificando el abordaje.

Ante la oportunidad de ser parte de este proyecto, surge el interés por conocer lo que sucede con la participación desde la perspectiva de los propios participantes. Qué les motiva a participar, qué satisfacciones consiguen al ser parte de un proceso, qué beneficios perciben como adquiridos, qué habilidades desarrollan o potencian. Estas son algunas de las preguntas iniciales y comunes ante este tipo de fenómenos. Pero, ¿qué hay más allá de esta superficie? Esta visión sólo puede llegar a conocerse hasta encontrarse dentro del proceso, en contacto con los participantes, observando y siendo parte del día a día durante el proceso.

Para iniciar, el lector podrá encontrar en el segundo capítulo el sustento teórico del estudio. En él, se incluye un recorrido por los Estudios de Ciencia y Tecnología con un especial interés en el fenómeno de la participación de legos en la construcción de conocimiento. En el tercer apartado se presenta un acercamiento profundo al mecanismo que se realizó. En él, se muestra la historia de las Conferencias de Consenso, cómo han ido evolucionando y replicándose alrededor del mundo, haciendo un análisis sobre los temas que más han sido abordados en este tipo de proceso participativo. Este capítulo contiene la información necesaria para aquel que se encuentre interesado en conocer más sobre este mecanismo. El cuarto capítulo relata la metodología que fue utilizada en la elaboración de esta tesis, los pasos que se siguieron así como la descripción de las herramientas que se utilizaron.

En el quinto capítulo se presenta la descripción del evento realizado, abarcando desde las etapas de preparación con el grupo de investigación, que posteriormente funcionaría como el grupo organizativo del mecanismo, hasta la realización pública de la que llamamos Conferencia Ciudadana de la Gente Mayor de Barcelona. En este capítulo se hace una narración conjunta de la experiencia participativa, acompañados por las aportaciones de los ciudadanos que fueron parte de ella, dándole una característica especial, pues no sólo es la visión del investigador, también se incluye la interpretación de las visiones de los panelistas. De esta manera se da paso al sexto capítulo el cual intenta tejer las experiencias vividas con el sustento teórico para poder dar un enfoque y análisis sobre lo sucedido. Este capítulo aborda a la Conferencia Ciudadana como un Foro Híbrido y como un

Aparato de Inscripciones, al mismo tiempo que presenta los hallazgos referentes a la confianza en las instituciones por parte de los ciudadanos. Por último, las conclusiones dejan ver aquellos aspectos que para el autor son los más destacables del estudio.

Como resultado, este trabajo de investigación pretende contribuir a la consecución de los objetivos del proyecto I+D. Es decir, la generación de un producto que abarque el trabajo realizado durante dos años. Un documento donde se pueda plasmar algunos de los resultados de la Conferencia Ciudadana, algo que funcione como retorno al esfuerzo realizado por cada uno de los contribuyentes al desarrollo del mecanismo. Un retorno para aquellos que participaron de él con la expectativa de que algo surgiera de su esfuerzo y dedicación. Especialmente para los participantes de la Conferencia Ciudadana, quienes normalmente quedan olvidados de los procesos de participación. Es por ello que se pretende manejar un lenguaje accesible en la redacción así como un análisis de los hallazgos presentados que responda a las inquietudes de los participantes.

Aunado a lo anterior, este trabajo pretende generar una reflexión sobre la organización de procesos participativos. Alertar a los organizadores sobre aquellos aspectos que pueden generar dificultades durante el desarrollo de mecanismos similares, y presentar evidencia de los esquivos que se realizaron ante algunas de las barreras encontradas. Así mismo, se hace una autocrítica ante las posibles alternativas de ejecución que podrían hacer más eficiente el mecanismo, las cuales no pueden observarse hasta que la ejecución ha sido finalizada.

Por último, como consecuencia de la información obtenida durante las interacciones entre los ciudadanos y con los expertos. Se hace un análisis sobre la percepción que tienen los ciudadanos sobre la acción del gobierno respecto a procesos participativos, se pretende dentro de lo posible, acercar al gobierno a la reflexión de la pérdida de confiabilidad que tiene la población acerca de sus procesos de participación. Así mismo, esta disminución o pérdida de confianza en los procesos

participativos gubernamentales se contrasta con la aún preservada confianza de la acción proveniente de la universidad en su área académico-científica. Sin embargo, esta preservada confianza en la figura de la universidad puede estar en riesgo al seguir en algunos aspectos los errores de las figuras gubernamentales.

CAPÍTULO 2. CIENCIA, TECNOLOGÍA Y SOCIEDAD

El desarrollo constante de la ciencia y la tecnología a lo largo de las últimas décadas, les ha otorgado un papel preponderante en las formaciones sociales contemporáneas. Multitud de artefactos, sistemas y procesos, que son posibles gracias a ese desarrollo, ocupan lugares relevantes en nuestras sociedades. La valoración que se hace de tal importancia de la ciencia y la tecnología es, ciertamente un asunto controvertido, y da lugar a argumentos centrados tanto en los aspectos positivos como en los negativos. De un tiempo a esta parte se puede comprobar que las valoraciones positivas inspiradas en los progresos que ciencia y tecnología traen consigo están dejando sitio a una imagen menos amable que muestra algunas de sus consecuencias negativas, especialmente en la salud y en el control de dichos artefactos (García et al., 2001). Esta imagen negativa ha ido despertando inquietudes entre la población, que ha empezado a tomar consciencia de los impactos que estos avances tienen en la vida de las sociedades, planteándose grandes cuestionamientos sobre la dirección que estos desarrollos tecnocientíficos deberían seguir. Para dar respuesta a estos interrogantes, a nivel académico, surgen los *STS (Science and Technology Studies)* cuyo objetivo es comprender la dimensión social que implica el desarrollo de la ciencia y la tecnología, entendiendo a estas dos últimas como un proceso social tanto en su construcción como en el establecimiento de su consolidación (Sismondo, 2010).

Tradicionalmente la toma de decisiones en materia de ciencia y tecnología ha sido campo específico de los expertos relacionados, pero algunos efectos catastróficos de ciertos fallos tecnológicos, ha llevado a los afectados a exigir una mayor redición de cuentas. Ante las movilizaciones ligadas a tales demandas, los *STS* han señalado la importancia de la inclusión de la ciudadanía en los procesos de toma de decisiones que pudieran afectarle de manera directa o indirecta. Este foco en la implicación de la ciudadanía, con el tiempo, ha trascendido el mero ámbito de la toma de decisiones y ha llegado a plantearse la pertinencia de incluir estas voces de potenciales afectados también en los procesos de diseño y planeación. Ya no sólo

en la legitimación de decisiones, sino en etapas previas, conociéndose este cambio de enfoque como Giro Participativo (Jasanoff, 2003; Lengwiler, 2008). Este nuevo enfoque, que reconoce la importancia de la cooperación entre diversos agentes con experticias diversas, es la base que sustenta el análisis del mecanismo participativo. Para ello se realizará un recuento de los diferentes escalones teóricos que dan soporte al enfoque de Giro Participativo.

2.1 La relación entre ciencia, tecnología y sociedad

En nuestro día a día nos encontramos rodeados de productos desarrollados gracias a los avances de la ciencia y tecnología: ordenadores, medicamentos, ropa, automóviles, cosméticos, alimentos. Convivimos entre ellos y no siempre nos cuestionamos de dónde vienen, cómo han sido producidos o quién decide su distribución. La tecnociencia, concepto que algunos autores utilizan para referirse al conglomerado de ciencia y tecnología, cada vez se involucra más en nuestras vidas y, en ocasiones, la normalizamos de tal manera que olvidamos cuestionarnos su origen y formación. De hecho, sus desarrollos y avances son tan rápidos que fácilmente dejamos en el recuerdo aquellos aparatos que utilizábamos hace sólo unos años. Un ejemplo que nos permite ilustrar esta reflexión es la evolución de los dispositivos de almacenamiento de información. Hace apenas 60 años, los ordenadores eran gigantes y los dispositivos que se utilizaban para guardar información eran tarjetas perforadas. Posteriormente se continuó con el uso de cintas magnéticas (60's), que fueron substituidas por los disquetes de 5.25" y 3.5" (70's y 80's), los cuales dieron paso a los CD's (90's) que, poco después, quedaron obsoletos con la aparición de las memorias USB. Actualmente, sin embargo, éstas últimas empiezan a perder protagonismo ante el auge de interfaces que permiten guardar información a través de internet. Sólo han pasado algunos años, y muchos de los niños de hoy en día ni siquiera reconocen un disquete de apenas 30 años. ¿Cómo pueden la ciencia y la tecnología estar tan inmersas en nuestras vidas y al mismo tiempo ser tan efímeras, desconocidas e inciertas? (Mackenzie & Wajcman, 1999).

En estos últimos años, la Ciencia y la Tecnología nos han provisto de alimento, vestido y vivienda pero al mismo tiempo han contribuido en procesos de contaminación y muertes (Callén, Domènech, López, & Tirado, 2009; Mackenzie & Wajcman, 1999). Muchos de los avances no se cuestionan pues nos facilitan ciertas tareas, pero cuando estos avances traen consigo incertidumbre sobre sus efectos en el medio ambiente y en la vida, es cuando las sociedades se comienzan a preguntar cómo es que funciona la ciencia y la tecnología. Y es en estos puntos de intersección donde podemos visualizar la interacción entre estas tres esferas (Ciencia-Tecnología-Sociedad) que durante mucho tiempo fueron visualizadas como áreas de estudio independientes con algunos puntos en común. Actualmente esta visión no puede seguir manteniéndose, ya que nos encontramos en cada momento y en cada lugar interactuando con los diferentes productos de la ciencia y la tecnología. Y cada vez se hace más difícil poder identificar las fronteras entre cada una de las esferas, pues los lazos que se tejen entre ellas son cada vez más inextricables (Domènech & Tirado, 2004). Para conocer más sobre esta interacción habría que regresar algunos años atrás y retomar el papel que la ciencia y la tecnología tenían en la sociedad.

Después de la Primera Guerra Mundial, la ciencia y la tecnología comenzaron a vislumbrarse como la mejor respuesta que se podía dar a todas y cada una de las problemáticas a las que se enfrentaban. Como consecuencia, la línea que dibuja la inversión realizada en las mismas empezó a tomar un camino ascendente de forma sostenida (García et al., 2001; Wilsdon & Willis, 2004). Sin embargo, ciencia y tecnología eran consideradas dos esferas bien diferenciadas; la primera constituía la base de todos los conocimientos mientras que la segunda se representaba como la parte aplicada de estos (Mackenzie & Wajcman, 1999). Así la relación de ciencia y tecnología a principios del siglo XX era pensada como subsidiaria, dónde la tecnología era dependiente de los avances en ciencia. No obstante, un mínimo análisis histórico permitía darse cuenta de que, ya en sus primeras versiones, los desarrollos tecnológicos no siempre dependían de un corpus de conocimientos científicos. Inventos como el molino de agua, el arado, la máquina de vapor, incluso el telescopio de Galileo, habían sido producto de ensayo y error en la búsqueda por facilitar algunas tareas, sin tener acceso a ningún tipo de información o conocimiento

científico (Domènech & Tirado, 2004; Mackenzie & Wajcman, 1999). Fue en el transcurso del siglo XX cuando comenzó a considerarse la relación entre estas dos áreas como mutuamente constitutiva, dejando de etiquetarse como dependiente una de la otra y enfocándose al enriquecimiento que se generaba en la interacción entre estas.

2.2 Ciencia y Tecnología en el siglo XX. Un campo polémico.

La ciencia hoy en día es visualizada como una actividad que genera una ingente cantidad de conocimientos, que recibe cuantiosas inversiones y que tiene gran cantidad de capital humano trabajando en ella. Sin embargo este gran dispositivo no siempre ha tenido las mismas magnitudes. En sus inicios, la ciencia moderna se caracterizaba por desarrollar pocos avances pero de gran alcance como la electricidad, las teorías de la gravedad o la pasteurización. Sin embargo, la cantidad de personas trabajando en estas áreas era mínima, incluso se encontraban estereotipados. Si se hace un recuento de la imagen que se tiene de los primeros personajes a los que podríamos considerar como científicos, aparecerán en la memoria unos sujetos con cabellos largos y mal aliñados, trabajando en sótanos o áticos, poco sociables y viviendo en situaciones económicamente precarias (De Solla Price, 1986). En otros recuentos (Aibar, 1999), se ubica la imagen del científico, entonces denominado como “filósofo natural”, como un miembro de la nobleza cuyo estatus económico le permitía el desarrollo de sus investigaciones de manera cómoda y siguiendo sus propios intereses de estudio. Actualmente existen diversidad de imágenes sobre los científicos pero pareciera que el estereotipo de descuidados en apariencia, aislados socialmente y absueltos en el trabajo sigue permaneciendo en el imaginario colectivo (Van Gorp, Rommes, & Emons, 2014).

De manera general, en los que podríamos denominar científicos antiguos predominaba una tendencia a trabajar de manera individualizada. No fue hasta la segunda mitad del siglo XVIII que este aspecto individualizado se transformó a partir de la conformación de las primeras sociedades científicas, algunas de las cuales se

preservan al día de hoy¹. Estas sociedades se fueron creando al margen de las universidades, es decir, no seguían los intereses de las grandes casas del conocimiento, sino que preservaban los propios intereses de los investigadores. La creación de estas sociedades científicas tenía como objetivo facilitar la difusión del conocimiento entre los miembros, por lo cual desarrollaron nuevas estrategias para lograr el intercambio de información, lo que posteriormente daría origen a las revistas científicas especializadas.

A la par de la creación de estas asociaciones, las producciones científicas comenzaron a incrementarse lo cual generó una demanda de espacios más grandes y de mayores presupuestos para cubrir dedicaciones de tiempo completo a la producción de conocimientos. Con estas demandas, las universidades eran las instituciones que se encontraban mejor preparadas para satisfacer las necesidades de investigaciones y laboratorios. El soporte de las universidades en un principio no afectaba las direcciones de las investigaciones, ya que durante un corto tiempo la comunidad científica seguía sus propios objetivos dotados de una gran autonomía (Aibar, 1999). Sin embargo, la libertad existente en la construcción de conocimiento por parte de los científicos cambió rotundamente después de la Segunda Guerra Mundial y de la Guerra Fría, debido a que se visualizó en la ciencia un gran potencial económico y geoestratégico (Barrio, 2008).

No es que la ciencia y los científicos no existieran antes de la Segunda Guerra Mundial, sino que el gran desarrollo de estos se generó posterior a la observación de su potencial. Anteriormente la ciencia era vista como una construcción casi artesanal donde la dedicación, el tiempo y la especificidad hacían únicos a los profesionistas que se dedicaban a ella. Con el auge posterior a la Segunda Guerra Mundial, la ciencia pasó a ser visualizada como una maquinaria de grandes dimensiones que requería mucho capital humano, grandes instalaciones y enormes inversiones en equipos especializados. Todas estas adquisiciones necesarias sólo podían ser

¹ Algunas de las sociedades desarrolladas en el siglo XVII fueron: La Royal Society (1660) en Londres, l'Académie des Sciences (1666) en París y l'Accademia del Cimento (1657) en Florencia (Aibar, 1999).

cubiertas por los Estados, ya que eran los que contaban con el poder económico para cubrir estas inversiones. Debido a que el Estado involucraría fondos públicos para la inversión en ciencia y tecnología fue que se difuminó la idea de la tecnociencia como economía nacional (Albornoz, 2003).

Teniendo visualizado el futuro de la ciencia y la tecnología, comenzaron las grandes inversiones de varios países en diversas ramas de la ciencia (E. García et al., 2001; Wilsdon & Willis, 2004). De esta manera comenzaron a observarse grandes avances tecnológicos, a incrementarse la cantidad de científicos trabajando de manera remunerada, y se cambió el concepto que se tenía de la ciencia antes del siglo XX. Ahora se tenía una ciencia nueva, brillante y todopoderosa (De Solla Price, 1986). Que a su vez seguía los intereses de sus financiadores, dejando ligeramente aislados los intereses de los investigadores (Aibar, 1999). Sin embargo, como se mencionó anteriormente, los avances científico-tecnológicos comenzaban a tener una presencia fuerte en la vida de las sociedades y algunos desastres provenientes del descontrol de los mismos comenzaron a hacer estragos en las poblaciones.

Con situaciones como explosiones nucleares, efectos secundarios de medicamentos y alteraciones a ecosistemas, la ciudadanía comienza a observar la pérdida de control de la supuesta élite de científicos y expertos. Esta situación de descontrol de los avances científicos permite diversas metáforas entre los autores que estudian la evolución de la ciencia, uno de ellos Langdon Winner. Winner (1979) recuerda el personaje creado por la inglesa Mary Shelley, el monstruo de Frankenstein, el cual, como se muestra en sus reproducciones cinematográficas, aparece como un esperpéntico producto humano creado a partir de conocimientos científicos. El monstruo, después de ser creado gracias a un largo y esforzado proceso, se torna en un artefacto fuera del control del científico y comienza a causar grandes estragos a la población cercana. Cabe señalar que la versión original de la novela tiene un desarrollo diferente a un abrupto descontrol y desastre. Otros autores que utilizan metáforas para la situación de descontrol de la ciencia son Collins y Pinch (1996,

1998). Ellos utilizan la metáfora del Golem² para describir a la ciencia como un producto del ser humano, el cual puede servir para muchas actividades. Sin embargo, se señala la necesidad de vigilarlo de cerca, ya que de perderse el control podría generar grandes trastornos.

Vigilar de cerca la ciencia nos lleva a observar cómo es que se produce el conocimiento. Para este ajuste del lente resulta muy útil el libro de Collins y Pinch (1996), *El Golem, lo que todos deberíamos saber acerca de la ciencia*. Esta obra presenta algunos casos poco conocidos de debate científico, pero que son muy ilustrativos de los diversos caminos que la ciencia toma para atribuir un conocimiento como verdadero. En algunos casos, se puede observar cómo la verdad es asignada según las percepciones de un grupo de científicos avalados por reputación y certificados. Casos como el de las ondas gravitatorias o las lagartijas cola de látigo, nos muestran que las negociaciones entre las élites científicas son las que determinan el dictamen definitivo acerca de si un conocimiento ha de ser considerado como verdadero o no (Collins & Pinch, 1996; Collins, 1975, 1981). Y son estos casos los que permiten, a partir de su análisis específico, conocer aquellos rituales propios de la ciencia, mostrar su lado más subjetivo y, en definitiva, obtener una imagen más fidedigna de los procesos por los que los científicos llegan a acuerdos y construyen verdades (Rip, 2003). Conocer en profundidad tales procesos no ha de ser entendido como una oportunidad para desacreditar el conocimiento científico. Más bien, son útiles para comprender de qué manera ciertos saberes son ignorados a pesar de su potencial utilidad para la construcción del conocimiento y el establecimiento de los acuerdos (Collins & Pinch, 1998; Epstein, 1996; Thérèse & Martin, 2010).

Estas negociaciones en ciencia que tan bien explican Collins y Pinch (1996, 1998) se basan en el resguardo de los saberes construidos con anterioridad, creando un tipo de capa protectora de la estandarización del esfuerzo previo y alejando cualquier alteración a los conocimientos establecidos como verdaderos. La ciencia es el proceso de estas negociaciones, no el resultado o la verdad, sino los procesos

² Personaje de la mitología judía. Humanoide hecho por humanos a partir de arcilla y agua.

y acuerdos mediante los cuales se establece lo que es la verdad, como supuesto resultado del combate contra las incertezas (Collins & Pinch, 1996). Para llegar a este punto, la ciencia construye sus propios procedimientos, uno de ellos, los mecanismos de clausura. Este tipo de mecanismos se presentan cuando existe alguna controversia que atenta contra el equilibrio establecido de los conocimientos de la ciencia. Los mecanismos de clausura permiten cerrar el debate e instaurar un nuevo estatus del conocimiento que reestablezca el equilibrio. Este nuevo estatus estará determinado por aquellos científicos con mayor habilidad para presentar sus argumentos y convencer al resto de que su postura es la solución más adecuada para el debate en cuestión y su duración dependerá del tiempo que pase hasta que se produzca una nueva amenaza de alteración del equilibrio (Domènech & Tirado, 2004).

En estos períodos de estabilidad, se puede apreciar que los conocimientos que se dan por asentados disfrutan de una especie de protección que los hace, hasta cierto punto, invulnerables a las críticas. Ello es debido a que, en cierta manera, lo que se produce es un encapsulamiento en lo que algunos llaman una “Caja Negra”. Como tal caja negra, su contenido está fuera de discusión. Se supone que alguna vez fue objeto de disputa o debate, pero en el momento de su caja negrización se da por establecido y ya no es preciso discutirlo más. Este hecho se pone de manifiesto, por ejemplo, en la manera en que los científicos comunican sus propuestas. Es habitual, como el lector habrá comprobado en esta misma tesis, que cuando un punto de vista no está asentado del todo, se acompaña de ciertas afirmaciones de nombres y años entre paréntesis que, de alguna manera, sirven para acompañar y potenciar el posicionamiento del autor. Es decir, se le indica al lector, que si no ve claro el punto de discusión puede dirigirse a otras referencias. Ahora bien, nadie hoy en día acompañaría a la fórmula H₂O de una lista de nombres y años. Ese conocimiento puede afirmarse está en una caja negra. Ya no se recuerdan los debates que pudo haber acerca de su verificación. Simplemente es lo que es.

Eso se traduce igualmente en los productos tecnocientíficos con los que nos relacionamos. Un ejemplo de esta situación se puede observar en los

medicamentos. No siempre sabemos qué sustancias los constituyen ni cómo fueron elaborados, pocas veces reconocemos cuáles son las reacciones secundarias o a largo plazo que estos pueden conllevar. El enfermo generalmente sólo se conoce el nombre y para qué funcionan las medicinas (según lo que dice el médico), aquellos más interesados en conocer las complejidades del medicamento se detendrán a leer su constitución, pero difícilmente se movilizarán para conocer las afecciones provocadas en su testeo, los rubros legales evadidos, las reglas de sanidad esquivadas, el proceso de elaboración, la institución que lo comercializa y todo el engranaje de acciones y actividades que se relacionan con la existencia de ese medicamento.

Así, en el día a día nos topamos con muchas cajas negras construidas por la ciencia y la tecnología. Cajas negras construidas a partir de negociaciones y mecanismos de clausura de controversias, que terminan presentando verdades como absolutas, cuando en realidad fueron producto de negociaciones. Con todas estas revelaciones de la construcción de verdades no se pretende atacar a la ciencia, sólo dar a conocer la propia caja negra que ella misma es. Reconocer que sus productos son resultado de negociaciones y no de verdades absolutas, que la ciencia pone orden al caos generado y lo construye como un mito científico, claro y ordenado. Puntualizando que estas observaciones no pretenden restar valor a todos los beneficios que la ciencia trae consigo, simplemente se pretende evitar el pecado que señalan Collins y Pinch (1996) que es no reconocer que esto siempre funciona así, con negociaciones sociales como instauradoras de verdades.

Retomando la analogía del Golem, tanto el monstruo como la ciencia son productos humanos, y como tal, debe reconocerse la posibilidad de error inmanente a la condición humana. La ciencia siempre tendrá errores, como cualquier actividad humana, la perfección es una cualidad casi inexistente. En ocasiones las máquinas pueden tener cierta exactitud, pero siempre existirá algún elemento que pueda fallar y que traiga abajo la funcionalidad de todo el mecanismo (Collins & Pinch, 1998). Y son estos errores de la ciencia y la tecnología los que abren las puertas a una nueva concepción de la ciencia. Véase el siguiente cuadro para ejemplificar lo anterior.

Breve cronología de un fracaso (González, López y Luján, 1996)	
1957	El reactor nuclear de Windscale, Inglaterra, sufre un grave accidente, creando una nube radiactiva que se desplaza por Europa occidental.
	Explota cerca de los Urales el depósito nuclear Kyshtym, contaminando una gran extensión circundante en la antigua URSS.
1961	La talidomida es prohibida en Europa después de causar más de 2.500 defectos de nacimiento.
1962	Publicación de <i>Silent Spring</i> , por Rachel Carson. Denuncia, entre otras cosas, el impacto ambiental de plaguicidas sintéticos como el DDT. Es el disparador del movimiento ecologista.
1963	Se hunde el submarino nuclear <i>USS Thresher</i> , seguido por el <i>USS Scorpion</i> (1968), así como por al menos tres submarinos nucleares soviéticos (1970, 1983, 1986).
1966	Se estrella un B-52 con cuatro bombas de hidrógeno cerca de Palomares, Almería, contaminando una amplia área con radiactividad.
1967	El petrolero <i>Torry Canyon</i> sufre un accidente y vierte una gran cantidad de petróleo en las playas del sur de Inglaterra. La contaminación por petróleo se convierte desde entonces en algo común en todo el mundo.
1968	Graves revueltas en EE.UU. contra la Guerra de Vietnam (que, en el caso de la participación norteamericana, incluyó sofisticados métodos bélicos como el uso del <i>napalm</i>).

Cuadro 1. Algunos de los eventos ocurridos en los 60's relacionados con Ciencia y Tecnología.
 Nota. Fuente: García González, López Cerezo, & Luján López, 1996.

Eventos como los que se señalan en el cuadro comenzaron a despertar en la sociedad, a partir de la segunda mitad del siglo XX, una serie de interrogantes sobre los efectos que los desarrollos científicos y técnicos tendrían en la salud y en la vida de las personas. Parecía haberse perdido el control del Golem y éste con su fuerza y poder, había generado las catástrofes que se esperaban de un monstruo tales dimensiones. Después de un recuento de afectaciones, comenzaban a levantarse algunos movimientos sociales en protesta por las situaciones vividas en diferentes ámbitos (ecologistas, feministas, igualdad y derechos de homosexuales).

Estos acontecimientos de movilización social también tuvieron su impacto en las áreas de estudio de la ciencia. A principios de los años setenta surge una nueva forma de abordar el estudio de la ciencia y por consiguiente de cómo se elaboran los conocimientos. En este momento es que surgen los llamados Estudios Sociales de la Ciencia³ interesados, entre otros aspectos, en conocer cómo es que se producen los conocimientos y cómo estos son mostrados como verdades. De las principales aportaciones que se hicieron en esta rama se pueden identificar los estudios de laboratorio, los cuales se caracterizaban por realizar etnografías en los espacios

³ En inglés *STS (Science and Technology Studies)*.

donde se genera el conocimiento. Su interés principal residía en que intentaban estudiar la ciencia en el momento mismo en que se producía. Estos estudios eran efectuados principalmente por sociólogos, los cuales se ubicaban en los centros del conocimiento y registraban aquellas actividades relacionadas con el establecimiento de verdades. Las observaciones mostraban que existen muchos elementos principalmente sociales que determinan lo que será presentado como conocimiento o verdad, las negociaciones antes mencionadas, los mecanismos de clausura para las controversias y los establecimientos de cajas negras (Latour & Woolgar, 1995). Todos estos procesos anteriormente desconocidos comenzaron a salir a la luz con estos estudios.

Además de las observaciones de cómo se producía la ciencia, también comenzó a visualizarse una relación más compleja entre la sociedad y la tecnología. De esta manera, en las áreas de estudios de ciencia y tecnología se comenzó a generar una respuesta ante los problemas de antagonismos clásicos. En el caso de la ciencia en contra de las dualidades sociedad-naturaleza, humano-no humano. Y en el caso de la tecnología en superar la tensión entre los determinismos social y tecnológico.

Los determinismos en los estudios de tecnología tenían direcciones contrarias. El determinismo social defendía que la sociedad era el punto de partida de cualquier desarrollo, asegurando que los intereses de un grupo social determinaban el progreso de la tecnología. Este determinismo argumentaba que las necesidades de un grupo en un momento específico establecían las condiciones para la creación o desarrollo de cualquier artefacto técnico que pudiera funcionar como un simplificador de ciertas tareas o actividades. Este posicionamiento preserva y fortalece la polaridad que se manejaba entre tecnología y sociedad, identificándolos como elementos relacionados en cuanto la tecnología depende de la sociedad. Resaltando con esta postura la relevancia del sistema sociocultural el cual es identificado como moldeador de la tecnología.

En contraste a la anterior visión se presenta el determinismo tecnológico, el cual señala a la tecnología como poseedora de una propia lógica. Esta postura defiende que la tecnología cambia por los avances tecnológicos y que después tiene efectos en la sociedad. En esta corriente destacan los trabajos realizados por Langdon Winner, quien señala que la tecnología no tiene una postura neutral sino que ella misma hace política. Y presenta el ejemplo de los puentes construidos en Long Island, los cuales al construirse en niveles muy bajos impedían el paso de transporte público generando así un aislamiento de clases sociales a partir de la existencia de un artefacto, el puente (Winner, 1986). Siguiendo esta lógica se puede decir que las tecnologías actúan por sí mismas y constituyen sistemas sociales determinados.

2.3 Postulado de heterogeneidad

La insatisfacción que producen las respuestas deterministas, ha dado lugar a la generación de otras propuestas que permitan un nuevo acercamiento a los temas abordados de una manera más integradora. Estas nuevas propuestas se incluyen dentro del llamado postulado de heterogeneidad. Para el caso de los estudios de tecnología tenemos las propuestas de Hughes, Bijker, Pinch, Latour y Callon desarrollando abordajes teóricos metodológicos al respecto.

2.3.1 Enfoque de sistemas

Impulsado por el historiador Thomas Hughes a partir de sus estudios sobre el desarrollo del sistema eléctrico en los países occidentales (Osorio, 2003). Este enfoque plantea una respuesta no determinista a la compleja relación entre ciencia, tecnología y sociedad al señalar que los desarrollos de la tecnología están influidos por la interacción que existe entre los sistemas y la sociedad. Los sistemas se entienden como un conjunto de componentes complejos y heterogéneos, entre los que incluye diversos artefactos (físicos, científicos, legislativos, recursos naturales, organizaciones) y personas. Y aunque reconoce que las personas no son similares a los artefactos debido a que poseen grados de libertad, señala que existe una

completa interacción entre los diversos componentes del sistema (Domènech & Tirado, 2004). Desde este punto de vista, se afirma que tanto el sistema configura a la sociedad como el sistema es configurado por ella, llamando a este proceso impulso tecnológico, lo cual rompe con la dirección que llevaban los planteamientos de determinismo tecnológico (Osorio, 2003).

Para Hughes, la aparente autonomía de la tecnología, que ciertas formas de determinismo tecnológico ponían de relieve, no es más que el efecto que se da una vez que la tecnología toma ímpetu (Luján & Moreno, 1996), pero que no contraviene la idea de que los desarrollos dependen de todo el entramado que denomina sistema socio-técnico. Dentro de este sistema, las innovaciones sólo tendrán éxito en tanto y cuanto tomen en cuenta los contextos en los que se desarrollan (social, económico, político y científico). Esa es, en gran medida, la principal tarea de los innovadores; incorporar en una unidad toda la diversidad de componentes, logrando generar una totalidad con sentido (Domènech & Tirado, 2009).

2.3.2 Construcción Social de la Tecnología

Por su parte, Wiebe Bijker y Trevor Pinch en su propuesta de Construcción Social de la Tecnología⁴ presentan la idea de que los artefactos técnicos son el resultado de negociaciones sociales. El SCOT tiene sus bases en el Programa Fuerte⁵ de David Bloor, el cual tenía como interés el estudio de la construcción del conocimiento desde un enfoque social. De esta manera, el SCOT se propone rastrear la evolución de las tecnologías rompiendo con las pautas tradicionales de creación de artefactos. Ya no enfocarse sólo en los avances técnicos y tecnológicos, sino también identificar los elementos sociales que determinan la permanencia o desaparición de algunas tecnologías.

⁴ En inglés *SCOT (Social Construction of Technology)*

⁵ El Programa Fuerte de la Sociología del Conocimiento Científico proponía un abordaje simétrico de distintos fenómenos de estudios, tanto racionales como no racionales. El interés por la simetría surge como reacción ante el abandono de teorías catalogadas como falsas o pseudociencias. El Programa Fuerte tiene como principios: causalidad, imparcialidad, simetría y reflexividad (Sismondo, 2010).

Para ilustrar en qué consiste este programa, vale la pena recordar algunos de los aspectos que se ponen de manifiesto en uno de sus trabajos clásicos acerca de la evolución de la bicicleta (Bijker, 1995). En este caso, estamos ante una innovación que parece dar lugar a numerosas modificaciones: cambios en el tamaño de la rueda delantera, inclusión de una cadena y una estructura para unir las dos ruedas, y por último la inclusión de ruedas de caucho para tener mayor velocidad. Para el SCOT, el análisis de esta evolución pone de manifiesto que no sólo se trataba de avances tecnológicos, sino que el contexto social en el que estos se desarrollaron tenía un gran peso en sus modificaciones. Por ejemplo, el caso del cambio de tamaño de la rueda delantera se debía a la incomodidad e inseguridad que conllevaba para algunos usuarios (mujeres, niños y ancianos). La bicicleta con gran rueda delantera demandaba cierta habilidad, equilibrio y fuerza para manejar el artefacto. Estas características hacían que fueran los hombres adultos y sanos quienes pudieran hacer uso del transporte, por lo cual, la bicicleta en sus inicio se identificaba como un símbolo de masculinidad y virilidad de la época. Esta situación hizo que otros usuarios demandaran cambios en el desarrollo del artefacto para poder acceder a su uso. Así, la sociedad se incorpora a los procesos de evolución, al demandar según sus necesidades, pero a la vez también se observa cómo el contexto va determinando la aprobación o no de estos desarrollos.

Con este enfoque de Construcción Social de la Tecnología se proponen unos conceptos para poder analizar los desarrollos tecnológicos a partir de identificar los elementos sociales que determinan su “existencia” (Bijker, 2010). A continuación se definen los más relevantes:

- I. Grupos sociales relevantes: En este punto se propone identificar cuáles son los personajes relevantes que están asociados a darle un significado al artefacto en cuestión. En el caso de la bicicleta serían los usuarios ordinarios, los usuarios atléticos, los productores y los personajes en contra del uso-producción de las bicicletas.

- II. Flexibilidad interpretativa: Al ser diversos los personajes relacionados con el uso de la bicicleta, las interpretaciones que dan estos del artefacto son diversas. Por lo tanto, según los autores no se habla de sólo una bicicleta, sino de varias. Ante esta situación se presentan diversos problemas y por ende, la necesidad de diversas soluciones a estos cuestionamientos.

- III. Mecanismos de clausura: Cuando los problemas de la flexibilidad interpretativa son solucionados, se presenta un nuevo estadio del artefacto. Estos son los procesos mediante los cuales se cierra la controversia. En el caso de la bicicleta esto se realizó por medio de publicidad de una empresa de ventas, cuyo anuncio dirigía la atención a una mayor seguridad en el uso de una bicicleta con ruedas del mismo tamaño. Esto demuestra que no fue necesaria una prueba técnica que comprobara la seguridad de la bicicleta, sino que la estrategia publicitaria fue suficiente para una aceptación de la nueva versión de bicicleta.

- IV. Proceso de estabilización: En este momento, se observa cómo la comunidad comienza a hacer adopción del artefacto, incluso se hace una analogía con el concepto de paradigma y cómo éste da forma a los pensamientos y actitudes de un grupo que comparte una visión.

Con esta propuesta de análisis, lo que los autores intentan es realizar una deconstrucción de la historia tradicional de evolución tecnológica. Es decir, lo que señala la mayoría de los enfoques *STS (Science and Technology Studies)*, abrir la caja negra. Y a partir de este “abrir”, poder explicar la evolución de la tecnología en base al significado que tienen para la sociedad, y denotar que la eficiencia de una tecnología o artefacto no está sólo determinada por características técnicas, sino también por el valor social que le da el contexto en el que es producido. Y en este mismo camino, identificar algunas de las relaciones de poder que determinan el uso o rechazo de ciertos artefactos científico-tecnológicos.

2.3.3 Teoría del Actor-red

Por último se comentará el enfoque de Michel Callon y Bruno Latour con su Teoría del Actor-Red. Esta teoría retoma el principio de simetría generalizada del Programa Fuerte de David Bloor (Bloor, 1998), y a partir de un mismo nivel de análisis busca romper con diversas dicotomías. Principalmente aquella entre actores humanos y no humanos, señalando que todos forman parte de un entramado de acciones donde es imposible identificar las líneas de separación (Tirado & Domènech, 2005). Este enfoque intenta mostrar que elementos tanto humanos como no humanos se encuentran dentro de entramados complejos, y que es dentro de esta red de interacciones donde los elementos que la componen se van constituyendo y tomando forma (E. García et al., 2001; Luján & Moreno, 1996). En este juego de relaciones entre los elementos y las relaciones que se dan dentro de la red es que se van tejiendo las identidades.

En esta teoría no se habla de elementos definidos, sino de elementos en continua formación y transformación, no se habla de un actor o de una red, sino de la mezcla que este conlleva retomando la idea de las fronteras indefinidas, dónde es difícil identificar el principio y fin de un elemento (Domènech & Tirado, 2004). Más bien se utiliza la analogía del tejido sin costuras, para determinar un conglomerado de actores, acciones y reacciones que no permanecen estáticas ni en el tiempo ni en el espacio (Domènech & Tirado, 2009). Para algunos estudiosos este es uno de los enfoques más radicales, ya que rompe con aquellas dicotomías que caracterizan el pensamiento de la modernidad y plantea la idea de que el aspecto social no es lo que nos mantiene unidos como sociedad, sino que son otros elementos diversos los que hacen que se mantenga lo social (Tirado & Domènech, 2005).

La ANT es difícil de clasificar y catalogar debido a su maleabilidad, reversibilidad y transformación (Echeverría & González, 2009). Es importante destacar que aunque se refiere a ella como teoría, no tiene pretensiones explicativas, más bien su objetivo se ha iniciado describiendo la actividad que científicos y tecnólogos realizaban en

sus laboratorios. De ahí que algunos científicos tomaran este enfoque para sus propias interpretaciones, haciendo uso de algunos conceptos como entramado, traducción, actor-red, descajanegrización, actante, entre otros. Es en el uso de estos conceptos que mejor puede comprenderse el alcance de este enfoque.

De esta manera, los enfoques incluidos dentro del postulado de heterogeneidad nos permiten dar una respuesta a la continuada dualidad entre la tecnología y la sociedad. Se propone dejar de lado la visión dualista y fronteriza, se pretende romper el muro que les separa en su estudio. Aun cuando se reconoce que existen diferencias entre una y otra, también se identifica que los límites que las diferencian son borrosos e indefinibles y se reitera que no existen elementos puros. Así mismo, la imposibilidad de identificar los elementos raros en una categoría no debe generar miedos, sino nuevas maneras de abordar los fenómenos como un todo, como la mezcla de elementos en las fronteras, tal como lo hacen los anteriores autores (Domènech & Tirado, 2004). La puesta va sobre estudiar esta distinción cómo un producto, no como el punto de partida. Es decir, introducir la mirada a aquello que genera la diferencia, cómo se produce y mantiene, más que dar esta diferencia por sentado y comenzar a partir de este establecimiento (Domènech & Tirado, 2009).

2.4 Las sociedades del conocimiento

Cuando se asimila que la relación entre Ciencia, Tecnología y Sociedad es un tejido sin costuras y se deja de visualizarlos como elementos aislados, nos colocamos en un nuevo estadio de comprensión. En él, las sociedades se vuelven complejas, ya no sólo por las interacciones que se dan entre ciencia, tecnología y sociedad, sino por el peso que el conocimiento tiene en los procesos de toma de decisión. En este nuevo estadio, el conocimiento dota de poder a quien lo posee. Así, la ciencia y la tecnología visualizadas como los cúmulos de conocimiento comienzan a perfilarse como los ejes de los desarrollos económicos y de la solución de algunas problemáticas principalmente sociales.

Este peso indiscutible de la ciencia y la tecnología en nuestras sociedades contemporáneas sitúa a científicos y técnicos, es decir a los denominados expertos, en el centro de muchos procesos decisivos para la gestión de la vida en común. Ello conlleva que aparezcan élites poseedoras de conocimientos que, en cierto modo, operan como garantes de los procesos de admisión a los círculos involucrados en la toma de decisiones (Collins & Evans, 2002). De esta manera se asignan certificaciones que dotan al poseedor del conocimiento de un reconocimiento social (Winner, 1993). Al final, lo que se valora socialmente no es tanto el conocimiento como el propio reconocimiento que otorgan las élites lo cual ubica al recién agregado en un nuevo estatus donde podrá si lo desea y amerita tomar decisiones (Collins, 1981). De esta manera, los procesos de toma de decisiones se encuentran a cargo de aquellos que logran que su conocimiento sea reconocido y aquellos que no poseen estos certificados no son tomados en cuenta. Este proceso de toma de decisiones basado en conocimientos certificados se conoce como el Modelo de Déficit, el cual defiende que los conocimientos de la ciudadanía son deficitarios cuando se trata de temas complejos y que su participación no es necesaria puesto que entorpece las discusiones (Rowe, Marsh, & Frewer, 2004).

Según cierta concepción de la ciencia y la actividad científica, la participación de los legos es vista como una alteración, una contaminación a la forma canónica de hacer ciencia. En cierto modo, según esta visión, el incluir a legos en los procesos de construcción de conocimiento es una manera de reducir la pureza del mismo y, cuando esto sucede, se produce lo que Epstein denomina de manera irónica Ciencia Impura (Epstein, 1996). En general los expertos y especialistas tienden a evitar la hibridación con los legos, prefieren no mezclarse con estos, ya que ello podría hacerles perder el estatus conseguido (Callén et al., 2009; Callon et al., 2009). Estas formas de rechazo, comunes en los procesos de producción de conocimiento y de toma de decisiones, terminan siendo poco funcionales para la búsqueda de soluciones a ciertos problemas. Lamentablemente, es sólo cuando las soluciones, propuestas al margen de los legos, se muestran poco eficaces o causan algún problema añadido que se recurre a incluir los conocimientos locales, los propios de aquellos no reconocidos con certificados (Felt & Fochler, 2010).

Estos conocimientos locales deben su valor a la experiencia y a la proximidad respecto de datos e informaciones que no siempre son identificados por los expertos, los cuales a menudo se encuentran alejados de la realidad y desconocen el contexto en que las problemáticas se generan (Wynne, 1992). Es sólo durante los momentos en que la ciencia falla cuando se reconoce el valor del conocimiento local y las carencias del conocimiento certificado (Powell & Colin, 2008). Sin embargo, siguen siendo los especialistas y expertos reconocidos los que toman la decisión de qué conocimiento local preservar y cuál desechar (Tironi, 2010). Al final se puede visualizar la relación entre reconocimiento y poder de decisión, que no necesariamente tiene dependencia del conocimiento, sino de las convenciones sociales que producen el reconocimiento (Callén et al., 2009; Felt & Fochler, 2010).

Así pues, a pesar de la creencia generalizada de que lo importante en la toma de decisiones es el conocimiento, bastan unos pocos ejemplos para comprobar que el verdadero peso en estos procesos es el reconocimiento. Veamos, sino, lo que pasó con los criadores de ovejas de las Cumbrian, luego de verse afectados por una lluvia radioactiva como consecuencia de la catástrofe nuclear de Chernobil. Los campos donde pastaban las ovejas se vieron contaminados con radiación, por lo cual tanto la producción como los ingresos de estos criadores se vieron afectados. Los criadores tenían claros los sitios con mayor afección, puesto que conocían el terreno y los sitios con mayor acumulación de agua de lluvia, los ciclos de alimentación de las ovejas y las posibles afectaciones a sus ganados. Sin embargo, toda esta información fue obviada por los científicos que fueron enviados al lugar por el Gobierno británico para evaluar el alcance del problema y sus posibles soluciones. Estos aseguraron que en unos días todo volvería a la normalidad, sin embargo, tuvieron que pasar dos años para que los criadores locales recuperaran su poder de decisión y reanudaran su forma de vida basada en la cría y venta de ganado. La sensación de impotencia de los criadores no se relacionaba solamente con no poder hacer nada por mejorar la situación, sino porque ni siquiera eran tomados en cuenta en las visualizaciones de los científicos, a pesar de preservar todo el conocimiento del que carecían los científicos debido a su desconocimiento del terreno. (Collins & Evans, 2002; Collins & Pinch, 1998; Wynne, 1992).

El caso de las Cumbrian permite ejemplificar las situaciones en las que el estatus del conocimiento certificado se cuestiona. Esto permite reflexionar sobre la relevancia preponderante que los conocimientos certificados suponen, los cuales muestran algunas deficiencias al momento de ser enfrentados a realidades específicas, donde los saberes locales adquieren una importancia particular al conocer con mayor profundidad el contexto en el que se desarrollan. Con esta reflexión no se busca dar mayor importancia a un conocimiento o al otro, por el contrario, se propone el amalgamamiento de los conocimientos locales y certificados con la finalidad de obtener una mayor riqueza en los procesos de toma de decisiones, ya que estarían adecuados a las características especiales de cada contexto (Álvarez, 2014). Actualmente el estatus de los científicos se encuentra debilitado, los ciudadanos desconfían de su información denotando que el conocimiento certificado ya no es tan intocable y venerado como lo era hace unos años, la idealización de la ciencia se pierde, pues se reconoce su carácter humano, y a su vez se identifica la imposibilidad de la perfección o la ausencia de error (Callon et al., 2009).

En definitiva, el rechazo a la hibridación con el conocimiento lego por parte de los expertos tiene como consecuencia un conocimiento inacabado, incompleto (J. Aceros, Tirado, & Domènech, 2011). Por el contrario, cuando esta cooperación entre saberes se logra y se mantiene puede generar formas alternativas de concebir conocimiento (Jasanoff, 2003). Un caso a colación es el relacionado con la agrupación ACT-UP, un grupo de activistas que enfoca sus acciones en relación a la enfermedad del SIDA. En específico se retomara el caso de su intervención en ensayos clínicos en los cuales se realizaban pruebas sobre un fármaco que podría ser la solución a la enfermedad. Como es sabido, el SIDA es una enfermedad que afecta al sistema inmunitario dejando al afectado con pocas posibilidades de atacar cualquier enfermedad. Sin un tratamiento efectivo, los diagnosticados con este padecimiento pueden perder la vida ante enfermedades simples. Es por ello que quienes se adscriben a estos experimentos de testeo de medicamentos ponen en riesgo su vida, y es debido a esta situación que se aboga por una ética presente en estos procedimientos (Epstein, 1996).

El caso de los ensayos clínicos se encierra en un proceso con diferentes intereses, el de los empresarios farmacológicos, el de los científicos, el de los enfermos, los de los familiares de los enfermos y otros más. Como la mayoría de los ensayos clínicos la prueba de drogas se basa generalmente en experimentos científicos con grupos de control. Esto es, se tienen dos grupos de los cuales uno recibe la droga en prueba y el otro una sustancia inocua denominada placebo. Con esta manipulación se aseguran de que la mejora en salud sea referida a la droga testada. En el caso a ejemplificar, los dos grupos estaban conformados con enfermos de SIDA, de los cuales sólo uno de ellos recibía la droga que posiblemente les curaría de la enfermedad. El grupo de control integrado también por enfermos con SIDA no tenía posibilidad alguna de curación ya que sólo ingerían placebos. Podría pensarse que este proceso de testeo con grupos de control es lo más óptimo desde un punto de vista objetivo de eficacia del medicamento. Pero la alusión a la presencia de ética en estos procesos reclama el no perder de vista que se trabaja con cuerpos de personas con una vida en riesgo.

La circunstancia de caer en un grupo experimental, y por tanto recibir la droga, o en un grupo de control, y recibir un placebo, suponía acceder o no a la posibilidad de salvar la vida. Es por ello que los partícipes del experimento comenzaron a negarse a ser parte del grupo que consumía placebos. Todos querían tener la oportunidad de obtener el medicamento en prueba y por ende, la posibilidad de curarse. Aunque no se supiera si la droga actuaba correctamente, era la única oportunidad que estos enfermos tenían y por esta posibilidad comenzaron a realizar acciones para boicotear la toma de placebos.

En un principio los enfermos abrían las cápsulas de medicamento y probaban el sabor del contenido: si éste era amargo sabían que contenía el principio activo. Por el contrario, si el interior era dulce se reconocía que se trataba del placebo y se negaban a ingerirlo. Con esta primera acción, la empresa farmacológica, en lugar de reconocer la importancia vital que tenía para los consumidores de placebo acceder a la droga en testeo, dio la orden a los químicos de hacer el placebo tan amargo como el principio activo, con la finalidad de que los receptores del experimento no

supieran, por sabor, cuál era la droga activa y cuál el placebo. Con esta medida de la farmacéutica, los pacientes no se dieron por vencidos. Al observar que todos los medicamentos tenían un sabor amargo supieron que algo habían cambiado en el sabor por lo que llevaron las cápsulas a laboratorios donde pudieran identificarse cuáles eran los placebos y cuáles los medicamentos. Y de nuevo, quienes eran parte del grupo de control se negaron a seguir tomando los placebos, exigiendo las mismas oportunidades ante la posible curación de la enfermedad (Domènech et al., 2002).

Los activistas de ACT-UP no se limitaban a rechazar el consumo de placebos, proponían formas alternativas de estudiar la efectividad del medicamento. Ciertamente, estas propuestas no permitían observar resultados de manera tan pronta como el caso de los grupos de control, pero al menos permitían a todos los pacientes la posibilidad de tomar medicamentos que, de ser eficaces, mejoraran su salud y salvaran sus vidas. Estos activistas no sólo se movilaron en los casos de ensayos clínicos, también se fueron formando en temas científicos para poder debatir en mesas con expertos, llegando a dominar el lenguaje técnico y a desarrollar argumentos sólidos y bien documentados. Poco a poco fueron logrando un sitio en las mesas de toma de decisiones, y actualmente son parte de los diferentes comités relacionados con los tratamientos de la enfermedad, en parte debido a la adquisición de conocimiento para argumentar su postura, pero en mayor medida por las negociaciones sociales y los convenios que se lograron por los diferentes integrantes del movimiento (Epstein, 1996). Este ejemplo permite visualizar que el conocimiento reconocido no tiene la verdad única, sino que la estabilización de verdades tiene que ver con una habilidad más allá del simple conocimiento (Collins & Evans, 2002).

Con los anteriores ejemplos se puede señalar que el conocimiento es saber y que el reconocimiento de este saber otorga poder. Con esto tenemos que el saber en sí no da la posibilidad de decisión, más bien es el reconocimiento que se tiene del saber lo que define las decisiones. Los expertos al tener certificados que reconocen su saber, adquieren el poder en la toma de decisiones, sin embargo, este reconocimiento de

saber no siempre es suficiente ante situaciones específicas. Los ciudadanos poseen conocimiento sobre su contexto, porque su experiencia le dota de esta información, por lo tanto aunque no sea reconocido su saber, no significa que éste no existe o que carece de importancia en la construcción de soluciones. Es por la importancia de esta experticia local que debe ser reconocida como parte fundamental de la aplicación de conocimientos certificados, los cuales son estandarizados y necesitan datos específicos para que los resultados sean más adecuados a la situación a resolver. Por lo tanto, los ciudadanos no sólo tienen derecho a ser incluidos en la toma de decisiones, sino que debe reconocerse que su aportación enriquece las acciones a realizar (Jasanoff, 2003). Ya no sólo se debe abogar por la participación en búsqueda de procesos más democráticos, sino también por la riqueza que estos pueden aportar a las acciones. Recordando que dejar fuera a los ciudadanos de los procesos de participación sólo perpetúa la ignorancia que se busca evitar (Carson & Martin, 2002).

2.5 Giro participativo

La participación pública en decisiones científico tecnológicas tiene un largo recorrido. Como se menciona anteriormente en los procesos de toma de decisiones se preservaba el Modelo del Déficit, donde la participación de ciudadanos o legos era vislumbrada como incómoda y poco productiva (Rowe et al., 2004). De esta manera, los ciudadanos eran relegados a recibir los productos de las decisiones de aquellos expertos -los que poseían el conocimiento para poder decidir-. Sin embargo, estos conocimientos no siempre fueron acertados, como en el caso de las colinas de Cumbrian o los eventos presentados en el cuadro número uno. Cuando todas estas disfunciones comenzaron a salir a la luz trajeron consigo inconformidades sociales ante lo que sucedía. La ciencia y la tecnología comenzaron a ser tipificadas por la ciudadanía como elementos que se posicionaban ajenos a los fenómenos sociales, al mismo tiempo que se identificaba que las decisiones tomadas en temas tecnocientíficos estaban influenciadas por intereses políticos y económicos (Aibar, 2012). Dichos intereses que dirigían la toma de decisiones dejaban de lado algunos

principios éticos y obviaban las afectaciones que producían a ciertos sectores de población (Domènech et al., 2002).

Uno de los muchos movimientos que intentaba romper con esta forma habitual de hacer ciencia y tecnología fue el desarrollado por el Comité de Información Nuclear. Este comité se conformaba por un grupo de expertos de St. Louis, cuya finalidad era traducir conocimiento experto al público, buscando romper con la lejanía clásica entre ciencia y sociedad (McCormick, 2009). Esta traducción tenía como objetivo brindar información a los pobladores de las áreas cercanas sobre los riesgos que corrían ante ciertas exposiciones peligrosas y cómo éstas se relacionaban con las enfermedades presentadas en la población. Dos años antes de la intervención del Comité de Información Nuclear se había presentado una lluvia radioactiva en la zona, por lo cual la población tenía algunos miedos y relacionaba diversas afecciones con este incidente, pero no tenía una certeza de estas suposiciones. El comité no sólo se limitó a traducir y difundir información, también se generó una construcción de conocimiento con la cooperación de la comunidad. Se propuso investigar sobre las afecciones en salud que se propiciaban en bebés y niños relacionados con la lluvia radioactiva,

Para llevar a cabo esta investigación, la cooperación entre el comité y la comunidad eran básicas. La comunidad se dedicó a recopilar dientes de infantes, los cuales al ser analizados arrojaron resultados de una acumulación muy alta de estroncio, demostrando la alteración en salud generada por la lluvia radioactiva. Esta cooperación generó una nueva manera de medir los niveles de radioactividad en humanos, ya que anteriormente sólo se hacía con el análisis de huesos. Con casos como el del Comité de Información Nuclear se pretendía educar e informar a la población sobre aspectos científicos y al mismo tiempo romper con los patrones viejos de relaciones poder-saber (Delgado, 2010). Con el tiempo se observaba que los ciudadanos se ubicaban en el centro de las discusiones y que ya no necesitaban la presencia del experto, pues tenían las líneas sobre cómo adquirir información además de su propia experticia (McCormick, 2009). De esta manera, el Modelo del Déficit comenzaba a desmoronarse. Los científicos daban importancia a los

ciudadanos como personajes afectados por los avances en ciencia y tecnología. Se procuraba darles información simple y al mismo tiempo se iban involucrando en procesos de investigación de manera cooperativa. Esto era sólo el inicio.

A nivel político-administrativo también comenzaban a generarse algunos cambios. Las decisiones en temas de política pública relacionadas con ciencia y tecnología solicitaban la asesoría de expertos científicos, ya no sólo expertos en política, con la finalidad de darle un soporte científico a sus decisiones políticas. Esta consultoría buscaba generar una mayor tranquilidad para la sociedad, y al mismo tiempo constatar científicamente las decisiones administrativas de los gobiernos. Este periodo de consultoría de la ciencia sobre las decisiones gubernamentales es conocido como Ciencia Regulatoria, la cual tuvo lugar durante y después de la Segunda Guerra Mundial, cuando la ciencia y la tecnología comenzaban a crecer de manera exponencial (Jasanoff, 2003). A partir de estas inclusiones, la ciencia adquiere un carácter visible más vinculado a la vida en sociedad, debido a que el soporte científico en la toma de decisiones definía la afectación o el beneficio de un sector u otro de la población. Con esto, la actividad en ciencia repercutía de manera más directa en la vida de las poblaciones. Con voz en los procesos de toma de decisión, eran los científicos quienes parecían determinar las afectaciones provenientes de las decisiones tecno científicas (Aibar, 2012).

Con estos antecedentes, los científicos y la actividad científica comenzaban a balancear la confianza que tenía la sociedad en sus producciones y decisiones. Aun cuando los gobiernos buscaban acreditar sus decisiones con el soporte científico, la población reconocía la influencia de otros intereses en la toma de decisiones. Alterando la imagen de reconocimiento que se tenía de los científicos quienes en ocasiones mostraban argumentos en contra según la postura política que sustentaban, dando más la imagen de abogado del diablo que de científicos creíbles (Epstein, 1996). Estas incongruencias fueron mermando la imagen y la credibilidad que tenían la ciencia y los científicos (McCormick, 2009; Wynne, 1992), lo cual llevo a la organización de procesos de restauración de dicha confianza.

La ciudadanía se sentía indefensa e incierta, sin saber qué voz escuchar o qué argumento creer. Se exigía una rendición de cuentas lo cual era visualizado como elemento que proveía mayor credibilidad que una voz con experticia. Aunado a la intervención de científicos en la difusión de información y la inclusión de ciencia en procesos de toma de decisión, se vislumbraba una nueva necesidad. La participación de ciudadanos y legos en los procesos de toma de decisión tecno científicos (Nowotny et al., 2001), que posteriormente evolucionaría no sólo a una participación, sino a una inclusión en los centros decisorios (Jasanoff, 2003). Es así como diversos autores bautizan a este cambio en las formas de participación tradicional como Giro Participativo (Jasanoff, 2003; Lengwiler, 2008; Nowotny et al., 2001).

Como se señaló con anterioridad, la participación en un principio se vislumbraba en los procesos de toma de decisión. Se informaba a la ciudadanía sobre temas complejos para que en base a esta información ellos pudieran decidir direcciones de acción. Sin embargo, estos procesos recibían críticas sobre la aparente apertura a la participación, la cual tenía como objetivo crear legitimidad en las decisiones preservando el estatus quo (Delgado, 2010). Los ciudadanos, académicos y algunos políticos comenzaron a promover una participación más involucrada en los procesos de toma de decisiones ya no sólo política, sino técnica. Partiendo de la visión de que la ciencia es un ente parcial, falible y contextual. Por lo cual el mejor escenario para acercarse a soluciones eficientes y democráticas es incluir al ciudadano en estos procesos de generación de conocimiento, debido a las posibilidades de riesgo inmanentes en los procesos tecnocientíficos (Bergero, 2010).

Sheila Jasanoff (2003), una de las principales promotoras de esta nueva visión desarrolla una propuesta que va más allá de una simple intervención en procesos participativos de decisión. Ella propone una mayor extensión, ir más al inicio, participando en la construcción de las decisiones, los procesos y el diseño de las propuestas (García, 2011). No sólo en la aceptación o rechazo, sino en todo el proceso de construcción. Jasanoff propone reformar las Tecnología de la Arrogancia, las cuales se caracterizan por ser métodos predictivos que tienen como

objetivo controlar y manejar situaciones incluso donde existe una alta incerteza, recordando que existen situaciones que no pueden ser controladas. Es por ello el título de arrogante.

En estas Tecnologías, la autora identifica tres limitaciones. 1) Tienen una ceguera periférica; ya que enfocan sus predicciones en aquello que conocen, obviando y ocultando lo que desconocen, por lo tanto los resultados al no tener la información completa pueden presentar errores. 2) Se adelantan a la discusión política; debido a que estas predicciones son hechas por un grupo científico reconocido, el discurso se vuelve dominante y objetivo, eliminando la posibilidad de revisión y crítica del público interesado o afectado. Y 3) son incapaces de internalizar retos fuera de sus supuestos; al no poder analizar la realidad en su complejidad, simplifican sus análisis para poder controlarlos, sin embargo, la realidad que se analiza es diferente a la que posteriormente se intentará abordar en soluciones. Son estas tres limitantes las que hacen que las Tecnologías de la Arrogancia tengan una tendencia al error, al presentarse como únicas expertas tienden a obviar información que puede ayudar a mejorar las soluciones propuestas.

Ante estas limitaciones, Jasanoff (2003) plantea complementar estas tecnologías hacia un escenario de Tecnologías de la Humildad, en donde se observen las posibles consecuencias de lo escondido, donde se incluyan visiones plurales que enriquezcan las acciones, y donde se pueda generar un aprendizaje colectivo. Estas Tecnologías de la Humildad se focalizan con cuatro elementos: *encuadre*, *vulnerabilidad*, *distribución* y *aprendizaje*. El *encuadre* tiene que ver con la identificación del contexto, teniendo en cuenta los elementos que están relacionados con la problemática a trabajar, resaltando que cada uno tiene una importancia y un nivel de afectación hacia el resto. La *vulnerabilidad* tiene que ver con identificar la posibilidad de riesgo que existe, los factores históricos y de relaciones, intentando no alterar la capacidad de resiliencia del grupo afectado, pero reconociendo los peligros. La *distribución* es visualizada como la rendición de cuentas, es una referencia a cómo los cambios tecnológicos han afectado el tema social y cómo se han ajustado a priorizar el elemento económico. Es decir, mostrar el impacto que ha

tenido el desarrollo de cierta tecnología o innovación. Por último el *aprendizaje*, y con esto no se refiere a lo que se debe de aprender, sino a identificar si la población esta lista y en la situación adecuada para poder generar un aprendizaje sobre la tecnología y la ciencia.

Con todo lo anterior, Jasanoff (2003) propone tener en cuenta la incertidumbre en todo momento. Las situaciones son definidas como cambiantes, nada se encuentra definido ni seguro. Por ello la complementariedad es necesaria, para subsanar aquellos aspectos que limitaban a las Tecnologías de la Arrogancia. Y recalcar que Jasanoff las define como complementarias, más nunca sustitutivas.

La participación que se vislumbra con este nuevo giro es una participación *real de los afectados en buen tiempo*. *Real* porque no debe estar relacionada a momentos de legitimación de decisiones, sino a una verdadera participación sin líneas definidas, olvidando la manipulación de los discursos y las ideas preconcebidas. *De los afectados*, porque son ellos los que conocen el contexto en el que se aplicaran las decisiones, su visión complementa la información que muchas veces los expertos desconocen. Su conocimiento local nutre el conocimiento experto, por lo tanto, éste debe ser reconocido como útil, efectivo y valioso (Domènech et al., 2002; Fischer, 2000; McCormick, 2009). Esta participación de los afectados ya no sólo debe incluirse por cuestiones democráticas, sino por la eficacia que ésta puede tener en la construcción de conocimiento. Y *en buen tiempo*, esto es, no cuando se presenten alteraciones, desajustes o errores. No cuando se note que el experto ha fallado. La participación del ciudadano debe tenerse en cuenta desde la construcción de las propuestas, en la programación y el diseño. Lo cual puede ahorrar tiempo y esfuerzo, pues desde el inicio la complementariedad de conocimiento puede generar frutos adelantados.

Con todos estos elementos podría lograrse lo que algunos autores señalan como democratizar la ciencia. Es decir, hacer de la ciencia un producto de todos o de cualquiera, a partir de la inclusión de ciudadanos en los procesos de toma de

decisiones tecno científicas. Y aunque no se tiene un acuerdo de cómo lograr esta finalidad (J. C. Aceros, 2013), existen algunas características similares en los diferentes enfoques que abogan por este proceso de inclusión. Ana Delgado (2010) presenta un análisis sobre las características recurrentes en estos procesos de democratización de la ciencia, siendo reconocidos por ella el diálogo, la reflexividad y la apertura. Se analizan tres enfoques: el optimista, el pragmático y el crítico-reflexivo (Delgado, 2010). La autora identifica que estas tres aproximaciones confluyen en el reconocimiento de la riqueza que provee la pluralidad de puntos de vista, la cual facilita el surgimiento de nuevas ideas y el descubrimiento de valores implícitos. Así mismo, las tres aproximaciones reconocen la necesidad de desarrollar una conciencia crítica, donde el reconocimiento de la situación permita identificar las prácticas que pueden ser más adecuadas según las propiedades de las circunstancias. Y por último la importancia del diálogo entre expertos ciudadanos y políticos, donde puedan confluir los intereses y objetivos de cada uno, con la finalidad de obtener un beneficio sobre la situación discutida.

Es precisamente en estos diálogos en los que se enfocan muchos de los estudios de STS. Los procesos participativos tienden a buscar espacios donde estos diálogos múltiples puedan generarse y aunque muchos son criticados debido a su organización desde entidades gubernamentales o en procesos arriba-abajo⁶, no puede ignorarse la importancia que tienen estos mecanismos. Los cuales de ser utilizados con una visión más flexible, que obedezca a las necesidades de cada situación, podrían generar resultados positivos y enriquecedores.

Una de las propuestas provenientes del ambiente de los STS es la generación de Foros Híbridos, los cuales son espacios que se caracterizan por la pluralidad de visiones que convergen. Se trata de un espacio abierto en donde grupos involucrados en una controversia tecno científica pueden dialogar con otros grupos heterogéneos con la finalidad de explorar las diferentes opciones ante una problemática (Callon et al., 2009). La existencia de estos Foros Híbridos se atañe al

⁶ Procesos impulsados por instituciones con cierta autoridad o reconocimiento, cuya finalidad es promover la participación de ciudadanos.

desarrollo caótico e impredecible de la tecnología y se presenta como una alternativa al modelo evangelizador en el que sólo se puede contribuir en el diálogo si se tiene cierto tipo de razonamiento experto (Tironi, 2010).

Los Foros Híbridos también destacan la incertidumbre de la tecnología, la cual genera interrogantes sobre su desarrollo e implementación. En estos espacios la respuesta que se busca está basada en la experimentación y el aprendizaje colectivo para concluir no en una buena respuesta, sino en una respuesta robusta (Callon et al., 2009). Así mismo, la heterogeneidad presente permite nuevos planteamientos e incluso nuevos enfoques inesperados, lo cual al mismo tiempo va generando negociaciones de identidad pues la diversidad permea en diferente medida en cada uno de los involucrados. La heterogeneidad, la interacción y los diferentes saberes permiten la co-producción de saber, el cual se enriquece por la pluralidad que puede contener.

Así, los Foros Híbridos en última instancia se proponen no tomar decisiones definitivas, sino tomarse el tiempo para explorar las diferentes opciones. Y una vez tomada la decisión, ésta estará abierta a nuevos ajustes en el futuro (Tironi, 2010). Puesto que se reconoce que las situaciones son temporales y cambiantes, y por lo tanto, las decisiones a una problemática que evoluciona no pueden ser fijadas de manera permanente.

Los Foros Híbridos como propuesta teórica resultan interesantes, sin embargo, al intentar ponerlos en práctica se presentan algunas inconsistencias. Callon, Lascoumes y Barthe (2009) cuando hablan de Foros Híbridos presentan a las Conferencias de Consenso como un posible ejemplo de esta propuesta. Sin embargo, las Conferencias de Consenso como veremos posteriormente, proponen un diálogo entre expertos y legos. Pero este diálogo sólo es posible cuando previamente el lego es formado para poder abordar una discusión con los expertos. Ante esta característica algunos autores señalan que este ejemplo en práctica de Foros Híbridos sólo incrementa las barreras entre los polos. Puesto que al señalar a

los legos y los expertos como diferentes que deben interactuar, la distinción se preserva (Carney, 2010). Así mismo, se sigue identificando al lego como alguien con necesidad de formarse para poder estar al nivel de los expertos y tener la capacidad de dialogar (Goven, 2003). Según esta propuesta, el experto no tiene carencia alguna para lograr una fructífera interacción con el lego. Sin embargo, en la práctica se pueden observar limitantes en los procesos de interacción. Aun cuando los legos hayan sido formados.

Con lo anterior, se enfatiza la atención en que las estrategias de participación desarrolladas hasta ahora pueden dirigir las acciones hacia una tecnocracia participativa en apariencia (Tironi, 2010). Es decir, la construcción de mecanismos que simulen una integración de la ciudadanía en procesos donde el experto sigue teniendo la última palabra y donde él es quien decide lo correcto y lo deseable (Callén et al., 2009; Delgado, 2010). Recordando que las decisiones en los núcleos de conocimiento son instaurados como normas tribales, preservando lo que algunos denominan como monopolios del conocimiento experto. De esta manera, aunque se esté trabajando en luchar contra las consecuencias de la complicación del mundo proveniente de los desarrollos en ciencia, es la ciencia la que sigue a cargo de las decisiones (Nowotny et al., 2001).

Es por ello que Jasanoff (2007) propone una nueva gestión de la participación donde la incertidumbre sea un elemento a tener en cuenta, no un elemento a intentar atacar o reducir, sino simplemente reconocer su existencia. Así mismo, se demanda un cambio serio institucional a nivel de ética donde se reconozca la importancia de los afectados, y que en medida de lo posible se evite las afectaciones conscientes a poblaciones no conscientes del daño. De manera condensada lo que Sheila Jasanoff (2007) propone con sus Tecnologías de la Humildad es evidenciar la existencia de consecuencias no siempre previstas, hacer explícita la normativa que se esconde detrás de la técnica y resaltar la importancia de incluir puntos de vista diversos en las tomas de decisiones en temas de ciencia y tecnología.

En cuanto a la inclusión de puntos de vista diversos, Gorman (2002) reafirma la importancia de la pluralidad en la toma de decisiones, ya que ve esta inclusión como un criterio ético. Para él, los centros de decisorios múltiples son enriquecedores ya que generan escenarios con más alternativas lo que permite una variedad de soluciones. Gorman hace esta aportación con base en la propuesta de Collins y Evans (2002) de la generación de grupos centrales decisorios, reconociendo que lo esencial en estos espacios es combinar erudición, experiencia y activismo.

Todo este desarrollo teórico sobre participación abre el camino para el desarrollo de métodos y técnicas que involucran el conocimiento lego en discusiones donde anteriormente sólo se escuchaban las voces de la experticia, enriqueciendo en gran manera la aplicación de estrategias que se ajustan mejor a las necesidades de la población (Callon et al., 2009). De esta manera se sobrepasa el enfoque de la modernidad donde la ciencia le habla a la sociedad en un enfoque de vía única, para dar lugar a la respuesta que da la sociedad a la ciencia (Nowotny et al., 2001).

A partir de esta etapa donde la participación es retomada en los *STS* con la denominación Giro Participativo, comienzan a producirse diversos procesos de participación con la finalidad de promover la inclusión de los ciudadanos en los procesos de toma de decisiones (Hörning, 1999). Este ejercicio en ocasiones es bautizado como “democratizar la democracia”, esto es, mostrar que los estados denominados conceptualmente democráticos tienen en realidad procesos que promueven la participación activa de la población. Lo cual ha sido blanco de diversas críticas, pues en ocasiones es visto como una puesta en escena de ciertos gobiernos para hacer creer a los ciudadanos que tienen incidencia en la toma de decisiones de su gobierno (J. C. Aceros, 2013; Felt & Fochler, 2010).

Aun cuando la finalidad de los gobiernos es legitimar la participación en temas controvertidos tecno científicos y al mismo tiempo recuperar la confianza de la ciudadanía, algunos ejercicios realizados por las administraciones tienen a mostrar una predeterminación de resultados (J. C. Aceros, 2013). Es decir, se tiene la

imagen de que el público va dirigido a la elección de un resultado definido con anterioridad por los que organizan la supuesta participación, como lo presentan algunas interpretaciones el *GM National Debate* (Delgado, 2010). Las críticas a este proceso señalan que se pretendía convencer a los ciudadanos de que los alimentos modificados eran la solución a los problemas de abastecimiento y encarecimiento de alimentos, dirigiendo los discursos y conclusiones hacia esta dirección. Ésta es la crítica principal que absorben los procesos participativos, una falta de participación real por parte de la población. Las votaciones, las encuestas y los plebiscitos se caracterizan por contar con una lista pre-elaborada por las instituciones. Listado que sólo presentará las opciones que las autoridades estén dispuestos a atender, si existe alguna opción que altere la tranquilidad de la autoridad o que vaya en contra de sus intereses, ni siquiera figurará en el listado de votación.

Además de la dirección de las decisiones, otra de las críticas a los procesos participativos es el tema de la representatividad. Quién elige y quién vota. Uno de los procesos que es atacado ante esta crítica son los procesos de participación deliberativa, donde el objetivo es debatir y argumentar posturas, no votar, ni elegir, sino dialogar. Estos procesos permiten la construcción de una ideología y el desarrollo de argumentos que sustentan las diferentes posturas. Autores como Stengers (2005) señalan que el mejor momento de los procesos de deliberación es la discusión, y que lo ideal es no llegar a ningún acuerdo, ya que esto cerraría el proceso de discusión. Sin embargo, dentro de su procedimiento se hace difícil la inclusión de un número grande de personas y a niveles prácticos, el no llegar a un acuerdo podría parecer no útil para la toma de decisiones.

La mayoría de los procesos participativos se reducen a métodos de selección, ya que estos pueden abarcar una mayor cantidad de personas y así poder denominarlos representativos de la población. Por el contrario, en el caso de los procesos deliberativos, estos deben ser reducidos en número de participantes por su carácter de concreción, tiempo y espacio buscando el diálogo entre diferentes actores. De esta manera se observa una diversidad de Procesos Participativos, los cuales se diferencian tanto en nombre como en el procedimiento, teniendo entre

estos: encuestas de opinión, votaciones electorales, consejos ciudadanos, referéndums, entre otros. Todos ellos aunque son diferentes comparten la característica de incluir ciudadanos en procesos de toma de decisión (Geurts & Joldersma, 2001).

2.6 La participación en Europa y España.

En el caso de Europa se pueden observar esfuerzos en la instauración de procesos de carácter participativo con tendencia a ser tomados en cuenta dentro de los procesos decisorios. Con el objetivo de promover estos procesos se han desarrollado diversos mecanismos que abogan por la inclusión del ciudadano y por la creación de espacios donde puedan ser escuchadas sus voces. En algunos países como el Reino Unido, esta inclusión de la participación ciudadana se ha instaurado como reglamentaria, y algunos otros países intentan promover este tipo de inclusión, no siempre con el carácter de obligatorio (Irwin, 2006; Kashefi & Mort, 2004; Pino & Colino, 2007).

En España, al igual que en el contexto europeo, la participación se ha instaurado como elemento esencial de los gobiernos democráticos. Se tiene constancia de la realización de algunos procesos participativos como: consejos sectoriales, co-gestión de servicios y centros cívicos, agendas 21, jurados ciudadanos, encuestas deliberativas, consejos de barrio o distrito, planes integrales de barrio, planes estratégicos y presupuestos participativos (Ganuza, 2006). Sin embargo, cuando se habla de participación ciudadana en España, se encuentra que el 78% de los españoles señalan no tener participación activa en ningún tipo de agrupación (Aranguren, 2005). Del 22% que aseguró tener una participación, sólo el 12% señala que esta participación es realizada de manera activa, siendo las principales áreas en que se desarrollan: las artes y los deportes. Estos datos permiten observar un alejamiento de la población en temas de participación, y sobre todo una falta de credibilidad en los procesos que promueven la participación ciudadana para la construcción de lo público (Minguijón, Tomás, & Gracia, 2011).

Para conocer la situación de la participación ciudadana en España se puede remitir a un estudio realizado en 2012, donde se recoge información sobre las experiencias realizadas en el Estado (GESCIT, 2012). Este estudio aplica filtros sobre la conformación de los grupos participativos, enfocando su recuento de experiencias a aquellas que incluyan en el mismo espacio a legos y expertos. Los resultados arrojaron 83 experiencias distribuidas en 9 de las 17 comunidades autónomas, siendo Catalunya, Aragón y el País Vasco las que auspiciaban la mayoría de los procesos identificados (Palà, Moyà, Martín, & Domènech, 2012).

Dentro de los datos que arrojó este estudio se encuentra la realización de estos procesos de manera puntual. La mayoría de los casos presentados fueron realizados en fechas específicas sin ningún tipo de seguimiento o continuidad. Se fijaba un momento de aplicación y finalización. Esto podría estar relacionado con los agentes organizadores de los procesos, que en su mayoría fueron promovidos por ayuntamientos y entes locales. En estos casos, los procesos promovidos por administraciones se caracterizan por la urgencia de obtener resultados tangibles de los procesos participativos, sin tener hasta ahora un enfoque de participación continuada. Estas experiencias se destacaban en temas de urbanismo, medio ambiente y movilidad principalmente (Palà Nosàs et al., 2012). Y aunque la mayoría no tenía un carácter vinculante, los resultados de las experiencias terminaban teniendo una aplicación en temas de política pública.

Tanto en España como en el resto de Europa, las experiencias de participación permiten vislumbrar la necesidad de construir mundos donde todos puedan tomar parte. Ante esto, Latour acierta en decir que “si no descubrimos las formas de hacer común el mundo, no habrá mundo común que compartir; así de simple; y la naturaleza no será suficiente para unificarnos a pesar de nosotros mismos” (Latour, 2004:130)

CAPÍTULO 3. LAS CONFERENCIAS DE CONSENSO

Los Procesos Participativos han tenido un gran auge en las últimas décadas, en ocasiones promovidos por instituciones interesadas en conocer y analizar las dinámicas que se generan al montar estos dispositivos. En otras ocasiones, con la idea de fortalecer la democracia a través de la participación de los ciudadanos en la toma de decisiones. En estos casos, las diferentes administraciones gubernamentales se han visto en la necesidad de desarrollar diversos mecanismos que promuevan la participación de la población (Einsiedel & Eastlick, 2000; Hörning, 1999; Kleinman, Delborne, & Anderson, 2011; Pino & Colino, 2007). Un caso especialmente relevante, en lo que atañe a los estudios de la ciencia y la tecnología, es el de las Conferencias de Consenso desarrolladas en Dinamarca.

3.1. Historia y origen

Las Conferencias de Consenso (CC) como mecanismo de participación tienen su origen en los años setenta en Estados Unidos. En su versión original, se trató de la convocatoria de un grupo de expertos en medicina para discutir sobre las implicaciones de cierta tecnología médica, principalmente en términos de eficacia y seguridad. Lo destacable de esa reunión fue la convergencia de los diferentes puntos de vista médico-expertos sobre las diferentes opciones para transferir conocimientos y técnicas a la práctica, en el área de cáncer de mama (Guston, 1999). Con esta experiencia, se pudo observar una dinámica que agregaba diferentes visiones sobre una misma temática y que permitía a través del diálogo y la discusión obtener soluciones a temas complejos. Con este antecedente, Dinamarca intenta replicar el mecanismo incluyendo una variante, la participación de personas legas, que posteriormente será la que lo identificará como la versión europea de las Conferencias de Consenso.

Así, en 1987 Dinamarca implementa la primera Conferencia de Consenso involucrando en las discusiones a legos, es decir, a ciudadanos sin una experticia certificada sobre el tema en disputa, lo que contrasta con la anterior experiencia estadounidense donde sólo expertos en medicina podían ser partícipes de la discusión. Esta mixtura lego-experto es una de las características que identifica a las Conferencias de Consenso desarrolladas en Europa. Este nuevo elemento se justificó con base en dos argumentos. El primero era la necesidad de incluir visiones fuera de la experticia, que tuvieran una mirada más fresca sobre la problemática y que, como ciudadanos, tuvieran la oportunidad de que su voz fuera escuchada (Fischer, 2000). El segundo era la objetividad, argumentando que los ciudadanos expertos que tienen relación con la temática o conocimientos previos podían dirigir las conclusiones hacia espacios que les beneficiaran sin tomar en cuenta la posición más objetiva (Lengwiler, 2008). Con este giro, y la continua aplicación del mecanismo, la ciudadanía en Dinamarca se comenzó a involucrar en temas tecnológicos que tenían impacto en su sociedad.

Esta inclusión de legos en las discusiones sobre temas complejos encontraba su justificación en todas aquellas fallas que la ciencia y la tecnología venían teniendo desde hacía años y que provocaban que asuntos muy importantes para los ciudadanos fueran pasados por alto ante la comunidad de expertos. Es en este contexto que la Danish Board of Technology (Junta Danesa de Tecnología), en su afán por promover la participación de los ciudadanos en temas complejos de ciencia y tecnología, decide implementar un mecanismo similar a la Conferencia de Consenso desarrollada en Estados Unidos. El producto desarrollado por este mecanismo funcionaría como asesor de las decisiones tomadas por el Parlamento en temas relacionados, sin tener un carácter propiamente vinculante. Es decir, las soluciones y recomendaciones que surgieran de las Conferencias de Consenso serían revisadas por el Parlamento, el cual podía o no incluirlas en el desarrollo de políticas.

En cualquier caso, a pesar de carecer de ese carácter vinculante, la historia de las conferencias de consenso danesa nos dice que la mayoría de las resoluciones han

sido tomadas en cuenta por el parlamento en la elaboración de su agenda. Este hecho, no obstante, no se produce en los diferentes países que han decidido replicar el mecanismo con el objetivo de propiciar la participación de ciudadanos en temas controversiales, principalmente sobre ciencia y tecnología. De todas formas, estos duplicados del mecanismo tienden a cubrir algunos elementos básicos que son identificados como las características esenciales de las Conferencias de Consenso.

3.2 Características de la Conferencia de Consenso

En general la Conferencia de Consenso se caracteriza por reunir en un mismo espacio a legos y expertos que discuten sobre una temática relevante y controvertida, con la finalidad de generar un informe donde las conclusiones integren la visión tanto de expertos como de legos. Durante el mecanismo existen dos fases de trabajo, la primera que se suele denominar en las versiones más canónicas como “etapa de formación” y la segunda que es la Conferencia de Consenso propiamente dicha. El tiempo de realización de estas dos fases puede ser de tres semanas a un mes. En los casos fuera de Dinamarca las temporalidades varían según cada experiencia, pero el promedio de tiempo es de cuatro semanas.

Para Kleinman, Delborne y Anderson (2011), la Conferencia de Consenso según el modelo danés tiene cuatro componentes esenciales:

- 1) Existe una formación de legos
- 2) Se genera una discusión entre ciudadanos
- 3) Interactúan legos y expertos
- 4) Se desarrollan recomendaciones.

Estas características se repiten en todos los intentos de reproducir Conferencias de Consenso. Sin embargo, también hay elementos que distinguen el caso danés del resto, uno de ellos son las características del grupo organizador del mecanismo. Como se mencionó anteriormente, el organismo encargado de llevar a cabo las Conferencias de Consenso en Dinamarca es la *Danish Board of Technology (DBT)*, la cual está conformada por expertos en temas de participación y gestión de procesos de inclusión ciudadana en toma de decisiones. En los otros casos, la organización está a cargo de ONG's, Universidades, o agentes interesados en observar procesos de participación ciudadana, los cuales al no poseer la experiencia previa en organización de mecanismos de participación han tenido algunas dificultades (Goven, 2003). Es por ello que la *DBT* en el caso danés juega un rol importante en el montaje de las Conferencias de Consenso ya que su experiencia, tanto en procesos de participación como en la organización de los mismos les dota de un conjunto de herramientas prácticas de las que carecen algunos interesados en estas reproducciones del mecanismo.

3.3 Procedimiento de la Conferencia de Consenso

En general, las Conferencias de Consenso han tenido un auge en su reproducción a lo largo del mundo, desde Europa hasta el resto de los continentes (Goven, 2003). El éxito que tiene este mecanismo es que se encuentra bien delimitado y cuenta con productos tangibles (reporte final). Estas dos características tienen un gran peso para aquellas personas encargadas de desarrollar actividades de participación. Es por ello que algunos autores se dieron a la tarea de estandarizar el mecanismo y desarrollar un manual para aquellos interesados en replicar un proceso de participación como la Conferencia de Consenso.

Este manual es el producto de una reproducción constante de experiencias a lo largo del mundo. Así, en 2006 un grupo de investigación publicó las directrices de las Conferencias de Consenso en un documento tipo manual, el cual ha permitido facilitar la reproducción del mecanismo siguiendo las pautas del modelo danés

(Nielsen et al., 2006). El manual se compone de tres fases: la primera donde se hace una pequeña introducción a la creación del mecanismo, la segunda donde se abordan los aspectos teóricos que dan sustento al mecanismo, y por último una guía de acciones que permite visualizar paso a paso las actividades necesarias para llevar a cabo el mecanismo. Este manual es un documento detallado para la puesta en marcha de Conferencias de Consenso, aunque remarca que los resultados dependerán de las instituciones organizadoras y de sus objetivos, así como del contexto histórico y político en el que se desarrolle. El manual sólo sienta las bases para aquellos interesados, existiendo la posibilidad de ajustes y cambios.

3.3.1. Planeación, principales acuerdos y organización

Como actividades iniciales para el desarrollo de una Conferencia de Consenso se encuentra la definición de la temática a abordar. Esta debe tener las características de actualidad, complejidad, controversia y relevancia (Nielsen et al., 2006). En el caso Danés las temáticas se encontraban relacionadas a temas de Ciencia y Tecnología, pero en otros casos aunque se preservaban las características de actualidad, complejidad, controversia y relevancia, el área de abordaje variaba. Así, se han tenido temas de urbanismo, medio ambiente y otros, aunque predomina la presencia en temas científico-tecnológicos.

En esta primera etapa comienzan a realizarse los acuerdos con instituciones relacionadas a la temática en cuestión, con la finalidad de lograr cooperaciones. Incluso en ocasiones fuera del caso danés, se intenta hacer visible el proceso ante órganos gubernamentales que posteriormente puedan hacer uso de los productos generados por los panelistas. Recordando que la vinculación del proceso es difícil de entrada, pero hacerse visible permite una posterior incorporación de las propuestas realizadas. La ubicación de expertos relacionados, y la determinación de los perfiles de participantes, también se desarrollan en una etapa temprana. Estos expertos ubicados pueden incluirse en una fase posterior tanto en el panel de expertos como en el *steering group*.

En cuanto a la población lega que se involucra en la Conferencia de Consenso, según el manual debe estar alejada de la temática en cuestión, es decir, su participación en las discusiones no debe tener una tendencia hacia favorecer una situación u otra. Es por ello que se evita incluir en el panel de legos a personas concernidas, afectadas o interesadas en las resoluciones del mecanismo. Así mismo se busca tener un equilibrio en las visiones del panel lego, esto a través de una selección de ciudadanos con variabilidad demográfica y de características personales. Debido a que el aforo de participantes en una Conferencia de Consenso es limitado, se busca que estos 12 a 18 ciudadanos sean diferentes entre sí, para ello se manejan algunos criterios en el proceso de selección.

3.3.2 *Steering Group* y moderadora

Un elemento que tiene el caso danés y que no siempre se cubre en las otras experiencias realizadas es la creación del *Steering Group*. La conformación de este grupo tiene como objetivo un asesoramiento de expertos sobre la temática de la Conferencia de Consenso. Esto es, un grupo de expertos en diversas áreas vinculadas a la problemática, que permitan una visión más holística del tema que se abordará. Como se mencionó, la *DBT* es experta en organización de mecanismos de participación, pero no siempre tiene conocimiento de las temáticas que abordan estos mecanismos. Es por ello que requiere del asesoramiento de aquellos expertos vinculados a la temática en discusión.

Las actividades a realizar por este grupo son dos principalmente. La primera es el apoyo en la construcción del material de lectura que será la base de información para el panel lego durante la etapa de formación. Como segunda actividad, el *Steering Group* apoya en la propuesta de expertos que puedan solucionar las dudas que los legos desarrollen durante la etapa de formación. El *Steering Group* al ser expertos en la temática tendrán conocimiento de quién podría solucionar las interrogantes de los legos de una manera más efectiva (Nielsen et al., 2006).

Así como el *Steering Group*, otro actor importante dentro del mecanismo es la persona moderadora. Ésta juega un rol importante durante el desarrollo del proceso, ya que será la encargada de dinamizar las actividades, promover el diálogo y gestionar los tiempos. Algunas experiencias destacan la influencia de este actor durante el desarrollo del mecanismo, en ocasiones debido al tiempo que éste comparte con los legos (Laurent, 2009). Por lo cual, la selección del moderador es uno de los elementos más importantes durante la planificación del mecanismo.

3.3.3 Elaboración del material

Como se mencionó con anterioridad, la construcción del material está asesorado por el *steering group*. Los organizadores en esta etapa se dan a la tarea de recopilar las recomendaciones de *steering group* y de ser necesario traducir al idioma de trabajo de la Conferencia de Consenso. Este conjunto de información debe ser procesada de tal manera que se logre integrar de una manera ordenada, lógica y de fácil lectura toda la información necesaria para que el panel de legos pueda tener una base de conocimientos sobre la temática en discusión. El reto para los organizadores es presentar un documento que integre las recomendaciones de los expertos en un formato accesible para aquellos no expertos. Así mismo, debe darse información complementaria y diversa, con la finalidad de no incentivar un sólo punto de vista, sino una pluralidad de visiones que permitan al ciudadano orientar sus argumentos según sus propias valoraciones.

3.3.4 Selección de panel lego

Para la conformación del panel de legos o ciudadanos se comienza lanzando una convocatoria pública en grandes dimensiones. En ocasiones es a través de anuncios en prensa, folletos en centros específicos, algunos por medio de invitaciones telefónicas. Todo depende del presupuesto, la infraestructura y el personal con el que cuente el proyecto de participación. La convocatoria normalmente no tiene mucha información sobre el proceso, los detalles se precisan en posteriores etapas

o en caso de ser solicitado por el interesado. En el caso danés se solicita que envíen sus motivaciones por escrito a un apartado postal, con estos intereses escritos, los organizadores realizan un primer filtro de participantes.

El primer filtro deja fuera a aquellos personajes que muestran algún interés encarnado a la temática, como se mencionó anteriormente, para evitar algún desvío no objetivo de los participantes. Una vez teniendo sólo candidatos no vinculados a la temática, se procede a hacer una selección de acuerdo a criterios demográficos, buscando tener un equilibrio entre edades, género, ocupación, nivel de estudios y algún otro dato que permita tener una variedad de actores, con diferentes puntos de vista. Con este equilibrio demográfico se busca en cierta medida poder tener una muestra representativa de la población (Einsiedel & Eastlick, 2000; Nielsen et al., 2006). Sin embargo, se sabe que la representatividad es “simulada” ya que con una cantidad tan pequeña de ciudadanos no se puede hablar de una real representatividad estadística.

Con estos lineamientos se seleccionan de 12 a 18 miembros para ser parte del Panel de Legos. Estos integrantes deben cumplir con la asistencia a cada una de las sesiones programadas, de no poder asistir se anula su selección y se opta por otro ciudadano con el mismo perfil demográfico para ocupar ese sitio. Por precaución se tiende a seleccionar a dos o tres ciudadanos más en calidad de suplentes, en caso de que alguno de los confirmados no pueda asistir en último momento.

3.3.5 Etapa de preparación (formación de legos, selección del panel de expertos y preguntas para la fase pública).

Como se mencionó anteriormente, la realización de la Conferencia de Consenso tiene dos fases: la formación y la Conferencia de Consenso. Previo a la fase pública de interacción lego-experto, los ciudadanos legos deben cubrir un periodo de formación e información sobre las bases del tema a discutir, con una duración de uno o dos fines de semana. Este proceso de formación parte del supuesto de que

los ciudadanos no tiene conocimiento alguno sobre el tema en cuestión, se piensa en ellos como una tabla rasa, sobre la cual se agrega información para que con base en ella puedan desarrollar sus argumentos y abordar a los expertos para aclarar dudas.

Durante la etapa de formación los ciudadanos legos reciben información sobre el procedimiento que se seguirá durante la realización de la Conferencia de Consenso. En esta primera fase, los ciudadanos reciben el dossier de trabajo elaborado con el soporte del *Steering Group*. Este documento contiene información básica para introducir al ciudadano en la temática a discutir. Se pretende que este documento contenga diversas posturas para que sea el ciudadano quién desarrolle su propio posicionamiento a partir de la información recibida. De esta manera, el dossier les permite tener una base de conocimiento para el momento de la interacción con los expertos, con la finalidad de que puedan dominar los conceptos básicos e incluso tecnicismos que puedan ser empleados por los expertos en sus intervenciones.

En un segundo momento dentro de la fase de formación, los ciudadanos comienzan a plantearse algunas interrogantes respecto a información faltante o ambigua. Incluso pueden surgir nuevas líneas de planteamiento de la problemática. Al finalizar esta fase, los ciudadanos determinan de cuatro a siete preguntas clave o líneas de seguimiento sobre las cuales un grupo de expertos intentará solucionarlas.

Dicho grupo de expertos, denominado Panel de Expertos se diferencia del *Steering Group* debido a que son los que tienen interacción con el Panel de Legos. El *Steering Group* normalmente se encuentra tras bambalinas y se dedica a asesorar al grupo organizador. Por su parte, el Panel de Expertos forma parte de los protagonistas del proceso. Son éstos expertos los que resolverán las dudas de los legos, y es con ellos con quién se intentará tener un diálogo para generar un documento que integre la visión de ambos paneles (expertos y legos).

La selección de este panel de expertos varía según las condiciones que se generen durante la etapa de formación. En ocasiones los ciudadanos proponen nombres de personajes que ellos creen que podrían solucionar sus cuestionamientos. En otros momentos, los ciudadanos dicen no tener idea de qué personas podrían ayudarles en sus dudas, pero señalan las características o los enfoques que desearían escuchar de los expertos. Otras veces se hace uso de la lista de expertos propuesta por el *Steering Group*, y otras más se opta por los expertos con disponibilidad a ser parte del mecanismo, aun cuando su perfil no sea el más adecuado para la resolución de los cuestionamientos (Goven, 2003).

3.3.6 Sesión pública de la Conferencia de Consenso

Identificados los miembros del Panel de Expertos se procede a la realización de la Conferencia de Consenso. Ésta tiene una duración de tres a cuatro días, y es aquí donde se genera el encuentro entre panelistas legos y expertos. En la conferencia se resuelven las preguntas de los ciudadanos y se desarrolla una discusión entre los participantes, generando un proceso de intercambio tanto de conocimiento como de experiencias. Este intercambio es enriquecedor para las dos partes y se anhela la generación de un ambiente de cooperación que permita hacer aportaciones importantes que sean tomadas en cuenta por las partes políticas involucradas. Al final de la Conferencia de Consenso el panel de ciudadanos redacta un informe final en donde se plasman las conclusiones producto del proceso completo.

Esta etapa de Conferencia de Consenso es abierta al público, es decir, cualquier persona interesada en la temática puede ser partícipe del intercambio, incluso en ocasiones se puede intervenir durante las participaciones de los paneles (Grundahl, 1995). El público asistente puede incluir grupos concernidos, medios de comunicación y público en general. En algunos casos, los medios de comunicación son invitados para dar difusión al mecanismo y para que las conclusiones finales puedan tener un mayor alcance en caso de que no logren ser integradas en los procesos de toma de decisión.

3.3.7 Elaboración del informe y entrega

Una vez finalizada la etapa pública, los Panelistas Legos se reúnen para construir sus conclusiones de los anteriores días de trabajo, incluyendo las intervenciones de los expertos. Esta etapa según las diferentes experiencias tiende a ser muy desgastante para los participantes, ya que su trabajo es contra reloj, y al día siguiente deben entregar un documento sencillo que incluya sus acuerdos y recomendaciones al respecto.

La elaboración de este informe final incluye momentos de discusión entre los ciudadanos para llegar a un acuerdo sobre los aspectos relevantes de los días de trabajo, así como el enfoque se dará a estos puntos. Una vez llegado al acuerdo (o no), se procede a hacer la redacción de las ideas principales, cuestión que también implica un esfuerzo extra, ya que en ocasiones la forma de plasmarlo en papel no termina de incluir todo aquello que se desea transmitir. Algunas experiencias señalan un trabajo hasta altas horas de la noche por parte de los ciudadanos para poder concluir en un informe de 4 a 8 páginas. Terminado el reporte, se procede a hacer la entrega oficial a las autoridades o entidades organizadoras.

Aunque se ha dicho que los resultados de la CC no son vinculantes, en la mayoría de los casos, el producto que se genera en estos mecanismos es tomado en cuenta por aquellas instituciones relacionadas con las temáticas discutidas. Algunos autores señalan que el carácter de no vinculación de estos procesos obedece más a un criterio de precaución por parte de las entidades involucradas, las cuales al ver que los resultados no son peligrosos para sus acciones previamente planificadas optan por adoptar algunas de las medidas propuestas en estos informes (Carson & Martin, 2002). Aun así, también existen casos en que las recomendaciones no tuvieron ningún impacto en la toma de decisiones (Einsiedel, Jelsøe, & Breck, 2001).

Para el caso danés, todas las Conferencias de Consenso terminaban siendo parte de la toma de decisiones por parte del parlamento. Sin embargo, esta conexión no

se mantiene en la actualidad. A principios de 2012 la *Danish Board of Technology (DBT)* se encontraba en riesgo de desaparecer, ya que por cuestiones de presupuesto no podía seguir siendo un organismo financiado por el Parlamento (Horst, 2012). Así pues, a mediados de ese mismo año, la *DBT* se independizó como una Organización No Gubernamental y bajo el título de Fundación continua con funciones de asesoramiento en temas de participación. Pero ya no se visualizan más realizaciones de Conferencias de Consenso en Dinamarca desde el 2003.

3.4 Experiencias de Conferencias de Consenso

Con base en la necesidad de legitimar procesos más democráticos, infinidad de procesos participativos se han desarrollado a lo largo de los últimos años. Algunos países han instaurado estos procesos como obligatorios y se argumenta que estas acciones deben visualizarse no como un agregado opcional, sino como parte del proceso de gobierno (Irwin, 2006; Kashfi & Mort, 2004). Las Conferencias de Consenso según el modelo danés es uno de los mecanismos que más se han desarrollado a lo largo del planeta. Algunos países tienden a cambiar el nombre para una mejor recepción por parte de los participantes, otros más van haciendo ajustes según sus objetivos, pero en general se preservan las anteriormente citadas cuatro características de las Conferencias de Consenso que Kleinman, Delborne y Anderson (2011) resumen en: formación de legos, discusión entre ciudadanos, interacción lego-experto y elaboración de informe.

Existen en el mundo diferentes experiencias que mantienen todas o buena parte de las características propias de las Conferencias de Consenso. Su recuento, sin embargo, no es algo sencillo. Parte de este estudio incluyó la búsqueda de experiencias similares con la finalidad de tener una imagen de la distribución de este tipo de procesos participativos. Para lograrlo se partió de la página del Loka Institute, que recoge muchas experiencias registradas como Conferencias de Consenso. Esta información terminó de nutrirse con una búsqueda independiente de documentos que registraran mecanismos con estas características, aun cuando no tuvieran el

nombre como tal de Conferencia de Consenso. Además, se ubicaron diversos artículos académicos que realizaban estudios basados en este tipo de dispositivos, en ocasiones describiendo el proceso y algunos de los resultados. Los artículos académicos en ocasiones reforzaban la información obtenida de la página del Loka Institute.

Con esta revisión se identificaron un total de 90 experiencias, teniendo en cuenta que habrá otras más que no se encuentren registradas o a las que no se pudo tener acceso. De estas 90, cuatro estaban registradas con el nombre de Conferencias de Consenso en España, pero al revisar la información relacionada, se observó que se trataba de Conferencias de Consenso según el modelo estadounidense de 1977, la cual sólo incluía la visión de expertos en las discusiones, por lo tanto se descartaron estas experiencias. Posterior a ésta búsqueda de datos se realizó la Conferencia Ciudadana a nuestro cargo en 2013, la cual se agregó en el listado de experiencias. En total, pues, quedaron registradas 86 experiencias participativas donde existía una interacción experto-lego. De estas experiencias 53 fueron realizadas en Europa y las 33 restantes en los demás continentes.

A continuación se presentan los datos recabados sobre estas experiencias, agrupándolas por continentes. En los cuadros 2a, 2b y 2c se presentan las experiencias realizadas en los países de Europa. En el cuadro 3 se incluyen los países de Asia, en el cuadro 4 América y en el último se presentan Oceanía y África. En cada cuadro se presenta el nombre del mecanismo, el país de realización, la temática abordada, el año de ejecución y la fuente en que fue encontrada la información.

Cabe señalar que en diversos casos se manejan como no definidos algunos nombres de los mecanismos. Esto debido a que en la página del Loka Institute se presentan todos como Conferencias de Consenso, pero al ir uno por uno y revisar los reportes no todos tienen esta denominación. En algunas no se puede acceder al

reporte, por lo tanto no puede corroborarse si el nombre sigue siendo Conferencia de Consenso o alguna modificación.

PAIS	NOMINACIÓN DEL PROCESO	TEMÁTICA	AÑO	REFERENCIA
Alemania (Dresden)	Conferencia ciudadana	Genetic Testing	2001 Nov. 23-26	Loka Institute.
Austria (Baden)	Conferencia de consenso	Ozone in the upper atmosphere	1997	Loka Institute. Torgersen, 1999.
Austria (Vienna)	Conferencia ciudadana	Genetic Data	2003 Jun.	Felt y Fotchler, 2010. Loka Institute.
Bélgica (Brabant wallon)	Panel de Ciudadanos	Aménagement du Territoire, Mobilité et développement durable	2001 Mar-May	Loka Institute. Ziaka, 2001.
Bélgica	No definido	Gene therapy	2003	Loka Institute
Bélgica (Beernem y Gembloux)	No definido	Genetically modified food	2003	Loka Institute
Bélgica (Wallonie y Flandre)	Panel de Ciudadanos	Genetically modified crops	2003	Loka Institute
Dinamarca	Consensus Conference	Gene technology in industry & agriculture	1987	Loka Institute
Dinamarca	Consensus Conference	The citizen and dangerous production	1988	Kaufmann, s/a
Dinamarca	Consensus Conference	Food irradiation	1989	Loka Institute
Dinamarca	Consensus Conference	Human genome mapping	1989	Loka Institute
Dinamarca	Consensus Conference	Air pollution	1990	Loka Institute
Dinamarca	Consensus Conference	Educational technology	1991	Loka Institute
Dinamarca	Consensus Conference	Transgenic animals	1992	Loka Institute
Dinamarca	Consensus Conference	Future of private automobiles	1993	Loka Institute
Dinamarca	Consensus Conference	Infertility	1993	Loka Institute
Dinamarca	Consensus Conference	Electronic identity cards	1994	Loka Institute
Dinamarca	Consensus Conference	Information technology in transport	1994	Loka Institute
Dinamarca	Consensus Conference	Integrated production in agriculture	1994	Loka Institute
Dinamarca	Consensus Conference	Setting limits on chemicals in food & the environment	1995	Loka Institute
Dinamarca	Consensus Conference	Gene therapy	1995	Loka Institute
Dinamarca	Consensus Conference	Future of fishing	1996	Loka Institute
Dinamarca	Consensus Conference	Consumption and the environment	1997	Loka Institute

Cuadro 2a. Conferencias de Consenso realizadas en Europa.
Fuente: Elaboración propia con datos de Loka Institute y otros, 2012.

PAIS	NOMINACIÓN DEL PROCESO	TEMÁTICA	AÑO	REFERENCIA
Dinamarca	Consensus Conference	Teleworking	1997	Loka Institute
Dinamarca	Consensus Conference	Citizens' food policy	1998	Loka Institute
Dinamarca	Consensus Conference	A light-green agricultural sector	1999	Kaufmann, s/a
Dinamarca (Copenhague)	Consensus Conference	Genetically modified foods	1999 Mar. (12-15)	Loka Institute. Einsiedel, Jelsøe y Breck, 2001.
Dinamarca	Consensus Conference	Noise and technology	2000	Loka Institute
Dinamarca	Consensus Conference	Electronic surveillance	2000	Loka Institute
Dinamarca	Consensus Conference	Road pricing	2001	Kaufmann, s/a
Dinamarca	Consensus Conference	Testing our genes	2002	Loka Institute
Dinamarca	Consensus Conference	Assigning value to the environment	2003	Loka Institute
España	Conferencia ciudadana	Conferència Ciutadana de la Gent Gran de Barcelona sobre la digitalització de la societat	2013	Conferencia Ciudadana UAB
EUROPA	Panel ciudadano	Citizens' panel (multi-country and multilingual panel on the role of rural areas in tomorrow's Europe)	2006-2007	Loka Institute
EUROPA	No definido	Brain sciences	2007	Loka Institute
Francia	Citizens Conference	GMOs	1998	Chavot y Masseran, 2002. The Loka Institute
Francia	No definido	Climate Change	2001	Kaufmann, s/a
Francia	Citizens Conference	Desarrollo Sustentable	2002	Chavot y Masseran, 2002
Francia	No definido	Domestic wastes	2004	Kaufmann, s/a
Francia	No definido	Public transportation in south east	2006	Kaufmann, s/a
Francia	No definido	Nanotechnology	2007	Kaufmann, s/a
Noruega	Conferencia de consenso	Genetically modified foods	1996	Mørkrid, 2001. Loka Institute
Noruega	Conferencia de consenso	Smart-house technology for nursing homes	2000	Loka Institute
Países Bajos	Publiform	Genetically modified animals	1993	Loka Institute
Países Bajos	Publiform	Human genetics research	1995	Loka Institute

Cuadro 2b. Conferencias de Consenso realizadas en Europa
Fuente: Elaboración propia con datos de Loka Institute y otros, 2012.

PAIS	NOMINACIÓN DEL PROCESO	TEMÁTICA	AÑO	REFERENCIA
Reino Unido (Londres)	Conferencia de consenso	Genetically modified foods	1994	Loka Institute
Reino Unido	Conferencia de Consenso	Radioactive waste management	1999 May.	Loka Institute
Reino Unido (Bristol)	Jurado de ciudadanos	Nanotechnology, the Media and the Public	2005 Sept.	Loka Institute. Kurath y Gisler, 2009.
Suiza	Publiform	National electricity policy	1998	Loka Institute. TA Swiss
Suiza	Publiform	Genetic engineering and food	1999 Jun.	Loka Institute. TA Swiss
Suiza	Publiform	Transplantation medicine	2000 Nov.	Loka Institute. TA Swiss
Suiza	Publiform	Research involving human beings	2004	Bellucci, 2009
Suiza	Publiform	The internet of the future	2010	Bellucci, 2009

Cuadro 2c. Conferencias de Consenso realizadas en Europa
Fuente: Elaboración propia con datos de Loka Institute y otros, 2012.

PAIS	NOMINACIÓN	TEMÁTICA	AÑO	REFERENCIA
Corea del Sur	No definido	Safety & ethics of genetically modified foods	1998	Loka Institute
Corea del Sur	No definido	Cloning	1999 Sep.	Loka Institute
India	No definido	Genetically modified foods (Karnatka)	2000	Loka Institute
India	Citizens' Jury	Andra Pradesh	2001	Loka Institute
Israel	No definido	Future of transportation	2000	Loka Institute
Israel (Jesuralem)	Conferencia de Consenso basado en ciudadanos	La identidad de Holon como "La ciudad de los niños"	2006*	Goldberg, Pasher y Levi-Sagi, 2006
Japón	No definido	Gene therapy	1998	Loka Institute
Japón	No definido	High information society	1999	Loka Institute
Japón	No definido	Genetically modified food	2000	Loka Institute

Cuadro 3. Conferencias de Consenso realizadas en Asia.

Fuente: Elaboración propia con datos de Loka Institute y otros, 2012.

*No se tiene el dato del año de la conferencia, pero se asigna el 2006 al ser el año en que se publica el artículo que le hace referencia.

PAIS	NOMINACIÓN	TEMÁTICA	AÑO	REFERENCIA
Argentina	Diálogo Ciudadano	Genetically modified foods	2000	Loka Institute
Argentina	Diálogo Ciudadano	Human genome project	2001	Loka Institute
Brasil	No definido	Genetically modified foods	2001	Loka Institute
Canadá	Student-based Citizens' Panel	Mandatory laptop computers in universities	1998	Loka Institute
Canadá	No definido	McMaster's policy concerning online education	1999	Loka Institute
Canadá (Calgary)	Citizens' Conference	Food biotechnology	1999 Marzo	Loka Institute. Einsiedel, Jelsøe y Breck, (2001).
Canadá (Hamilton)	No definido	Municipal waste management	2000	Loka Institute
Canadá	No definido	Fluoride	2006	Loka Institute
Canadá (Ontario)	Conferencia de consenso	Priority Interventions for Ontario Hospitals	2009 Jun.	Hudspith y Kim, 2002; Graham, 2009.
Chile	Conferencia de consenso ciudadano	El manejo de mi ficha de salud	2003	Pino y Elizalde, 2004
Estados Unidos	Panel de ciudadanos	Telecommunications & future of democracy	1997 Abr.	Guston, 1999. Loka Institute
Estados Unidos	No definido	Genetically modified foods	2002	Loka Institute
Estados Unidos	Conferencia de consenso	Nanotechnology	2005 Abr.	Kleinman, Dolbourne y Anderson, 2011. Loka Institute
Estados Unidos	Consensus Conference	Biomonitoring	2006 Dic.	Loka Institute
Estados Unidos	National Citizens Technology Forum	Nanotechnology, Biotechnology, Information technologies, and Cognitive	2008 Mar.	Loka Institute. Kleinman, Delbourne y Anderson, 2011
Uruguay	Juicio Ciudadano	Energía Nuclear	2010	Juiciociudadano.org
Uruguay	Juicio Ciudadano	Minería	2011	Juiciociudadano.org

Cuadro 4. Conferencias de Consenso realizadas en América.
Fuente: Elaboración propia con datos de Loka Institute y otros, 2012.

PAIS	NOMINACIÓN	TEMÁTICA	AÑO	REFERENCIA
Australia (Canberra)	Consensus Conference	Gene technology in the food chain	1999	Loka Institute. Einsiedel, Jelsøe y Breck, (2001).
Australia	Bendigo Workshop	Nanotechnology	2004	Loka Institute
Australia	Citizens' Panel	Nanotechnology	2005 Abr.	Loka Institute
Nueva Zelanda	Conferencia de consenso	Plant biotechnology	1996	Loka Institute
Nueva Zelanda	Conferencia de consenso	Plant biotechnology II	1999 May.	Loka Institute
Nueva Zelanda	No definido	Biotechnological pest control	1999 Sep.	Loka Institute
Zimbabwe	Citizens Jury	Knowledge and participation of small farmers	2002	Loka Institute

Cuadro 5. Conferencias de Consenso realizadas en Oceanía y África.
Fuente: Elaboración propia con datos de Loka Institute y otros, 2012.

A partir de los datos recabados sobre los diferentes mecanismos, pueden hacerse algunas consideraciones. La primera tiene que ver con las temáticas que se abordan en estos procesos, que en la mayoría de los casos, se encuentran relacionadas con temas de Ciencia y Tecnología, que era el enfoque que en sus inicios buscaba darle la *DBT* en el caso de Dinamarca. Las diferentes experiencias encontradas en otros países que replican el mecanismo, suelen también conservar el enfoque en temas de Ciencia y Tecnología, aunque también se identifican otros tópicos como Urbanismo, Agricultura y Medio Ambiente. Sin embargo, la mayoría de las Conferencias de Consenso se distribuyen en temas como Genética, Nanotecnología, Organismo Genéticamente Modificados (GMO) y otros tópicos relacionados con controversias consideradas especializadas y en las que científicos y tecnólogos suelen llevar la voz cantante.

Para poder tener una panorámica de los asuntos trabajados en las Conferencias de Consenso, se pueden englobar las diferentes temáticas en cinco grandes apartados:

- 1) Genética, Biología y Medicina; que incluye temas como Manipulación Genética, Infertilidad, Ciencia Cerebral, Trasplantes y Biomonitorización, entre otros.
- 2) Medio Ambiente y Agricultura; con temas como Ozono en la Atmósfera, Contaminación del Aire, Irradiación de Alimentos, Químicos y Alimentos, Pesca y similares.

3) GMO (Organismos Genéticamente Modificados); Incluyendo temas relacionados con animales y alimentos modificados genéticamente.

4) Nuevas Tecnologías; que envuelve temas como nanotecnología, vigilancia electrónica, tarjetas electrónicas de identificación, etc.

5) Urbanismo; con temas como peajes, desarrollo en el territorio, transporte público, etc.

La composición de categorías responde a la mayor cercanía de las temáticas, con la finalidad de poder observar cómo se distribuyen las áreas abordadas por las Conferencias de Consenso en el mundo (ver figura 1). Así tenemos que las cuatro primeras categorías pueden relacionarse directamente a temas de Ciencia y Tecnología, aunque en realidad todas tocan de alguna manera los lineamientos de carácter tecno científico.

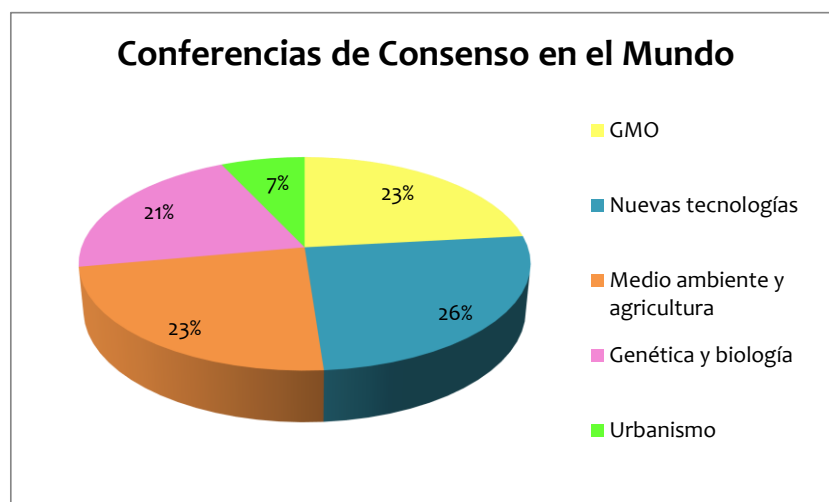


Figura 1. Temáticas de las Conferencias de Consenso en el Mundo
Fuente: Elaboración propia con datos de Loka Institute y otros, 2012.

Con lo anterior en cuenta, podemos observar en la Figura 1, cómo los temas sobre Tecnología son los que más se hacen visibles en el desarrollo de las Conferencias de Consenso registradas en el mundo. Sin embargo si desglosamos los datos se puede observar que las temáticas que más se han abordado en Europa difieren de

las realizadas en el resto de los continentes, y que al mismo tiempo difieren de la visión global de Conferencias realizadas (Figuras 2 y 3).

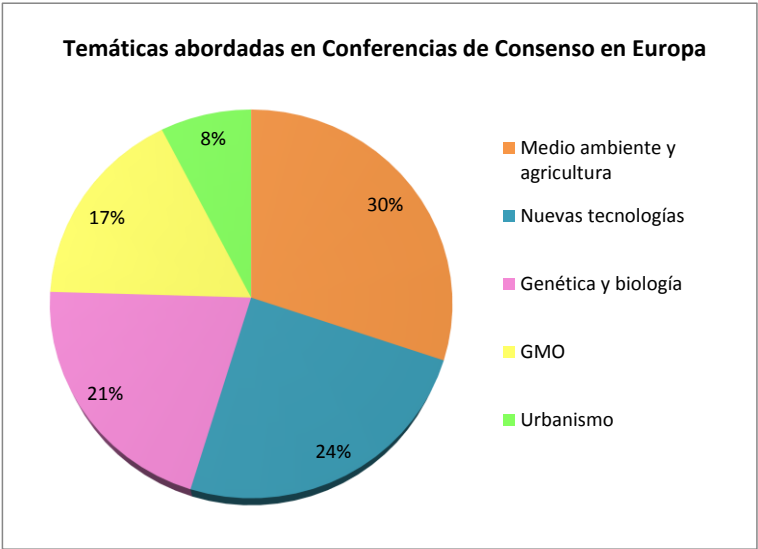


Figura 2. Temáticas de las Conferencias de Consenso realizadas en Europa.
Fuente: Elaboración propia con datos de Loka Institute y otros, 2012.

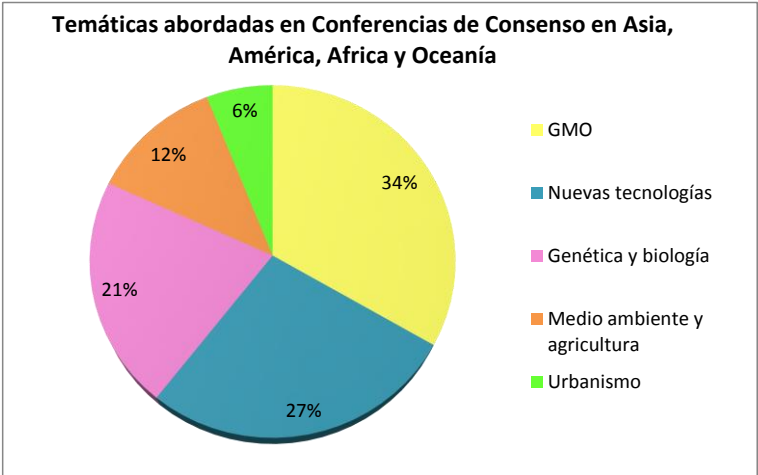


Figura 3. Temáticas de las Conferencias de realizadas en América, África, Asia y Oceanía.
Fuente: Elaboración propia con datos de Loka Institute y otros, 2012.

La segunda consideración tiene que ver con la relevancia que ha tenido este mecanismo como instrumento para promover la participación y la inclusión de los ciudadanos en procesos de toma de decisiones. Aunque la intervención no es

directa, en algunos casos las aportaciones son tomadas en cuenta en la arena de elaboración de política pública. Es por ello que las CC comenzaron a desarrollarse como un Proceso Participativo en más de 20 países a lo largo de varios años.

En el caso de los procesos participativos que siguen el modelo danés de Conferencias de Consenso, según los datos obtenidos, se puede observar un “boom” en su desarrollo en el año 1999 (ver figura 4), donde países como Australia, Canadá, Japón, Nueva Zelanda y Reino Unido, además del pionero Dinamarca, llevaron a cabo procesos participativos donde se incluía la visión de ciudadanos no expertos en temas controversiales. Esta secuencia de años además de mostrar el punto de mayor cantidad de Conferencia de Consenso realizadas, también muestra una reducción constante hasta el año 2011 donde se deja de observar el registro de mecanismos similares (sin tomar en cuenta la realizada en 2013 por nosotros).

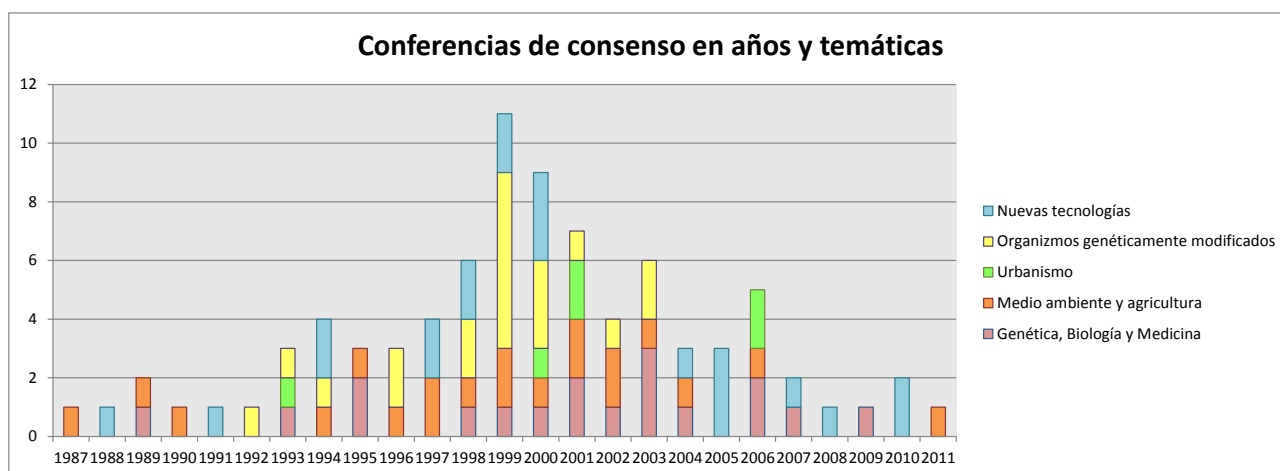


Figura 4. Conferencias de consenso realizadas en el mundo de 1987 al 2011.
Fuente: Elaboración propia con datos de Loka Institute y otros, 2012.

Una de las posibles causas, en el caso Danés, del cese de la realización de Conferencias de Consenso puede ser la separación de la *DBT* del Parlamento debido a cuestiones de presupuesto: llevar a cabo una Conferencia de Consenso tiene costos cercanos a los 49,000 € (Nielsen et al., 2006). En el caso del resto de países, la reducción en el número de Conferencias de Consenso puede deberse a la

aparición de nuevas estrategias de participación ciudadana, o simplemente a un cambio de enfoque en las diferentes administraciones e interesados.

Otra respuesta para la disminución de experiencias registradas puede ser la falta de reconocimiento de por parte de la *DBT*. Es decir, la mayoría de las listas que aparecen como Conferencias de Consenso realizadas se basan en el listado del Loka Institute, o de la página de la *DBT*. Y como se ha podido comprobar, existen aún más mecanismos con estas características, que no son contemplados en los listados de las instituciones promotoras. En los últimos años se tienen datos de dos realizadas en Uruguay en 2010 y 2011, y la realizada por éste grupo de investigación en 2013. Ninguna de estas experiencias se encuentra registrada en un listado de Conferencias de Consenso. Para acceder a esta información se debe realizar una búsqueda de manera específica. De igual manera podría haber otras experiencias similares que resulten de difícil ubicación. Y por consiguiente no se puede tener el registro de estos casos.

3.5 Valoración de algunas experiencias participativas

Cuando se analizan las experiencias disponibles, se pueden observar dos direcciones en los objetivos de realización de estos mecanismos. La primera se enfoca a escuchar al ciudadano. Esto es, conocer su visión sobre la problemática, las soluciones que puede proponer a la situación y las diferentes perspectivas que pueden surgir del tópico en cuestión (Torgersen, 1999). La segunda se dirige a informar a la ciudadanía, a sensibilizar sobre el tema o a comunicar desarrollos (Felt & Fochler, 2010). Estas dos direcciones al final conllevan a que los desarrolladores de políticas o aquellos con capacidad de intervenir puedan desarrollar estrategias para conseguir cambiar algunas posturas, imponer desarrollos o convencer sobre el uso de algunos artefactos.

En su mayoría, los mecanismos intentan destacar los puntos positivos de la participación ciudadana como un símbolo de democracia. Sin embargo, algunos

casos específicamente destacan el interés por manipular la opinión pública a partir de la educación de aquellos no especializados, o de la negociación con la ciudadanía (Torgersen, 1999; Ziaka, 2001). Sin embargo, no todos los mecanismos tienen este enfoque de moldeamiento. En el caso de Francia con el tema de Desarrollo Sustentable, los participantes ejercieron presión sobre el gobierno para que estos tomaran en cuenta la opinión de los ciudadanos. Esta presión tuvo resultados favorables y varios de sus puntos fueron tomados en cuenta por la agenda del gobierno de ese entonces (Chavot & Masseran, 2002).

Además de la participación en la toma de decisiones, una de las características de las Conferencias de Consenso es el diálogo que se genera entre legos y expertos. Algunas reflexiones señalan este proceso como una oportunidad de integrar diversos saberes que enriquezcan el debate en cuestión (Mørkrid, 2001). Sin embargo, otras reflexiones señalan esta supuesta interacción como la construcción de un lazo artificial ya que se preserva la división de legos y expertos a lo largo del mecanismo, y aun cuando se provee del espacio para una interacción, no siempre existe una real integración de los conocimientos (Kurath & Gisler, 2009). Observándose el intento como un simple performance científico, el cual al pretender combinar los conocimientos termina marcando las diferencias entre las entidades sociales (Delborne, 2011).

Así mismo, éste interés de algunos organizadores por destacar el dispositivo les lleva a pensar en nuevas formas de desarrollarlo con la finalidad de hacerlo más impactante, en ocasiones con una mayor extensión espacial. Como lo fue el caso de Estados Unidos en 2008 en el tema de Nanotecnología, donde se intentaba abarcar 6 ciudades al mismo tiempo. Para lograr este objetivo se dotó de un sistema tecnológico que diera soporte a los participantes en las diferentes ciudades, la mayor parte de la Conferencia de Consenso se realizó online desde los domicilios ciudadanos (Kleinman et al., 2011). Sólo tuvieron interacción cara a cara en el momento de la realización del informe. En este caso, los resultados fueron deficientes, ya que no había manera de asegurar que los ciudadanos hubiesen seguido las largas jornadas desde casa (Kleinman et al., 2011). Además de que el

equipo tecnológico parecía no estar suficientemente desarrollado para dar el soporte adecuado, por lo cual hubo muchas fallas en el sistema que interrumpían o retrasaban la interacción de los participantes.

De las 86 experiencias identificadas se pueden observar diferentes resultados, desde aquellos que terminan siendo tomados en cuenta por las autoridades correspondientes aunque sea de manera parcial, hasta aquellos que son totalmente descartados. En su mayoría, las recomendaciones son tomadas en cuenta si coinciden con los lineamientos que ya posee la administración y se adjunta la realización con los ciudadanos (Klüver et al., 2000; Kurath & Gisler, 2009). En ocasiones los resultados no pueden ser tomados en cuenta ya que las recomendaciones presentan problemas. Un ejemplo es lo sucedido en Austria en 1997, donde la dinámica interna del grupo no permitió llegar a algún consenso, destacándose la desconfianza en los tomadores de decisiones. Por lo tanto, el producto final no permitía tomar en cuenta posiciones ya que no había un claro acuerdo en el documento. Sin embargo, dejó claro a los políticos la desconfianza que su administración transmitía (Klüver et al., 2000).

Otro ejemplo es lo sucedido en Países Bajos en 1993, donde no se logró un consenso entre los participantes, ya que se dejaban ver dos posturas claras, una a favor de continuar con el desarrollo de modificaciones genéticas en animales y otra a favor de detenerlas. En este caso tampoco fue posible tomar en cuenta el producto final, ya que no tenía una dirección clara. Sin embargo, se comenzó a hacer más prominente la participación de legos en procesos similares (Klüver et al., 2000).

Un caso más a destacar es lo sucedido en Israel, en la ciudad de Holon. En esta Conferencia de Consenso se trabajó el tema de identidad de la ciudad como “La ciudad de los niños” a partir de esta idea se fueron realizando diversos mecanismos participativos para incluir a la ciudadanía en el proceso de construcción de la imagen de la ciudad. La Conferencia de Consenso funcionó como detonador del interés de los ciudadanos, los cuales una vez finalizado el mecanismo siguieron reuniéndose

para conocer el impacto de su actividad a nivel municipal, así mismo continuaron incrementando su participación en otras áreas relacionadas (Goldberg et al., 2006).

CAPÍTULO 4. LOS PASOS DEL CAMINO

En el desarrollo de este capítulo se presenta un recorrido sobre las estrategias metodológicas utilizadas, realizando un camino acompañado de literatura desde los planteamientos del enfoque cualitativo hasta la especificidad de la herramienta utilizada, en este caso la entrevista. Al mismo tiempo se destaca el uso continuo de la observación participante y se muestran los procedimientos seguidos para el análisis de los datos obtenidos. De igual manera se retoma la historia del autor en temas de investigación que dirigen la elección del tema de estudio.

Por otra parte, es importante mencionar que la participación de los miembros del panel lego de la Conferencia Ciudadana es pública. Sin embargo, para el análisis proveniente de las entrevistas realizadas optaremos por cuidar el anonimato de cada uno de ellos, presentando sus aportaciones con un código generado aleatoriamente. De esta manera aunque conocemos quienes son los trece participantes, no existirá una exposición directa de las opiniones de cada uno de ellos.

4.1 Reflexión sobre el enfoque metodológico

Como en muchos de los estudios de Ciencias Sociales, este trabajo de investigación hará uso de un enfoque cualitativo para el análisis de sus datos. Este enfoque es utilizado por la capacidad que posee para conocer los procesos, los pensamientos y las actitudes a partir de la expresión de sus protagonistas (Bogdan & Taylor, 1992). Según algunos autores, estos procesos nos ayudan a entender, iluminar y extrapolar la realidad (Hernandez, Fernandez, & Baptista, 2006; Patton, 1990). Y aunque el objetivo no es crear generalizaciones sobre un tema, se pretende desarrollar algunas líneas que puedan seguir mecanismos similares.

Al seguir este enfoque cualitativo, el lector podrá acceder a descripciones y análisis de fenómenos sociales abordados por el autor. Este abordaje estará basado en las voces y expresiones de los participantes, intentando preservar la esencia de la primera voz, sin dejar de reconocer que lo expresado será una traducción del propio autor. Al no tener intenciones de generalización o de proyección, el estudio se destinará a la descripción y el análisis de un caso concreto, haciendo uso de la técnica de estudio de caso.

Así, el estudio de caso permitirá adentrarnos de manera específica en lo sucedido durante el desarrollo de la Conferencia Ciudadana llevada a cabo en Barcelona. Al estar presentes durante todo el desarrollo del proceso podrá realizarse una crónica de este, al mismo tiempo que proveerá de un análisis profundo del caso en particular. Describiendo las diferentes etapas y enfocándonos en algunos aspectos que resultan de interés para el autor en referencia a los enfoques teóricos abordados.

Como característica de este estudio, la etapa descriptiva irá acompañada de expresiones y visiones de los ciudadanos, con el objetivo de desarrollar una descripción conjunta con los participantes. Estas expresiones son parte de los diferentes productos obtenidos durante el proceso, principalmente aquellas obtenidas a partir de las entrevistas posteriores a la Conferencia Ciudadana.

4.2 El trazo del sendero

Cuando se aborda el tema de metodología muchas inquietudes vienen a la mente, como qué enfoque predominó, qué herramientas se utilizaron, de qué manera se aplicaron las diferentes estandarizaciones de los métodos, qué deficiencias se encontraron en el proceso y cómo se solucionaron. Para esta sección buscaré responder a dos preguntas generales: ¿Qué hice? ¿Cómo lo hice?

Para responder lo que hice, primero tengo que regresar a la pregunta ¿qué quiero conocer? Retomando la propia incursión en el grupo de investigación cabe señalar que provenía de un mundo de conocimiento diferente al que la mayoría de los integrantes del grupo tenía trazado. Personalmente había realizado mi tesis de licenciatura en temas de percepciones psicosociales en zonas de vivienda irregular, y después en el trabajo de investigación de la maestría me oriente en temas de resistencia al cambio tecnológico, enfocándome en los renuentes usuarios de las tecnologías. En los dos casos mi enfoque se dirigía a las personas y a cómo estas percibían el contexto que les rodeaba, para a partir de ello poder comprender el comportamiento que se visualizaba como problemático.

Me resulta relevante retomar mis trabajos de investigación anteriores porque permiten conocer el camino que seguí en la elección del tema de investigación de la tesis doctoral. En las ocasiones anteriores, el tema de tesis era elegido según los conocimientos e intereses sobre alguna problemática específica, a partir de la cual se desarrollaban las preguntas y los lineamientos de investigación. En el caso de estudio de esta ocasión, la elección del tema de investigación se encontraba acotada a un proyecto por desarrollar dentro de las líneas de Estudios de Ciencia y Tecnología.

El campo resultaba desconocido, por lo cual se inició con una inmersión a los textos clásicos que van marcando el camino de los Estudios de Ciencia y Tecnología o sus siglas en inglés *STS (Science and Technology Studies)*. Desde los postulados de Wittgenstein (1988) sobre la certeza, hasta los planteamientos de los autores actuales como Callon (2009), Latour (1995, 2007), Stengers (2005, 2008) y Jasanoff (1999, 2003), pasando por otros tantos como Bloor (1998), Wynne (1992, 2003), y Collins (2002; 1996; 1975). Los cuales fueron dando forma a la base teórica que se presenta en el segundo capítulo.

A nivel práctico, el interés por el tema de investigación fue construyéndose según se avanzaba en el planteamiento y desarrollo del mecanismo como tal. En un inicio

durante las lecturas sobre el proceso participativo surgieron muchas interrogantes, puesto que la mayoría de la literatura que se encuentra sobre Conferencias de Consenso tiende a ser muy técnica y generalizada. Al igual que en las anteriores investigaciones, parecía que mi interés se dirigiría hacia participantes, por lo que destiné mi búsqueda a textos que abordanán temáticas relacionadas con los actores involucrados en procesos participativos. Sin embargo, notaba que en ninguno de los documentos de distribución de experiencias similares se encontraba algún apartado que hablará sobre lo que sucedía con los participantes de estos procesos.

En algunos escritos se describía el proceso de selección y los criterios que seguían, se conocían sus características demográficas y de alguna manera sus intereses de participación. Pero después, los textos se dedican a describir el proceso mecánicamente y hacia al final reducen sus descripciones y análisis a una evaluación del producto final. Pero, ¿qué sucede con los participantes durante todo el proceso? Son ellos quienes al involucrarse en el desarrollo de la Conferencia de Consenso, pasar por la etapa de preparación, la interacción con expertos y la fase de redacción, construyen y modifican visiones, argumentos y posturas. Y no sólo los participantes son parte de este último escrito, es un conjunto de actores que de una manera u otra terminan construyendo las líneas finales de un documento. Documento que recibe toda la atención, evaluación y crítica. Viéndolo como un elemento tangible que traduce lo realizado durante más de un año de trabajo. Como señalan algunos autores de los *STS* (Callon et al., 2009; Collins & Pinch, 1996; Collins, 1981; Latour & Woolgar, 1995), lo importante es descajanegrizar los procesos, y eso es lo que intentaba realizar en el caso de los ciudadanos, identificar los pasos que llevan a la construcción de un documento final.

De todos los actores que participan en la elaboración de este tangible (el informe final), se decidió destinar el estudio a lo que sucede con los participantes del proceso. Como participantes se pueden identificar dos tipos, los legos y los expertos. Y aunque el tipo de mecanismo en esencia busca igualar a estos dos actores, no deja de resaltar sus diferencias durante todo el proceso. Un ejemplo es el hecho de que los legos necesiten un proceso de preparación o formación como lo llama el

manual, en la cual se va dotando a los ciudadanos de herramientas base para poder dialogar posteriormente con aquellos expertos en la temática en discusión. Pero, ¿por qué no tener un espacio similar de preparación para los expertos? Y vaya que hace falta, puesto que en su mayoría no están preparados para interactuar con ciudadanos sin experticia certificada, tampoco para desarrollar una presentación con lenguaje simple no tecnificado. Aunque no todos los expertos presentan esta barrera de comunicación, se muestran muchos casos en los que esta situación es común. Y el caso de estudio no fue la excepción.

Teniendo a estos dos tipos de participantes de la Conferencia de Consenso, se tomó la decisión de dirigir el estudio a los ciudadanos legos, estos que respondían a la visión propia como protagonistas del mecanismo. Quería saber más de ellos ¿Cómo llegan a interesarse por un proceso participativo y en su temática? ¿Qué expectativas tenían al inicio y cómo se modifican durante el transcurso del proceso? Saber si se genera algún cambio en ellos como resultado de su participación. Además de estas cuestiones sobre los participantes legos, también surgían algunas interrogantes sobre el proceso en general surgidas a partir de algunos vacíos dentro de la literatura de las Conferencias de Consenso, cuestiones que sólo podrían develarse al ser parte del mecanismo. Y ante estos vacíos que se llenarían con la experiencia surgía una nueva pregunta sobre aquellos elementos que no son considerados por los organizadores, aquello que queda fuera, es decir, ¿qué cosas no previstas por los organizadores surgen en el desarrollo del proceso?

Como puede observarse, de un inicio no tenía una pregunta específica de investigación. Existía una inquietud general por conocer lo que sucede con los participantes ¿qué pasa con los ciudadanos que forman parte de una Conferencia de Consenso? Esta cuestión era resultado de tener poca información sobre los panelistas de otras experiencias, pregunta que surgía como curiosidad en diferentes escenarios donde se planteaba la elaboración de la experiencia. Con la existencia de esta pregunta general se decidió la utilización de técnicas etnográficas para la recolección de información que posteriormente pudiera dar respuesta a la pregunta

general y que permitiera realizar preguntas más específicas en torno al análisis del mecanismo y de los procesos de los participantes.

4.3 Herramientas utilizadas

Debido a que el interés era conocer lo que sucede con los participantes, la manera más viable para llegar a esta información era el acercamiento con los ciudadanos. Se pretendía conocer lo que ellos pensaban, intuían, experimentaban y esperaban del proceso, para ello, las mejores técnicas serían las de tinte etnográfico. Es por ello que se procedió a hacer uso de diversas técnicas que permitieran recoger información que posteriormente pudiera brindarnos los datos para un análisis.

Las técnicas de recolección de información utilizadas fueron la observación participante y la entrevista. Estas dos herramientas se nutrieron con la toma de notas de campo y la videograbación, las cuales dieron soporte al proceso de análisis. De igual manera se cuenta también con algunos diarios de participantes, las notas de las entrevistas previas de selección y algunas entrevistas cortas realizadas en el transcurso del mecanismo.

4.3.1 Enfoque etnográfico. La observación participante

Con el concepto de enfoque etnográfico se hace referencia a la presencia del investigador durante la construcción y ejecución del proceso participativo, así como el registro de sus impresiones y observaciones durante su presencia dentro del proceso a investigar. El investigador asistió a cada una de las reuniones de planeación y delimitación de las acciones destinadas a la construcción de la Conferencia Ciudadana. A su vez se realizaron reuniones con personas externas al proyecto de investigación que fungirían como apoyo en alguna de las fases del proceso (Ayuntamiento, Grupo Asesor, Moderadora). Se estuvo presente en el proceso de selección de participantes y durante toda la etapa ejecutable de la

Conferencia Ciudadana. Durante todas estas actividades se tomó nota de elementos importantes, los acuerdos y las decisiones que darían forma al proceso participativo. Dichas notas tenían un tinte etnográfico, cuya finalidad era desarrollar una descripción del proceso completo, que incluyera no sólo los aspectos mecánicos que se encuentran en los diversos artículos y manuales de Conferencias de Consenso. La intención era dar más detalles que permitieran una mejor imagen de lo que implica la elaboración de un proceso de estas características. En parte, para dejar plasmada la experiencia de este grupo de investigación, y que futuros grupos si lo desean puedan tener como base una experiencia más detallada de los elementos necesarios para la puesta en marcha de un dispositivo de características similares.

Como todo enfoque etnográfico se hizo uso de notas de campo. En este rubro se incluyen las notas tomadas por el investigador producto de su observación durante el proceso, que serán la base para la descripción del mismo. Aun así, no es la única fuente de datos escrita sobre las percepciones durante el proceso. Al iniciar la Conferencia Ciudadana, se les solicitó a los participantes que llevaran un diario sobre lo que sentían, pensaban y percibían durante su participación. Es necesario destacar que la redacción tenía un carácter voluntario por lo cual al final del proceso se recibieron pocos diarios, sin embargo, de estos cinco diarios recibidos se encontraron elementos interesantes que permitieron identificar líneas para profundizar en las entrevistas realizadas posteriores al mecanismo. Y algunas de sus expresiones son retomadas en la descripción.

Además de las notas de campo y de los diarios de los participantes, un elemento que funciono como soporte de los registros fue la videograbación que se realizó del proceso. Durante la etapa de preparación y la etapa pública se video grabo todo lo sucedido durante las sesiones, este material funcionó para refrescar los puntos de interés y análisis. Al igual que los materiales anteriores, el producto audio visual fue procesado y analizado, ubicando algunos momentos destacables durante el proceso.

4.3.2 La entrevista como herramienta

Debido a que el objetivo de investigación era conocer lo que sucedía con los participantes se optó por tomar la entrevista como herramienta de investigación. La entrevista como señalan Taylor y Bodgan es una herramienta de excavar (1992), la cual nos permite acceder a información en voz de aquellos actores que han vivido experiencias, o acceder a las percepciones que ellos tienen sobre algunos hechos.

Sin embargo, aun cuando se ha utilizado la entrevista como herramienta de obtención de datos, cabe señalar la conciencia sobre la naturaleza de este instrumento. Como algunos autores señalan, la entrevista no es tan sagrada como muchos investigadores sociales pensamos. La entrevista se basa en un discurso, y como cualquier discurso está plagado de equilibrios entre verdades y elementos ocultos, en un discurso no existe una verdad totalitaria. En este caso, la entrevista al ser una herramienta humana se impregna de símbolos y significados culturales. En las narraciones se dicen muchas cosas, pero al precio de ocultar otras más. ¿Qué tanto se oculta? ¿Qué tan importante será? Nunca se sabe (Gudmundsdottir, 1996).

Cuando se realiza una entrevista, en ocasiones se abordan temas que resultan difíciles de describir o que incluso pueden no ser descriptibles (Mattingly & Lawlor, 2001). Ante estas situaciones el entrevistado se ve en el aprieto de encontrar palabras que logren comunicar lo que ha sucedido, llegando a utilizar definiciones que se acerquen a lo que experimentado, pero que no siempre pueden expresar exactamente lo que él quiere decir. Cuando este empalme de palabras y significados se genera, la realidad que se ha contado difiere de la experimentada, por lo mismo, la realidad que interpreta el entrevistador se ubica en una tercera realidad distorsionada (Gudmundsdottir, 1996). Es decir, la experiencia nos presenta la realidad uno, la expresión de esta experiencia al no tener las palabras exactas nos genera una realidad dos, el investigador con su *background* genera una interpretación que da lugar a la realidad tres, el lector de su análisis tendrá una

realidad cuatro. Y así sucesivamente nos vamos alejando de esa experiencia difícilmente descriptible del entrevistado.

Esta situación de las realidades uno, dos, tres, cuatro y anexas sucede cuando el entrevistado nos cuenta sus percepciones. Pero hay ocasiones en que se omiten estos comentarios. En una de las entrevistas se presentó el caso de inhibición ante algunos puntos relacionados a la organización y al ambiente en el grupo. Este entrevistado prefirió no hacer comentarios al respecto debido a que se estaban grabando las sesiones, y optó por comentarnos su experiencia al respecto en posteriores momentos cuando la grabadora se encontraba apagada. En estos casos explícitos podemos observar que la verdad no siempre sale a flote durante las entrevistas, pero ¿Cuántos otros momentos se omiten sin que el entrevistador se percate de ellos?

Por lo tanto, reconocemos que la entrevista no es una herramienta que nos acerca a una verdad totalitaria, sino que somos conscientes de las discrepancias que existen entre lo dicho en una entrevista y lo que se experimentó en su momento. Sin embargo, debemos reconocer que durante esta entrevista no nos interesan las verdades, sino las perspectivas del entrevistado. Y es la entrevista la herramienta que más nos acerca a conocer estas representaciones.

Así mismo, la entrevista no sólo nos dota de información de una persona. La realidad que se transmite en los discursos está construida a partir de la interacción con otros (personas y cosas). Por lo tanto, la realidad que expresa el entrevistado incluye las visiones que manifiestan sus coetáneos. Teniendo como resultado de una entrevista una realidad individual-colectiva expresada por un solo sujeto (Alonso, 1998).

Teniendo lo anterior en cuenta, se ve a la entrevista como la herramienta más adecuada según los recursos con los que se contaban. Identificada la herramienta,

se procede a realizar una guía temática. No se plantean preguntas cerradas, sino un conjunto de temas que puedan abrir la discusión sobre la percepción del mecanismo, las deficiencias que observaron y las potencialidades que éste pueda tener como instrumento que promueve la participación ciudadana (Anexo 2). Con estos temas a abordar se deja libertad para ampliar la discusión y permitir que se enriquezca la información que puede obtenerse durante la entrevista (Glaser & Strauss, 1967; Valles, 1998)

Con las temáticas definidas se procede a agendar con los participantes de la Conferencia Ciudadana las fechas de entrevistas. Estas se llevaron a cabo por dos de los organizadores del proceso participativo que se encontraban presentes durante todas las etapas realizadas. Cabe destacar que entre los ciudadanos y los organizadores se había generado un clima acogedor y familiar, cada que los participantes arribaban a las salas, se saludaba a cada uno de manera afectuosa. Por lo tanto, la etapa de *rapport* propia de las entrevistas no era necesaria en este caso, puesto que el clima de confianza ya se había desarrollado antes de la entrevista. El entrevistado y los entrevistadores se conocían bien y se encontraban en un ambiente confortable para poder dialogar.

Las entrevistas se llevaron a cabo en el lugar de preferencia de cada participante. Algunos seleccionaron su domicilio; otros, sitios comunitarios como casales o bibliotecas; y algunos más, en sitios públicos. Al iniciar las entrevistas se explicaban los objetivos de éstas, los cuales eran conocer la visión de los ciudadanos sobre el mecanismo, para poder valorizar el desarrollo del mismo. De igual manera se buscaba identificar las fortalezas y debilidades de la CC con la finalidad de dejar constancia de lo sucedido y de cómo fue percibido por los protagonistas. Se solicitó su consentimiento para grabar la intervención y se dio inicio al abordaje de los temas. Estos no se realizaron en un orden, sino que conforme surgía alguno, se dirigía hacia esa línea temática la conversación. Con las primeras entrevistas surgieron temáticas no consideradas en un inicio en la guía, pero se fueron agregando en los posteriores intercambios.

Los participantes de la Conferencia Ciudadana fueron trece, se pretendía abordar a cada ciudadano, pero al llegar al entrevistado seis, la información se repetía, por lo cual se optó por detener las entrevistas en la número ocho siguiendo el criterio de saturación (Hernandez et al., 2006). Las entrevistas tuvieron una duración promedio de una hora y quince minutos, durante los cuales los entrevistados expresaron sus percepciones sobre el mecanismo, sobre la temática de la Conferencia Ciudadana y sobre lo que esperaban del proceso.

4.4 Procesamiento de los datos y análisis

Como señala Latour en *La vida en el Laboratorio*(1995), el investigador cuando se encuentra en campo se nutre de cada una de las experiencias que se observan durante su estancia en el sitio de interés. En ocasiones, la información que se recaba es tanta y no parece tener un significado coherente respecto de lo que se busca entender. Con esto como principio, el trabajo del investigador es lograr dar un orden y sentido a todo lo que se ha recolectado. En el caso de estudio, cuando se terminó la Conferencia Ciudadana se tenía tanto material que no sabíamos por dónde comenzar los análisis. Por supuesto, antes del análisis se tenía que sistematizar la información que se había recabado.

Se dio inicio a la codificación de los materiales, teniendo en cuenta la fecha de captura, el método de obtención (video, audio, documento), las secciones y los personajes. Teniendo al final seis categorías, con varias subcategorías y con más de 115 archivos para transcribir. Las categorías mayores eran: sesión grupo asesor, sesiones de preparación, sesiones de conferencia ciudadana, diarios de participantes, entrevistas a participantes y entrevistas a expertos.

Una vez identificado todo el material se procedió a transcribir los archivos, lo primero que se concluyó fueron las entrevistas y los diarios. Estas dos secciones fueron las más sencillas, los diarios se transcribieron de papel a archivos digitales. Las

entrevistas de manera individual se escuchaban y transcribían a archivos digitales. La fase que implicó más tiempo de dedicación fue la transcripción de las sesiones de trabajo. En esta parte, el equipo de investigación se dividió en parejas para hacer eficiente el proceso de transcripción, como no se contaba con un software especializado, se procedió a utilizar dos ordenadores y mientras uno manejaba el audio el otro hacía el vaciado de datos. Este proceso requirió gran tiempo de dedicación, se hicieron varias reuniones de transcripción, e incluso se recurrió a sesiones “maratónicas de des-grabación”. Este proceso llevó alrededor de seis meses intermitentes de trabajo con un personal rotativo de 4 a 6 miembros.

Posteriormente a la des-grabación de las sesiones se dio inicio al análisis temático de las reuniones según los intereses de investigación de cada miembro del equipo. Para el caso particular de este análisis, se retomaron las sesiones video grabadas para la construcción del capítulo descriptivo. Pero el análisis principal proviene de las entrevistas realizadas posteriores a la Conferencia Ciudadana, con apoyo en las entrevistas realizadas durante el proceso de selección y durante el desarrollo del mecanismo.

El procesamiento de las diversas entrevistas fue similar. Una vez realizadas, se procedió a transcribir de manera textual cada una de ellas para posteriormente hacer un análisis temático de la información obtenida. Con el análisis surgieron las siguientes categorías y subcategorías presentadas en el cuadro 6.

Para llegar a estas categorías primero se hizo una revisión detallada de todas las entrevistas. Se comenzó identificando enunciados que hicieran referencia a una evaluación del mecanismo así como aquellos que reflejarán una postura referente a las temáticas discutidas (anexos 3a y 3b). Posteriormente se identificaron aquellas ideas o afirmaciones que coincidían en dos o más entrevistados con las cuales se hizo un primer índice de categorías (anexos 4a y 4b) para finalmente agrupar las ideas en categorías mayores que dan origen al cuadro 6. En el anexo cuatro se pueden observar las ideas agrupadas en categorías, a esta agrupación se le

asignaron supra-categorías para posteriormente poder desarrollar el análisis de una manera más ordenada.

Población y temática	Brecha de conocimiento
	Gente Mayor y participación
Motivaciones	Motivos para participar
	Motivación para permanecer
Percepciones	Sobre grupo organizador
	Sobre panel ciudadano
	Sobre expertos
	Sobre proceso

Cuadro 6. Categorías y Supra-categorías del análisis de entrevistas posteriores a la Conferencia Ciudadana

Fuente: Elaboración propia con datos recabados en trabajo de campo

Una vez procesados los diferentes datos obtenidos, se dio paso a la etapa de análisis, la cual se realizó en dos secciones. La primera incluida en el capítulo cinco, el cual es un proceso de descripción densa según los lineamientos de Clifford Geertz (2003). En este capítulo se desarrolla una narración del proceso realizado, haciendo conexiones con diferentes autores y reforzando algunas visiones de la literatura revisada. Posteriormente en el sexto capítulo también se realiza una descripción de las categorías surgidas del análisis de contenido de las entrevistas realizadas. Y por último, el análisis producto de la conexión con la teoría se presentan en el capítulo siete, donde los diferentes enfoques abordados se entretajan con los resultados obtenidos de esta observación participante, presentando algunos enfoques aterrizados en el caso de la Conferencia Ciudadana.

CAPÍTULO 5. DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA

“El escenario material posibilita los fenómenos, pero se exige que sea olvidado fácilmente. Sin el entorno material del laboratorio no se podría decir que existiera ninguno de los objetos y, sin embargo, raras veces se menciona ese entorno material. Esta paradoja es el rasgo esencial de la ciencia...” (Latour & Woolgar, 1995, p. 83).

Como menciona Latour en *La Vida en el Laboratorio*, la ciencia tiende a valorar los productos finales como resultados de grandes procesos de producción-investigación. Sin embargo, todo el trabajo realizado para llegar a ese último punto es propenso a quedarse en el olvido, invisibilizado. Latour (1995) señala la relevancia que tienen en estos procesos los aparatos de inscripción. Para ejemplificarlo, comenta un producto habitual de tales aparatos: el artículo científico. Un artículo, podría decirse, viene a ser un papel que contiene los hallazgos de un proceso de varios meses de trabajo.

Para llegar a la producción de este documento, existe un recorrido tan largo y diverso que va desde la búsqueda de entidades dedicadas al financiamiento de proyectos afines, la elaboración de la propuesta de trabajo, la aplicación a las convocatorias y la aprobación de la propuesta. Una vez concluidos estas etapas se da paso a la parte de ejecución con actividades como la realización del proyecto, la obtención de los resultados, la traducción de los hallazgos y por último el planteamiento en un documento. Incluidos en todo el proceso: las barreras, dificultades, modificaciones y retrasos. Cada uno de los fragmentos mencionados o elementos del aparato de inscripción, no son incluidos en el documento final, sin embargo, sin todos éstos, el documento no sería el mismo. De esta manera, Latour (1995) nos anima a re-conocer que todos estos elementos construyen por completo la inscripción, y por lo tanto, son dignos de retomarse.

Siguiendo la senda de los trabajos descriptivos de los años 80's (Knorr, 1981; Latour & Woolgar, 1995; Traweek, 1988) que buscan retomar el carácter artesanal de la producción científica nos damos a la tarea de hacer una descripción sobre la realización de un mecanismo de participación. Con esta descripción no se pretende descubrir elementos novedosos sobre la realización de procesos participativos, pero una descripción de este tipo permite construir una nueva perspectiva sobre lo que ya se sabe. Y tal vez generar la contemplación de nuevas direcciones en la construcción de futuros mecanismos o en los procesos de análisis de los mismos.

Dentro del grupo de investigación se discutió en diversas ocasiones las diferentes etapas presentes dentro de un proceso de investigación: descripción, interpretación y análisis. Se cuestionaba cuál iba primero y cuál le sucedía. Después de varias disertaciones se llegó a definir que los tres aspectos van ligados y que uno da paso al siguiente y luego retorna al inicio. Al final, al ser un ciclo se pierde de vista el inicio y el final. En este capítulo se pretende hacer una descripción del proceso participativo del cual se formó parte, y del cual se obtuvo la información para el análisis de los discursos expresados por los participantes durante las reuniones y en entrevistas posteriores. Dentro de la descripción se incluirán algunas reflexiones e interpretaciones y se iniciarán algunos análisis que posteriormente se retomaran con más profundidad en la sección de discusión.

Este capítulo aspira a describir el proceso participativo haciendo un recorrido de toda su conformación, desde la planeación del mismo hasta su ejecución. En estos dos grandes términos, planeación y ejecución, se dividirá el capítulo. En el primero se incluirá toda la fase de logística, acuerdos, modificaciones y actividades realizadas antes del inicio público de la Conferencia Ciudadana. La segunda parte, ejecución, incluirá desde la expedición del cartel y su distribución en las diferentes entidades hasta el día de la presentación del documento final. Durante la redacción se hará uso de diferentes nominaciones para el mismo proceso, con la finalidad de no ser repetitivos, la aclaración de estas concepciones podrán encontrarlas en el anexo uno.

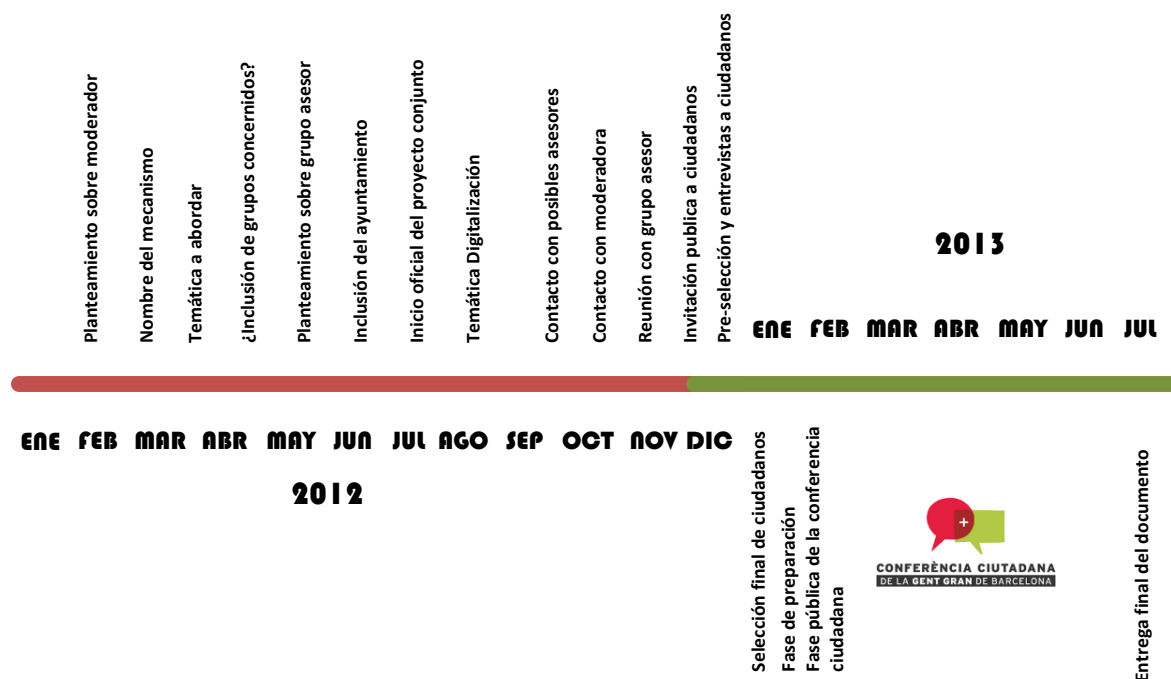


Imagen 1. Línea de tiempo. Actividades realizadas en referencia a la Conferencia Ciudadana 2013.

PLANEACIÓN

5.1 ¿Cómo comienza todo?

Todo comienza a inicios del 2011, cuando un grupo de investigadores deciden desarrollar un proyecto dentro del ámbito de la participación. Los intereses se dirigen hacia la comprensión y análisis de las diferentes formas de participación ciudadana en las sociedades del conocimiento. Les interesaban dos tipos de participación, tanto aquella que se desarrolla a partir del núcleo de los interesados (en inglés conocida como *bottom-up*) como aquella generada a través de mecanismos organizados por alguna institución (en inglés *top-down*). Con interés en estos dos tipos de participación, se divide el trabajo de investigación en dos grupos y cada uno dirige su atención a una de estas formas de participación. El caso de estudio se ubica con el grupo que abordó la participación de la ciudadanía en procesos gestionados a través de una institución.

Al ser el objetivo de la investigación analizar lo que sucede en un proceso participativo de generación *top-down*, el grupo de investigación se planteó la tarea de acercarse a la administración con la finalidad de que se adhiciesen a la propuesta de realizar un proceso participativo. Esta adhesión tenía como objetivos lograr una posible vinculación del producto a generar y al mismo tiempo identificar a la administración como un ente promovedor del mecanismo, para así poder ser identificado como un proceso *top-down*. Una vez analizadas las diferentes opciones de procesos participativos existentes, se define al proceso de Conferencia de Consenso como la opción más viable a realizar. Pero, ¿por qué una Conferencia de Consenso?

La elección de este mecanismo se dio por la familiaridad del grupo de investigación con elementos teóricos sobre democracia deliberativa y especialmente sobre foros híbridos. Parte de la base teórica con la que se trabaja en el grupo reúne autores como Latour, Callon y Law, entre muchos otros. Pero gracias a la dirección que estos hacen de sus teorías, es que se observó la posibilidad de trabajar con un mecanismo que pudiera presentarse como un “Foro Híbrido”. Según Callon, Lascoumes y Barthe (2009), la Conferencia de Consenso dentro de sus características reúne en un mismo espacio a expertos y legos de una temática controversial. En dicho espacio, estos actores deben interactuar en discusiones para llegar a un acuerdo, acuerdo que deberá incluir las posiciones de unos y otros, logrando de esta manera generar un nuevo estatus del conocimiento, resultado de la mixtura de las dos visiones. Acercándose así a la propuesta que los anteriores autores hacen de Foro Híbrido.

La Conferencia de Consenso, como mecanismo, se desarrolló en un inicio en Dinamarca, y parte de los retos era trasladarla varios kilómetros al sur de Europa, y como científicos sociales, esto incluía algunas modificaciones al proceso para adecuarlo a otro contexto (Álvarez García, 2014). Las Conferencias de Consenso al ser un mecanismo institucionalizado cuentan con un manual desarrollado en 2006 por grupo de investigadores, con la finalidad de detallar los lineamientos para la reproducción del mecanismo. En él se incluyen paso a paso las etapas de desarrollo

del mecanismo, desde los elementos a tener en cuenta en el planteamiento de la temática, así como el seguimiento de la fase de preparación y la fase pública. Aunque en el manual hay gran detalle de las actividades a realizar, se debe recordar el contexto en el que este mecanismo se desarrolla dentro de Dinamarca. Así pues, su reproducción en otros ámbitos produce al mismo tiempo una necesidad de ajustar los elementos del manual (Laurent, 2009), intentando siempre preservar las características específicas de las Conferencias de Consenso (Kleinman et al., 2011; Nielsen et al., 2006). En el caso de estudio el manual funcionó como la base de las actividades desarrolladas por el grupo de investigación, sin embargo, para adecuarlas al contexto particular se tenían previstas algunas modificaciones. Estas modificaciones eran parte del trabajo continuo de reflexión dentro de los integrantes del grupo de investigación, preguntándose qué cambiar, qué dejar igual, qué agregar, qué eliminar. Como se verá posteriormente, estos cuestionamientos se fueron aclarando a lo largo de un año de reuniones, discusiones y reflexiones.

El proyecto de investigación se concretó como tal en el año 2011, al ser aprobado para su financiamiento por el Ministerio de Economía y Competitividad de España. Una vez certificada la aceptación, se iniciaron las reuniones de grupo para definir las líneas de acción a seguir y a redefinir los tiempos y las actividades de cada miembro. Fue en julio de 2012 cuando se realizó una reunión con los dos grupos de investigación (el encargado de cubrir el análisis de los procesos participativos denominados movilización social y el grupo de estudio encargado de analizar un proceso participativo *top-down*) y se dio el inicio oficial del proyecto conjunto. Cada uno de los grupos presentó sus ideas de trabajo y sus avances hasta el momento. Posteriormente cada uno se dirigió a desarrollar sus investigaciones.

5.2 ¿A quién se dirige?

El grupo de investigación tenía claro que la población a la que se dirigiría el proceso participativo sería a las personas mayores, principalmente por dos motivos. El primero relacionado con el continuo silenciamiento de este sector tanto en los ámbitos de toma de decisiones como en los de investigación (Carney, 2010). El

segundo motivo estaba vinculado a la experiencia profesional del grupo de investigación respecto a este sector. En cuanto a los procesos participativos, la mayoría se destinan a grupos poblacionales heterogéneos, con la intención de tener cierta representatividad en sus resultados. Sin embargo, en el caso de estudio se tenía claro que en un mecanismo como la Conferencia de Consenso esta representatividad era idealizada, tanto por el número limitado de participantes involucrados como por la imposibilidad de reunir cada una de las diversas voces de la ciudadanía (Carson & Martin, 2002).

El involucramiento de las personas mayores permite dar uno de los primeros cambios a los lineamientos del manual de Conferencias de Consenso. El manual, como se mencionaba antes, define que los participantes sean heterogéneos en edad, nivel educativo, profesión y nivel socioeconómico. Sin embargo, al analizar las potencialidades de realizar un panel conformado por gente mayor, se encontró la posibilidad de dar un espacio de discusión a este sector poco escuchado en este tipo de procesos (Grundahl, 1995). Además retomando la filosofía de los estudios *STS* (en los que se engloba este trabajo), se buscaba integrar a las discusiones a aquellos sectores que habitualmente habían estado excluidos, con la intención de romper con la élite participativa que tiende a repetirse en este tipo de procesos (Irvin & Stansbury, 2004). Y respecto a ello, se decidió poner un altavoz a este sector, y que fueran las personas mayores quienes ocuparan los doce espacios dentro de la Conferencia de Consenso.

5.3 ¿Qué temática se aborda?

La población se tenía clara, pero el tema a elegir debería tener las características de controversia, actualidad y relevancia, que son los tres elementos que identifican a las temáticas de las Conferencias de Consenso (Grundahl, 1995; Nielsen et al., 2006). Dichas temáticas casi siempre tienen relación con ciencia y tecnología. Además, la población que participa no se encuentra involucrada directamente con la temática. Es decir, aunque todos los temas de tecnología y ciencia nos interpelan de

alguna manera, parte de los lineamientos de las Conferencias de Consenso, es que los participantes no se encuentren relacionados directamente con el tópico de discusión, con la finalidad de que las discusiones y las recomendaciones del documento final sean “más racionales y menos subjetivas” (Chavot & Masseran, 2002; Sclove, 2000). Con estos elementos en cuenta, el grupo de investigación debatía sobre otra posible modificación al manual de las Conferencias de Consenso, se discernía entre elegir una temática relacionada con la gente mayor o una más general y continuar con los lineamientos del manual.

Esta nueva situación hacía a los investigadores cuestionarse si el cambiar la heterogeneidad de la población no les incitaba a cambiar la dirección de la temática hacia una que interpelara directamente a los participantes. Es decir, si ya se había decidido involucrar sólo a gente mayor, ¿por qué no aprovechar el espacio y tratar un tema que les concerniera directamente? Los argumentos variaban entre: preservar los lineamientos del mecanismo para tener mayor seguridad de réplica del proceso; o, explorar la oportunidad de construir un mecanismo más interesante para los participantes.

De esta manera se hicieron algunas lecturas sobre temáticas y participantes de mecanismos similares, y después de algunas discusiones se definió que la temática se relacionaría con gente mayor, dando una segunda modificación a las líneas del manual. Una vez tomada la decisión de involucrar a los participantes con la temática a tratar, se comenzaron a analizar los posibles temas que incluyeran controversia, relevancia y actualidad, además de contener elementos científico-tecnológicos y relacionados con gente mayor. Con estas aristas se presentaron tópicos como: tele-asistencia, Alzheimer, envejecimiento activo, casas inteligentes, tele-medicina, y otras más. Hasta llegar al tema de brecha digital en mayo del 2012, en este momento comenzó a desmenuzarse la temática y a concretar los elementos a abordar durante la Conferencia Ciudadana.

El tema de la brecha digital resulta muy amplio, porque no existe sólo una brecha, sino que se diversifica. Se encontraron brechas digitales por edad, por género, por accesibilidad, por nivel educativo y otras más. Estos datos permitieron canalizar la búsqueda sobre brecha digital relacionada con gente mayor (A. Dickinson & Gregor, 2006). En esta búsqueda se encontró que en verano de 2012 se había aprobado la Agenda Digital Española con base en la Agenda Digital Europea para 2020. Los objetivos de la Agenda Digital Europea eran desarrollar las condiciones necesarias para lograr una digitalización de la sociedad con la finalidad de hacer más fáciles y eficientes algunos procesos y accesos dirigidos a la población en general (Arias et al., 2012). En el caso de España esta agenda tuvo algunos detractores quienes criticaban las directrices del documento, alegando que “los expertos” que la habían elaborado no eran más que directivos de empresas cuyos rendimientos aumentarían al aplicarse dicha normativa digital. Los detractores defendían que era necesario escuchar la voz de las personas interpeladas por este documento (Domingo & De la Torre, 2012). Ante esta controversia, el grupo de investigación encontró el espacio “ideal” para llevar a cabo un proceso participativo que incluyera las voces de los ciudadanos, como respuesta a una situación que comenzaba a documentarse y a ser cuestionada. Sin embargo, el tema de la Agenda Digital acabó siendo redefinido debido a las negociaciones del grupo de investigación con el Ayuntamiento.

El grupo de investigación siguió trabajando en la solidez del proceso y en la forma de presentarlo ante el ayuntamiento de la ciudad, con la finalidad de lograr la cooperación entre instituciones (universidad-gobierno) para poder cubrir la figura de gestión de los procesos *top-down*. En este momento se comenzaron a averiguar los diferentes procesos participativos realizados tanto en los últimos años como en los diferentes países. Se realizó una búsqueda de los procesos que incluían en un mismo espacio a expertos y legos, centrándose en aquellos similares a las Conferencias de Consenso. Con esta búsqueda se observó que en diversos casos los nombres del proceso alternaban de Conferencia de Consenso a Conferencia Ciudadana o a Juicio Ciudadano, entre otras nomenclaturas. En algunos lugares la designación se modificaba por la influencia que podría tener el nombre del mecanismo en la percepción de los participantes o de quienes observaran por fuera el proceso (Chavot & Masseran, 2002). Se analizó el significado que tendría en

castellano el nombre Conferencia de Consenso, la cual podría generar incertidumbre o algún tipo de rechazo o inhibición, ante posibilidad de ser relacionada con un proceso dirigido a la obtención de una postura única y final. Debido a esto, se optó por modificar el nombre del proceso a Conferencia Ciudadana. Con esta nominación se podría tener una referencia más cercana a un proceso de participación que destacara la esencia del ciudadano. Así como la inclusión de éste en procesos de promoción de la democracia y su incidencia en la toma de decisiones.

5.4 Redes de cooperación

Una vez definida la población, la temática y el nombre del mecanismo se continuó con una estrategia de acercamiento a esta población. Como se comentó con anterioridad se tenía previsto presentar el proyecto ante la administración, en este caso el Ayuntamiento de Barcelona, con la finalidad de tener un sustento institucional que permitiera crear una sensación de confianza entre los ciudadanos, y que a su vez pudiera presentar la oportunidad de vincular el resultado de la Conferencia Ciudadana (el informe final) en los procesos de toma de decisión. De la misma manera la inclusión de esta institución le daba un peso mayor al mecanismo *top-down*, que era el tipo de participación que se buscaba analizar como parte del proyecto de investigación.

Las reuniones con el ayuntamiento iniciaron en julio de 2012, mostrándose muy interesados en lo novedoso del proyecto y en la inclusión de la gente mayor como participantes. Las características que más interesaban al ayuntamiento eran: la temporalidad determinada del proceso, la elaboración de un entregable y la realización del proceso durante la celebración del año del envejecimiento activo en Barcelona. Debido a este último punto, se pidió que se adelantara un año la puesta en marcha del dispositivo para concluir el 2012 con un evento fuerte que englobara: participación, gente mayor y tecnología. Sin embargo, debido a la prontitud de fechas no se concluyó realizar el evento a finales de año, pero se hicieron los compromisos para llevarlo a cabo a inicios del 2013, con el argumento de darle

continuidad al año del envejecimiento activo y no dejarlo en sólo un año de celebración.

Las instituciones que buscan incrementar la participación de la ciudadanía en procesos donde se legitime la toma de decisiones van incrementándose exponencialmente. Sin embargo, esta estrategia que pretende restaurar confianza y crear legitimidad, no siempre presenta un verdadero espacio de participación, pues los resultados tienden a ser muy controlados por las instituciones auspiciantes (Delgado, 2010). Al igual que la ciencia, la política tiende a evitar o ignorar aquello que sale de las normas establecidas, construyendo espacios de aparente participación que en realidad promueven una participación limitada (Powell & Colin, 2008).

En el caso de estudio, durante las reuniones con el ayuntamiento, la temática propuesta de la Conferencia Ciudadana causó cierto recelo. La Agenda Digital Española tenía una resonancia fuerte para los técnicos del ayuntamiento, los cuales sentían que la temática propuesta se encontraba muy alejada de su ámbito de actuación, aun cuando se trataba de gente mayor y participación. Debido a esta percepción de lejanía del tema, se propuso un ligero ajuste definiéndose finalmente en la línea de Digitalización de la Sociedad, un escenario más cercano a los intereses y competencias del Ayuntamiento. Un tema más general que podría incluir en algún momento el tema de la agenda digital, pero ya no como un tema central. Con esta intervención se dio por concluida la búsqueda de la temática del mecanismo que habría llevado más de seis meses, delimitando la posible discusión para evitar problemáticas posteriores.

Con el compromiso de adelantar la Conferencia Ciudadana para inicios del año 2013, se continuaron las reuniones con el ayuntamiento para ir planteando avances y propuestas de acción, así como la cooperación en asuntos logísticos y de difusión del evento. El ayuntamiento por su parte se mostró dispuesto en apoyar al mecanismo en cuestiones de facilitación de entrada en espacios frecuentados por

gente mayor, así como la distribución de información sobre el proceso. De igual manera, se habló de la existencia de espacios físicos para la realización de las etapas de preparación y de conferencia. Sin embargo, en momentos posteriores el apoyo con la infraestructura no pudo concretarse.

Durante toda la gestión de la Conferencia Ciudadana se tenía en cuenta el manual de las Conferencias de Consenso. El cual al mostrar un proceso sistematizado permitía conocer el diseño del mecanismo y facilitaba su reproducción (Correa & Domènech, 2012), pero como se mencionó anteriormente, se utilizó sólo como guía para la elaboración de un mecanismo participativo propio. El grupo de investigación tenía claro su objetivo de adaptar el proceso a los participantes, en este caso a personas mayores, y dejar a un lado la idea de seguir los lineamientos fijos del manual. Y aunque se hicieron diversos cambios para ajustarse a las características y necesidades de los participantes, se respetaron varios aspectos particulares de las Conferencias de Consenso, entre ellos la conformación del *steering group* (Nielsen et al., 2006).

El primer debate en referencia al *steering group* era cómo nombrarlo en castellano. Se pensó en la denominación consejo, ya fuera grupo de consejo o consejo asesor, pero se temía que se relacionara con el *Consell Assessor de la Gent Gran*, un grupo de gente mayor relacionada a actividades de asesoría dentro del ayuntamiento. Al igual que en el caso de la Conferencia de Ciudadanos en Francia se tenía que tener cuidado incluso con las formas de denominación que pudieran dar interpretaciones no deseadas por parte de los ciudadanos (Chavot & Masseran, 2002). Después de algunas disertaciones se concluyó en nombrarle **Grupo Asesor**, y en octubre de 2012 comenzó a contactarse con personajes relacionados en la temática. Se buscaba que el Grupo Asesor tuviera diversidad, no sólo expertos certificados. Se pretendía incluir asociaciones, personajes políticos, académicos, grupos concernidos y cualquier persona que tuviera experticia en el tema de gente mayor y tecnologías de la información y comunicación (TIC). Esta diversidad en visiones queda planteada en el manual y el grupo de investigación concordaba en este aspecto. Entre más

diversos fueran los perfiles de los asesores más riqueza tendría su aportación al mecanismo.

La conformación del *Steering group* es una de las características principales de las Conferencias de Consenso, sin embargo, no siempre se realiza (Goven, 2003). Para el caso de estudio, los investigadores no se encontraban en posesión de conocimiento en profundidad sobre la temática, es por ello que la conformación del Grupo Asesor ayudo a subsanar algunos vacíos del grupo respecto a la experticia sobre el tema en cuestión (Nielsen et al., 2006). La pluralidad de enfoques de los miembros del Grupo Asesor, permitían un abordaje con mayor equilibrio, sin balance sobre una postura u otra, dando a su vez la oportunidad de que surgieran propuestas alternativas ante la confrontación de las diferentes visiones de los expertos convocados (Delgado, 2010; Gorman, 2002; Jasanoff, 2003).

La conformación de este Grupo Asesor se plateaba, según el manual, como un elemento que serviría de apoyo al grupo organizador en la toma de decisiones en cuanto a la ejecución del proceso. Este grupo en un inicio se pensaba como un comité que apoyaría en la elección de temática, la selección de expertos panelistas y la elaboración del material de trabajo para los ciudadanos. Con estos planteamientos, fue en noviembre de 2012 que este grupo se reunió físicamente, contando con la asistencia de ocho personas especialistas en diferentes rubros relacionados al tema de TIC y gente mayor.

En esta reunión, el grupo asesor discutió sobre la naturaleza del proceso, se presentaron las dudas sobre la organización y el procedimiento, y se comprometieron a aportar ideas y a soportar las responsabilidades que se asignaban al formar parte del Grupo Asesor. Después de esta reunión, el grupo se mantuvo en contacto vía correo electrónico y plataformas de internet dando soporte a las necesidades de su experticia. El aporte principal del Grupo Asesor fue la consultoría sobre el material de lectura del panel ciudadano (o dossier como lo hemos llamado) el cuál sería el eje inicial de trabajo de los ciudadanos durante la etapa de

preparación. Este documento se elaboró con aspectos básicos para entender el entramado de la brecha digital y la digitalización de la sociedad, siempre en constante comunicación con el grupo asesor para su aprobación. El objetivo de que el Grupo Asesor oriente la construcción de este documento es evitar la tendencia a incitar prejuicios o posturas determinantes en la etapa de preparación de los panelistas.

Además del soporte del ayuntamiento y del grupo de asesores para la construcción de este mecanismo, también se contó con el apoyo de una investigadora de otro país que ya había llevado a cabo una experiencia similar a la que se iba a desarrollar en Barcelona. La investigadora consultada había sido responsable de la planeación y ejecución de un Juicio Ciudadano en Uruguay y debido a su experiencia en este tipo de procesos fue invitada por el grupo de investigación para realizar una presentación donde pudiera mostrar el trabajo realizado. Especialmente explicitar sus dificultades y estrategias en la realización de un proceso similar. El compartir su experiencia a cargo de un proceso similar permitió al grupo de investigación visualizar algunos aspectos del desarrollo del proceso que no se tenían contemplados. De esta manera, una experiencia previa sirvió de soporte para evitar algunas complicaciones ya experimentadas (McCormick, 2009; Wynne, 1992).

Además, merece también un capítulo a parte la persona que actuó como moderadora del proceso deliberativo, ya que puede considerarse que fue una pieza clave durante la ejecución de la Conferencia Ciudadana en sus dos etapas. Se trataba de una profesora universitaria que se encontraba ya jubilada, por lo cual tenía algo en común con los futuros integrantes del panel ciudadano. Esta cercanía del perfil con los futuros participantes auguraba un acoplamiento con el resto del panel. Ya dentro del proceso, su especialidad en la dinámica de grupos permitió generar una atmósfera de confianza y cohesión dentro del grupo de panelistas de una manera amistosa y con rapidez. Su cooperación con la Conferencia de Consenso se planteó desde febrero de 2012, pero no fue hasta octubre del mismo año que se confirmó su participación y comenzaron a tenerse reuniones con ella

para ir determinando el rumbo de la moderación así como la planificación de las sesiones.

El papel de la moderación resulta de gran importancia en los procesos participativos, ya que este actor tiene como objetivo crear una identidad grupal, para que los integrantes puedan trabajar de manera cómoda en los debates y actividades relacionadas. Como las experiencias lo marcan, no todas las prácticas participativas siguen una misma dirección, sino que dependiendo del grupo formado y de la moderación que se haga de ellos es que el grupo tenderá a avanzar hacia una dirección u otra. En algunos casos de Conferencias de Consenso, este trabajo se delega a expertos en manejos de grupos que son contratados mediante una agencia, con lo cual intentan asegurar el adecuado manejo del grupo, sin embargo, no siempre es una garantía de éxito (Laurent, 2009).

5.5 Elementos logísticos

En los meses de octubre a diciembre se desarrollaron los aspectos logísticos del proceso. Cabe destacar que estos elementos en el manual se obvian, y claro, son aspectos que no necesitan un asesoramiento de manual, pero es importante que se tenga en cuenta los tiempos y trabajo adicional que esto conlleva. Son pequeñas actividades que al ponerlas sobre la mesa van dando solidez al mecanismo y permiten acercarse más a la idea de cómo será el proceso participativo. Estos aspectos logísticos incluyen varios elementos, entre ellos la selección del espacio físico. En el caso de la Conferencia Ciudadana, al trabajar con gente mayor y retomando la idea de adaptar el proceso a los participantes, se realizó una búsqueda de lugares que incluyeran aspectos de accesibilidad, atmósfera de calidez, ubicación céntrica y un ajuste con el presupuesto.

Debido a que no se planteó la retribución económica a los participantes como en los casos habituales de las Conferencias de Consenso, se consideró que su participación no les generaría ningún gasto, por lo que se cubrieron alimentos

durante las sesiones, el transporte y el material de trabajo. La retribución económica en las diferentes Conferencias de Consenso está relacionada con la característica de heterogeneidad de la población (Nielsen et al., 2006). En ocasiones los participantes de las CC son trabajadores remunerados que deben cumplir con la asistencia a sus empleos, y de faltar a ellos, el día se les descuenta de su nómina, es por esto que las CC retribuyen económicamente la asistencia para evitar planteamientos aristocráticos de participación excluyendo a ciertas capas sociales (F. Gómez, Durlan, Cáceres, & Mendizábal, 2008). Teniendo en cuenta que las principales barreras de participación son tiempo y dinero (Irvin & Stansbury, 2004; Kleinman et al., 2011), con la retribución económica se busca disminuir esta posible limitante. Al igual que el caso de investigación se presentan experiencias donde sólo se cubren los gastos (Grundahl, 1995), e incluso se presentan situaciones donde los participantes rechazan abiertamente el pago por su participación auto clasificándose como voluntarios (Ross et al., 2005). En el caso de estudio, los participantes eran jubilados, por lo que su asistencia al proceso participativo no les acarrearía ningún problema de disminución salarial ni gastos por su participación (ya que estaban cubiertos).

Además de los aspectos relacionados directamente con los participantes, también se realizó un trabajo extenso en temas de comunicación y difusión. Se desarrollaron diversas herramientas que apoyaron la distribución de información sobre el proceso, entre ellas la elaboración de una página web que dio visibilidad al evento. En esta página se presentaban los objetivos de la investigación y del proceso, los integrantes y las noticias relevantes según las etapas (GESCIT, 2013). Así mismo, se generaron correos electrónicos y se gestionó una línea telefónica, para que las personas interesadas tuvieran oportunidad de comunicarse con el grupo organizador, en caso de tener alguna duda o el deseo de incrementar la información sobre el proceso. En este rubro, cabe destacar que también hubo reuniones grupales para afinar algunos detalles como lo eran: el servidor de donde se haría funcionar la página web, el idioma en que se presentaría la información, la accesibilidad de la página en cuanto a colores y tamaño de letra, la facilidad de acceso y la comprensión de la información, la posibilidad de otras fuentes de información como la telefónica (sobre todo para quienes no tuvieran un manejo o gusto por las TIC).

Por último en el tema de difusión se solicitó la elaboración de un logotipo que permitiera identificar de manera visual el proceso participativo. En este aspecto, se tuvo una primera propuesta que pareció muy simple, pero debido a la premura del tiempo no se pudieron hacer muchos cambios, por lo que el equipo selecciono la imagen que le agradaba a la mayoría. Con esta imagen se realizaron centenares de folletos que posteriormente serían distribuidos como el principal elemento de difusión del evento.

Los anteriores elementos de logística -como espacio físico, transporte de los participantes (ciudadanos, expertos, asesores), alimentos, material de trabajo de participantes (documentos y aparatos), elementos de difusión, control de material, manejo de tiempos, atención a los participantes, etc.- son aspectos que no siempre se destacan en los diversos procesos realizados. Sin embargo, al ser parte de todo el trabajo que esto implica, vale la pena destacar que conlleva gran parte de esfuerzo, tiempo y energía. Y entre mejor planificados estén, generan una mayor sensación de seguridad. Como señalan Latour y Woolgar (1995), tener en cuenta estos elementos es darle vida a la inscripción generada por el aparato, que en este caso sería el reporte final de los ciudadanos, pero que sin todos estos elementos que le conforman, el proceso no sería el mismo.

EJECUCIÓN

Llamaremos ejecución a todas las actividades realizadas después de la difusión del proceso. Es decir, desde el momento en que se hace pública la Conferencia Ciudadana con el panfleto hasta la ceremonia oficial de entrega del documento al ayuntamiento. Esta etapa de ejecución se inició en diciembre del 2012 con la invitación de los ciudadanos a participar del proceso. Esta invitación se realizó mediante los folletos distribuidos, la página de internet y la habitual comunicación informal.

5.6 Proceso de selección de panelistas

5.6.1 Difusión

El principal elemento de difusión fue el folleto realizado con el logotipo del evento. En él se planteaba la realización de una reunión donde la gente mayor pudiera expresar su opinión acerca de las nuevas tecnologías, denominando finalmente al proceso como: Conferencia Ciudadana de la Gente Mayor de Barcelona sobre la Digitalización de la Sociedad. Un título bastante largo, pero con este nombre se intentaba aclarar dentro de lo posible lo que se trabajaría durante la conferencia. El folleto incluía una invitación a la participación de gente mayor en un proceso dialógico. Se presentaban requisitos y se daba información sobre los organizadores y sus contactos.

En un principio el folleto presentado por el diseñador tenía unos colores opacos, que fueron cambiados por una paleta de colores más llamativa. Con la finalidad de atraer más la atención de los posibles participantes (ver imagen 2). Se buscaba ubicar las invitaciones en locaciones diversas para poder abarcar los diferentes distritos de la ciudad, además de los folletos se hicieron también algunas invitaciones grupales a sitios donde la gente mayor solía reunirse.

La distribución de los panfletos en los diferentes distritos contó con el apoyo del ayuntamiento, quienes facilitaron los diferentes canales de comunicación con los que cuentan en la ciudad de Barcelona. De esta manera, los folletos se podían encontrar en *Casals de Gent Gran*, centros cívicos, bibliotecas y espacios donde el ayuntamiento tenía conocimiento de asistencia de gente mayor. En dicha invitación los requisitos de participación eran sólo tres: tener más de 65 años, vivir en la ciudad de Barcelona y tener la disponibilidad de asistir a las nueve sesiones que conformaban el proceso.

Gent Gran i Digitalització de la Societat

El **Grup d'Estudis Socials de la Ciència i la Tecnologia (GESCIT)** de la Universitat Autònoma de Barcelona, amb la col·laboració de l'Ajuntament de Barcelona, organitza una conferència ciutadana amb la participació de la gent gran.

Es tracta d'un mecanisme en què un panell ciutadà format per 15 persones, amb la col·laboració de les persones expertes que es precisin, debatrà sobre els avantatges i inconvenients del fenomen de la digitalització i elaborarà propostes de com s'ha de tractar. Per això volem comptar amb la participació voluntària de persones grans.

Qui pot participar?

Persones més grans de 65 anys que viuen a la ciutat de Barcelona

Quan?

Durant 6 reunions entre el 9 i 25 de gener 2013

Durant 3 reunions els dies 12, 14 i 15 de febrer 2013

si vols ser una de les 15 persones que conformaran el panell ciutadà posa't en contacte amb nosaltres, abans del 21 de desembre per telèfon i abans del 27 de desembre a través de la pàgina web:

- trucant al telèfon 93 581 23 53, de dilluns a divendres de 10 a 13
- omplint el formulari a: <http://pagines.uab.cat/conferenciaciutadana/>

5.6.2 Criterios de selección

Una vez distribuida la invitación, el equipo debía pensar en los criterios de selección de los participantes. Según las experiencias previas, las invitaciones arrojaban una cantidad considerable de interesados, por lo que habría de definir cuáles serían las características que interesaban cubrir dentro de una población de 12 a 15 panelistas. Como se comentó antes, el interés no era manejar un grupo “representativo”. En primer lugar porque el número reducido no lo permitía (Carson & Martin, 2002) y, en segundo, porque sólo se contaría con gente mayor. Sin embargo, siguiendo las pautas del manual, se seleccionaron algunos criterios que permitieran incluir una diversidad de visiones dentro de la gente mayor. Estos criterios fueron: que hubiera al menos un individuo de cada distrito (teniendo 10 en la localidad), que hubiera un balance entre hombres y mujeres (50%-50%), y que hubiera una distribución de edades. Sin embargo, debido a diversos factores, entre ellos la cantidad de aspirantes y la disponibilidad de tiempo, no se lograron cubrir en su totalidad estos criterios de diversidad, pero se buscó dentro de lo posible equilibrar las características de los integrantes en el momento de la definición de los panelistas.

5.6.3 Barreras de participación

Durante esta etapa de selección se presentaron diversas barreras que es relevante resaltar. Una de ellas fue el poco tiempo previsto y la interrupción de distribución de información en los espacios públicos debido a la temporada vacacional decembrina, la cual mantenía estos sitios cerrados. Cuando las Conferencias de Consenso se realizan, la llamada a participar cuenta con varios meses de difusión, para que las personas tengan el tiempo de plantearse la participación y, así, poder ajustar su agenda de actividades. En las conferencias de consenso más canónicas, la selección empieza con la petición de una carta de motivos a aquellas personas que han mostrado interés en participar. Esta carta actúa como filtro que permite al equipo organizador dejar fuera aquellas personas con motivaciones relacionadas con la temática, buscando excluir aspectos no racionales en las discusiones dentro de las Conferencias de Consenso (Lengwiler, 2008). Una vez depurados aquellos

personajes con intereses en el tema, se procede a hacer un equilibrio estadístico de las características socio-demográficas de los aspirantes, el objetivo de esta acción es lograr un equilibrio y diversidad en los participantes de la CC. En el caso de estudio, el proceso de selección fue diferente debido a algunas dificultades encontradas en el camino.

Retomando las barreras encontradas en la difusión del proceso se encontró que los volantes que se habían distribuido en los diversos canales del ayuntamiento se habían colocado en un mostrador, lo cual restringía el conocimiento del proceso únicamente a aquellos que se acercaran a este espacio. O a quienes por casualidad les resultará llamativo el diseño del volante. Esta barrera dio pie a una de las estrategias improvisadas de difusión del equipo de investigación, con la finalidad de reunir más interesados en participar. Normalmente las convocatorias en otras experiencias denotan una gran cantidad de solicitantes, pero esta situación no siempre es la norma (Kleinman et al., 2011). En ocasiones depende de los organismos de reclutamiento, los cuales en varias ocasiones se valen de la contratación de empresas especializadas en conformación de grupos de opinión (Guston, 1999; Ziaka, 2001). En el caso de estudio, no había presupuesto para este soporte, por lo cual los propios investigadores necesitaban subsanar el déficit de solicitudes.

Se acercaba la fecha en que el proceso de selección se concluía según el cronograma de actividades establecido. Pero la cantidad de aspirantes con la que se contaba era mínima, y no parecía que hubiera más tiempo para esperar pasivamente más solicitudes de participación. Los aspirantes hasta el momento parecían tener un perfil similar, pero lo que más se notaba era la poca presencia de solicitudes femeninas. Ante esta situación el grupo de investigación decidió hacer invitaciones cara a cara en los canales del ayuntamiento donde se habían colocado los volantes. El grupo se dirigió a varios *Casals de Gent Gran*, preguntando a la gente si le interesaría participar en un proceso dirigido a gente mayor y relacionado con TIC's. La mayoría de las respuestas eran negativas y presentaban un abanico de argumentos, entre ellos: la realización de otras actividades de esparcimiento, la

cantidad de días necesarios, la realización de actividades domésticas y de cuidado por parte de las mujeres, y el desagrado por el tema de las TIC.

Los interpelados mostraban sus argumentos con negación a participar y los que se mostraban interesados también presentaban argumentos que les dificultaban involucrarse en el proceso, entre ellos la gran cantidad de días necesarios. Debido a que uno de los requisitos era concurrir a todas las reuniones, muchas personas no contaban con la libertad de horario y fechas para asistir a cada uno de los días programados para la Conferencia Ciudadana, corroborando el tema del tiempo como inhibidora principal en temas de participación (Goven, 2003; Kleinman et al., 2011). Por lo cual, sí solo podían asistir a una semana, o algunos días, automáticamente eran descartados para ser participantes. Cabe señalar que para el caso de estudio, los días del proceso se alargaron. Normalmente las Conferencias de Consenso se llevan a cabo en dos fines de semana, donde se realiza la etapa de preparación en tres días y la conferencia en otros tres. Las experiencias analizadas señalan que es un proceso agotador, que incluso en el día previo a la entrega del documento, los participantes tienen que quedarse hasta la madrugada para concluir las recomendaciones.

En el caso de la Conferencia Ciudadana de la Gente Mayor de Barcelona se decidió extender en el tiempo el proceso, hacerlo menos cansado, debido a que se trabajaría con gente mayor y porque se tenía claro el argumento de adaptar el proceso a los participantes. Con esta manifestación se decidió realizar la etapa de preparación en seis días de cuatro horas, únicamente por la mañana, distribuidos en dos semanas con una semana intermedia de descanso. La etapa de conferencia sería más intensiva, y se realizaría en tres días de seis horas con un espacio para la comida. Con estas modificaciones se pretendía no agobiar en demasía a los participantes y preservar las condiciones de confort durante su participación (Kleinman et al., 2011).

Retomando el tema de las barreras de participación, uno de los tópicos que más impactó al equipo de investigación fue el relacionado con el equilibrio de género en los participantes. Teníamos una presencia mucho menor del cuarenta por ciento de mujeres interesadas, y al momento de ir a la calle a invitarlos se pudieron conocer las justificaciones de las mujeres para no ser parte del proceso participativo. Se observó que las mujeres mayores dedican gran parte de su tiempo a cuidados domésticos, la comida, el hogar, el marido, los hijos e incluso los nietos. Muchas de ellas decían no poder descuidar estos “deberes” y menos durante nueve días, de esta manera la participación de mujeres dentro del panel se redujo a una cantidad de cuatro. Un dato interesante al respecto es que estas cuatro mujeres que formaron parte del panel eran mujeres independientes que no tenían un compromiso diario con marido, hijos o nietos, de lo contrario posiblemente no hubieran participado.

5.6.4 Definición de panelistas ciudadanos

Al mismo tiempo en que el equipo de investigación salió a animar a más gente para participar de la Conferencia Ciudadana, se fueron realizando entrevistas personales -como parte de proceso de selección- con aquellos ciudadanos que tenían interés en ser parte de la CC. En el manual, este espacio para entrevistas personales no figura, debido a las grandes cantidades de solicitudes que reciben lo cual dificulta la posibilidad de tener entrevistas. En el caso de estudio, al contar con pocos aspirantes se decidió realizar entrevistas con ellos, con la finalidad de corroborar su interés, disponibilidad y perfil. También se pretendía que la entrevista pudiera dar información para una mejor selección final sobre los participantes, por lo cual el equipo de investigación se desplegó a los distintos distritos con citas concertadas para entrevistar a los candidatos. Una vez reunida toda la información de cada aspirante, se realizó una reunión para discutir los perfiles de los entrevistados y determinar quiénes serían los participantes seleccionados.

De los candidatos se priorizó la selección de las cuatro mujeres, aunque no se logró el equilibrio de género, se pretendía incluir a la mayor cantidad de mujeres posibles.

Después se valoró el interés por la temática, al igual que en las otras Conferencias de Consenso se pretendía que no hubiera un interés muy fuerte en la temática, al mismo tiempo que se procuraba tener posturas a favor y en contra de la digitalización. El equilibrio de las posturas fue difícil de alcanzar, debido a que los ciudadanos en contra de la digitalización no asisten a un proceso con ese título, más bien, se abstienen. Por último, se seleccionaron a personas de los diferentes distritos. Aunque no se cubrieron los diez, sí hubo una variabilidad en las zonas de residencia de los participantes, teniendo la necesidad de limitar la participación de aquellos distritos con saturación de participantes. De esta manera se seleccionaron a los 13 participantes (atendiendo la variabilidad de la población), uno en calidad de suplente debido a que no podría asistir a las nueve sesiones. Con estas medidas, a principios de enero de 2013 se notificó la selección de dichos participantes y se les informó vía telefónica y por correo electrónico los datos sobre el lugar de reunión, se recordaron los días del proceso y el horario.

5.7 ¿Quiénes eran los panelistas al llegar a la Conferencia Ciudadana?

Para poder tener una mejor comprensión de lo que sucedió durante el proceso participativo resulta importante conocer quiénes eran los integrantes del panel de ciudadanos. Durante la descripción del mecanismo, la interacción entre ellos y las posteriores entrevistas se podrán vislumbrar algunos aspectos particulares de cada ciudadano, para comenzar a conocerlos podremos dar una pincelada general sobre sus intereses y algunas de sus motivaciones para ser parte de este proceso participativo.

El panel de ciudadanos se conformó por trece personas de entre 63 y 80 años, nueve hombres y cuatro mujeres. Se cubrieron siete de los diez distritos de la ciudad y la mayoría de ellos se presentó a cada una de las sesiones, salvo un caso. De estos trece participantes, la mayoría tenía un acercamiento con las TIC, especialmente con teléfonos móviles y ordenadores con internet. Salvo un caso, la mayoría se mostraba interesados en conocer más sobre tecnología y aprender a

utilizar nuevas herramientas y de ser posible desarrollar habilidades relacionadas al manejo de estas tecnologías. Algunos habían pensado que este proceso de participación podría estar relacionado a un proceso de enseñanza aprendizaje vinculado con TIC's. Algunos estaban temerosos de que fuera algún truco publicitario para desarrollar un nicho de mercado con gente mayor y TIC's. Otros decían no tener ni idea de a qué iban, pero señalaban que les parecía interesante que la gente mayor tuviera un espacio de expresión, les resultaba novedosa la oportunidad de hacer escuchar su voz y es por ello que decidían dedicar tiempo a esta experiencia.

Cada uno de los integrantes del panel contaba con experiencia de participación en grupos con diferentes direcciones. Algunos eran miembros activos de casales y de las actividades que en estos se desarrollan, algunos incluso eran guías voluntarios de dichas actividades como retribución a lo que estas instituciones les han brindado con anterioridad. Otros estaban asociados a grupos de asesoramiento con el ayuntamiento sobre temas de gente mayor. Algunos más formaban parte de actividades académicas, de motivación profesional, de recreación social o con tintes políticos. En general, todos habían tenido experiencia en ser parte de un grupo que realizará alguna actividad de participación en su amplia gama de acción. Por ello, no resultó difícil que se interesaran en un proceso participativo que en un inicio presentaba muchas dudas sobre su contenido y su finalidad.

Como dato adicional cabe resaltar el compromiso que estos ciudadanos desarrollaron como parte de su participación en este proceso. Varios de ellos tenían compromisos personales y profesionales que reorganizaron o dejaron de lado para poder asistir a cada una de las fechas señaladas, aún sin conocer el contenido del mecanismo. Esta reorganización de actividades y su continua y puntual asistencia a cada sesión mostraron una característica de dedicación digna de reconocerse. Estos participantes dieron una importancia al mecanismo que a nivel personal no imaginaba, por lo que la dinámica generada me dejó gratamente sorprendida. Los panelistas no sólo dejaron de realizar otras actividades, sino que incluso a pesar de algunas contrariedades de salud siguieron asistiendo a las sesiones con dosis de

medicación y molestias en el andar. Contingencias que en otras experiencias habían sido motivo de abandono (Ross et al., 2005).

5.8 Etapa de preparación de la Conferencia Ciudadana

Con toda la fase previa de planeación y selección de participantes se dio inicio a la primera reunión de los ciudadanos. La fase de preparación se llevó a cabo en un hotel del centro de Barcelona el día 9 de enero. A las nueve de la mañana comenzaron a llegar los participantes, todos con una sonrisa en la cara, mostrándose muy abiertos y receptivos. La mayoría de ellos puntuales, aunque alguno se retrasó por no poder ubicar el hotel, o por confiarse a la cercanía y perder tiempo en el traslado. Una compañera del equipo de organización, fue la encargada de recibir a las trece personas mayores y de brindarles atención y seguimiento. Ellos al llegar se reunieron en el lobby del hotel y posteriormente fueron bajando en grupos por el ascensor hasta la sala de reuniones donde se realizaría el evento.

En el traslado del lobby al salón, el participante 6 dijo tener que retirarse a las 10:30 cada día debido a compromisos personales. Esta advertencia inquietó a los miembros del grupo de investigación, pues se les había dejado claro a los integrantes la importancia de la asistencia a cada una de las sesiones. Pero sobre todo por lo que implicaría tener un miembro menos en el panel. Sin embargo, a partir del primer día, Gerónimo se quedó a las sesiones completas. Al parecer, este comentario inicial se hizo como argumento para poder ausentarse en caso de no sentirse a gusto dentro del grupo, pero al mantenerse en cada sesión esta justificación ya no era necesaria. Los participantes en sesiones posteriores comentaron que de no haberse sentido a gusto desde el primer día no hubieran tenido incomodidad en no presentarse más a las sesiones, por lo que se refuerza la idea de que mantener una sensación de confort anima a los participantes no sólo a presentarse, sino a mantener la asistencia.

En este primer día cuando los participantes llegaron al salón, pudieron observar una mesa en forma de U, con largos manteles oscuros y quince lugares. En cada asiento una carpeta con hojas para anotaciones, un bolígrafo, agua embotellada individual, un vaso de cristal, y cada dos o tres espacios un cuenco con dulces, que en ocasiones funcionaba como soporte de algún micrófono. Así mismo, se encontraban otros artefactos de grabación, como cámaras de video, micrófonos de mesa, grabadoras de audio y cámaras fotográficas (Ver Imagen 2). En un primer momento algunos de ellos se mostraron asombrados de observar tantos artefactos, incluso hicieron bromas al respecto sobre la gran importancia que tendría el evento para ser grabados. Dejaron sus abrigos en los percheros y se ubicaron cada uno en su asiento de preferencia, dejando vacíos los lugares del centro de la U, donde posteriormente se ubicó la moderadora, uno de los ciudadanos y al inicio de la reunión el director del grupo de investigación.

De esta manera a las 10hrs se dio inicio a la reunión en voz del director del grupo de investigación, dando la bienvenida a los participantes, explicando el proceso de la Conferencia Ciudadana, informando de la inclusión del proceso dentro de un proyecto de investigación mayor, dando a conocer la implicación del ayuntamiento en la realización de la Conferencia Ciudadana y abriendo el espacio a preguntas de los participantes. En este espacio surgieron preguntas como: ¿Por qué nosotros? ¿Cómo nos seleccionaron? ¿Por qué hay tan pocas mujeres? ¿Somos representativos? ¿A quién representamos? ¿Qué quieren de nosotros? ¿Quién financia el proyecto? Algunas de estas preguntas se respondieron, algunas otras se fueron abarcando a lo largo del proceso, mientras los ciudadanos tomaban nota de lo que se comentaba. Una vez concluida la introducción se solicitó autorización para grabar el proceso, dejando claro que lo que obtendríamos sería utilizado para fines académicos y como soporte de información. Ante ello, los participantes se mostraron permisivos y posteriormente firmaron un consentimiento informado.



Imagen 3. Salón de hotel donde se realizó la etapa de preparación

Al terminar la introducción, la moderadora comenzó a trabajar en el objetivo de crear lo que Laurent (2009) llama identidad de grupo. Para ello llevo a cabo una primera dinámica de integración cuya finalidad era que los participantes se conocieran entre sí de una manera informal y divertida. Se intercambió información básica sobre cada uno en parejas y después se presentaron de manera grupal. Esta primera actividad logro generar una dinámica agradable entre los participantes, lo cuales recuerdan:

“...la forma de presentarnos entre nosotros me gustó... eso de preguntar entre vosotros a quién le gusta cantar en la ducha, es una forma de presentar la cual yo nunca había visto y me gustó, porque rompió el hielo muy rápidamente... ésta sola presentación creo que fue interesante porque rompió el hielo con bastante celeridad...” (Fragmento entrevista post-conferencia, participante 4).

“...jugando digamos, se rompió la frialdad y ya era otro ambiente. Al día siguiente ya era otro ambiente. La gente ya más o menos nos conocíamos, sabíamos una pequeña cosa de cada uno y ya la frialdad se había roto. Eso fue muy positivo...” (Fragmento entrevista post-conferencia, participante 7).

Después de la presentación entre ellos, se realizó una segunda actividad cuya finalidad era visualizar las dificultades de llegar a un consenso. En esta ocasión la

llegada al consenso se realizó en diferentes vías, algunos adoptaron las anotaciones del que parecía ser el líder del subgrupo, otros hicieron votaciones y se eligió las versiones finales según la mayoría. Al finalizar se pudo observar la dificultad de llegar al consenso a partir de debates y argumentos, señalando que el tiempo para poder escuchar a todos no siempre es suficiente. Además de que se dejaba claro que no se está acostumbrado a deliberar, en general la toma de decisiones se caracteriza por la premura con que tienen que decidirse. En este ejemplo quedaba clara la tendencia a tomar decisiones por fuera de la deliberación. A partir de este ejercicio se mostró a los participantes la necesidad del diálogo y de la escucha de las diferentes voces, para poder llegar a un acuerdo en el que todos se sintieran identificados, al menos, esta era la finalidad del proceso deliberativo.

Después de esta actividad-reflexión se les presentó el documento base de la Conferencia Ciudadana, el dossier elaborado con anticipación con el apoyo del Grupo Asesor. Este documento incluía temas básicos relacionados con la temática de la conferencia, desde las sociedades del conocimiento y las TIC's hasta el tema de brecha digital y la agenda digital. Lo necesario para tener una plataforma de información relacionada con los temas que se discutirían durante las diferentes sesiones. Al entregarse el dossier se fue comentando su contenido y cómo había sido construido, resaltando la consultoría del Grupo Asesor, se les pidió que lo leyeran en casa con tranquilidad para poder discutirlo en la sesión del día siguiente. El tiempo se había acabado y se despidió a los asistentes agradeciendo su participación y su compromiso para con el proyecto.

A partir del segundo día, las sesiones de preparación tendrían el mismo esquema: la sesión comenzaría a las nueve y media de la mañana, un descanso a las once para tomar un refrigerio en plantas superiores y poder intercambiar un poco de charla informal para, a continuación, retomar la reunión que finalizaría a la una treinta cada día. De esta manera se realizaron las seis sesiones de preparación en el mismo salón de hotel.

Con este esquema se realizó la segunda sesión en la cual discutieron sobre el documento de lectura que se les entregó el primer día. Durante estas discusiones se presentaron algunos comentarios interesantes por parte de los integrantes, que permiten hacerse una idea de cómo afrontaron este primer momento del proceso. Así, fue un punto de vista generalizado plantear que las nuevas tecnologías suponen un reto importante para la gente mayor:

“...las maquinas no están hechas para nuestra edad...” (Grabación sesión de preparación 2, participante 2).

“...para usar la tecnología se debe estar motivado no obligado...” (Grabación sesión de preparación 2, participante 4).

“...la gente mayor debe tener una enseñanza diferente, la pregunta es ¿cómo?...” (Grabación sesión de preparación 2, participante 1).

Como puede verse en estos fragmentos, el reto al que se refieren tiene que ver tanto con aprender a utilizarlas como con desear utilizarlas. Se abordó el caso de las tabletas y de los aparatos con pantalla táctil. Los panelistas destacaban que en muchas ocasiones era difícil poder utilizar estos aparatos ya que el toque que ellos hacen de estos no siempre es acertado (o muy suave o demasiado fuerte) además de que el tamaño de los iconos de los diversos aparatos muchas veces no son visibles para ellos, o que el tamaño pequeño les dificulta seleccionar sólo uno, o el correcto. Estas frases desataron toda una discusión sobre las dificultades de ellos como gente mayor en la utilización de las TIC's. Dificultades relacionadas con la pérdida de algunas habilidades motrices o fisiológicas características de alguna gente mayor (Buse, 2010).

Además de esto se resaltaba que muchas personas mayores no desean angustiarse aprendiendo a usar artefactos que les parecen muy complicados, señalando que toda su vida han hecho uso de otros medios que les resultan muy útiles, menos complicados y que sobre todo, ya dominan. Ante estas posturas se podía observar cierta resistencia al cambio en algunos sectores de gente mayor (A. Dickinson & Gregor, 2006), por lo que surge la pregunta de cómo enseñar a este sector, y cuáles

serían las estrategias aplicadas a estos casos (Villar Posada, 2002). Con estas preguntas también surge un nuevo cuestionamiento, ¿es necesario enseñar a toda la gente mayor a utilizar TIC's?

“...las TIC no son la vía única. Pero así es como se está creando, eso es lo que nos venden...” (Grabación sesión de preparación 2, participante 10).

“...la brecha la genera la misma tecnología. Entre los que las tienen y los que no...” (Grabación sesión de preparación 2, participante 2).

Con estas dos frases, los ciudadanos muestran otra dirección del debate del segundo día. Algunos participantes se mostraban críticos ante la plena idea de que las TIC's eran la solución a todos los problemas de la vida diaria. Por su parte la participante 10 durante la discusión en grupo señalaba que se nos ha creado la necesidad de poseer tecnología de punta para poder vivir más cómodos o con mayor calidad de vida, que no necesariamente era una solución, sino una imposición. Con esta intervención ella recalca que el objetivo del *marketing* es crear necesidades, y que las empresas son las encargadas de dotar de estas nuevas tecnologías, al final, lo que se desea es: vender. Con esta y otras aportaciones el debate moldeaba la idea de que los medios van inculcando la adquisición de tecnología como un deseo. Antonio agregó que dicha adquisición va separando a los que las poseen de aquellos que no pueden acceder a ella. Creando de esta manera la brecha digital, ya no sólo en edades y en usos, sino en quién la posee y quién no.

En este segundo día otro de los temas que resaltó fue la apreciación que tenía los ciudadanos sobre la vinculación o el compromiso que el ayuntamiento pudiera adquirir respecto al informe final que ellos realizarían. Ante esto los ciudadanos expresaban:

“...yo soy escéptica sobre que el ayuntamiento tome en cuenta nuestra opinión. Por experiencia, y eso que soy del Consell Assesor de la Gent Gran...” (Grabación sesión de preparación 2, participante 10).

“...de la universidad deberían salir proyectos derivados de este proceso participativo...” (Grabación sesión de preparación 2, participante 8).

Con base a estas dos frases retomaremos una reflexión posterior en la sección de discusión. Por ahora podemos denotar que los ciudadanos mostraban desde el inicio poca esperanza en que el ayuntamiento tomará en cuenta el producto de este proceso participativo. Se decía que el ayuntamiento sólo buscaba generar espacios donde se pudiera mostrar la participación, pero que de esta acción a tomar en cuenta lo que la gente dice, había un largo camino poco recorrido sino es que abandonado. También destacaban que la universidad era una entidad poseedora de reconocimiento y confianza tanto en el trabajo que realizaba, como en el manejo de información y conocimiento. Esta percepción de la universidad como un entidad neutra concuerda con otras experiencias de participación donde la universidad se encuentra involucrada (Irvin & Stansbury, 2004). Con estas aseveraciones, dejaron claro que para este proceso participativo, de sus dos entidades organizadoras, los ciudadanos creían más en el trabajo de la universidad que en el del ayuntamiento. Estas posturas se confirmaron en entrevistas posteriores donde seguían afirmando:

“...si mirará l'ajuntament, tristament crec que no. Jo crec que no, honradament; potser perquè estem en un moment de la societat de que desconfies totalment dels estaments polítics siguin del color que siguin... desgraciadament els polítics estan una mica mes lluny de la realitat, la societat els avança, ells van per darrera de la societat, i crec que amb l'ajuntament passarà això. Home em semblaria fantàstic que de aquí a tres anys llegís que hi ha algo que dius, això sortí del panel al que nosaltres ens apuntem. Pero tengo mis dudas sinceramente, porque en la situación política, o la situación de los políticos te lleva a mirártelos con cierto escepticismo de sí les preocupa la gente o que, realmente, lo que les preocupa son sus votos...” (Fragmento entrevista post-conferencia, participante 4).

Con este tema abordado durante el segundo día, se culminó la sesión y se les solicitó que participaran, de manera voluntaria, en una entrevista video grabada que sería incluida en el material audiovisual final. Así mismo, se solicitó que llevaran voluntariamente un diario de sus experiencias y precepciones relacionadas con su

estancia en la Conferencia Ciudadana. Ambos elementos son también parte del análisis en la evolución de la percepción de los participantes durante el desarrollo del mecanismo.

En la tercera sesión se incluyó una nueva actividad. Dentro del programa de preparación se tenía previsto una sesión-taller, donde los ciudadanos pudieran interactuar con algunos artefactos (móviles inteligentes, tabletas y ordenadores). La intención de esta dinámica era que los ciudadanos pudieran desarrollar sus opiniones basándose en la interacción con algunos aparatos. El argumento de llevarles esta tecnología era que aquellos que no las conocieran aún, pudieran tener un primer acercamiento y a partir de ello poder explicitar sus percepciones. Algunos de sus comentarios respecto a esta experiencia fueron:

“...los teléfonos ni hice caso porque bueno, los teléfonos ya sabemos lo que es... me centré en las tabletas. Y me pareció la idea muy buena, porque tienes conocimiento con aparatos que a lo mejor no, ni habías visto...” (Fragmento entrevista post-conferencia, participante 7).

“...la gente que sabe está por encima del bien y del mal. Entonces te quedas un poco... oye repíteme esto. Vale, pero no hay tiempo. Fue demasiado veloz, demasiado fugaz...” (Fragmento entrevista post-conferencia, participante 10).

“...sí no, pues anaves amb el de endavant perquè aquell sabia més i li preguntaves: ‘què i això què?’ o tal o qual i (...) una miqueta mes. Inclús va fer, per mi, cohesió dintre del grup...” (Fragmento entrevista post-conferencia, participante 9).

Esta experiencia con los artefactos se llevó a cabo después de la pausa del tercer día. La mayoría de los panelistas dedicaron su atención a las tabletas –dejando a un lado móviles y ordenadores-, jugaron con ellas, intentaron acceder a las diferentes aplicaciones y se mostraron interesados y entretenidos (ver imagen 4). Sin embargo, algunos tuvieron dificultades para comprender la lógica de funcionamiento de algunos de estos aparatos, por lo cual pidieron ayuda a los miembros del grupo de organización. De esta manera se generó una pequeña interacción con los panelistas, sin embargo, algunos de los organizadores tampoco tenían una vasta

experiencia en la manipulación de los aparatos de alta gama, por lo cual la incertidumbre sobre el uso se compartía entre los participantes y aquellos organizadores que desconocíamos la diversidad de funciones que estos aparatos contienen (ver imagen 5).



Imagen 4. Experiencia con tabletas



Imagen 5. Interacción con organizadores y tabletas.

Como se mencionó anteriormente, los miembros del panel ciudadano son personas que en su mayoría tienen una interacción con estas tecnologías. Y algunos de ellos tienen un gran conocimiento sobre su funcionamiento y manejo, y fueron estos quienes funcionaron como “maestros” y pudieron ayudar a otros panelistas en el uso y manejo de los diversos aparatos. Al final de la sesión, muchos se mostraron con interés de seguir utilizando los aparatos, sobre todo porque el tiempo de manipulación les había parecido corto. Cabe señalar que este episodio no fue nada directivo, ni señalizado, todo fue intuitivo y experiencial. Se les mostraron los aparatos y se les dio la libertad de usarlos como quisieran. En referencia a esta experiencia, en comentarios posteriores los panelistas señalaron esta etapa como caótica y desorganizada, ya que no hubo direcciones para el manejo de los artefactos. Ante ello señalaban que la experiencia podría haber sido más productiva si se hubiera realizado una actividad específica con ellos. Con estos comentarios en futuras reuniones se les facilitaron las tabletas como material de lectura o manipulación, pero no se hizo uso de estas alternativas.

Después de esta experiencia se da por concluida la primera semana de preparación, se despide a los participantes quienes comienzan a preguntarse nerviosos sobre las características de la Conferencia Ciudadana en su fase pública, entre ellas, si ésta tendrá algún tipo de difusión en los medios de comunicación como la prensa y la televisión. También cuestionan si el evento será identificado como una actividad del centro cultural en el que se llevará a cabo. Con estas intervenciones los panelistas comienzan a identificar su papel como protagonistas del evento, además de mostrar una evolución en su seguridad dentro del grupo, así como un balance en las participaciones. Cada participante comienza a dar voz a sus opiniones y a escuchar al resto de sus compañeros de una manera crítica. Estas reflexiones sobre el cuidado de los turnos de voz se dejaban ver en los diarios de los participantes:

“...ens falta madurés per fer...amb més de 6 participants. Massa gent li agrada molt escoltar-se; son incapaços de escoltar als altres. Han d’aprendre a admetre que potser que no tenim tota la raó i que els demás, encara que opineu el contrari que nosaltres, sí podeu tindre-la...”
(Fragmento de diario, participante 5).

“...en els debats comencen a destacar persones que volen demostrar expertesa en noves tecnologies i s’expliquen els aparells que tenen. Sobre aquest tema, altres callem. Entre ells, persones que probablement també en són d’experts o, si més no, bons coneixedors. Em sorprèn a mi mateixa interrompent persones que parlen. És difícil mantenir un ordre d’intervenció. Intento reconduir-ho...” (Fragmento de diario, participante 3).

Al concluir la primera semana, el grupo organizador se ve en la tarea de desarrollar un segundo dossier de trabajo que incluya algunos de los temas que surgieron como interesantes durante las discusiones. Este segundo material tampoco se encuentra en el manual de Conferencias de Consenso, sin embargo, hay que recordar que tampoco existía un descanso entre las semanas de preparación. Las temáticas desarrolladas en el segundo documento son producto de algunos cuestionamientos sostenidos durante los debates que posteriormente irían dando forma a las preguntas finales que los ciudadanos formularían a los expertos. Los cuestionamientos que dieron pie al segundo documento fueron: ¿Cuáles son las condiciones para la generalización de las nuevas tecnologías? ¿Cómo perciben los jóvenes a los mayores? ¿Qué motiva a las personas mayores a utilizar TIC? ¿Cuál es el papel del sector empresarial en el desarrollo de las nuevas tecnologías para las personas mayores? ¿Pueden las nuevas tecnologías reducir la soledad de las Personas Mayores? ¿Qué efectos tienen las ondas electromagnéticas en la salud humana? Estas preguntas con algunos matices irían dando forma a las preguntas finales.

Durante esta semana intermedia, además de trabajar en la construcción del segundo dossier, se mantuvo el contacto con los panelistas quienes comenzaron a hacer preguntas generales sobre el proceso, mostrando su implicación e interés por lo que estaba por venir. Algunos de ellos enviaban información relacionada a la temática, sin embargo, no definían si deseaban que se incluyera en el documento de trabajo, si querían que se reprodujera la información con los demás participantes vía internet, o si preferían que se distribuyera de manera impresa. De cualquier manera, varios de los documentos recibidos ya estaban incluidos en el documento a entregar en la segunda semana de preparación. Algunos participantes en posteriores comentarios señalaban que la semana intermedia aunque les había servido de descanso podría haber funcionado como un des-aceleramiento de la dinámica generada hasta el

momento. Sin embargo al retomar las reuniones parecían volver a aclimatarse al ritmo y a la dinámica preservada hasta el momento.

En este período intermedio también se realizó una reunión con la moderadora, para aclarar algunos puntos de desarrollo durante la sesiones. Se buscaba propiciar la participación de aquellos que no se escuchaban tanto. Para ello se propuso la distribución diversa de los asientos con la finalidad de que interaccionaran con otros panelistas. Pero, sobre todo, la reunión con la moderadora tenía la intención de reducir la emisión de juicios de valor sobre las opiniones de los panelistas, para permitir que ellos se expresaran libremente y sin influencias explícitas (Laurent, 2009).

Esta semana también se planteó invitar a una parte del grupo asesor a la última reunión de la etapa de preparación con el propósito de que los asesores tuvieran un acercamiento con los panelistas. Y, de alguna manera, que esta experiencia pudiera funcionar como un preparativo para lo que sería posteriormente el encuentro de los panelistas con los expertos. Por lo tanto, esta semana intermedia se llenó de actividades de logística y planeación: el contacto con el grupo asesor, los viáticos, el hospedaje, los traslados, el contacto con los panelistas y la elaboración del segundo dossier.

Durante la segunda semana de preparación los panelistas se mostraron entusiasmados y con gran emotividad en su participación. Al arribar al salón de reuniones se mostraban sonrientes y se abordaban entre ellos preguntándose sobre su semana previa. En sus comentarios se mostraban ansiosos por continuar con el mecanismo y descubrir qué más cosas sucederían. Aun cuando se había definido qué características tendría la etapa de Conferencia, ninguno lograba visualizar de manera clara la forma en que ésta se llevaría a cabo.

Los participantes se observaban cómodos y animados con el proceso, como se podía observar en el compromiso que mantenían con su asistencia. Como se mencionó anteriormente, muchos de ellos cancelaron actividades para poder ser parte de la Conferencia Ciudadana. Algunos hicieron estas cancelaciones previas a las reuniones, otros al observar la dinámica del mecanismo optaban por anular actividades para poder enrolarse mejor. Incluso, se presentaron tres casos de enfermedad, uno que tenía que ver con un familiar cercano a un panelista, y otros dos que afectaban a dos panelistas. Aun así, los participantes asistieron a todas las reuniones, con dolores, con medicación o con preocupación. La única excepción de participación continua fue el participante 13, que tenía un viaje en grupo y que por cuestiones de presupuesto no podía cubrirse su cancelación, por lo que no pudo presentarse a dos de los días de la fase pública. En el momento de la selección ya se conocía esta peculiaridad, pero se optó por incluir su participación en carácter de suplente, presentándose al resto de las sesiones siempre de forma puntual y animada. De esta manera, los participantes mostraron un gran compromiso voluntario ante las sesiones de toda la Conferencia Ciudadana. Dando cuenta de que un ambiente agradable, una temática interesante y un proceso innovador puede lograr que un grupo de 12 personas comprometa gran parte de su tiempo personal.

De esta manera, el día 22 de enero se dio inicio a la segunda semana de preparación. Los panelistas llegaron al lobby, se saludaron y procedieron a dirigirse al salón de trabajo. Ahí comenzaron con la lectura por equipos del segundo dossier de trabajo, donde se desarrollaban los temas que habían surgido en la semana anterior. Una de las temáticas presentes durante esta sesión fue la definición de lo que la gente mayor es, quiere y hace. Aquí surgen temas interesantes como el factor económico, la facilidad de aprendizaje y las virtudes de la gente mayor. Este tema se desarrollara en el capítulo posterior, retomando parte de la discusión.

Durante los debates del día, pudo observarse un pequeño cambio en la participación de los panelistas, especialmente de uno en comparación con la semana anterior. El P6 en un inicio se mostraba poco participativo. A pesar de tener experiencia en procesos similares, sus aportaciones se limitaban a reproducir lo que su equipo

constataba. Sin embargo, después de esta semana intermedia y de haber leído sobre la temática, sus participaciones fueron incrementando, en ocasiones aportando datos a la discusión, avalando sus fuentes. En comentarios posteriores decía sentirse seguro de aportar su visión, ya que con la información recabada y el apoyo de sus compañeros se sentía capaz de compartir su información y de ser escuchado.

“...Yo, digamos, me abrí más y tal cuando noté que era tenido en cuenta. Aquello cuando notas que eres escuchado... eso da confianza. Bueno, eso pasa en todos sitios; cuando notas que lo que tú dices es escuchado, sea positivo o sea negativo, valga o no valga, pero eres escuchado y dices, es que me prestan atención, eso anima a hablar. Si ves que no se te tiene en cuenta, que de tus opiniones nadie hace caso y tal, pues pasas. Pero sí, al sentirte escuchado eso te da confianza a participar...” (Fragmento entrevista post-conferencia, participante 7).

También en esta semana se observó una mayor integración y balance entre el grupo de panelistas. Los tiempos de participación se observaron más distribuidos, dejaron de ser los mismos dos quienes al inicio acaparaban el tiempo de discusión. El resto de panelistas comenzaron a hacer escuchar sus voces y pensamientos, y los que anteriormente dominaban la palabra, comenzaron a escuchar a otros y permitir la participación del grupo.

En la quinta sesión, el grupo organizativo se mostraba agotado por las diversas actividades que conlleva el proceso, algunos se encontraban desvelados y desgastados físicamente. Este día particularmente se pudo experimentar un cambio de energía. Al llegar la gente mayor a la sala, pudo sentirse en el espacio un dejo de vitalidad en la atmósfera, los panelistas llegaban activos, sonrientes y motivados, lo que contagiaba al grupo organizativo de energía. Los panelistas al arribar abordaban al grupo organizativo contando experiencias o hablando del día a día. El ambiente que logró generarse dentro del mecanismo ese día en particular irradiaba buena vibra entre los diferentes integrantes. Recuperando la vitalidad de los agotados organizadores.

En esta sesión los panelistas se dividieron en grupos para trabajar en la elaboración de las preguntas que deseaban realizar a los expertos que asistirían a la sesión de conferencia. En este momento se dio la oportunidad de intercambiar sus asientos, pero la mayoría decidió quedarse en el mismo sitio, a excepción de un participante que optó por ubicarse en el otro extremo. Una vez con los equipos conformados, comenzaron las discusiones sobre la temática y la formulación de preguntas. No obstante, la atención y focalización sobre las discusiones parecía difícil de mantener. Los panelistas al desarrollar confianza entre ellos comenzaron a dispersarse en temas personales y experienciales no relacionadas directamente con la temática. Situación que acontecía regularmente y que algunos de ellos detectaba:

“...em va semblar que en molts moments, començant per mi mateix, nos preocupaven massa per explicar la nostre vida i els nostres vivències que no per analitza el que realment volíem discutir. Això me va preocupar perquè pensava, jo el primer, ‘sembla que he vingut aquí a explicar aventures de la meva vida i no he vingut amb això, he vingut a posar altres idees o a captar idees de altres’. Això sí que em va preocupar...” (Fragmento entrevista post-conferencia, participante 4).

“...algún momento alguien personalizaba que también es inevitable que alguno hable de su problema o su inquietud y no se centren en la pregunta o en el tema en sí. Pero bueno, tampoco demasiado, tampoco demasiado...” (Fragmento entrevista post-conferencia, participante 7).

“...per comentar algo havia de fer referència moltes vegades a su vida personal; sus nietos, su abuela, la tieta... es este nivel que no remonta... i clar, no enriqueix...” (Fragmento entrevista post-conferencia, participante 10).

Un dato curioso al trabajar con gente mayor es la cantidad de experiencias que estos tienen para contar; muchos de ellos disfrutaban de relatar anécdotas. Y tener un espacio donde lo que ellos dicen es tomado en cuenta y vislumbrado como importante, les permite tener la confianza de expresarse tranquilamente. Cabe señalar que en un proceso como el llevado a cabo, es importante la concreción de las discusiones, por lo que el papel del moderador tiene gran relevancia en la conducción de las reflexiones.

La moderadora a pesar de lograr un gran trabajo de integración y un ambiente agradable dentro del grupo, en ocasiones perdía de vista el trabajo de moderación. Al observar alguna dispersión sobre el tema, en ocasiones, en lugar de redirigir la discusión, comenzaba a ser partícipe de la expresión de experiencias personales, perdiéndose por momentos tiempo de discusión sobre la temática. Ante esta situación surgieron diversas posturas en el grupo organizativo, puesto que aunque era evidente que la atmosfera de trabajo era positiva, no se tenía claro si la dirección que tomaba la dinámica era la más adecuada a las finalidades de la Conferencia Ciudadana, cuyo interés, no hay que olvidarlo, versaba sobre la discusión acerca de temas de tecnología y gente mayor.

Así se llegó al último día de la preparación. Como se mencionó, se tenía prevista una interacción de los panelistas ciudadanos con algunos de los miembros del Grupo Asesor. Este intercambio se tenía previsto hacia las 10.30 de la mañana, puesto que algunos de los asesores venían de fuera de la ciudad y sus vuelos no permitían su llegada con anterioridad. Debido a que los asesores no conocían a los panelistas y viceversa, se decidió montar los nombres de cada integrante sobre la mesa, con la finalidad de que los asesores y los panelistas se pudieran dirigir entre ellos por sus nombres. Los panelistas al entrar a salón y observar los porta nombres, con sus nombres intercalados entre los de los asesores que vendrían, se mostraron entusiasmados y algunos sorprendidos favorablemente, como si este simple artefacto les concediera cierto nivel de experticia. Los ciudadanos comenzaban a observarse más seguros de su importancia dentro del mecanismo, se podían sentir protagonistas del proceso. Ante ello cabe reflexionar sobre el poder e incidencia que tiene un artefacto, algo que pudiera parecer tan simple como un pedazo de plástico puede funcionar como un signo de estatus, algo que dota al participante de confianza e igualdad. Este es uno de esos casos en los que se puede observar la incidencia de los elementos materiales en procesos en los que, aparentemente, sólo tienen algún papel los humanos.

Debido a que los asesores no llegarían hasta una hora después, los ciudadanos se reunieron en grupos para trabajar en algunas de las temáticas que se presentaron

como líneas de dirección de la Conferencia Ciudadana. Se formaron cuatro equipos en los temas de: economía, motivación, usabilidad y género. Comenzaron la discusión de estos temas en relación con la gente mayor y surgieron algunos comentarios interesantes durante esta discusión. Si bien el debate comenzaba a desarrollarse, se tuvo que contener ante la llegada de los asesores.

Los ciudadanos se reubicaron en la mesa en forma de U, dejando de nuevo la parte frontal vacía para que ahí se ubicaran los asesores. Estos se presentaron ante el grupo espectador. Posterior a su saludo, comenzó una lluvia de preguntas y cuestiones de los panelistas hacia los asesores. Los panelistas se mostraban muy seguros y firmes en sus abordajes. Por su parte, los asesores llegando a terreno desconocido parecían un poco intimidados al inicio. No obstante, con el paso del tiempo fueron adaptándose entre ellos y lograron tener un debate interesante, donde surgieron comentarios que los panelistas retomaron con posterioridad durante la etapa pública de la Conferencia Ciudadana.

Este intercambio se vio interceptado por el receso, donde algunos de los panelistas pudieron interactuar de manera más cercana con algunos de los asesores durante el desayuno. Una vez finalizado el descanso se retomó el debate y, cuando el tiempo apremiaba, se procedió a despedir a los asesores. Finalizada la interacción, los panelistas se quedaron un momento más para comentar sobre la experiencia con los asesores. Los panelistas se mostraron emotivos y efusivos sobre la experiencia; se sentían preparados para la interacción con los expertos en las próximas semanas y habían vislumbrado esta experiencia con asesores como un ensayo para la siguiente etapa:

“...me pareció interesante, me pareció como ‘vamos a hacer una prueba de lo que será después en serio’. Ahora a hacer el trabajo en bruto luego, lo pasaremos a limpio. Con una reunión fuera, pero más o menos esta será la estructura...” (Fragmento entrevista post-conferencia, participante 4).

Aun cuando se mostraban seguros sobre su participación, algunos aspectos les causaban dudas y nerviosismo, entre ellos: la vestimenta de la ocasión, la posibilidad de asistencia de medios de comunicación y la cantidad de público que pudiera asistir al evento. Con estas inquietudes, los ciudadanos denotaban su interés en el proceso, tenían grandes expectativas del evento y se mostraban muy positivos sobre lo que sucedería en los días próximos. Con estas expresiones se dio como finalizada la etapa de preparación. Los panelistas estaban listos para continuar a la etapa pública de la Conferencia Ciudadana y a la redacción del informe final.

Después de la etapa de preparación comenzó un gran trabajo ejecutivo del grupo de investigación. Se comenzó a definir las sesiones que contendría la etapa pública con base en la información que circuló durante la etapa de preparación. Al respecto se agruparon las temáticas en seis líneas o mesas (Acceso a las TIC: motivación y formación. Género y TIC. Economía y TIC. Soledad y TIC. El papel de las administraciones y la sociedad civil. Diseño: Usabilidad y Salud). Estas seis líneas respondían a las temáticas que habían surgido durante las discusiones de los panelistas en la etapa de preparación y que estaban relacionadas a su vez con las preguntas elaboradas. Posteriormente comenzaron a surgir nombres de posibles expertos o personas vinculadas a la temática, tomando en cuenta aquellos que emergieron durante la etapa de preparación en voz de los panelistas. Se dio inicio al contacto con estos personajes invitándolos a participar del evento, se les ofrecieron viáticos y gastos de traslado, pero por cuestiones de presupuesto no pudo recompensárseles de manera económica. Aun así, todos los convidados se mostraron positivos ante la invitación. Como expertos, se buscaba tener un equilibrio en cada mesa temática, con la finalidad de tener un debate equitativo y sin mostrar direcciones. Con este argumento se tuvieron personajes del ámbito académico, comercial, privado, gubernamental y político.

En cada mesa se tenían al menos dos expertos y se solicitó a los panelistas que hubiera un portavoz por temática con la finalidad de que los expertos conocieran las discusiones que se presentaron durante la etapa de preparación sobre el tópico de cada una de las mesas. De esta manera se tuvieron seis portavoces, con quienes se

trabajó en las dos semanas intermedias para apoyarles en la construcción de las diferentes presentaciones que cada uno haría. Así mismo, se trabajó en los ajustes logísticos del evento: la difusión en los medios de comunicación, el montaje de mesas, el proceso de grabación, la difusión en *streaming*, la reproducción del programa, la llegada de los expertos, las comidas de los participantes, los tiempos de cada mesa y todos aquellos detalles que surgen de imprevistos o que van presentándose a lo largo del desarrollo de cualquier evento.

5.9 Etapa pública de la Conferencia Ciudadana

Con todo el trabajo previo, se dio inicio a la fase pública de la Conferencia Ciudadana. El día 12 de febrero de 2013 comenzaron los panelistas ciudadanos a llegar desde las 8:30 de la mañana, aun cuando se les había citado a las 9 y que la conferencia se tenía prevista para iniciar a las 10 hrs. Algo recurrente en estos participantes fue la llegada con anticipación a cada una de las reuniones programadas. Lo cual permitió comenzar todas las sesiones en buen tiempo.

Los encuentros públicos se realizaron en el *Centre de Cultura Contemporània de Barcelona*, un edificio blanco de dos plantas, con calefacción en temporada invernal, reformada y con gran amplitud. Después de las puertas de entrada se podía observar un corredor que llevaba a la sala “Raval” donde se llevó a cabo la Conferencia Ciudadana. La sala tenía gran amplitud para la cantidad de público que se esperaba. Al final del recinto se encontraba una mesa en forma de U, con micrófonos colocados, había dos pantallas en la pared de fondo, que permitían una visualización clara de las exposiciones a todo el recinto. Había alrededor de 60 sillas distribuidas en dos bloques, izquierda y derecha del escenario. En el centro había un pasillo para mayor movilidad, el cual aprovechó el equipo de grabación para tener mejores panorámicas del evento (Ver imagen 6). En cada lugar de la mesa principal como de costumbre se encontraba un bloc de notas, bolígrafos, botellas de agua y vasos. Los panelistas al llegar se ubicaron en los extremos de la mesa, dejando los

lugares centrales para las personas que inaugurarían el evento y posteriormente a la moderadora y los expertos.



Imagen 6. Sala de eventos etapa pública de la Conferencia Ciudadana

Con este escenario se dio inicio a la inauguración por parte del director del grupo de investigación y de la comisionada de la Gent Gran, en representación del Ayuntamiento de Barcelona. Cada uno dio palabras de bienvenida al público, agradeciendo y enaltecendo el trabajo realizado por el panel ciudadano durante dos semanas de preparación previas. Al finalizar las presentaciones hubo un momento de desconcierto debido a que el acto había dado comienzo inadvertidamente antes de lo previsto. Así, al acabar las presentaciones, el equipo organizador se percató de que se había generado un hueco temporal de media hora que no se podía llenar adelantando la siguiente actividad programada puesto que en ella debían participar unos expertos que habían sido convocados para más tarde. Finalmente, el estupor inicial dio paso a una solución improvisada, que consistió en ofrecer, de nuevo, la palabra a la comisionada, quien dio un discurso más amplio sobre la importancia de los eventos que tienen en cuenta la participación de la gente mayor, destacando que es un colectivo que pocas veces es tomado en cuenta en temas de participación política. Posteriormente el director del grupo dio una explicación extensa del proceso

participativo, los objetivos, un poco de historia y algunos de los aspectos que a nivel particular tuvimos en cuenta para la realización de esta Conferencia Ciudadana.

Con el tiempo cubierto, se dio inicio a la primera mesa: Motivación y Formación, con dos académicos cuyos trabajos sobre gente mayor les hacían contar con las credenciales para dar respuesta a las preguntas elaboradas. Uno de ellos trabajaba en un programa de inserción de la Gente Mayor en programas Universitarios. Estos expertos contaron con 15 minutos para exponer sobre la temática. Previo a ellos, uno de los panelistas dio una introducción a la temática, presentando algunas de las discusiones que surgieron durante las semanas de preparación, algunas inquietudes y por último plasmando las preguntas que como panel de ciudadanos habían desarrollado para que los expertos respondieran. Al término de las tres exposiciones, se procedió a un espacio donde se pretendía que hubiera una interacción entre los ciudadanos y los expertos, generándose también la oportunidad de que el público pudiera intervenir en la discusión.

En este momento la dinámica de interacción que se buscaba, se perdió un poco de foco, las participaciones se dirigían a hacer comentarios personales y a felicitar por el tipo de evento. Por su parte, los expertos en su exposición se dedicaron a promover sus teorías y programas desarrollados, al menos en la primera mesa no hubo una respuesta directa a las preguntas que se habían formulado con anterioridad y para lo cual los expertos habían sido convidados, situación que sería motivo de comentarios por parte de los panelistas.

“...los dos del primer día... vinieron a vender su producto y no a hablar que es lo que había que hacer, a hablar de motivación y formación de gente mayor...” (Fragmento entrevista post-conferencia, participante 4).

“...se comentó en el grupo, van a lo suyo sueltan su rollo y ya está. Bueno, yo creo que también están acostumbrados a hacer esto, a presentar su tema, desarrollado con un power point o como sea y ya está. Y lo dejan ahí y te dan una lección magistral, digamos, y ya está...” (Fragmento entrevista post-conferencia, participante 7).

Una vez completado el tiempo de interacción sucedió algo imprevisto, la moderadora solicitó al público y a los expertos que desalojaran la sala para que el panel de ciudadanos pudiera deliberar y hacer conclusiones al respecto de la primera mesa. Este escenario generó un momento tenso al expulsar a los concurrentes de la sala, esta situación fue producto de una mala comunicación e interpretación del programa. Posteriormente, se habló con la moderadora y se evitó esta acción en futuras mesas.

Durante el espacio de reflexión posterior a la primera mesa, los panelistas expresaron la falta de relación de las exposiciones de los expertos con la problemática planteada. Se propusieron desarrollar una estrategia para hacer que los expertos respondieran a las preguntas que ellos habían planteado producto de su trabajo de dos semanas. Se concluyó que de no resolverse las inquietudes planteadas durante la exposición, serían los mismos panelistas quienes volverían a abordar las preguntas durante la etapa de interacción. Con esta acción se puede observar el crecimiento y seguridad que los ciudadanos poseían a esta altura del mecanismo. Ellos buscaban la manera en que sus inquietudes fueran resueltas. Aun cuando los que estuvieran en la mesa fueran expertos, serían los ciudadanos quienes se encargarían de que los convidados cumplieran la actividad para la que fueron solicitados. Mostrando de alguna manera que eran ellos los encargados de hacer que el mecanismo funcionara (Bogner, 2011). Reacción que puede tener muchas interpretaciones y que se abordarán en la discusión.

También durante este momento de reflexión se presentó por primera vez la propuesta de seguir reuniéndose en grupo en futuras ocasiones, fuera del marco de la conferencia ciudadana, con la finalidad de trabajar sobre la misma temática u otras relacionadas o no. El objetivo de estas quedadas era seguir frecuentándose y activarse en relación a alguna actividad. En el momento en que esta idea se presentó, varios panelistas se mostraron de acuerdo con la idea, pero no se ahondó más en la propuesta, sino que se procedió al momento de refrigerio y en futuros momentos el tema de continuar quedando volvió a surgir. Con estas intenciones se podía vislumbrar la comodidad que algunos tenían con el grupo y el cómo este tipo

de mecanismos satisface a los ciudadanos motivándolos a seguir siendo parte activa de algo similar (Abelson et al., 2003).

Al retornar del refrigerio se dio inicio a la segunda mesa del día. Género y TIC. Como en cada mesa, un portavoz del panel ciudadano dio una introducción al tema dejando ver las posturas del grupo de ciudadanos. Durante esta sesión, además de la portavoz hubo dos expertos, los cuales estaban dedicados al campo de la investigación sobre género y tecnologías. La primera era miembro de una Asociación de Investigadores cuyos intereses destacaban el papel de la mujer en temas tecnológicos. El segundo, un investigador de la Universidad Complutense de Madrid en temas de tecnologías y brecha digital con un enfoque de género, presentó datos cuantitativos sobre igualdad y tecnologías. Estos datos fueron muy llamativos para los panelistas, quienes se mostraron interesados y tomaron notas de lo expuesto. Cuando concluyeron las presentaciones se procedió al espacio de interacción y preguntas del público. En esta sesión el público había disminuido. Como se tenía planteado, después de la mesa se tuvo un espacio de reflexión entre los panelistas. Sin embargo, en este momento se decidió omitir estos espacios de reflexión entre cada mesa debido a que acortaban el tiempo de interacción con los expertos y con el público. Así, el tiempo que se contaba para la reflexión se dirigió a extender la interacción después de las presentaciones, y el tiempo de reflexión se recorrió al final de la sesión. Con estos acuerdos, los panelistas se dirigieron al restaurante donde la comida estaría aguardando.

En la comida se encontraron varias mesas, los primeros en colocarse fueron los panelistas, quienes se agruparon en un mismo sitio. Los expertos que se quedaron a comer, se ubicaron al azar entre panelistas y el grupo organizativo. Durante la ingesta de alimentos se pudo intercambiar algunos comentarios y se pudo notar que imperaba un ambiente agradable y relajado. Ante este momento informal se pudo observar una interacción entre iguales; los expertos y los ciudadanos intercambiaban anécdotas y experiencias sobre distintos temas. Parecía que en la hora de comida, y cuando el conocimiento no estaba de por medio, la comunicación entre los dos grupos fluía de manera ligera.

Una vez terminada la hora de la comida se continuó con la tercera mesa: Economía y TIC. En este espacio se presentaron tres expertos, un representante de una compañía telefónica, un miembro de una asociación de consumidores (OCU) y un académico cuyo trabajo versa sobre el cambio social producido por los desarrollos científico-tecnológicos. Esta mesa no cumplió con las expectativas. Para empezar, al llevarse a cabo tras la ingesta de alimentos, se notaba cierta falta de ánimo y somnolencia. Además, durante la exposición de los expertos no se acabaron de responder las preguntas realizadas por los panelistas. Por último, en el momento de la interacción se desvirtuó ligeramente el mecanismo. Algunos de los participantes y el público se dirigieron a presentar quejas de servicio al representante de la compañía telefónica presente. El interpelado se dedicó a disculparse y a tomar nota de las quejas, pero la temática referente a la gente mayor, TIC y economía parecía diluirse. Al término de la discusión se procedió a hacer la reflexión del día; se concluyó que los expertos estaban un poco lejanos a la dinámica de interacción que se pretendía, pero también se dejó ver la naturalidad de la actitud presente. Los expertos como tal, no están acostumbrados a eventos como este, donde se pretende que exista una interacción en un mismo plano de igualdad entre legos y expertos. Como conclusión uno de los panelistas afirmó:

“...Lo importante no es lo que digan los expertos, sino lo que ellos escuchan de nosotros...”
(Sesión de Conferencia Ciudadana 1, participante 4).

Con esta intervención los participantes se mostraron de acuerdo y en futuras mesas se encargaron de abordar las preguntas que ellos habían formulado con anterioridad. Como el comentario anterior lo señala, los participantes estaban trabajando en dejar algo en la experiencia de los expertos. Algunas reflexiones orientan la explosión de los procesos participativos ante un vacío en las propuestas expertas, es decir, que lo que los expertos venían proponiendo no terminaban de cubrir la necesidades que se manifestaban (Aibar, 2012; Jasanoff, 2003; Powell & Colin, 2008). Es por ello que la existencia de procesos participativos no hace más que explicitar la falta de conocimiento local que enriquece a las propuestas expertas. Reconociendo con ello la importancia de la cooperación entre experticias.

Al finalizar el primer día público de la Conferencia Ciudadana, alguno de los comentarios que comenzaron a surgir entre los participantes de conferencia fue la decepción por la poca cantidad de público asistente a la sesión. Se esperaba que en los siguientes días asistiera más gente, sin embargo, esta falta de auditorio se preservó en la mayoría de las sesiones públicas. Tal vez por la falta de difusión, o por el interés que pudiera tener la temática para la población en general. En este rubro los panelistas comentaron:

“...I encara que soc una mica somiador, pensava que hauria mes gent...el públic jo pensava que serien més. Crec que sí, que se ha perdut la oportunitat que realment estigués obert al públic, que realment hagués públic...” (Fragmento entrevista post-conferencia, participante 4).

“...me esperaba más gente también, me esperaba más gente. Me defraudó un poco el ver poca gente. Creo que el segundo día estuvo mejor que el primero, pero bien...” (Fragmento entrevista post-conferencia, participante 7).

El segundo día público de Conferencia Ciudadana dio inicio con la mesa: Soledad y TIC. Como en cada temática, había un portavoz del panel, el cual inicio su presentación agradeciendo la oportunidad de participación a los encargados de la organización, al ambiente de trabajo y a la disposición y motivación de sus compañeros. Después de sus agradecimientos realizó su presentación seguido por las exposiciones de los dos expertos, los cuales argumentaban sobre la influencia que tenían las TIC's en la percepción de soledad en la gente mayor. El primero de ellos un profesor de universidad, cuyos trabajos versan sobre envejecimiento activo y la segunda un miembro de la Fundación de Tecnologías Sociales (TECSOS), cuya misión es mejorar la calidad de vida a partir del uso de las TIC's. Durante el transcurso de las dos exposiciones, los expertos lograron captar la atención de los panelistas, los cuales se mostraban muy atentos e interesados en la temática. Y durante la ronda de interacción se presentaron diversas intervenciones tanto del público como de los mismos panelistas, generándose la dinámica de intercambio que se esperaba como característica de este tipo de mecanismos. Como se había

pactado anteriormente no hubo espacio de reflexión posterior y se procedió a tomar un descanso.

La segunda mesa del segundo día trataba “el papel de las administraciones y la sociedad civil”. Durante ésta se presentaron momentos interesantes de debate. En la sección de expertos se contaba con tres personas con perfiles diferentes. El primero un profesor universitario involucrado en temas de política y gobierno, el segundo un representante de una Fundación⁷ con objetivos de progreso enfocado en sectores vulnerables y por último un representante del Ayuntamiento en temas de participación y gente mayor. El académico generó un buen ambiente en la sala, con comentarios humoristas y críticos sobre la situación actual de las tecnologías y las formas de gestión que se van generando, sin embargo, dejó a un lado el tema específico de la gente mayor y del papel que debería tener la administración al respecto.

“...aquest experts...no saben res de res i anaven despistats i els havien passat els papers molt tard o bé no se els van mirar, perquè la veritat és que moltes coses de las que deien no tenia res a veure amb tecnologies i gent gran...i llavors ens parlaven de coses de la gent jove... no, no era el cas...” (Fragmento entrevista post-conferencia, participante 9).

Por su parte, el representante de la asociación civil destinó su tiempo a promover las actividades que realizan respecto a la gente mayor y las tecnologías. Avalaba su presentación con estadísticas de los espacios creados para la interacción gente mayor y TICs y comentaba sobre los diversos proyectos desarrollados por la fundación. Por último, el representante del ayuntamiento se dedicó a enaltecer el trabajo del ayuntamiento en temas de participación y de inclusión de la población en temas de digitalización.

⁷ Fundación Obra Social “La Caixa”

Durante esta mesa, como sucedería en cualquier espacio donde se presentara la oportunidad de tener enfrente a un representante de la administración, los ciudadanos –tanto panelistas como público general- se dedicaron a presentar quejas sobre los vacíos existentes en temas de gente mayor y tecnologías, así como algunas debilidades de la Administración. De esta manera surgió un gran debate relacionado con la información que el representante acababa de presentar. El experto ante estos abordajes se limitó a declararse no responsable de aquello que daba origen a las quejas. Dijo que tomaría notas al respecto, pero que su actividad como representante se limitaba a escuchar sus quejas y que no podría hacer nada al respecto. Con esta exclusión de responsabilidad invitó a los ciudadanos a presentar sus quejas en instancias más adecuadas donde pudieran solventar sus problemáticas. Aparentemente, este experto pudo sentirse atacado ante tantas preguntas inquisitivas sobre el sistema que él estaba representando. Después de mostrar los proyectos realizados por la Administración y toparse con todos los cuestionamientos de quienes viven esta realidad, no tuvo opción más que retirarse sin ahondar más en las diferentes líneas de vacíos surgidas. Estos momentos donde los expertos muestran abiertamente desconocer la realidad que vive la población con la que se trabaja permiten observar los espacios vacíos del conocimiento certificado, el cual como se mencionó anteriormente puede enriquecerse con el complemento del conocimiento local. .

Después de este momento álgido y de la comida se dio inicio a la tercera y última mesa de la Conferencia Ciudadana. El tema fue “Diseño, usabilidad y salud”. Como en cada mesa, uno de los panelistas presentó las perspectivas que surgieron de los debates tocados durante las semanas de preparación. Posteriormente se presentaron las exposiciones de los tres expertos. La primera una investigadora en el campo de ondas electromagnéticas, la segunda una directora de una ONG⁸ enfocada en mejorar la accesibilidad y por último un académico cuyo trabajo se enfoca a mejorar la accesibilidad de ciertas tecnologías, habiendo desarrollado un software para el traslado en autobús de personas con problemas visuales.

⁸ Fundación SIDAR. Cuyo objetivo es lograr que la sociedad de la información sea accesible e inclusiva.

Durante el desarrollo de la mesa se notó al público cansado, tanto por el trabajo realizado como por el horario posterior a la comida. Aunado a lo anterior, las primeras dos presentaciones fueron un poco lentas y complejas. La exposición de las ondas electromagnéticas fue muy técnica. Aunque se presentaron muchos datos interesantes y, ciertamente, la experta respondió a las preguntas enviadas por el panel, sus explicaciones tenían mucho lenguaje técnico que dificultaba la comprensión, siendo este aspecto referido como una de las principales barreras en la comunicación expertos-legos. En general, los expertos tienen dificultades para difundir la información y conocimientos que poseen hacia grupos que no tienen bases sólidas sobre el tema a tratar. (J. Gómez, 2013; McCormick, 2009; Serena & Tutor, 2011). Cuando se habla de procesos participativos como la Conferencia de Consenso, una de las recomendaciones que se propone para hacer más eficiente la comunicación de los expertos es realizar sus intervenciones en un lenguaje común, con el menor uso de tecnicismos, con la finalidad de hacer más accesible la información a los legos. Sin embargo, esta traducción de conocimiento experto no siempre se logra, como fue el caso de algunas presentaciones. Ante esta situación uno de los participantes afirmó:

“...esta persona seguramente es una lumbrera... seguramente es digna de estudio para un nobel un día, no lo sé. Pero no es una persona para presentar un tema en una reunión de este tipo de gente que no entendemos nada de milibytes o de microbatios o de no sé qué tal y cual. Su forma de presentar fue demasiado científica, demasiado científica... y ahí no estábamos científicos, no estábamos gente que pudiéramos captar la profundidad de su mensaje..., y muy frío...” (Fragmento entrevista post-conferencia, participante 4).

Por su parte, la directora de la ONG que trabaja con temas de accesibilidad proyectó una presentación con una letra muy pequeña y con gran cantidad de información – irónicamente su trabajo versaba sobre normas para hacer accesibles páginas de internet-. Cuando llegó el turno del académico se logró retomar la dinámica de la mesa. Él realizó una presentación más fluida y captó la atención del público y del panel, su presentación se alargó unos minutos, pero al estar todos tan atentos no hubo quejas al respecto. Cuando se dio inicio al momento de la interacción se generó un momento caótico, todos comenzaron a hablar al mismo tiempo,

aprovechando un descuido de la moderadora, dando como resultado una extensión del tiempo. Cuando fue posible, se retomó el orden de la mesa, se dieron los turnos de palabra y se generó el último intercambio; así mismo, se procedió a agradecer la asistencia de cada uno de los presentes en la sala. De esta manera se concluyó el día haciendo una invitación para asistir a la última sesión, donde se harían recapitulaciones de cada una de las temáticas y se comenzaría con la redacción del informe final.

5.10 Redacción final y entrega del documento

En el tercer día público de la Conferencia Ciudadana parecía que todo estaba por terminar, algunos participantes comenzaban a tener un poco de melancolía por ser la última reunión, sin embargo, algunos ajustes y sorpresas cambiarían el rumbo de la clausura del proceso. En el último día en el CCCB se tenía como objetivo redactar un informe final en el que los panelistas, en base a su experiencia previa y durante la Conferencia Ciudadana, plasmaran sus opiniones y recomendaciones sobre TIC's y gente mayor. La idea de esta fase, de acuerdo con la metodología del mecanismo participativo, es que los panelistas legos puedan generar aportaciones relevantes desde un punto de vista objetivo, debido a que han tenido semanas de preparación e intercambio de conocimiento con expertos. En el caso de estudio, se buscaba que los participantes logran plasmar en el documento aquellas conclusiones a las que llegaban después de tantos días de trabajo.

Con estas expectativas, los participantes se reunieron por última ocasión en el CCCB. Se inició el día con una recapitulación de las mesas de los días anteriores, comentando sus percepciones y algún dato relevante durante la realización de las mesas. Los panelistas habían tomado notas de las discusiones de las diferentes mesas y las ponían al descubierto para discutir sobre ellas y comenzar a identificar las principales ideas. Una vez que habían retomado las cosas más importantes de la Conferencia en general, el participante 7 se animó a presentar una propuesta de introducción para el documento que se realizaría a lo largo de la jornada. La

introducción enunciaba fechas, tiempos y temáticas en una disertación con cierta fuerza discursiva. Al terminar su lectura, los participantes comenzaron a rechazar la propuesta. En algunos casos señalaban que era muy formal y que aparentaba ser un discurso con tintes muy políticos. Otros agradecían el esfuerzo pero señalaban la importancia de matizar algunos aspectos. El P7 parecía afectado, un tono rojizo subió por su cuello y rostro y se mantuvo de esta manera unos minutos. Se dijo a sí mismo y a los compañeros que no tenían por qué tenerlo en cuenta, que sólo era una propuesta en caso de que no supieran como iniciar el documento. Después de unos minutos de discusión, se acordó que el documento no tendría tendencias muy formales o de estatuto, sino que sería algo más ligero y entendible, tanto para el Ayuntamiento como para la gente mayor que pudiera acceder a él.

Con este acuerdo, se comienza a recapitular lo que sucedió en cada mesa, las anotaciones, las reflexiones, las posibles soluciones y cómo llegar a estos puntos – las recomendaciones-. Se inició una dinámica de intercambio de ideas, uno de los organizadores tomó el lugar en el papelógrafo, anotando las ideas que iban surgiendo, los panelistas se ubicaron en una media luna frente al papelógrafo, de la misma manera lo hizo la moderadora. Se anotaron todas las ideas que iban surgiendo de cada una de las mesas que integraron la Conferencia Ciudadana. Al inicio, cada miembro del panel aportaba sus comentarios basados en sus anotaciones o reflexiones, sin embargo, conforme se iban desarrollando las notas se perdía el control de lo escrito. Teniendo en cuenta que eran catorce personas opinando sobre ocho días de trabajo y sólo una persona escribiendo, no todas las ideas que se presentaban en la discusión quedaban recogidas. En ocasiones porque no se escuchaban suficiente. En otras, porque las reflexiones se hacían entre los panelistas en lugar de hacerlas llegar al personaje en el papelógrafo. Con esta situación algunos puntos no son escuchados, ni plasmados, y lo que va registrándose en el papelógrafo es resultado de aquel que se hace escuchar mejor, o el que formula mejor sus ideas. El continuo del día transcurre de la misma manera, abarcando cada una de las seis mesas desarrolladas durante el mecanismo.

En la parte posterior a la comida, el grupo de panelistas se observa agotado. En este momento se procede a reducir las ideas mayores en ideas más concretas y a integrar ideas que tengan algo en común. Pero al observar el ritmo de trabajo y la evidente pesadez del día, se propone una reunión posterior para concluir la redacción de las ideas capturadas. Los panelistas se sienten aliviados de no tener que trabajar más por el día, todos se muestran positivos para una reunión posterior. Sin embargo, la elección del día de reunión generará algunas diferencias, ya que al ser tantas personas involucradas con diferentes actividades, la selección de un día común resulta un poco complicada. Salvando estas diferencias se acuerda quedar dos semanas después. Por su parte, el equipo organizativo comienza a recolectar los papelógrafos y se da a la tarea de organizar las ideas y darles un formato de fácil lectura.

Durante las semanas que transcurren para la reunión donde se finalizaría la redacción, el equipo organizativo se encarga de ordenar las ideas capturadas en el papelógrafo. Analizando las ideas plasmadas, se observan dos direcciones, una sobre consideraciones al respecto de cada temática y otras más relacionadas con recomendaciones en sí. Con estas dos categorías se proponen dos secciones del documento, la primera que incluya consideraciones y que funcione como un planteamiento de la situación actual, y una segunda que contenga las recomendaciones de los panelistas. Con estas dos secciones el equipo procede a darle un orden a la redacción y un formato estético al documento, el cual posteriormente es enviado a los panelistas quienes pueden analizarlo para hacer comentarios al respecto el día de la reunión.

Llegado este día, los panelistas después de dos semanas de no verse se saludan efusivamente, con grandes sonrisas y una actitud amigable. Después de saludos informales se inicia la reunión dando lectura al documento que el grupo organizativo había realizado durante las dos semanas anteriores en base a las ideas del papelógrafo. Mientras se realiza la lectura en voz alta, se van haciendo modificaciones de forma y fondo según las apreciaciones de los ciudadanos (Ver imagen 7). Una vez que todos estuvieron de acuerdo con lo redactado, se dio como

aprobado el documento. Durante esta sesión, no todos los participantes pudieron asistir, ya que al estar fuera de las fechas programadas, no todos tenían disponibilidad para este día. Aun así, la gran mayoría se presentó al lugar de reunión. Una vez aprobado el documento, los ciudadanos se despiden formalmente como panel ciudadano, su actividad había acabado y sólo restaba una reunión final donde entregarían de manera formal su trabajo -el informe- al Ayuntamiento. Esta acción tenía el interés de que el Ayuntamiento pudiera vincular de alguna manera el trabajo de los panelistas en sus actividades de participación o alguna relacionada con la temática abordada. Esta última reunión dependería de las fechas libres que los responsables del ayuntamiento tuvieran para poder realizar el evento de entrega.



Imagen 7. Lectura y corrección del documento final.

Cabe hacer recordar que las Conferencias de Consenso como mecanismos tienen como objetivo pautar lineamientos para la realización de políticas públicas, pero para que esto se pudiera llevar a cabo, la Junta que organizaba las Conferencias de Consenso estaba vinculada al Parlamento Danés, lo cual marcaba un camino casi seguro hacia su implementación. Esta situación no se da en el resto de países que replican el mecanismo y el caso de estudio no era excepcional (Goven, 2003; Powell & Colin, 2008). Para el ayuntamiento este proceso era un evento positivo que veían

de manera productiva, pero en ningún momento se comprometieron a incluirlo dentro de sus acciones, al igual que en la mayoría de las Conferencias de Consenso realizadas fuera de Dinamarca (F. Gómez et al., 2008).

Después de esta reunión, pasaron varios meses hasta que el ayuntamiento pudo concertar una fecha para hacer la entrega del documento en una ceremonia formal. El equipo de investigación insistió en la pertinencia de llevar a cabo un acto público con la presencia de los medios de comunicación, un formato que el panel ciudadano veía también con muy buenos ojos, ya que pensaron que este evento podría convocar a mucha gente que, así, conocería su trabajo, promoviendo la generación de espacios para la participación de otros ciudadanos.

Teniendo una fecha tentativa para la entrega del documento, se pidió a los panelistas realizar una reunión para acordar la manera en que se realizaría la presentación. Ellos accedieron animosamente, y durante la reunión se definió que se realizaría una lectura en voz alta del documento. Aprovechando que éste se integraba por tres secciones, serían tres los portavoces del documento. Estos tres portavoces serían aquellos más predispuestos, a la par que con mejores habilidades oratorias. Así, se decidió que los participantes P4, P6 y P7 serían quienes darían voz al documento de la Conferencia Ciudadana que se había trabajado desde inicios de año.

Así mismo, durante esta reunión se presentó a los panelistas una propuesta de difusión del mecanismo dentro de un espacio de divulgación científico-académica. La idea era presentar en un simposio, la experiencia participativa de los ciudadanos, durante un congreso de la red de Estudios de Ciencia, Tecnología y Sociedad. La finalidad de esta presentación era romper con la estructura de los congresos académicos y ser congruente con la idea de mezclar conocimientos en un mismo espacio. Ante la idea, los panelistas se mostraron motivados e interesados en asistir como ponentes en un espacio de estas características. Para ajustar las actividades del simposio se realizaría una reunión posterior a la entrega del documento, por lo

que la reunión se centró en los acuerdos sobre la manera de presentar el informe ante el Ayuntamiento.

Fue tres meses después de la aprobación de la redacción del documento cuando se hizo la entrega formal al Ayuntamiento. Esta se llevó a cabo en un céntrico recinto de investigación, dentro de una sala elegante y protocolaria, que se usa a menudo para la realización de actos científicos o de divulgación y que es de sobras conocida por asociaciones de gente mayor. No obstante, la asistencia fue menor de lo esperado, probablemente por una deficiente difusión del evento que tampoco contó con la esperada presencia de los medios de comunicación. Los participantes se presentaban con nerviosismo y expectación. Al acercarse la hora, arribaron al espacio empleados del ayuntamiento que laboran en temas relativos a participación, gente mayor y TIC's, pero no se veía demasiado público asistente. Es decir, gente mayor o cualquier población que se viera interpelada por la difusión del evento. Aquella gente a la que los panelistas esperaban llegar con su mensaje. De nuevo, al no tener el público esperado, los panelistas se sintieron decepcionados, y en entrevistas posteriores lo tendrían presente como uno de los elementos que podría haberse mejorado durante la mayor parte del mecanismo.

Gran parte de la literatura relacionada con participación señala la importancia de hacer que las voces de los silenciados se escuchen, pero tal vez se deja de lado la importancia de procurar oídos que escuchen estas voces. De poco sirve que los ciudadanos expresen sus inquietudes y que realicen actividades relacionadas a sus inquietudes, si estas acciones no son conocidas por el público general y su difusión se restringe a aquellos que pueden incorporarlas a nivel de política pública. De aquí la importancia de la difusión pública de las acciones realizadas en marcos de participación. Una vez reconocido que hay algo que la ciudadanía tiene para decir (Powell & Colin, 2008), es importante generar las instancias que permitan darle sentido a lo realizado, que los participantes sientan que lo que se hace será tomado en cuenta (Smith & Wales, 2000). Y no sólo hacerles sentir, sino realizar acciones o algún tipo de compromiso para efectuar o tomar en cuenta el esfuerzo realizado.

La entrega del informe final tuvo todos los puntos protocolarios de un típico evento del Ayuntamiento: introducciones, agradecimientos, presentaciones, la lectura del documento y un momento de intervenciones (Ver imagen 8). Durante este espacio, los panelistas exigían que la actividad que habían realizado fuera tomada en cuenta para mejorar la situación actual, así mismo exigían que no se quedara en un cajón más del ayuntamiento y que se le diera la difusión que merecía. Esta reacción de exigir que las acciones sean tomadas en cuenta tiende a repetirse en procesos donde los ciudadanos logran cierto nivel de seguridad en las actividades realizadas y como tal se encuentran en posición de demandar atención a lo realizado (Abelson et al., 2003; F. Gómez et al., 2008). Los ciudadanos se mostraban muy seguros en sus abordajes, pero al finalizar el evento se mostraban escépticos y se decían unos a otros que no se haría nada al respecto. Estaban convencidos de que por parte del Ayuntamiento no habría más resonancia. Sin embargo, la futura intervención en un espacio académico les llenaba de ilusión.



Imagen 8. Entrega final del documento al ayuntamiento

5.11 Evento posterior

Días después de la entrega del informe final, se realizó la reunión con los panelistas ciudadanos, presentándoles propuestas de acción. Se planteaba la posibilidad de que la presentación mostrará la experiencia de los ciudadanos durante el

mecanismo y que ésta circulara en temas de expectativas, participación, representatividad, experticia y producto. Siendo éstas algunas de las temáticas que habían resultado interesantes durante el proceso, y se pretendía retomarlas frente a otros asistentes en un diálogo diverso entre organizadores, participantes y el manual. Se realizaron varias propuestas sobre cómo abordar este tipo de presentación. Como grupo organizativo del mecanismo se tenía claro que este tipo de presentaciones en un congreso era inusual, por lo que se optó por flexibilizar la presentación, se dieron algunas líneas y el resto fue fluyendo durante su transcurso.

Llegado el día del congreso, los panelistas se encontraban nerviosos, pues estarían presentando su experiencia frente a personas de un ámbito no tan conocido para la mayoría de ellos. Cada uno tenía pensado hablar sobre algunas de las temáticas definidas con anterioridad. Aunque no todos pudieron asistir, se dio lectura a varias experiencias y percepciones de algunos panelistas que por razones de agenda se vieron impedidos de asistir al recinto. De esta manera se generó una dinámica interesante en la que en un momento los ciudadanos interpelaron a los organizadores cuestionándoles sobre el tipo de resultados obtenidos con el mecanismo. Cuestionando si el evento había tenido efectos positivos y cuáles habían sido los principales hallazgos. Ante esta apelación, el grupo de investigación fue tomado por sorpresa pero se logró responder a los cuestionamientos de los panelistas.

Durante esta interacción, los ciudadanos aun cuando al inicio se mostraban nerviosos, lograron apropiarse del espacio, comunicar su experiencia y abordar y cuestionar a los organizadores. No es posible definir esta acción como resultado de su participación en la Conferencia Ciudadana, lo que si podemos hacer es destacar la evolución durante el mecanismo, desde los primeros días de interacción, donde poco se hablaba y eran dos o tres quienes tenían la palabra la mayor parte del tiempo, al momento en que se sientan frente y junto a otros investigadores y logran posicionarse como ciudadanos con voz y capacidad crítica. En diferentes experiencias se puede observar esta evolución en la participación la cual a su vez se nutre de escuchar otras visiones con las cuales se coincide o no, pero que permiten

darle un moldeamiento a los pensamientos y reflexiones de cada uno (Callon et al., 2009; Smith & Wales, 2000).

En el momento de la ronda de preguntas, los asistentes del congreso realizaron algunas intervenciones hacia los participantes, quienes respondían de manera colectiva y animada a aquellos cuestionamientos que se presentaban. Al finalizar el tiempo de la mesa, los participantes fueron abordados por la gente encargada del material audiovisual de congreso, quienes les entrevistaron sobre su experiencia durante la Conferencia Ciudadana. Los panelistas tenían grandes sonrisas en sus rostros, por fin tenían un público que conociera su experiencia, e incluso les habían pedido una entrevista video grabada, se les veía satisfechos con el proceso aun cuando no se tuvieran resultados con su producto por parte del ayuntamiento (Parés, 2014). Esta fue la última ocasión en que les hemos visto. Algunos de ellos siguen en contacto con el grupo vía electrónica, otros se han desvinculado por completo. Pero aún hay una promesa de futuro reencuentro cuando se entregue de manera formal el propio producto audiovisual de su experiencia durante la *Conferencia Ciudadana de la Gent Gran de Barcelona*.



Imagen 9. Panel ciudadano de la Conferencia Ciudadana de la Gent Gran de Barcelona.

CAPÍTULO 6. ENTREVISTAS CON PANELISTAS

Como menciona el capítulo metodológico, al final del proceso participativo se abordó a los participantes con el objetivo de conocer su experiencia dentro del mecanismo. Estas entrevistas arrojaron información sobre sus percepciones y dieron origen a las categorías que se describirán a continuación. Las entrevistas realizadas fueron semi-estructuradas, identificando algunas líneas a abordar pero sin un orden o jerarquía sobre los temas, simplemente se tenían algunas temáticas para ir dando forma al diálogo (ver anexo 2). Con la información recabada de los participantes se procedió a identificar patrones comunes en las entrevistas, de esta manera se identificaron las categorías de análisis que dan origen a los puntos abordados en este capítulo.

Población y temática	Brecha de conocimiento
	Gente Mayor y participación
Motivaciones	Motivos para participar
	Motivación para permanecer
Percepciones	Sobre grupo organizador
	Sobre panel ciudadano
	Sobre expertos
	Sobre proceso

Cuadro 6. Categorías y Supra-categorías del análisis de entrevistas posteriores a la Conferencia Ciudadana

Fuente: Elaboración propia con datos recabados en trabajo de campo

6.1 Población y temática

En esta primera categoría se incluyen las percepciones que expresan los entrevistados sobre lo que para ellos es la gente mayor. Es interesante ver cómo, los límites que separan aquellas personas que pueden ser consideradas personas mayores de las que no, no son para nada estables, sino que fluctúan de tal manera que los propios entrevistados quedan a veces dentro y otras fuera del colectivo.

Además, también se presenta la manera en que las personas que compusieron el panel lego evalúan la participación de las personas mayores, relacionándolo con las oportunidades que existen para que ésta participación se desarrolle.

Así mismo cuando se aborda el tema de la participación sale a flote el tema del conocimiento, como uno de los determinantes, y se observa cómo estar o no en posesión del mismo traza nuevos límites entre los participantes. Los entrevistados muestran la manera en que ellos identifican al poseedor de conocimientos y reducen su propia experticia ante aquellos que poseen algún reconocimiento institucional. Alterando uno de los objetivos del mecanismo, el cual es lograr una interacción entre legos y expertos en un supuesto “mismo nivel”. Por último se retoma la visión que se tiene de la relación entre Gente Mayor y las Tecnologías de la Información y la Comunicación TIC's.

6.1.1 Brecha de conocimiento

Tanto durante la realización de las entrevistas como en el desarrollo de la Conferencia Ciudadana, los panelistas ciudadanos se identificaban a sí mismos como individuos que desconocían tanto la forma de realización del mecanismo de participación como la temática en general. Aun cuando había participantes que tenían una larga trayectoria en el manejo de TIC's en un inicio no se presentaron como personas con posesión de un conocimiento relevante al respecto. Desde este posicionamiento comienza a notarse una autoexclusión de conocimientos, situación que no es única de este proceso, sino que tiende a suceder en otros procesos participativos de manera similar (Aceros, 2013; Aceros, Tirado, & Domènech, 2011). En estos casos, los ciudadanos se identificaban como personas sin un bagaje teórico sobre diversos temas o con un conocimiento insuficiente. Esta sensación de ausencia de conocimiento les genera algunas inseguridades al momento de expresarse sobre un tema poco dominado.

Recordando que la población participante era gente mayor, se puede inducir, según la literatura, que en su mayoría no se encontraban cercanos al uso de TIC's y que esto era lo que les alejaba de la sensación de tener el conocimiento necesario sobre el tema (Blit-Cohen & Litwin, 2004; Villar Posada, 2002). Inclusive, se puede plantear que por este alejamiento de la gente mayor con las TIC's fue que no se tuvo una respuesta numerosa a la invitación de participar en el mecanismo. Sin embargo, según la experiencia obtenida, se pudo observar que existe una cantidad considerable de gente mayor interesada y motivada por el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación.

Conforme pasaba el tiempo se pudo identificar a aquellas personas que tenían mayor conocimiento sobre el uso y funcionamiento de aparatos electrónicos como tabletas, móviles y ordenadores, así como aquellas que poseían información que pudiera ser relevante como, por ejemplo, sobre la ubicación de espacios de adquisición de estos artefactos a precios accesibles y softwares de utilidad tanto para gente mayor como para adultos en general. Sin embargo, aún con todo este bagaje, durante el desarrollo del proceso, los ciudadanos se autonobraban como desprovistos de conocimiento relevante, descartando mucha de la información que poseían al respecto. En el momento de las entrevistas al dar sus impresiones sobre las deficiencias del proceso se disculpaban con anticipación ante alguna posible equivocación en la percepción de algo que pudiera ser considerado como erróneo. Es decir, señalaban lo que les parecía que podría ser diferente para tener mejores resultados, pero después de su aportación decían no saber si esto podría funcionar, recalándose como desconocedores del funcionamiento interno de las Conferencias de Consenso y al mismo tiempo anulando su aportación.

“...Des de el meu subjectiu punt de vista, desconexador de la situació i desconexador de com es fan aquest sistemes, sí. Però dic això, jo desconec com es fan aquestes coses, no ho havia fet mai a la vida, la meva preparació es molt tècnica, molt de reunions tècnics i rotllos de aquests, però va en aquest sentit...” (Fragmento de entrevista post-conferencia, participante 4).

Esta identificación en sus discursos como alguien sin experticia no sólo se observaba en los temas referentes al desarrollo del mecanismo, también se podía observar en la discusión sobre los temas técnicos o científicos de las TIC's. De la misma manera, también se sentían con diferencia de conocimiento frente a los organizadores, quienes en su mayoría tenían estudios superiores. Algunos ciudadanos durante las entrevistas identificaban su conocimiento como inferior a aquellos que habían estudiado, a aquellos que tenían conocimientos certificados. Al parecer, el haber dedicado tiempo en una institución de educación convierte al estudiante en poseedor de verdades, sin que esto en realidad signifique la posesión de un conocimiento relevante en el momento.

“...el especialista es ell (en referencia al director del proyecto) i vosaltres, jo no. Jo, la meua qualitat és dirigir, unes reunions tècniques, reunions d'opinió de la empresa sobre alguna problemàtica de la empresa...” (Fragmento de entrevista post-conferencia, participante 4).

“...perquè també no sabem tant. Nosaltres no som doctorades ni res. Som gent senzilleta del carrer. Amb més o menys estudis, però gent senzilleta...” (Fragmento de entrevista post-conferencia, participante 9).

Esta autopercepción desigual llegaba a su máxima expresión al compararse con los expertos convocados durante la etapa pública de la Conferencia Ciudadana, los cuales eran visualizados como personajes con un gran bagaje sobre el tema en discusión. Sin embargo, aun percibiéndose con menor conocimiento certificado ante los expertos de las mesas, fueron capaces de sostener una posición crítica ante la actuación que éstos tuvieron durante las sesiones, especialmente respecto de su poca habilidad para comunicar eficazmente sus conocimientos certificados, identificando su impotencia al momento de transmitir o compartir estos conocimientos e información. Esta señalización de los participantes concuerda con lo que la literatura marca como uno de los puntos débiles de los expertos de hoy en día, la incapacidad para traducir conocimientos (Callon et al., 2009; Martin, 1993b; McCormick, 2009).

Ante esta situación es interesante retomar parte de los propósitos que supone alcanzar un mecanismo como la Conferencia de Consenso. Entre ellos, lograr generar un espacio donde puedan interactuar de manera simétrica tanto legos como expertos, y empujar la brecha que existe entre la ciencia, la tecnología y la sociedad. Sin embargo, el mecanismo no deja de presentar constantemente durante su desarrollo elementos que remarcan esta diferencia (Carney, 2010; Goven, 2003). De esta manera, al hacer perdurable la categoría de panelista lego, el ciudadano aun terminado el Proceso Participativo, continúa poniendo en duda sus conocimientos respecto a otro que tiene más etiquetas sobre experticia. Por lo tanto, cabría preguntarse qué es lo que debería cambiar para lograr la atenuación de esta diferencia entre lego y experto.

6.1.2 Gente mayor, participación y uso de TIC's

Cuando se habla de gente mayor se identifica un rubro de gente que sobrepasa un límite de edad, en ocasiones 60 años, a veces 65. En el caso español, una persona mayor es aquella que supera los 65 años, al menos según los lineamientos del Instituto Nacional de Estadística (INE). Pero, ¿qué es lo que piensan las personas mayores sobre su propia comunidad?

En el caso de las personas entrevistadas varios coincidían en la idea de no sentirse gente mayor. Es decir, al tener la energía de participar y ser parte de las actividades que surgen como el caso de la Conferencia Ciudadana, se autoexcluían del concepto de gente mayor pasiva. Se decían con ganas de hacer cosas, de expresarse, de ser tomados en cuenta, estas expresiones se dejaban escuchar durante el proceso, y alguno lo recalcó en sus entrevistas posteriores. Aun así, se dejaban ver algunos estereotipos fijados en la población de gente mayor.

“...Yo, a mí me aburre mucho. Imagínate mi generación, que es esta... que yo he entrado en ella por obligación, porque estoy jubilada y toda la pesca, pero mis amigas casi todas tienen diez años menos, como poco...” (Fragmento de entrevista post-conferencia, Participante 10).

“...la gente mayor es muy cómoda. Al hacerte mayor hay una manera de ser de mucha gente mayor muy cómoda. ¡Ay no!, yo esto no, no ¡ay!, yo esto tampoco. Pero hay que motivarlos, porque para mí es necesario que toda la gente, la joven, la media y la mayor participen en todo... y la gente mayor sí les cuesta un poquito más. Porque a veces, ¿sabes qué pasa?, que físicamente no estás bien de salud; entonces tienes épocas... cuando eres mayor tienes épocas en que la salud te falla. Cuando te falla la salud, te falla la motivación, te falla la motivación... pero hay que motivarlas, a la gente para que salga y haga...” (Fragmento de entrevista post-conferencia, participante 9).

“...Mi percepción es que la gente mayor no participa, no participa. Somos poco participativos. Quizá por falta de costumbre, quizá porque nos cuesta convencernos de que no nos quieren vender nada, pero creo que, quizá, incluso por falta de información, de quién lo organiza hacia quien lo organiza... pero la gente mayor es poco participativa. También creo que está llegando a la sociedad un nuevo tipo de gente mayor que está más acostumbrada a participar, que está más acostumbrada a hablar, que tiene menos miedo a tener que hablar y que no le gusta callar. Está llegando esta gente. Pero la gente que ahora son ya mayores, les cuesta mucho participar, a mí me sorprendió mucho...” (Fragmento de entrevista post-Conferencia, participante 4).

Al mismo tiempo abogaban por espacios que les permitieran realizar actividades productivas, no sólo aquellos espacios lúdicos y de esparcimiento. La gente mayor entrevistada pedía espacios de interacción con otros (gente mayor, adultos, jóvenes) en actividades que les permitan sentirse activos y útiles. Esta aseveración se contrapone a los estereotipos que en muchas ocasiones se relacionan con la gente mayor, como colectivos estáticos, receptivos y poco activos. Durante las entrevistas, los participantes decían que la gente mayor en general es un colectivo que se caracteriza por ser pasivos y conformes con sus actividades ya realizadas durante el transcurso de su vida. En esta etapa lo que se valora, según los panelistas de la Conferencia Ciudadana, es el descanso y el disfrutar de situaciones tranquilas. Estas preferencias también están ligadas en ocasiones a la presencia de algunas limitaciones físicas o de salud, que ya no permiten el desplazamiento ni la dinámica de años anteriores, lo cual a su vez disminuye la motivación por hacer (Buse, 2010). Sin embargo, alguno de los entrevistados destacó el surgimiento de una nueva generación de gente mayor interesada en ser parte activa de los procesos sociales. Esta nueva generación es la que demanda espacios donde puedan ser incluidos a

realizar actividades que no sólo sean lúdicas o de esparcimiento, como sucede en la mayoría de los espacios destinados a este sector.

“...somos un colectivo invisible, o sea, no tenemos un sitio. Te dicen: “bueno, es que somos igual que los demás”. Sí, somos igual que los demás, pero no somos igual que los demás. Si se está hablando... por ejemplo, hay canales para la inmigración, hay canales religiosos para cada una de las confesiones, hay canales de..., ¿por qué no hay un canal televisivo donde la gente mayor pueda expresar lo que siente? Informar a la gente mayor que está sola en casa y que a lo mejor no puede salir a la calle. Informarle lo que tiene, de las ayudas que tiene. Hay mucha gente mayor que tiene ganas de hacer cosas, mucha. Si te pasas por ahí, pues te encuentras que hay gente...” (Fragmento de entrevista post-Conferencia, participante 5).

“...Reconocer que hay mucha gente que pensamos igual y con ganas de hacer y con ganas de trabajar, y con ganas de participar. Y casualmente este mes, lo digo en un blog -no sé si ha sido el que he hecho ya... sí, el que he hecho ya, la última semana- que digo: “en poco tiempo la gente mayor está siendo parte activa de la sociedad, a través de esto que se ha vivido”. El otro día una presentación de una plataforma de gente mayor de Catalunya aquí a la prensa y tal. Ha sido aquí en las Cotxeres de Sants, después ¿qué más había? El escrito a través del Consell Asesor sobre unas peticiones un manifiesto y tal. O sea que la gente mayor se mueve...” (Fragmento de entrevista post-Conferencia, participante 7).

Esta nueva generación de gente mayor aboga por actividades de otro nivel, con otro tipo de implicaciones. Se solicitan espacios donde ellos puedan aportar algo, no sólo momentáneamente, sino algún espacio que involucre una actividad donde puedan aportar pensamientos, razonamientos, análisis, recomendaciones y acciones. Demandando esos espacios que permitan desarrollar las iniciativas del colectivo que en muchas ocasiones son coartadas debido a que no son visualizados como un grupo social en activo.

De esta manera también se retoma el papel de la gente mayor y el uso de TIC's. Muchas de las políticas actuales tienden a facilitar y hacer más eficientes algunos trámites, los cuales pueden ser realizados desde la comodidad del hogar, a través de internet. Sin embargo, estas “facilidades” no están al alcance de la población en

su totalidad. La gente mayor, a diferencia de los jóvenes, no ha crecido a la par de los grandes y rápidos desarrollos tecnológicos. Muchos de los adultos mayores de hoy en día trabajaban sin la existencia de un ordenador. Algunos los conocían como aparatos enormes que ocupaban toda una oficina y, en un transcurso de años, ese enorme aparato se ha transformado en un portátil ligero que puede ser transportado con una mano y que es indispensable para el desarrollo de muchas profesiones.

Estos adultos mayores muchas veces se resisten a utilizar las nuevas tecnologías, como ordenadores y móviles, pues además de que algunos no terminan de comprender su funcionamiento, en muchas ocasiones no visualizan utilidad alguna de estos artefactos (Charness & Boot, 2009; Kiel, 2005). Aunque se defiende una mejoría en la calidad de vida por el uso de estos aparatos novedosos, algunos estudios han rechazado esta hipótesis, señalando que, para el caso de los adultos mayores, las mejorías por uso de TIC's pueden fácilmente estar vinculados con otras variables sociales (A. Dickinson & Gregor, 2006).

Es por ello que la decisión de la gente mayor sobre usar o no las TIC's debe ser respetada. Y al mismo tiempo deben ofrecerse diversas opciones para realizar trámites y no sólo girar en torno a los desarrollos tecnológicos. Como lo señala uno de los panelistas:

“...Llavors jo mantindria que la persona que vol una factura de la llum tradicional tingués la possibilitat de que se li doni sempre tradicional. La que vol anar a una guixeta al banc a fer... a treure diners: “teniu, una persona perquè aquesta persona vagi a que li donin els diners en mà, els vint euros, els quaranta euros i tal”. Al noranta per cent podria ser digital, però sempre deixar un apartat per la persona que vol las coses tradicionals, jo si...” (Fragmento de entrevista post-Conferencia, Participante 9).

Es posible trabajar en la muestra de la utilidad de algunas tecnologías, más nunca en la imposición de estas. Si la solución que presentan las tecnologías es flexible y adaptada a las necesidades del usuario, éstas tienen mayor probabilidad de ser

aceptadas (Hardey & Loader, 2009). Sin embargo, siempre existirán posiciones respetables sobre el desagrado por el uso de estas tecnologías, como sucedió dentro del panel de ciudadanos.

“(Sobre las TIC’s) Trobo que son necessàries perquè ho son de veritat, però a mi no m’agraden massa...” (Fragmento de entrevista durante Conferencia Ciudadana, participante 12).

Aunque este participante no tenía un agrado por el uso de las tecnologías, reconocía la importancia que tenían para el desarrollo de diversas actividades. En este ejemplo se puede visualizar la imposición del uso de TIC’s, puesto que, aunque el participante no gusta del uso del ordenador y de Internet, se ve obligado a utilizarlo para continuar con sus actividades deseadas. Es en estos casos de imposición donde deberían existir las opciones de uso para aquellos que deseen realizar ciertas actividades de manera alternativa y no caer en la ya normalizada imposición de uso de TIC’s. Hacia este espacio podrían dirigirse algunas de las actividades o estrategias enfocadas a adultos mayores y de esta manera lograr una diversificación de las actuales políticas públicas dirigidas a este sector, las cuales tienden a enfocarse a la mitigación de costos asociados con la salud (Kiel, 2005). La gente mayor tiene grandes capacidades y mucha experiencia, las cuales pueden ser aprovechadas en el desarrollo de diversas actividades, se debe dejar de visualizarlos como políticamente pasivos y ofertar espacios para su expresión.

6.2 Motivaciones

La literatura habla mucho de lo que interesa a los participantes de un proceso participativo. Los motivos pueden variar desde interés por el tema en cuestión hasta la retribución económica recibida. Pasando por el interés en la propia participación, la posible incidencia en la elaboración de políticas, o simplemente un espacio en donde poder compartir opiniones. Los ciudadanos en esta ocasión presentan sus motivos para ser parte de la Conferencia Ciudadana, destacando en su mayoría la

incertidumbre inicial sobre el proceso. Y al mismo tiempo dando a conocer no sólo lo que les llevó a presentarse al mecanismo, sino lo que les mantuvo participando durante más de dos meses, como fue el caso estudiado. Estos elementos de motivación no suelen ser abordados en las investigaciones, puesto que los procesos participativos tienden a tener una corta duración.

6.2.1 Motivos para participar

Cuando se cuestiona sobre las motivaciones que tuvieron para involucrarse en un mecanismo de este tipo, la mayoría coincide en que el principal factor fue la existencia de un espacio diferente donde se llamara a gente mayor para dar sus opiniones sobre un tema. El tomar a la gente mayor como un público importante les proporcionaba una sensación agradable y, aun cuando les generaba cierta incertidumbre por lo que pudiera suceder, decidieron probar el contenido del mecanismo promovido.

“...mira a mi em va interessar molt el fet de que ens preguntéssiu la opinió a gent gran, que normalment no ens ho acostumen a fer i... això per una banda. I per la altre, tenia també la expectativa de conèixer mes el tema, d’aprofundir en el tema de las noves tecnologies perquè m’interessa molt...” (Fragmento de entrevista durante la conferencia, participante 3).

“...estic molt content. És que sempre que reclamem que la gent gran no ens fan cas, que volem participar, que volem dar la nostra opinió, aquesta vegada ens brinden la oportunitat de fer-lo. A llavors estic content de com s’està desenrotllant i com se desenvolupa tota la reunió..” (Fragmento de entrevista durante la conferencia, participante 7).

En general, no existen muchos espacios destinados a la participación de gente mayor, un grupo a menudo visualizado con tendencia a permanecer en silencio (Carney, 2010). Ya sea porque su aportación no parezca relevante para aquellos encargados de llevar acabo ciertas acciones o porque su opinión pueda alterar las líneas preestablecidas de actividad (Winner, 1993). Por todo ello, esta oportunidad

permitió poner un altavoz a este sector, señalando el derecho de participar de todos los ciudadanos, intentando hacer un salto de estas voces normalmente excluidas (Smith & Wales, 2000). Y fue esta decisión de abrir el espacio para gente mayor la que incitó a la mayoría de los participantes a ser parte del mecanismo.

Si bien es verdad que para algunos la temática de las TIC's resultaba interesante, en general lo que más llamaba la atención era la oportunidad de compartir y recibir conocimiento tanto de la temática como de un proceso de participación. En experiencias similares, la retribución económica tiende a ser un elemento esencial en la decisión de participación, sin embargo, en casos de participación relacionados con gente mayor, el dinero tiende a no ser un elemento decisivo (Ross et al., 2005). En la Conferencia Ciudadana, la motivación por ser parte del mecanismo iba más allá de una recompensa monetaria. Muchos no tenían ni idea de lo que la invitación sugería, pero la curiosidad les llevó a querer saber más sobre el espacio.

Así mismo, uno de los elementos que señalan los ciudadanos como motivación para ser parte del mecanismo fue la presencia de la Universidad en las invitaciones. Esta imagen daba una sensación de confianza e interés por conocer y ser parte de un proyecto diferente a los ya conocidos. La universidad es aún visualizada como un ente neutral con grandes cúmulos de conocimiento y sin intereses viciados (Irvin & Stansbury, 2004). Muchas veces la universidad se relaciona con ciencia e investigación, siendo estas dos últimas valoradas positivamente como instituciones en el caso Español (J. Gómez, 2013).

“...ficar-me en un món on estigui la investigació, estigui la investigació, per mi es seductor perquè... perquè jo no he entrat al món de la investigació...” (Fragmento entrevista post-conferencia, participante 10).

“...que jo em vaig interessar per el fet de que era un estudi universitari i el tema de informàtica que es un tema que m'agrada molt...” (Fragmento entrevista post-conferencia, participante 9).

Así, los participantes con sus diferentes motivaciones e incertezas, se dieron la oportunidad de explorar un mecanismo diferente donde la Gente Mayor fuera la protagonista y que les permitiera expresar su experiencia e intereses. Los participantes se sintieron parte substancial del proceso, desarrollando aportaciones importantes y haciendo propio el mecanismo.

6.2.2 Motivos para permanecer

Los ciudadanos se habían presentado al primer día de la sesión de preparación. Ya tenían más información sobre el proceso participativo. ¿Qué fue lo que les motivó a seguir asistiendo a cada una de las sesiones, aun cuando se presentaron situaciones que pudieron haber impedido su presencia en las reuniones?

Algunos participantes confesaron que su asistencia a la primera reunión se destinaba a indagar sobre las líneas que seguiría el proceso, y que de no ser coherente con sus intereses se retirarían sin incomodidad. Incluso como se comenta en el capítulo 3, el P6 desde que llegaba al recinto se excusaba por no poder quedarse después de la primera media hora de sesión debido a motivos personales. Aun así, al igual que el resto de los participantes se presentó a cada una de las nueve sesiones programadas. Al parecer esta excusa inicial le serviría en caso de no sentirse cómodo y poder retirarse tranquilamente. Algunos participantes más también señalaron que de no sentirse cómodos o a gusto en el grupo no hubieran tenido problema en retirarse:

“...Antes de empezar con las reuniones yo estaba muy escéptico con lo que era esto porque nada más en el día a día constante ves sorpresas, hay cosas, tomaduras de pelo, gente que intenta vender lo que no tiene yo que sé ¿no? Incluso comentándolo con los compañeros y familia me decían todos: ‘¡uh! esos te van a vender una enciclopedia o ya verás cómo te pedirán una contribución los de no sé qué...’ Però jo vaig pensar: ‘hi ha que cedir, veure , i si em demanen que tinc que pagar un euro para entrar, mitja volta i cap a casa’...” (Fragmento de entrevista post-Conferencia, participante 4).

“...Vosotras, la acogida que dais, el ambiente, lo que se produjo... que siempre es como una magia el que la gente esté bien... las sinergias, naturalmente sí se produjo. Y yo no soy de fácil producción. No, sí voy, pero si no me gusta, no vuelvo. Si no veo que ahí puedo crecer que puedo sentirme cómoda, podía haberlo dejado...” (Fragmento de entrevista post-Conferencia, participante 10).

¿Qué les mantuvo interesados y motivados? La mayoría coincide en que el ambiente que se generó tanto con los compañeros participantes como con el grupo organizador tenía un toque familiar y cómodo. Se sentían en casa. Además de la comodidad, un elemento que se repite constantemente es la apreciación de sentirse escuchados, importantes, necesarios. La gente mayor en general tiende a ser ignorada o excluida de los procesos de toma de decisión; se piensa que no es necesario incluir su voz en algunos procesos (Carney, 2010; Winner, 1993). En este proceso participativo, al ser ellos los protagonistas del mecanismo, se tomaron muy en serio la importancia de su participación y desarrollaron un gran compromiso para con la Conferencia Ciudadana, compromiso que pudo observarse aún en días extras a los nueve solicitados en un inicio. E incluso con síntomas de enfermedades siguieron su compromiso con el proceso, a diferencia de dispositivos similares donde las enfermedades eran causa de ausencia (Ross et al., 2005).

“...Ah, sí me movió, movilizó. No tanto como tema, sino como organización, como un grupo. Me afectó positivamente y me motivó. O sea, piensa que yo... me daban una inyección diaria, si no estoy motivada no vas...” (Fragmento de entrevista post-Conferencia, participante 10).

Como lo recalcan varios autores, el sentirse escuchados y que se valora su opinión, es un elemento de motivación que permite llevar a cabo mecanismos como la Conferencia Ciudadana (Bennett & Smith, 2007; Cuevas, 2008; Fernández & Rodríguez-Achung, 2000). Así mismo, el ambiente que pueda propiciarse dentro del grupo también es crucial para generar el confort necesario para que los participantes decidan volver a la siguiente sesión. En el caso de estudio, aun cuando se presentaban momentos tensos durante las discusiones de grupos, siempre se lograba limar asperezas en los espacios de descanso. Los participantes aun cuando

no estaban siempre de acuerdo con los posicionamientos de otros compañeros, respetaban posturas y mantenían una actitud positiva durante el desarrollo.

Cuando se acercaba el momento de la conclusión de la Conferencia Ciudadana. Varios participantes se mostraron interesados en continuar el proceso. Esta reacción permite ver que no sólo se sintieron cómodos durante el desarrollo de la misma, sino que les resultó tan agradable que cuestionaban la posibilidad de dar seguimiento de alguna manera al trabajo realizado (Abelson et al., 2003). Sin embargo, esta propuesta no tuvo resonancia en todo el grupo, ya que había quienes tenían otras actividades y quienes veían la Conferencia Ciudadana sólo como una actividad que ya había culminado. Pero gracias a esta intención puede observarse que el clima generado durante la Conferencia Ciudadana fue positivo y alentador para los participantes.

“...Bueno, lo únic que reunir-se... per què? Per fer un dinar o un sopar un dia? Vale, està bé, com clausura i tal. Home, seria millor que tinguessin una continuïtat a través de algo, de una profundització en algo, en altres estudis que feu...” (Fragmento de entrevista post-Conferencia, participante 7).

“...Yo creo que sí, llegaban a querer... no sé, llega un punto en que ellos hubieran querido seguir. Seguir para nada, yo soy muy cínica. Seguir en contacto para yo que sé, se diluye, se convierte en nada, pero si con los propios amigos casi no te ves, es la verdad...” (Fragmento de entrevista post-Conferencia, participante 10).

“...a la meva edat sóc molt selectiva i, per tant, no cal trobar-nos més. Que si d'aquí a tres mesos algú diu de fer un sopar i a mi me va bé per dia i hora, hi aniré, però res mes. Mantenir contactes no,..[...]...no tenim res en comú amb aquella gent...” (Fragmento de entrevista post-Conferencia, participante 9).

“...yo he aprendido y me gustaría seguir aprendiendo y que el grupo se fuera dinamizando y reuniéndose quizá de vez en cuando. Si es posible en un principio con vuestro auspicio profesional que si no, no se hará nada. Y si vosotros también aprendéis cosas de nosotros en

cierta forma... No les podemos enseñar algunas cosas, pero si quizá de actitudes vosotros podéis captar cosas. Incluso que el grupo fuera creciendo. Bueno, somos trece, ahora reunimos 25 personas, pues serán 25 opiniones distintas y ya está...” (Fragmento de entrevista post-Conferencia, participante 4).

6.3 Percepciones

Durante las entrevistas se pretendía conocer la visión que tenían los participantes sobre el mecanismo en general, destacando los puntos fuertes y débiles que a ellos les parecían como elementos a mejorar o reforzar. Además, también nos interesaba conocer su percepción sobre los diferentes actores involucrados en el desarrollo de la Conferencia Ciudadana: el grupo organizador, sus compañeros panelistas y los expertos. A continuación desgranaré las diferentes percepciones de los participantes sobre estos cuatro elementos.

6.3.1 Sobre el grupo organizador

Como se ha mencionado con anterioridad, una de las características de este mecanismo fue la creación de un ambiente confortable para los ciudadanos. Para la creación de este ambiente, el grupo organizador se dio a la tarea de adaptar el mecanismo a la idiosincrasia de los participantes (Nowotny et al., 2001), a diferencia de lo que normalmente se hace en el caso de las Conferencias de Consenso en Dinamarca que es hacer que los participantes se adapten al mecanismo (Nielsen et al., 2006). En este caso, al ser gente mayor, se buscaba que los lugares de reuniones fueran cálidos, accesibles y céntricos. La distribución de los espacios también estaba pensada conforme a una mejor interacción entre panelistas, intentando disolver las asimetrías entre legos y expertos (Besley, 2012). Esto se pretendía al disponer las mesas en forma de U, sin la indicación de ubicaciones para expertos y legos, y permitir que fueran los participantes quienes escogieran sus sitios. Finalmente, los propios panelistas se colocaron en los extremos de las mesas dejando el centro vacío para la colocación de la moderadora en la etapa de preparación y de los expertos en la etapa pública. Al mismo tiempo, se procuraba

que las necesidades de los panelistas estuvieran cubiertas, cuidado preservado por el grupo en general. Tanto en el transcurrir de los días como en sus entrevistas posteriores, los ciudadanos se mostraban cómodos en su interacción con los organizadores. En los espacios de descanso interactuaban con ellos en temas relacionados o no con la Conferencia Ciudadana.

“...Aquí es más personal. Al ser menos gente es más personal, sobre todo. Me parece que también lo destaco en el diario; que vuestra colaboración, vuestra participación... sois gente amable, simpática, y estáis con la faena y tal. Es diferente, es más asequible, más... notas como más en familia, más amigable...” (Fragmento de entrevista post-Conferencia, participante 7).

“...Sorprendente de que estuviera tan preparada por vuestra parte, tan en conjunto, que estuviera el hotel Jazz, que se estaba estupendo y que... o sea, era acogedor, que todo se ha de tener en cuenta, te pones en un hotel de aquellos que te pierdes, sí. Pero es que para mí es muy importante estas cosas, crean un clima o te enfrían...” (Fragmento de entrevista post-Conferencia, participante 10).

Además de la adaptación del mecanismo a los participantes, otro de los elementos que generaron confort fue la imagen de soporte que daba la Universidad. Aunque el Ayuntamiento también formaba parte de las instituciones que impulsaban el proyecto, los panelistas podían observar más de cerca el trabajo realizado por los vinculados a aquella institución de enseñanza, pues se encontraban presentes en cada día de actividad. Cuando se preguntó a los ciudadanos de manera directa cómo veían al grupo organizador, la mayoría respondió que la percepción había sido favorable. Sin embargo, se presentaron algunas observaciones como la existencia de una jerarquía entre los organizadores, algo que inferían del hecho que había algunos que realizaban más actividades relacionadas a la ejecución de la Conferencia Ciudadana y otros que se dedicaban a tomar notas y a observar. Con estas observaciones previas, se identificaron a algunos miembros del grupo como estudiantes, y se reconoció que el mecanismo era un elemento para futuros trabajos de investigación en las diferentes etapas de estudio de los observadores. Por lo mismo se reconocía que la participación de los ciudadanos era fundamental para la

elaboración de los trabajos de cada integrante del grupo. Ante ello, los ciudadanos se mostraban orgullosos de su carácter esencial para la realización de futuros trabajos de investigación, naturalizando en cierta manera su condición de “sujetos” de estudio.

“...Pues como ya lo dijisteis de principio pues no había problema. Es decir, nos apuntamos a un experimento. Como yo a un plan de hacer un experimento, pues bueno, sigámoslo hasta el final. Por mi parte no hubo nada, no hubo ningún problema. Además como también había hecho teatro pues tampoco me...” (Fragmento de entrevista post-Conferencia, participante 5).

“...Entonces observaba y yo digo: ‘no hacen más que tomar nota, nos observan, apuntan y tal’. Luego comprendí que eráis estudiantes, que supongo que desarrollabais un trabajo para vuestra carrera y que, claro, estabais aprovechando el tiempo...” (Fragmento de entrevista post-Conferencia, participante 7).

“...el fet de també estiguessin els estudiants al voltant nostre, al darrera. Que saps que estan però no els veus. I saps que estan prenen notes a tot lo que dius, no? A mi això no em fa por ni res...” (Fragmento de entrevista post-Conferencia, participante 9).

“...unes més como sombra, de verdad. Altres més protagonistes, lògicament. Perquè, és clar, hi ha gent... hi ha diferents nivells, per exemple la moderadora. Ella es protagonista y lo tenía que ser porque tenía que mover...” (Fragmento de entrevista post-Conferencia, participante 10).

Además de los estudiantes (tomadores de notas), se notó en gran medida el papel principal del director del grupo de investigación, ya que era él el encargado de presentar el proyecto y de disipar las dudas generadas sobre el mecanismo. Durante el momento de la redacción, el director desarrolló el papel de recopilador de ideas para la construcción del documento. Referidos a este momento, algunos entrevistados señalaron este rol como direccional, más no directivo y aunque algunos notaron cierta delimitación de caminos no se presentó hincapié en una dirección del documento. Por lo tanto, la presencia del director fue más evidente

durante la etapa de redacción ya que el tiempo y el esfuerzo destinado a esta etapa eran más exhaustivos.

Aunado al papel reconocido de director, también se resaltó la actividad de la moderadora. La persona que llevó a cabo ese trabajo contaba con una gran habilidad para crear climas de confianza y confort dentro de grupo, además de la experiencia profesional en la dinámica de grupos. Cuando los entrevistados hablaron sobre su papel, se refirieron a ella como alguien amable, amigable y de buen trato. Destacaron su habilidad para “romper el hielo” de manera casi automática y de mantener al grupo unido. Sin embargo, en el rol de la moderación se observaron algunos elementos a mejorar, principalmente en la medición de los tiempos de participación, los turnos de palabra y la secuencia de actividades.

“...pienso yo que en asuntos de moderación la chica esta sería muy buena persona y tal, pero le falta un poco de mano dura en ese sentido de, ‘por favor, deja hablar a los demás’ o cortar un poquito...” (Fragmento de entrevista post-Conferencia, participante 7).

“...A nivel... a nivel reuniones es guay, es maja es... pero organizativamente es un poco liada, poco lío. No sé si se sitúa, no lo sé. Algunas veces parece que no ha oído bien lo que le han dicho o que no entiende muy bien de lo que va, como si de tanto en tanto perdiera su papel...” (Fragmento de entrevista post-Conferencia, participante 10).

Recapitulando la percepción que mostraron los ciudadanos sobre el grupo organizativo en general, se puede observar una crítica sobre algunos aspectos durante el desarrollo del proceso participativo. Entre ellos se pueden destacar las actividades de moderación, los tiempos en las actividades, la difusión del evento y la asistencia de público, entre otros. Como cualquier mecanismo, los fallos salen a flote, en nuestro caso se pueden reconocer a partir de la retroalimentación de los panelistas, y se dejan plasmadas sus visiones para tenerse en cuenta en futuras realizaciones de mecanismos similares.

6.3.2 Sobre panel ciudadano

Durante las entrevistas posteriores al mecanismo, cuando se abordaba la percepción sobre los compañeros panelistas, se presentaba una dualidad en la definición de los mismos. Por un lado se decía que el grupo era muy homogéneo, refiriéndose a que todos eran personas mayores, jubiladas, que tenían motivación por participar y un interés en las TIC's. Por el otro lado, aunque estas características los asemejaban, algunos participantes se identificaban muy diferenciados entre sí, debido a los intereses personales de cada uno. Estas diferencias de pensamiento podían observarse en la postura que cada uno tenía sobre el uso de las TIC's. Había algunos participantes que estaban a favor del uso de las TIC's en todos los entornos. Otros diferían con este pensamiento y defendían la existencia de espacios de decisión, donde fuera el usuario quien definiera qué tipo de acción quería realizar, ya fuera una digital o una convencional (como ejemplo el pago de facturas o las compras online).

A pesar de estas diferencias observadas, el grupo presentó un buen acoplamiento y desarrollo. Aun cuando no se compartieran visiones similares, se respetaban las ideas de cada uno, no sin defender las propias intentando llegar a un acuerdo común (no siempre logrado). Cuando se presentaba alguna discusión entre participantes, el momento de descanso se caracterizaba por lo que ellos llamaron espacio para "limar asperezas". En estos espacios ellos podían intercambiar con mayor claridad sus puntos de vista, en ocasiones llegando a puntos en común y enriqueciéndose a partir de la pluralidad de visiones que se mezclaban entre ellos. Siendo esta pluralidad la riqueza de este tipo de mecanismos (Callon et al., 2009; Smith & Wales, 2000).

"...si ho recordeu va haver alguna enganxada. El primer y segon dia jo vaig tenir alguna enganxada amb alguna gent... amb alguna me las he tingut tots els dies, però ja entenc que tothom som com som i... mira..." (Fragmento de entrevista post-Conferencia, participante 9).

“...y con (una de las participantes) tuvimos un par de choques, pero... y tengo que decir en honor de ella que, el primer choque que tuvimos, me vino después y me dijo: ‘¿no te has molestado, tal y cual?’ Bueno, eso es una persona sencilla, en positivo. Y yo pienso que el grupo en general fue positivo, fue positivo. Quizá es difícil, me imagino, a estas alturas de la vida que estamos enfocando ya nuestra etapa final, es difícil desprenderte un poco de tu carácter, desprenderte, sacarte un poco para lo que te ha impuesto la vida, lo has ido moldeando durante la teva vida...” (Fragmento de entrevista post-Conferencia, participante 4).

Aunque la mayoría presentó una participación activa durante la realización de la Conferencia Ciudadana, en un inicio las voces que dirigían la discusión eran sólo un par. Estas voces, cuyo protagonismo se observaba marcadamente, con el paso de los días comenzaron a modularse dejando entrar en discusión a otras voces que no se habían escuchado anteriormente, dicho intercalado de voces permitió enriquecer la discusión dentro del grupo. Las voces que se integraron posteriormente argumentaron que su participación se limitó al momento en que se sintieron seguros de lo que dirían y de que tenían la posibilidad de ser escuchados verdaderamente. Así mismo se observaron algunos matices en las posturas de algunos participantes, posiblemente debidos a la convivencia con diversas actitudes, cuestión que sucede recurrentemente en mecanismos similares (Smith & Wales, 2000). Aunque se ha afirmado que las Conferencias de Consenso no generan ningún cambio en los participantes (Torgersen, 1999), sí se pueden observar estos pequeños matices durante la participación, que aunque no son cambios impactantes permiten una mejor comunicación dentro del grupo.

“...te diré que íbamos todos desde mi punto de vista mejorando, mejorando en aportaciones. No que hubiera una montaña rusa, arriba, abajo, arriba, abajo, no. Pero sí digamos que hubo un ir subiendo con alguna bajadita, alguna subidita. Eso sí que estoy de acuerdo que fue un cambio continuo con pequeñas subidas y pequeñas bajadas: Ha sido positivo pienso yo. De entrar con escepticismo e incredulidad a acabar pensando, pues, de una forma... e incluso sentirte a lo mejor cada día un poco más orgulloso y un poco más útil a algo de la sociedad, eso sí...” (Fragmento de entrevista post-Conferencia, participante 4).

Algo que destacaron los ciudadanos en las entrevistas fue una tendencia del panel por hablar de ejemplos personales, aventuras o anécdotas durante la discusión de ciertas temáticas. Esto es, tener en la mesa parte de la experiencia personal de cada ciudadano en el momento de hablar de temas generales. Para algunos panelistas esto no debería presentarse en dinámicas como la de la Conferencia Ciudadana, otros decían que esto no había sido tan relevante. Sin embargo, según la literatura la presencia de experiencias personales tanto en procesos participativos como en los foros de interacción lego-experto son destacadas como parte del conocimiento relevante que poseen los ciudadanos (CITA). Esta experticia se basa en la experiencia vivida referente a la temática en discusión. Sin embargo, se debe reconocer que en algunos momentos las anécdotas que se comentaban en el grupo no tenían un nexo directo con el tema del momento. Aun así, los intercambios entre los panelistas dieron frutos positivos en la construcción de nuevos conocimientos.

Fue debido al buen ambiente imperante durante las reuniones que se dejó escuchar la idea de seguir reuniéndose. No sólo se sentían a gusto con la atmósfera propiciada por el mecanismo, sino también en la interacción con los compañeros. Se proponía continuar con sesiones de difusión del mecanismo realizado, la búsqueda de espacios donde comunicar el documento elaborado, la continuidad de trabajo en alguna otra temática o algún otro espacio que les permitiera seguir reuniéndose y trabajando. Y aunque la propuesta sonaba interesante, no todos los participantes tenían la misma motivación por continuar reuniéndose. Algunos tenían otras actividades agendadas, algunos más tenían viajes planificados, otros más veían el mecanismo de manera muy positiva pero como una actividad finalizada. Así, la posibilidad de volver a reunirse hasta la fecha ha quedado estancada más no descartada.

6.3.3 Sobre expertos

El primer contacto que tuvieron los panelistas con expertos fue el último día de la etapa de preparación. Interactuaron con algunos de los miembros del grupo asesor

que contribuyó en cierta medida en la planeación de algunos puntos de la CC. Durante esta interacción, los ciudadanos se mostraron satisfechos con el desarrollo de la dinámica y esto les generó expectativas positivas para la etapa pública que tendría lugar dos semanas después.

Ya en la etapa de conferencia, al finalizar la primera mesa temática, los ciudadanos se mostraron un poco decepcionados. Ya que los primeros expertos no lograron responder las preguntas que ellos habían planteado con anterioridad y que eran la directriz sobre la cual los expertos habían sido convidados. Ante esta situación, los ciudadanos se reconocieron como los responsables de lograr que las preguntas fueran abordadas y decidieron volver a formular las interrogantes si es que los expertos no las cubrían durante sus presentaciones. Con esta decisión de lograr el objetivo de obtener respuestas de los expertos, los ciudadanos mostraron un tinte de autonomía y empoderamiento para lograr cumplir parte de los objetivos de la Conferencia Ciudadana. Estaban cubriendo su rol como panelistas, dejando de ser ciudadanos de a pie y tomando el papel de panelistas cuyo interés era recopilar información para elaborar un reporte final.

“...Son demasiado profesionales, encuentro que son demasiado profesionales están en otro, en otro nivel, en otra área, no bajan a tierra, para gente llana...[...]...Podrien estar en el seu món, que no dic que sigui millor ni pitjor, però que estan en el seu món y no s’apropen més, no se fiquen en la inquietud de la gent...” (Fragmento de entrevista post-Conferencia, participante 7).

“...yo que he trabajado tantos años en la administración, que sé sobradamente cómo está por dentro, que me preparaban los discursos para hacer cuando venía una asociación de vecinos no sé qué... me decían sobre todo ni tocar el tema; si te tocan este tema pataplán, pilotes fora, no sé qué. Pues pensaba vendrá el que le ha tocado, y efectivamente fue así, no sé...” (Fragmento de entrevista post-Conferencia, participante 3).

Conforme pasaban otras mesas y los días, los ciudadanos se decepcionaron cada vez más sobre el papel de los expertos. Se argumentaba que los invitados no tenían

claro lo que habían venido a hacer, y tampoco parecían tener claras las respuestas a las preguntas que se les habían formulado. Se observó cierto matiz de arrogancia, donde los expertos no eran capaces o no tenían la disposición de traducir sus conocimientos a un lenguaje más coloquial, un lenguaje que pudiera ser entendible para aquellos que no poseían conocimientos específicos del área que ellos manejaban (Callon et al., 2009). Esta situación en donde la comunicación de expertos a lego falla es muy común en ciertas esferas, entre muchas razones se alega a una falta de incentivos para que esta comunicación se genere (J. Gómez, 2013; Ramírez, 2006; Torres-Albero, Fernandez-Esquinas, Rey-Rocha, & Martin-Sempere, 2011). Aun cuando se reconoció la existencia de expertos que abordaron eficazmente las preguntas con lenguaje más diluido, se generalizó la decepción sobre la actuación de los invitados a las diferentes mesas.

“...Bueno, a mí me da miedo esto de los expertos, sinceramente, un poco quemada. Porque el experto no sabe tu nivel, el del otro ni el del otro. Él sabe el que conviene que llegue, pero no, estamos siempre en lo mismo, el nivel de unos es éste y el de los otros está aquí abajo. Y, o estos cogen el lenguaje este que pasa con la informática, o no enganchamos ni una...”
(Fragmento de entrevista post-Conferencia, participante 10).

Dentro de las críticas que se presentaron por parte de los ciudadanos se destacaba la apariencia de desinterés o desconocimiento de los expertos sobre los lineamientos que caracterizaban al mecanismo. Entre ellos la importancia de la interacción entre iguales con los panelistas denominados legos, lo cual asumía la necesidad de un lenguaje común. Así mismo, también se destacó la descripción de las presentaciones de los expertos como algo pre-hecho, es decir, los ciudadanos observaron que las presentaciones realizadas por los expertos no habían sido elaboradas especialmente para la Conferencia Ciudadana, sino que era un material reciclado de alguna otra presentación realizada. Es por ello que no encajaba con las necesidades que ellos habían planteado en la elaboración de sus interrogantes.

Con referencia al papel desilusionante que desarrollaron los expertos se pueden desmenuzar diversas posibilidades de análisis y crítica. Sobre todo ante la falta de

sensibilidad y preparación de esta población ante un mecanismo que rompe con las pautas habituales de interacción experto-lego. Estas críticas se tocan posteriormente en el apartado de discusión abordando principalmente las dificultades que conlleva la utilización de lenguajes tecnificados en los procesos de diseminación de información (Martin, 1993b; Ramírez, 2006).

6.3.4 Sobre el mecanismo

En cuanto a la estructura y realización de la Conferencia Ciudadana, los entrevistados se mostraron satisfechos con el trabajo realizado en conjunto. En un inicio no se tenía claro la dirección de la actividad, pero conforme pasaban los días se iban refinando los objetivos del mecanismo, que de manera material era la elaboración de un informe. Para la realización de este informe se debía de pasar por varias etapas y actividades, que lograban integrar a los participantes y darle forma al producto final. Ante estas diversas actividades los ciudadanos concuerdan en que la experiencia vivida durante las tres semanas de trabajo superó las expectativas del proceso, en sus palabras todo fue más grande de lo que esperaban.

Lo que se reconoce de este mecanismo innovador es la oportunidad de escuchar a los ciudadanos. En este caso, a aquellos que comúnmente son silenciados por no dotarlos de espacios para opinar. Con la Conferencia de Consenso se abrió un espacio de participación no donde pudieran incluirse gente mayor, sino un espacio exclusivo para este sector de población. Destacando que existe un vacío en proyectos de participación destinados a este sector. Además de ser un proceso que hace escuchar voces, otra de las virtudes que se reconocen del mecanismo es la intención de lograr un diálogo entre expertos y no expertos en un mismo espacio. Y aunque no se considera que se logró totalmente esta interacción entre iguales, se aplaude el intento de lograr esta planitud. Para lograr cualquier objetivo siempre tiene que iniciarse de alguna manera, para a partir de ello corregir errores y mejorar aspectos. La Conferencia Ciudadana permite ver las áreas de oportunidad para que

este objetivo de simetría pueda abordarse de mejor manera en una segunda oportunidad, poniendo especial atención en las áreas de comunicación.

“...es la oportunidad para que la población opine sobre unos temas concretos que a todos nos van, y que en el fondo nunca se cuenta con nosotros. Eso yo creo que es, es que es esto. Vosotros habéis hecho algo preparado para que la población responda, pero es que la gente no sabe que puede responder y claro es novedoso...” (Fragmento de entrevista post-Conferencia, participante 10).

“...Yo estoy contenta sí, porque sí me sentí que se me escuchaba y se me tenía en cuenta. Y y tanto en los grupos, en los compañeros, las compañeras, com el equip que portava. També es veritat que jo soc una persona que no sóc de las que estic calladeta perquè com tot me interessa a la vida també m’agrada participar i ja que aquí venia a participar, la veritat és que també volia dir lo que jo pensava, més encertat o menys, tampoc no vol dir que tot lo que jo opinava fos encertat, però si que em vaig sentir escoltada, sí, sí...” (Fragmento de entrevista post-Conferencia, participante 9).

“...jo lo definí com una forma de donar la paraula a quins no tenen paraula i crec que en certa forma es així. Dar la voz a los que normalmente no tienen voz para opinar en temas que repercuten y están viviendo en la sociedad...” (Fragmento de entrevista post-Conferencia, participante 4).

A los reconocimientos anteriores también se anexan algunas críticas a la organización, principalmente ante la decepción de la asistencia de público a las fases abiertas de la Conferencia Ciudadana. Tanto a la etapa de conferencia como en la entrega del documento. Se responsabilizó al ayuntamiento y a los organizadores de falta de difusión del mecanismo. Para los ciudadanos, lo más importante era que esta actividad fuera difundida en la ciudadanía para fomentar futuras participaciones en otros mecanismos.

“...Aquesta es la meva opinió, però de entrada més divulgació. Per mi és interessant aquest tema: més presència de gent, provocar la presència de gent. Perquè si no hi ha gent, per molt

que donis, no entén res. I, llavors, procurar potser que nosaltres parlem menys, perquè ja hem parlat prou durant sis dies i hem presentat un tema i que el públic en general tingui més veu, la gent del carrer. Faran preguntes que no vindran més al tema, que les hem fet cinquanta mil vegades durant sis dies, però nosaltres hem tingut el dret d'estar sis dies reunits i els altres no. Des del meu punt de vista..." (Fragmento de entrevista post-Conferencia, participante 4).

"...Para proyectar esto, sino se va a quedar en el cajón del Ayuntamiento... Y los interesados, que es la población, no les va a llegar..." (Fragmento de entrevista post-Conferencia, participante 10).

Y rescatando este interés principal de los participantes por la difusión del evento, se les abordó sobre la percepción que tenían del reconocimiento que tendría esta actividad por parte de las administraciones, en este caso, el Ayuntamiento de Barcelona. Con esta pregunta, los ciudadanos se mostraron pesimistas sobre la incorporación de su trabajo de tres semanas a las líneas de acción del gobierno. Destacaron la falta de confianza que las administraciones despiertan en el seno de la ciudadanía, ellos tienen certeza de que las actividades donde los ciudadanos opinan no son tomadas en cuenta, entre otras situaciones debido a la pérdida de confianza hacia estas instituciones hoy en día (Bailey, Convery, Mort, & Baxter, 2006; Besley, 2012; J. Gómez, 2013).

Ante esta percepción negativa sobre la acción de las administraciones cabe preguntarse: si desde el inicio estaban convencidos de que el gobierno no haría nada con el trabajo realizado ¿qué es lo que motiva a continuar trabajando en un proyecto de estas características? Las respuestas son diversas pero se concretan en la confianza sobre el trabajo realizado por la Universidad. Los ciudadanos confían en que, por parte de la Universidad, este mecanismo tendrá resultados positivos para los estudios particulares de quienes realizan el Proceso Participativo. De esta manera se convencen de que es un buen instrumento para promover participación y les interesa que más gente conozca esta forma de interacción para incentivar la implicación ciudadana. Como en diferentes procesos participativos, los ciudadanos

mostraron un interés mayor en el proceso de participación que en el resultado o producto que pudiera surgir del mecanismo (Parés, 2014). Así mismo, se ha comprobado que fuera de Dinamarca, las Conferencias de Consenso no generan grandes impactos políticos o personales (Powell & Colin, 2008). Sin embargo, los mecanismos participativos deben asegurar algún tipo de vinculación de las acciones, de lo contrario pueden perder aquellos pequeños hilos de confianza que aún perduran en la población (Abelson et al., 2003; Parés, 2014; Smith & Wales, 2000).

“...Saps què és lo que més m’agradaria? La veritat, que valgués la pena per vosaltres, per vosaltres i tot el vostre grup. Que valgués la pena sobre tot per vosaltres, des del jefe de la càtedra al últim que hagi entrat al vostre grup. Que per vosaltres fos útil. Això és lo que més m’agradaria...[...]...Vosotros estáis elaborando vuestra vida, estáis enfocando vuestra vida, vuestro futuro, vuestro viaje, nosotros ya lo tenemos todo guardado y recogido; si podemos colaborar, yo, fantástico. Si mirará l’Ajuntament? Tristament crec que no. Jo crec que no, honradament. Potser perquè estem en un moment de la societat de que desconfies totalment dels estaments polítics, siguin del color que siguin...” (Fragmento de entrevista post-Conferencia, participante 4).

Con esta intervención de los ciudadanos sobre la confianza en el trabajo de la universidad en contraposición al trabajo que puede desarrollarse por parte de la administración se abren nuevas puertas de análisis que permiten ver más allá de lo que se pensaba dentro del grupo de investigación. Como lo señalan los STS, estar abiertos a nuevos espacios de análisis, nuevas formas de abordar fenómenos. En este caso se puede ejemplificar que los científicos por mucho conocimiento certificado que se posea, en muchas ocasiones no conocen las necesidades de la población, ni sus intereses. En nuestro caso, el vincular al ayuntamiento en el proceso de desarrollo del mecanismo además de darle la característica de proceso *top-down*, era parte de una estrategia para contar con la confianza del público en el proceso. Sin embargo, según las percepciones de los ciudadanos esto no era necesario, puesto que la Universidad para el caso de los entrevistados tenía más niveles de confianza en contraposición a la imagen del Ayuntamiento.

CAPÍTULO 7. ZURCIENDO TEORÍA Y EXPERIENCIA

En el transcurrir de las diferentes etapas de un mecanismo participativo surgen algunas referencias teóricas que permiten enfocar un fenómeno y dar forma y explicación a los resultados observados. En el caso de las Conferencias de Consenso se ha hecho uso del concepto de Foros Híbridos para identificar este proceso participativo como un posible ejemplo de aquellos espacios de discusión planteados por Callon, Lascoumes y Barthe (2009). En este capítulo procederemos a analizar la experiencia específica de la Conferencia Ciudadana como un posible Foro Híbrido a partir de dos de los elementos mencionados por los autores. Estos dos puntos nos mostrarán que no podemos definir al mecanismo de Conferencias de Consenso como un Foro Híbrido en su totalidad, sin embargo, las interacciones y los intercambios que se producen durante el mecanismo nos acercan a diferentes procesos de hibridación, entre los cuales se describirá el relacionado con la transición de identidad de los participantes legos. Cabe señalar que durante el capítulo se analizará tanto al mecanismo en general de Conferencias de Consenso - basados en la literatura disponible como en la información del manual antes mencionado- como el caso específico de estudio, que distinguiremos como Conferencia Ciudadana.

Una vez analizado el proceso como un posible Foro Híbrido o como un facilitador de Procesos de Hibridación, continuaremos a la analogía del mecanismo como un Aparato de Inscripciones. En este apartado se hará uso principalmente de los conceptos utilizados por Latour y Woolgar (1995), acompañado de algunas nociones desarrolladas también por Callon, Lascoumes y Barthe (2009). Ambos enfoques señalan los laboratorios como espacios donde se genera una gran cantidad de representaciones de procesos más complejos con el objetivo constante, o tal vez la necesidad, de cosificar las observaciones para una demostración fuera del recinto donde fueron observados, registrados y codificados. Al igual que en los laboratorios, en el caso de la Conferencia Ciudadana pudimos observar una cantidad considerable de registros, que iban desde las audio grabaciones, las notas tomadas

por las diferentes personas involucradas en el proceso, las notas de prensa generadas, los documentos desarrollados durante el transcurso del mecanismo y otros más. Es por ello que al hacer conciencia sobre todo el material generado por la Conferencia Ciudadana se hizo el enlace con la noción de inscripciones, vistas como representaciones o síntesis de procesos diversos y mucho más complejos de lo que se observa en la inscripción final. De las diferentes inscripciones a las que dio origen la Conferencia Ciudadana, este capítulo abordará cuatro, intentando dar visibilidad al proceso de construcción y síntesis de la inscripción final. Con el objetivo de hacer visible el trayecto que normalmente queda olvidado al observarse sólo la materialización última, que en este caso son documentos.

Después de estos abordajes sobre la Conferencia Ciudadana como Foro Híbrido y como Aparato de Inscripciones presentaré datos que surgieron durante la realización de las entrevistas a los participantes. Cuando se llevan a cabo entrevistas normalmente tenemos una guía de preguntas o una serie de temas que el entrevistador busca cubrir, sin embargo, la riqueza de algunas entrevistas radica en encontrar información no esperada que pueda dar luz a un tema no considerado, y por lo tanto de gran interés. En el caso de estudio, las entrevistas con los ciudadanos ratificaron los comentarios aislados presentes durante el desarrollo del mecanismo, los cuales hacían referencia a la confianza que tenían los participantes en la imagen de la Universidad como eje directivo del proceso participativo, dejando en un segundo puesto la relevancia que podría tener la presencia del Ayuntamiento. Ante este punto se hace un énfasis en la realización de actividades que sigan alimentando esta confianza aún mantenida por la casa del conocimiento, la cual parece ir girando su esencia a una empresa del conocimiento.

Por último se procede a hacer un análisis de las fortalezas y debilidades del mecanismo Conferencia de Consenso en dos fases, una de manera general y otra más específica basada en la experiencia de la Conferencia Ciudadana realizada. De manera general se hace una conexión de la literatura revisada con la experiencia obtenida, identificando algunas líneas de atención que puedan reducir o potenciar tanto los puntos débiles como los fuertes, respectivamente. Y de forma específica,

se busca mostrar los beneficios observados a partir de las modificaciones realizadas al procedimiento descrito por el manual de las Conferencias. Se reconoce que el mecanismo tiene sus límites y es por ello que se decidió hacer algunos cambios, ante los cuales terminamos encontrándonos con nuestra propia traducción del mecanismo.

7.1 La Conferencia Ciudadana como posible Foro Híbrido.

Cuando se habla de Estudios de Ciencia y Tecnología se tienen en mente muchas vertientes o enfoques. De entre los más reconocidos se encuentran: la Teoría Actor Red, el Programa Empírico Relativista o la Construcción Social de la Tecnología. Sin embargo, cuando se abordan temas como procesos participativos dentro de los Estudios de Ciencia y Tecnología, una de las principales nociones que surge es la de Foros Híbridos, concepto acuñado por Callon (2009) en su libro *Acting in an Uncertain World*. En este libro, Callon junto con Barthes y Lascoumes (2009) presentan la idea del Foro Híbrido como un espacio diferente a las habituales formas de resolver las controversias tecno-científicas. Se denominan *Híbridos* porque los grupos que se encuentran involucrados son heterogéneos, tanto en su nivel de implicación como en los dominios en los que son afectados. Y *Foros*, porque son espacios abiertos en donde los diversos grupos pueden discutir las opciones existentes a partir de la colectividad. La finalidad de estos espacios no es la de tomar decisiones finales, por el contrario, lo que ellos defienden es “decidir no decidir” (Tironi, 2010). La propuesta con estos espacios de discusión no sólo es la de romper las dicotomías del mundo científico promoviendo la interacción entre expertos y profanos, ni únicamente mezclar a los actantes humanos con los no humanos. También se busca abrir las discusiones a la posibilidad de identificar soluciones temporales, teniendo en cuenta que conforme transcurra el tiempo estas deberán modificarse y evolucionar, como suele ocurrir con los asuntos mundanos. A partir de estas dos ideas incluidas en la noción de Foro Híbrido -ruptura de asimetrías y decidir no decidir- procederé a analizar la Conferencia Ciudadana como un posible Foro Híbrido.

7.1.1. Ruptura de asimetrías

Formalmente puede parecer que, efectivamente, la Conferencia Ciudadana pretendía ahondar en la ruptura de las asimetrías tradicionales, especialmente en lo que se refiere al rubro experto-lego. La Conferencia Ciudadana que llevamos a cabo, ciertamente, estaba planteada como un mecanismo que buscaba la interacción entre estos actores, de hecho, ello era manejado como uno de sus objetivos principales. Sin embargo, durante el desarrollo del proceso si hay algo que flota siempre en el ambiente es precisamente la diferencia entre experto y lego. Esta continua asimetría se puede observar desde el inicio, durante el proceso de selección.

La selección de legos y expertos difiere mucho entre sí, tanto en el caso particular de la Conferencia Ciudadana como en las Conferencias de Consenso en general. En el caso empírico, la selección de los participantes legos incluyó un exhaustivo proceso de identificación, reclutamiento, filtración, análisis y selección. Una vez identificados los legos elegidos, se dio continuidad a la etapa de “formación” que indica el manual de las Conferencias de Consenso. En el caso de estudio decidimos nombrar esta etapa como “preparación” puesto que la denominación “formación” tenía una connotación más directiva y de moldeamiento. Durante esta etapa se pretende que los participantes desarrollen las herramientas necesarias para ubicarse en un nivel confortable que les permita lograr una interacción con aquellos otros denominados expertos (Carson & Martin, 2002).

En el manual la etapa de formación se desarrolla bajo la premisa de que el lego sólo podrá ser escuchado en tanto que se acerque lo máximo posible al conocimiento reconocido. Es por ello que se organiza todo un proceso para transformar al lego en una pequeña copia del experto (Bogner, 2011). Así, de esta manera, compartiendo bases de conocimiento certificado e identificando algunos tecnicismos, el lego recién adoctrinado es asumido por este enfoque como un digno interlocutor para la etapa de interacción con los expertos. Al no estar de acuerdo con estas premisas fue que decidimos cambiar el nombre de la etapa de formación por el de preparación, con la

finalidad de romper con el estereotipo del ciudadano incapaz de dialogar en un mismo nivel con un experto. Al denominar esta etapa preparación, lo que se buscaba más allá de cientificar a los ciudadanos, era lograr que éstos tuvieran la información necesaria y la seguridad para abordar los debates en una mesa conjunta con expertos.

En contra parte, la selección de los expertos se lleva a cabo de manera diferente a la fórmula seguida en el caso del panel lego. En un primer momento se identifica a las personas que tengan un conocimiento relevante en el tema tratado (en el mejor de los casos) o aquellos que simplemente dominen un tema relacionado para ser convidados. Una vez realizada esta invitación son los expertos quienes deciden, si desean o no, ser parte de esta experiencia novedosa de incluir en un mismo espacio de discusión a legos y a expertos certificados. Al igual que en proceso general de Conferencias de Consenso, la Conferencia Ciudadana no tuvo procesos de selección de expertos, simplemente nos dimos a la tarea de ubicar a los expertos en las temáticas relacionadas con las preguntas elaboradas por los propios ciudadanos, haciendo caso a los requisitos y deseos expresados por los panelistas. Y fueron los propios expertos los que dieron el visto bueno a su inclusión en el mecanismo.

Primera asimetría mantenida. Aunque se busque en una de las etapas posteriores integrar a expertos y a legos, las formas en que los dos grupos de panelistas arriban a la etapa de conferencia no son las mismas. Los legos tienen que ser formados para adquirir ciertos conocimientos que faciliten la interacción con los expertos. Esta formación incluye diversos contenidos, entre ellos: la asimilación de información científica, procesos y procedimientos técnicos, lenguaje especializado y principales novedades sobre la temática. Por su parte el panel de expertos al contar con un certificado de experticia hace suponer que no necesitan ninguna etapa de formación. Sin embargo, a nivel empírico se ha podido observar que los que no estaban preparados para la interacción en un mismo plano eran los expertos, los cuales mantenían sus habituales formas de interaccionar sólo con expertos, dejando notarse una diferencia tanto en el discurso presentado como en el tecnicismo de sus presentaciones.

Cuando estas situaciones se presentan surge el cuestionamiento sobre qué es lo que lleva a algunos expertos a mantener estas formas de interacción. Por qué, a pesar de conocer que serán parte de un proceso diferente -donde se busca interactuar con personas sin conocimientos certificados-, siguen manteniendo protocolos instaurados para la interacción con otros expertos. De manera rápida podría pensarse en dos posibilidades: arrogancia, incapacidad⁹. Es conocido que aquellos personajes que poseen un conocimiento “mayor”, certificado o reconocido tienden a incrementar la percepción de su propio valor personal-profesional, en este caso, científico. Por lo cual, la oportunidad de nivelarse con otros que tienen conocimientos diferentes puede resultarles desafiante, ya que la posibilidad de que una persona sin conocimientos certificados pueda interrogar sobre algo que el experto no domine, podría visualizarse como un cuestionamiento de aquel certificado que el experto posee (Martin, 1993a; Tironi, 2010). Otra posibilidad es que los expertos en su búsqueda por aportar una imagen activista decidan ser parte de un proceso progresista que permite la interacción con profanos. Los expertos pueden prestarse a convivir en un mismo espacio con otras personas para demostrar que son académicos, científicos, políticos (o cualquier otro experto certificado) *modernos* y con apertura. Pero en esta convivencia no se plantean la posibilidad de modificar sus formas de comunicar e interactuar con un público diferente al que están acostumbrados (otros expertos). Entonces, si no están dispuestos a generar una ruptura a sus habituales formas de interactuar, ¿qué les impulsa a involucrarse en este tipo de mecanismos?

La posibilidad de que sea la incapacidad de los expertos, la que limita la equilibrada interacción entre legos y expertos, es la que nos lleva a un cuestionamiento sobre las etapas que se desarrollan en las Conferencias de Consenso. Si los expertos tienen una disposición positiva a interactuar con legos en una discusión sobre el tema que ellos dominan, y al final no logran establecer las líneas adecuadas para poder dialogar en el mismo nivel, entonces podríamos decir que no sólo los legos necesitan una etapa de formación. Los expertos, al igual que los legos, no están acostumbrados a convivir con actores poseedores de diferentes experticias. Debido

⁹ Callon, Lascoumes y Barthe (2009) señalan que las dificultades en la comunicación de expertos a legos se debe a que los expertos no quieren comunicarse adecuadamente o fallan en el intento.

a que ambos no están acostumbrados a interactuar con sus diferentes es que se vislumbra la necesidad de sensibilizar a los dos, tanto a expertos como a legos. Esta sensibilización tendría la finalidad no de hacerlos semejantes -puesto que sus conocimientos son diferentes pero con la misma relevancia- sino de facilitar su interacción. Estos dos polos tienden a excluirse mutuamente, si uno de ellos es formado para interactuar, aun cuando no están dialogando en un mismo nivel, se presenta la posibilidad de intercambio. Si ambos se encuentran preparados, el intercambio se enriquecería y podría de cierta manera acortarse la brecha entre estos polos que parecen intocables.

Con este acercamiento se puede observar que las etiquetas lego-experto se mantienen desde el inicio de la conferencia (selección y etapa de preparación) hasta la elaboración del documento final. Documento que es construido por los ciudadanos después de ser informados por los expertos, reafirmando la tradicional forma de distribución de conocimientos, donde es el experto reconocido quién difunde sus conocimientos iluminando a aquellos desconocedores. Con esta reconstrucción de las formas tradicionales de transmitir conocimiento se pierde la posibilidad de construir nuevas formas de conocimiento. Los Foros Híbridos y las Conferencias de Consenso dentro de sus pilares de conformación tienen la idea del surgimiento y construcción de nuevos conocimientos elaborados a partir de diferentes experticias, en este caso tanto la experticia de los legos como la de los propios expertos. Sin embargo, la estructura del mecanismo tiende a dificultar esta anhelada hibridación de conocimiento, pues tanto el corto tiempo como la estructura general de las interacciones entre los panelistas tienden a reproducir las formas convencionales y polarizadas de relación experto-lego (Powell & Colin, 2008).

De esta manera, el documento final elaborado por los ciudadanos puede visualizarse como la traducción que los ciudadanos hacen de la información recibida por los expertos. Alejándose de la propuesta inicial que versaba sobre la conformación conjunta de conocimientos, donde el conocimiento de los expertos pudiera integrarse al saber local enriqueciéndose mutuamente. De esta manera, el

reconocimiento de una mayor riqueza mutua muestra las deficiencias que cada uno posee de manera aislada (Tironi, 2010).

Quizás otra expresión de la asimetría experto-lego, tiene que ver con los intereses que los diversos participantes muestran sobre los resultados del proceso. Estos datos muy pocas veces salen a flote en los estudios referentes a procesos participativos. En el caso de estudio se pudo observar esta asimetría, los ciudadanos miembros del panel lego se mostraban interesados en conocer los productos derivados del mecanismo del cual habían sido parte, escribiendo algunos correos a los organizadores y manteniéndose en contacto para futuras actividades relacionadas a su participación en la Conferencia Ciudadana. Por el lado de los expertos participantes, algunos de ellos se mostraban más interesados en adquirir algún tipo de certificado que siguiera avalando sus conocimientos y participación en procesos con este enfoque. En este caso, los expertos que solicitaban comprobantes de su participación, corroboran las críticas que hace Martin (1993b) respecto a la tendencia de la academia por valorizar cada vez más los currículos de los profesores-investigadores. Los cuales para mantener cierto estatus deben estar dedicados a producir, en ocasiones no importando sus puntos fuertes o débiles, incluso sus intereses profesionales. Lo que aparentemente predomina hoy en día en el ámbito académico es la producción. Y es precisamente esta dirección productivista la que podría originar las dificultades en el momento de interacción entre expertos y legos.

La mayoría de los expertos en áreas científico tecnológicas se encuentran inmersos en una red que requiere actividades de producción: planteamiento y desarrollo de proyectos, elaboración de artículos, búsqueda de financiamientos, aplicación a convocatorias y demás actividades a las cuales dedican su tiempo con la finalidad de mantener su estatus laboral. Estas actividades se caracterizan por ser intensivas y contar con poco tiempo para ser cubiertas, por lo cual, el tiempo libre existente tiende a ser escaso o nulo. En estos tiempos libres, algunos expertos optan por realizar actividades de acercamiento social con la ciencia, donde se busca no sólo que la ciencia sea comunicada a la sociedad como se hace convencionalmente, sino

trascender este ligero acercamiento a una interacción más intensa, donde la propia sociedad pueda ser parte de los procesos de construcción de conocimiento en conjunto con aquellos expertos certificados.

Son estas interacciones las que se busca propiciar en los Foros Híbridos, sin embargo, la motivación institucional para ésta es limitada. Incluso el nivel de comunicación de la ciencia no es suficientemente incentivado para que los expertos certificados desarrollen estrategias que permitan trasladar sus conocimientos a la ciudadanía de una manera simple, en la que ésta pueda aprovechar el conocimiento desarrollado e implementarlo a nivel práctico (Martin, 2006). Es más, aquellos que se deciden a acercar y traducir sus conocimientos haciendo una inversión de tiempo en ello, no son reconocidos a nivel institucional, ignorando el trabajo realizado, sin ser contabilizado dentro de los requisitos de producción antes mencionados. Esta falta de incentivación y reconocimiento aleja a aquellos interesados en el acercamiento social de la ciencia, pues sus esfuerzos deben destinarse a otras actividades requeridas e incentivadas por el sistema actual de investigación y academia (Abelson et al., 2003; Martin, 2006; Torres-Albero et al., 2011).

7.1.2. Acciones Mesuradas. Decidir no decidir.

Para poder analizar a la Conferencia Ciudadana como un Foro Híbrido nos propusimos abordar dos de los puntos principales que tienen en cuenta Callon y colaboradores (2009) en su definición de estos espacios de discusión. Contemplado el objetivo de ruptura de asimetrías tradicionales nos dirigimos a analizar el punto de la no toma de decisiones.

En las controversias tecno-científicas la incertidumbre aparece como un elemento inmanente a ellas, ya que es la misma incertidumbre la que produce la controversia y al mismo tiempo, la controversia en muchas ocasiones genera mayores incertidumbres. Callon y colaboradores (2009) se dedican en uno de los capítulos a describir y ubicarnos en la noción de incertidumbre, diferenciándola de los conceptos

de riesgo identificado, de sospecha y de presunción. En sí, la incertidumbre es el desconocimiento de lo que puede suceder, se reconoce la existencia de información sobre algunos elementos posiblemente relacionados con la situación en conflicto, sin embargo, no existe una certeza sobre las causas y sus efectos. Cuando la incertidumbre está presente, lo único que se sabe es que no se sabe (Callon et al., 2009).

Esta incertidumbre es la que da riqueza a los procesos de discusión presentes en los Foros Híbridos. Al no tener una certeza a nivel científico tecnológico de lo que sucede o puede suceder, se requiere de diversos actores en diferentes niveles que provean información referente a su experiencia con el tema a tratar. De esta manera el surgimiento de diferentes visiones, afectaciones y consideraciones permite establecer escenarios de acción que de alguna manera refrescan las visiones enclaustradas de los expertos certificados. La discusión que se genera en los Foros Híbridos al tener un componente de pluralidad permite la construcción de mundos posibles, los cuales se analizan desde diferentes aristas, incluyendo a cada una de las posturas presentes.

Los Foros Híbridos asumen la necesidad de tomarse el tiempo para explorar las diferentes opciones de cuasi-solución a la problemática presente. Y digo cuasi-solución porque no se busca obtener una respuesta única y perfecta. Una vez analizados los diferentes pros y contras de las opciones, se opta por el escenario que según las condiciones imperantes es el más “adecuado”, o como dirían algunos autores el más *robusto* (Callon et al., 2009; Jasanoff, 2004; Nowotny et al., 2001). Tal escenario tiene como característica incluir una mayor diversidad de aportaciones, esto es, que todos tienen la oportunidad de ser escuchados, teniendo como resultado una mayor área de acción y beneficios. Una vez definido el escenario a seguir, este se establece en condición de revisable y ajustable. Esto es, que la selección no es inamovible y que dependiendo de su trayectoria tendrá ajustes para un mejor desarrollo.

Esta misma idea de tomarse el tiempo para escuchar las diferentes voces afectadas por una problemática lo expone Isabelle Stengers en su propuesta cosmopolítica (Stengers, 2005). La cosmopolítica de Stengers no tiene que ver con la de Kant. Así, no se refiere a la búsqueda de un bien común, sino a poner en práctica una política del cosmos, donde existe una construcción constante del significado del bien estar, intentado incluir todas las voces, haciendo énfasis a aquellas normalmente silenciadas. En esta propuesta, Stengers señala la riqueza de la pluralidad en las controversias y alude a la imagen del idiota referido por Deleuze, el cual ralentiza el proceso de toma de decisiones al hacer intervenciones que en un principio parecen fuera de lógica, pero que al analizarlas permiten ver algunos de los vacíos que muchas veces dejamos de lado. El tiempo no se determina, sino que se toma el necesario para discutir el significado de lo que se considera como “bueno” para la problemática. En estas discusiones no se busca llegar a un acuerdo para que todos piensen de la misma manera, el objetivo es escuchar la opinión de todos lo que hará la toma de decisiones más compleja. Así la opción temporal o cuasi-solución cubrirá un espectro más amplio.

Estas cuasi-soluciones son llamadas por Callon, Lascoumes y Barthe (2009) como soluciones medidas, debido a la detención que se tiene en la elección de la opción más adecuada según la situación. Al igual que Stengers, se propone tomarse el tiempo necesario, poner en suspenso por un momento la toma de decisiones. Sin embargo, en la actualidad y sobre todo en la toma de decisiones políticas el tiempo siempre apremia, y la velocidad en este ámbito parece imprescindible (Collins & Evans, 2002). A este respecto, las Conferencias de Consenso tal cual son diseñadas, no son capaces de cumplir con esta característica de los Foros Híbridos. Las Conferencia de Consenso tienen una temporalidad limitada y en parte, esta es una de las características que motivan a muchas administraciones a aplicarlas, pues es un mecanismo de corta duración con un principio, un producto y un final. Para que las soluciones sean medidas deben tomarse el tiempo de escuchar la diversidad de voces y estar abiertas a futuras modificaciones dependiendo de las evaluaciones y evoluciones que tengan según sus trayectorias. En el caso empírico, a pesar de introducir elementos realentizadores propiciados por la adaptación del mecanismo a los panelistas (extensión en el tiempo del proceso con referencia a la

duración habitual de las Conferencias de Consenso), nos encontramos igualmente con algunos imperativos de delimitación temporal producto del compromiso que se tenía con la Administración que daba soporte al mecanismo. En este sentido, la Conferencia Ciudadana además de haber tenido un tiempo específico de duración, no contaba con un proceso de seguimiento y evaluación de las recomendaciones realizadas por el colectivo. Para poder contemplarse como un Foro Híbrido el documento entregado al Ayuntamiento debería estar en constantemente revisión, con posibilidad de agregados o de reversiones. Pero la estructura general del mecanismo no permite ajustarse a estas características de acciones medidas, aun cuando intente incluir una diversidad de voces en la discusión. Aun así, la idea de organizar un mecanismo participativo funciona ya como un elemento realentizador de los tiempos normales de la política. Esto es, al poner en discusión los argumentos de la toma de decisiones presenta la oportunidad de acercarse a la esencia de la problemática y de mejorar las soluciones propuestas.

Así mismo, esta realentización producto de la participación, contribuye en la ruptura o transición de la democracia representativa a la participativa. Es decir, contribuye a abandonar una concepción de la democracia en la que los ciudadanos no son más que simples receptores de las decisiones de sus representantes. Para abrazar una idea de democracia en la que los ciudadanos toman parte activa en los procesos decisivos, con un enfoque de respeto hacia las minorías que normalmente son obviadas por la democracia representativa. Algunos ejemplos de estrategias de democracia participativa utilizadas en la actualidad son los referéndums y plebiscitos, los cuales son un primer escalón en el enfoque participativo.

7.1.3. Foro Híbrido. ¿Todo o nada?

Una vez analizados dos de los elementos que caracterizan los Foros Híbridos no podemos seguir asegurando que las Conferencias de Consenso, y específicamente la Conferencia Ciudadana que realizamos puedan ser consideradas como Foros Híbridos en su totalidad. Sin embargo, el concepto de hibridación hace referencia a

una mezcla, un intercambio, un ensamblaje y esto sí puede identificarse dentro del proceso participativo del que fuimos parte.

Durante el desarrollo del mecanismo se presentan procesos de hibridación, pues diferentes elementos al interactuar entre sí generan redes que les dotan de nuevos significados y roles dentro de un espacio. Uno de estos procesos es la transición de la identidad de los participantes, los cuales van reconfigurando su identidad a lo largo del proceso, existiendo algunos momentos clave en que esta transformación se hace evidente. El mecanismo como tal funciona como un detonante para despertar un cuestionamiento en los participantes sobre su propia identidad, al pedir a los organizadores que aclaren: el nivel de representación que sustentan y la población a la que suponen están representando. Este momento nos permite identificar un punto clave de la construcción de esta nueva identidad, la cual con situaciones previas y posteriores dan forma a un entramado de elementos que van constituyendo un proceso de hibridación.

De esta manera los participantes van hilando su identidad en un continuo con matices. En un inicio llegan a la sala del hotel donde se lleva a cabo la etapa de preparación como ciudadanos individuales dudosos, terminan la etapa de preparación como un panel ciudadano y por último elaboran un documento final como producto de la Conferencia Ciudadana. Durante este proceso además de la transición de identidad, también se puede observar la ruptura generada con referencia al cuestionamiento inicial de los ciudadanos sobre la representación.

Dentro del actual paradigma de democracia representativa, lo importante es la legitimización que se da a los representantes, los cuales tienden a ser elegidos por mayoría de votos. Es por ello que los ciudadanos en un inicio se mostraban inquietos por conocer el rango de representación con el que contaban, puesto que tradicionalmente esto es lo importante. Pero en el caso de la democracia participativa, hacia donde parecen dirigirse estos mecanismos, lo importante es precisamente la participación del ciudadano y lo que tienen para decir aquellos otros,

los cuales con el modelo de democracia representativa no tenían espacio de opinión, pues sólo los representantes votados tenían este privilegio. De esta manera, los participantes de la Conferencia Ciudadana dan un giro a la concepción de importancia representacionista por una mayor valorización de la participación ciudadana.

7.1.4. Procesos de hibridación. Transición de identidad de los participantes.

Cuando se forma parte de un proceso ajeno a las actividades diarias a las que se está acostumbrado, los participantes se ven en la necesidad de replantearse quiénes son y qué hacen en ese sitio. En este caso, la Conferencia Ciudadana funciona como un detonador ante el cuestionamiento que se hacen los participantes sobre el rol que desempeñaran en el mecanismo, que en un inicio resulta ligeramente incierto. Este cuestionamiento expresa una tensión sobre la identidad de los individuos, la cual no es fija ni inmutable, pero se encuentra más o menos definida.

Estas personas al encontrarse dentro de un entramado de actores, artefactos e infraestructuras, dentro de un sitio nuevo y en condiciones no habituales, se ven sometidos a reconfigurar su identidad en el intercambio con el nuevo entorno. Pues como señalan Mol y Law (1994) la construcción de la identidad se lleva a cabo a partir de las relaciones con los otros y depende de la posición en la que nos ubicamos respecto a estos. De esta manera las condiciones del mecanismo como un ensamblaje propician el tejido de una nueva identidad producto de las condiciones recientes. Para observar esta transición debemos hacer un recorrido junto a los participantes durante el proceso.

En el transcurso de los dos meses en que se llevó cabo la etapa ejecutiva de la Conferencia Ciudadana, los participantes fueron transformando su identidad, iniciando el proceso como unos individuos curiosos, motivados por un cartel de invitación a un proceso participativo novedoso en Barcelona, para posteriormente

convertirse en un grupo de panelistas ciudadanos. Esta concepción de grupo empezó a construirse en la primera reunión realizada de manera formal, donde los trece participantes se pudieron conocer e intercambiar visiones y experiencias. En este primer día el momento clave en el que comenzaron a conformarse como grupo fue propiciado por la moderadora, quién desde el primer día logro integrarlos en un ambiente confortable a partir de actividades de integración que les permitió adentrarse en una dinámica cómoda y familiar. Los ciudadanos se mostraban comprometidos y motivados en lo que hacían como grupo y comenzaron a dejarlo ver en el momento en que interrogaban a los organizadores sobre el tipo de población al que estaban representando con su participación, y si en efecto estaban representando a alguien. Con estas intervenciones parecían darse cuenta de que ya formaban parte del entramado, aunque aún no tenían clara su posición, sabían que ya eran parte de ello. En este momento comenzaban a configurar preguntas como un grupo ¿nosotros a quién representamos? Con el nosotros se referían a los trece participantes que se encontraban en la etapa de preparación, vislumbrándose a sí mismos como una conglomeración de individuos que compartían una finalidad, dar voz a un sector de la población normalmente aislado de la toma de decisiones.

Con el grupo de panelistas conformado comenzaron a desarrollarse discusiones dentro del seno del grupo, referidos a las diversas aristas que la controversia de digitalización de la sociedad trae consigo. Los panelistas aun cuando en su mayoría estaban a favor del uso de tecnología y su propagación, no todos tenían la misma opinión sobre la intensidad del uso. De esta manera salían a flote las diferentes perspectivas propias de un Foro Híbrido, el cual estaba por enriquecerse aún más ante las aportaciones de los expertos certificados en la segunda etapa. Para llegar a esta segunda etapa, los panelistas hicieron un recorrido de trabajo como grupo desde la discusión de algunos puntos de la temática, a la exposición de algunas anécdotas personales, concluyendo con la elaboración de un conjunto de preguntas que serían el eje conductor de esta segunda etapa caracterizada por el intercambio con los expertos.

Esta segunda etapa tuvo un preámbulo, en el último día de la etapa de preparación, el Grupo Asesor de Conferencia Ciudadana se dio cita en el lugar de reunión para intercambiar algunos puntos de información y experiencias con los panelistas ciudadanos. Este momento tuvo una corta duración, lo cual no facilitó un proceso de integración entre asesores y ciudadanos, sin embargo, lo que sí permitió fue experimentar una prueba de lo que sería la etapa de pública de la Conferencia Ciudadana.

En la reunión con los asesores, los panelistas ya se encontraban formados como grupo, y como tal abordaban a los asesores, mostrando confianza en sí mismos, lo cual vislumbraba el trabajo como colectivo de las semanas de preparación. De la misma manera, con esta seguridad y trabajo como equipo se desarrollaron las dos reuniones públicas de la segunda etapa donde interactuaron con los expertos logrando situarse en su papel de constructores del producto final, para lo cual requerían aquellos conocimientos que los expertos podían aportar para enriquecer el texto final. De esta manera buscaron estrategias para conseguir esa información que necesitaban como panelistas para la construcción de las recomendaciones. Se apropiaron de su rol, se identificaban como los responsables de su elaboración, y a partir de sentirse parte de ello fue que abordaron a los expertos para que respondieran a las preguntas que no habían sido cubiertas durante la exposición.

Concluido el momento de interacción con expertos y con parte del público asistente, los panelistas se dieron a la tarea de desarrollar el documento final. Se reunieron en una semi-luna con un papelógrafo enfrente, una persona al frente con un rotulador y los participantes sentados con sus notas en los regazos. En este momento, se compartieron las diferentes visiones siguiendo el orden de las temáticas de las mesas presentadas, los ciudadanos discutían sus inquietudes y llegaban a puntos en común, los cuales eran plasmados en el papel blanco del centro. En este momento salían a colación no sólo las notas presentes en sus hojas, también recuerdos de días anteriores e información relacionada con los comentarios de otros. Al mismo tiempo se incluían en este momento el cansancio acumulado de los días de trabajo, la gran cantidad de información por sintetizar, los ajustes de quién

redactaba las ideas y las aportaciones de la moderadora. Todo un cúmulo de factores que intervinieron de diferente manera en la conformación del documento final.

Siendo este documento visualizado por los integrantes como el resultado de un conjunto de actividades y actores, ante lo cual se puede concluir que la Conferencia Ciudadana como proceso era concebido como un producto híbrido, una mezcla heterogénea entre panelistas, moderadora, expertos certificados, organizadores, técnicos, infraestructura, ambiente, público, artefactos, experiencias, emociones y muchos otros elementos que en ocasiones son pasados por alto. Al finalizar la Conferencia Ciudadana como proceso, los ciudadanos al ser cuestionados sobre quién firmaba el documento final recalcaban la no representatividad estadística de sus propuestas, pues no incluían a cada una de las voces de personas mayores. Sin embargo, uno de ellos desarrolló su análisis de la Conferencia Ciudadana como un conjunto:

“...Parla un panel ciutadà fet de gent gran. Es pràcticament el mateix. A mi el nom de les coses no em preocupa massa, el context és el que vol dir i el que diu és el panel ciutadà. El que diu és la gent gran, a mi això no em preocupa gaire, perquè al fi i al cap, què és el panel ciutadà? El panel ciutadà fet de gent gran, per tant ja els tenim tots aquí...” (Fragmento entrevista post-conferencia, participante 4).

“...En aquest document està parlant un grup de dotze persones. Es que ja se va dir al principi que la mostra és representativa de la totalitat o no. Som nosaltres, la resta de la gent gran lo vio y diu “no es que a mi això no me interessa” i si no l’interessa, pues clar, no té res a veure...” (Fragmento entrevista post-conferencia, participante 5).

“...Jo el document lo presentaria en nom del panel de gent participant en la conferencia. Assessorats i participats per la Universitat Autònoma i tal, i tal, i hasta ahí. Los técnicos y todo esto...” (Fragmento entrevista post-conferencia, participante 7).

Con estas aseveraciones puede visualizarse el trayecto que tuvo la identidad de los participantes, los cuales partieron de una individualidad motivada por participar, a un grupo conformado de panelistas durante la etapa de preparación, para posteriormente escribir un documento final cuya autoría no se adjudica únicamente a un panel de ciudadanos, sino a un entramado que en este caso es la Conferencia Ciudadana.

Se reconoce que esta afirmación de transformación de identidad puede estar sujeta a diferentes críticas, una de ellas puede ser que ésta construcción final es preformada por la estructura del dispositivo. Sin embargo, se debe tener en cuenta que éste es precisamente el objetivo del mecanismo, capacitar individuos legos para que puedan dar recomendaciones “objetivas” sin ser alteradas por intereses personales. Con este caso de estudio no se valoran a las Conferencias de Consenso como positivas o negativas, simplemente se identifican sus fortalezas y debilidades, dejando que el lector produzca su propio juicio. Si se remonta al origen de las Conferencias de Consenso, se tiene que en Dinamarca lo que se busca es legitimar la toma de decisiones a partir de la escucha de voces ciudadanas que den el visto bueno a las posteriores decisiones del parlamento. En Dinamarca, las Conferencias de Consenso aunque no son vinculantes (por precaución) tienen una fuerte relación con la toma de decisiones, lo cual no sucede en otros contextos donde se han intentado replicar. En este punto se debe recordar que la replicabilidad de cualquier proceso tendrá resultados diferenciales, ya que al cambiar las variables del contexto, el resultado no podrá ser el mismo. Con suerte podría llegar a ser similar.

De esta manera la transición de los ciudadanos se materializa en el documento final que en el fondo es mucho más que esas cuatro hojas que a percepción de los ciudadanos, no servirán para lo que el manual de Conferencias de Consenso indica: vincular. Estas cuatro hojas encierran el trabajo de los ciudadanos durante dos meses, el trabajo realizado por el grupo organizativo por más de ocho meses, la intervención de los expertos, la aportación de la moderadora y de todos aquellos artefactos que de manera directa o indirecta influyeron en la elaboración de los cuatro folios. En este punto podemos ejemplificar lo que Latour llama *instrumentos*

de inscripción, los cuales dan cuenta de los resultados obtenidos, invisibilizando todo el proceso sin el cual esas cuatro hojas no existirían de esa manera.

Y esta invisibilización es precisamente la que se intenta pugnar con este trabajo de tesis, describiendo y presentando aquellos procesos que dan sustento a esas cuatro hojas. Destacando especialmente la importancia de la participación de los ciudadanos, los cuales son los protagonistas del mecanismo y que sin ellos, o con otros similares, estas cuatro hojas tendrían contenidos diferentes.

7.2 La Conferencia Ciudadana como mecanismo de inscripciones

“The world is put into words” (Callon et al., 2009, p. 54)

Si bien no pudimos definir a la Conferencia Ciudadana como un Foro Híbrido en su totalidad, ahora nos proponemos analizarla como un posible aparato de inscripciones. Latour y Woolgar (1995) cuando hacen uso de este concepto se encuentran inmersos en un laboratorio de ciencias naturales donde puede observarse que muchos de los objetos de estudio son traducidos de manera gráfica. Las observaciones sobre la evolución o transformación de una sustancia son traducidas en códigos, diagramas o secuencias. Los cuales permiten a otros científicos conocer el proceso que siguió la sustancia ante alguna manipulación en el laboratorio, sin tener que haberlo presenciado ellos mismos. Esta inscripción provee de información sobre algo que ha sucedido y que ya no puede ser observado, es decir, la inscripción tiene la propiedad de hacer perdurar una observación momentánea en un signo permanente. Esta necesidad de instantaneizar las observaciones puede llevarse a cabo gracias a los diferentes aparatos de captura que se encuentran en un laboratorio, los cuales dibujan una trayectoria entre la observación y la referencia generada.

Callon, Lascoumes y Barthe (2009) por su parte, reconocen que los laboratorios están colmados de inscripciones debido a la necesidad de materializar las observaciones, pues los datos con los que se trabajan no son dados, sino obtenidos y fabricados con la ayuda de los aparatos de captura. Y son estas inscripciones las que dan el soporte a los científicos para realizar sus análisis teóricos relacionándolos con los signos producidos. Estas inscripciones representan algún fenómeno observable en un momento, pero una vez plasmados no permiten la comprensión del fenómeno de la misma manera en que es identificado y transformado por el aparato de inscripción. Una vez que se encuentra materializada la representación no todo puede estar dicho, pues aunque la inscripción asegura una continuidad sobre lo observado, en el trayecto existen algunas pérdidas inevitables que forman parte del moldeado del dato final producido.

Un ejemplo identificado tanto por Latour (1995) como por Callon (2009) es la producción de un artículo científico, el cual consta de un largo procedimiento con diferentes etapas que no siempre se encuentran plasmadas en el texto final. Si tenemos un artículo que muestra las afectaciones producidas por radiación en niños que viven en un área cercana a una planta nuclear, podemos visualizar la afectación que se produce en el conjunto de la muestra obtenida, pero no se conoce la rutina de actividades de los niños examinados. Puede ser que algunos con menores índices de radiación asistan a una escuela fuera del radio de afectación, o que otros sean recién llegados a la zona, esta información no siempre es visualizada en los artículos, pero en definitiva estos datos determinan la forma final del documento, y permanecen invisibles para el lector. De esta manera se va dejando fuera información que da forma al artículo final debido a la necesidad de simplificar un procedimiento complejo. Con esta trayectoria se observa que un artículo científico a pesar de mostrarnos una continuidad entre etapas y de asegurarse la conexión con el punto de partida, no le es posible volcar toda la información producida en meses de trabajo en una decena de páginas.

Con el despliegue de estos argumentos podemos ubicar a la Conferencia Ciudadana como un productor de inscripciones que siguiendo la estructura del mecanismo

produce una inscripción final que engloba otras inscripciones y nos aleja de un proceso complejo conformado por diversas acciones y actividades. Para desmenuzar esta aseveración se identificaran tres inscripciones que a su vez darán paso y forma a la inscripción final, que en el caso de la Conferencia Ciudadana es el documento de cuatro folios que integra las consideraciones y recomendaciones de un proceso que finalmente duró 19 meses.

Si entendemos la inscripción como una exposición visual de un proceso, o su materialización, se pueden identificar una gráfica, una imagen, una escala o un texto como el elemento que sintetiza la realización del proceso. En la Conferencia Ciudadana se pueden identificar diferentes inscripciones en todas y cada una de las fases del proceso. Un ejemplo de esto es la elaboración de los dossiers de trabajo, las preguntas elaboradas por los panelistas, las exposiciones desarrolladas por los expertos certificados y la construcción del documento final.

El proceso de elaboración del primer dossier incluyó una serie de acciones previas, como fueron la identificación de la temática, la definición del enfoque que tendría y, finalmente, la búsqueda de información bibliográfica que cubriera distintos rubros y posturas y que al mismo tiempo fuera relevante y de preferencia reciente. Una vez que se identificaron las diferentes fuentes de información se procedió a hacer un análisis del contenido y una selección de los elementos más relevantes, para posteriormente plasmar de manera sencilla y clara un panorama que permitiera un primer acercamiento a la temática de digitalización de la sociedad. Este documento de 16 páginas puede bien ser identificado como una práctica de inscripción, pues de manera visual encierra y sintetiza todo un proceso de selección, discernimiento, traducción y redacción, que produce en el lector un acercamiento a la temática, pero al mismo tiempo lo aleja de las especificidades de explicación de los primeros autores así como de las decisiones de seleccionar un texto u otro para la compilación. De esta manera, el primer dossier se presenta como un objeto a interactuar con los panelistas, siendo una materialización de un trabajo previo y una síntesis de información (ver imagen 10).

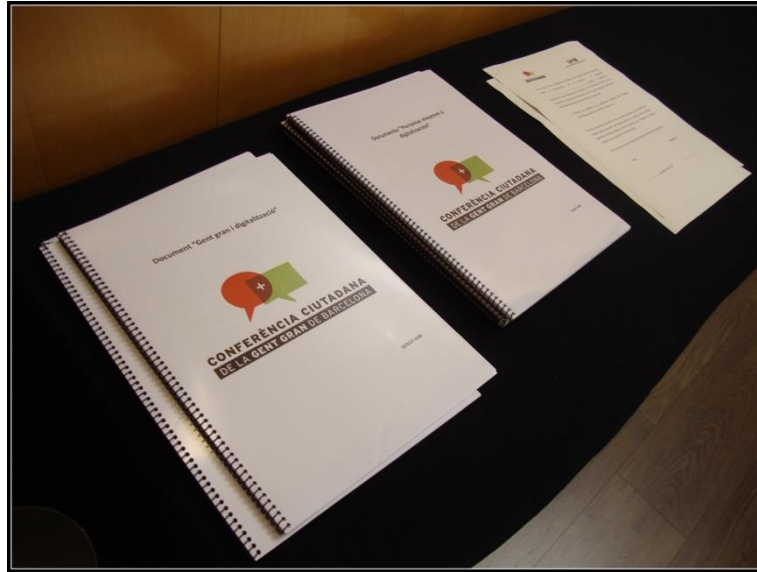


Imagen 10. Primer dossier de la Conferencia Ciudadana

El segundo dossier siguió relativamente el mismo procedimiento, a diferencia de que la definición de las temáticas fue realizada por los panelistas basados en algunos intereses que no habían sido abordados en el primer dossier. Cuando estas inquietudes salieron a flote durante las discusiones en el panel, comenzó a tomarse nota de estas en un papelógrafo. Los participantes expresaban sus intereses y se iban registrando. Algunas cosas seguramente quedaron fuera del papel, pero este ejemplo permite observar la necesidad de registro para poder hacer perdurable una reflexión. En este caso, plasmar estáticamente el interés por profundizar más sobre determinados tópicos. Lo que quedó registrado en este documento fue utilizado por los organizadores para desarrollar el segundo dossier, el cual fue elaborado siguiendo el mismo procedimiento que el primero, pero con las correspondientes traducciones del papelógrafo. Como se puede observar, el trayecto de la reflexión se va sintetizando durante la construcción de la inscripción y va modificándose la esencia inicial para simplificar la lluvia de ideas de los panelistas en un segundo documento que pueda ser accesible a lectores, dejando de lado el proceso mediante el cual fue construido. Haciendo invisibles los comentarios y reflexiones no anotadas en el papelógrafo, las discusiones para agregar o no alguna temática, y las transformaciones propias de la traducción del papelógrafo al dossier final. De esta manera se puede identificar que una inscripción al momento en que te acerca a una

aseveración también te aleja del proceso en el que fue producida, creando una realidad artificial (Henaó, Stipcich, & Moreira, 2009).

Para comprender mejor este proceso podemos observar las anotaciones que se hicieron durante la etapa de preparación, incluso podría accederse a los audios para conocer la discusión mantenida durante la escritura de las ideas. De esta manera podemos hacer visual parte del proceso de inscripción. En la imagen 11 podemos observar parte de las anotaciones del papelógrafo que dieron origen al segundo documento, del cual podemos observar su índice de contenido en la imagen 12. Con estas dos imágenes se puede observar el trayecto de la traducción de una inscripción a otra.

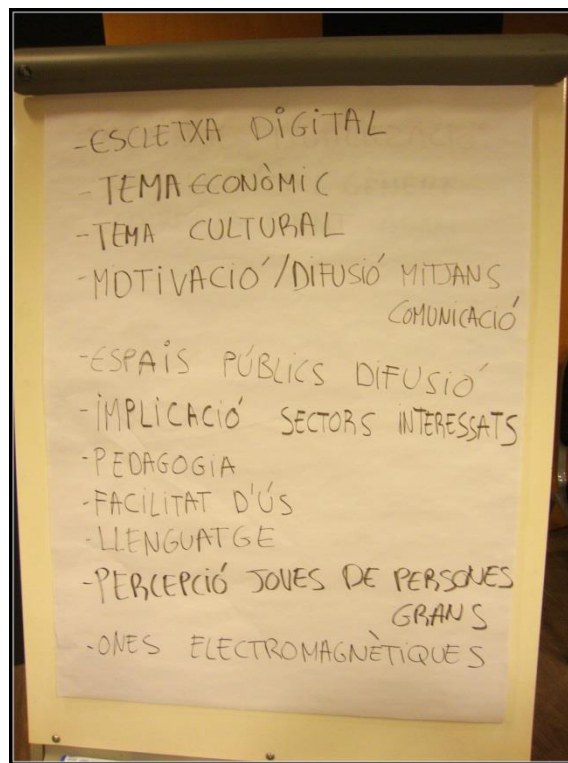


Imagen 11. Notas del papelógrafo sobre los temas a profundizar en el segundo dossier.

Índice	
1 ¿Cuáles son las condiciones para la generalización de las nuevas tecnologías?.....	3
2 ¿Cómo perciben los jóvenes a los mayores?.....	7
3 ¿Qué motiva a las personas mayores a utilizar TIC?.....	11
4 ¿Cuál es el papel del sector empresarial en el desarrollo de las nuevas tecnologías para las personas mayores?.....	18
5 ¿Pueden las nuevas tecnologías reducir la soledad de las Personas Mayores?.....	22
6 ¿Qué efectos tienen las ondas electromagnéticas en la salud humana?.....	26

Imagen 12. Índice final del segundo dossier.

Identificados los dossiers como la primera inscripción, damos paso a uno de los elementos presentes en todas las Conferencias de Consenso, las preguntas elaboradas por el panel ciudadano. Estas preguntas materializadas en un documento sirven de guía para el desarrollo de la etapa pública donde se presenta la interacción con los expertos certificados. Las preguntas son entregadas a los expertos con la finalidad de rellenar aquellos espacios de incertidumbre característicos de las controversias. El manual de las Conferencias de Consenso no especifica las características que esta entrega de preguntas debe poseer, por lo cual cada proceso debe desarrollar su propia estrategia de construcción.

En el caso de la Conferencia Ciudadana, el documento conformado por 35 preguntas, iba antecedido por una resumida contextualización de las discusiones presentes durante la etapa de preparación, divididas a su vez en seis temáticas, dando al experto una ligera idea de lo que había surgido durante la primera etapa, y de aquellas interrogantes que permanecían entre los panelistas. Aun cuando la contextualización pretendía dar una idea al experto de lo sucedido durante las discusiones del panel, no podía mostrar las complejidades que dieron origen a la definición de las preguntas. Este proceso consistió en una lluvia de preguntas capturadas por un papelógrafo, situación muy similar a la construcción del segundo dossier. El proceso por el cual una pregunta acaba plasmada en el papelógrafo varía

según las circunstancias y tiene que ver con diferentes situaciones que se van dando a lo largo del proceso. Así, que una pregunta acabara registrada en el papelógrafo dependió de factores como la capacidad de expresarse con confianza al hablar en público, la habilidad para expresar ideas o, en algún caso, la disposición a alzar la voz. Al obviar este proceso, se impide el análisis sobre la construcción de esas 35 preguntas, las cuales al estar plasmadas en los textos dirigidos a los expertos aparecen como dadas. Y al igual que en los dossiers, se hacen invisibles los diferentes procesos que llevaron a la determinación de en este caso, los 35 cuestionamientos. De esta manera se puede observar cómo los textos elaborados al ser una simplificación de un proceso mayor, pierden cierta riqueza al invisibilizar la historia de construcción.

Al igual que en el caso del segundo dossier, también podemos ilustrar el proceso de construcción del documento de preguntas a expertos, que, como señalamos, se estructuró en seis temáticas. En este caso mostraremos la trayectoria del primer tema, que en un inicio se planteaba como dos rubros diferentes. Sin embargo para el abordaje con los expertos se decidió debido a su cercanía que podría incluirse en una misma mesa de discusión. Por ello, las imágenes 13 y 14 nos muestran las ideas iniciales recopiladas durante la sexta sesión de preparación sobre los temas de Formación y Motivación. En las imágenes 15 y 16 podemos observar la transformación de estas ideas en la redacción de un escrito que intenta mostrar a los expertos una contextualización sobre las discusiones presenciadas durante la etapa previa, dado continuidad a las preguntas principales que buscaban ser respondidas, seguidas de algunos cuestionamientos secundarios.

En este caso podemos ver parte de la intervención de los organizadores dentro del entramado de la Conferencia Ciudadana, las ideas son de los ciudadanos, reforzadas con la información del primer y segundo dossier, e influidos por la dirección de la moderadora. Estas ideas quedan plasmadas en un papel en blanco que a su vez son traducidas por los organizadores para la creación del documento de preguntas entregadas a expertos. De esta manera podemos visualizar tanto un proceso de hibridación, pues el ensamblaje de los diferentes actores incide en la

producción del documento final; como la construcción de una inscripción, debido a que existe un proceso de síntesis finalizado en la creación de un código, en este caso, el texto.

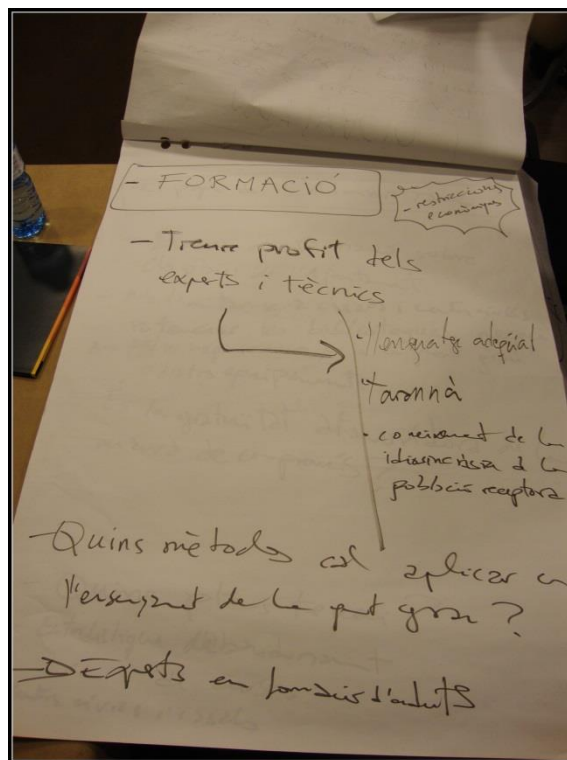
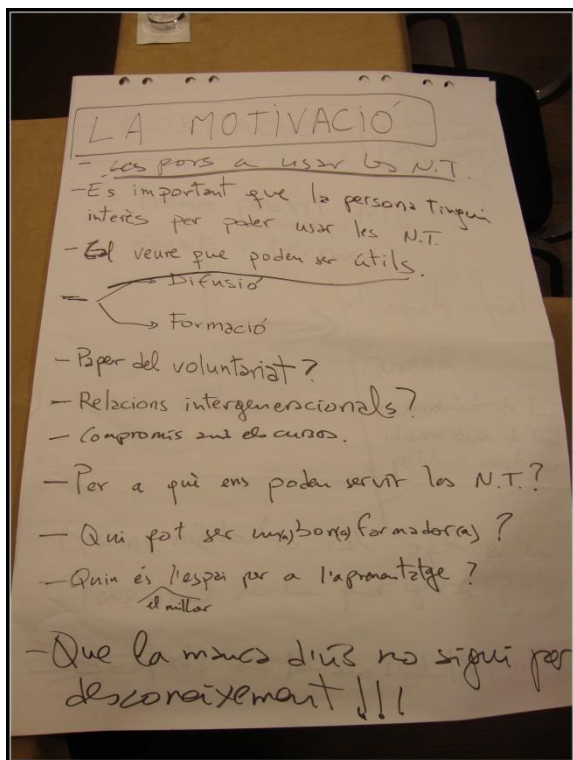


Imagen 13 y 14. Planteamiento de interrogantes en papelógrafos sobre los temas Motivación y Formación.

Otras de las inscripciones presentes en la Conferencia Ciudadana son las exposiciones desarrolladas por los expertos, las cuales se materializan en las presentaciones realizadas (ver imagen 17). Estas presentaciones vistas como elementos dados nos dan información sobre las preguntas elaboradas por los panelistas, respondiendo y aclarando aquellas incertidumbres prevalecientes durante la etapa de preparación. Sin embargo, estas presentaciones traen consigo mucha más información de la que aparentan. Al igual que las inscripciones, muchos elementos de su conformación parecen dejados de lado, pero si se siguen los nudos de conexión con el punto inicial, sale a flote mucha información que para algunos puede ser más rica que las respuestas a los cuestionamientos de los panelistas.

1

Accés de la Gent Gran a les Noves Tecnologies: Motivació i Formació

Dos aspectes que el panel ciutadà ha destacat com a elements claus per entendre la qüestió de l'accés de la gent gran a les noves tecnologies són la *motivació* i la *formació*. S'han fet observacions que apunten a la idea de *seduir* d'alguna manera a la gent gran perquè siguin receptius a l'hora d'adoptar les noves tecnologies. És des d'aquesta perspectiva que s'ha parlat de la *publicitat* i del *màrketing*, així com del fenomen de la creació de necessitats en les societats actuals. Aquesta darrera qüestió ha originat un debat sobre si són els mercats els que han de crear aquestes necessitats o han de ser les persones grans les que han de saber si realment necessiten les TIC. En tot cas, el panel ha acordat que, per generar motivació en l'accés a les TIC, resulta imprescindible donar *visibilitat* i *desmitificar* les noves tecnologies: *simplificar* les eines o aparells i *demostrar la facilitat d'ús* i les *possibilitats* que ofereixen.

Segons aquesta perspectiva, cal fer un esforç per donar a conèixer les noves tecnologies i apropar-les als *interessos* de la gent gran. Seria necessària una demostració de la *utilitat* dels artefactes que evidencis que la solució a *allò que necessita la gent gran es troba dins l'àmbit de les TIC*. Això faria que les persones s'interessessin per introduir-se o formar-se en les noves tecnologies. Tot això en el ben entès que sempre hi haurà gent que no voldrà accedir a les tecnologies i que caldrà respectar la seva decisió. En definitiva, no accedir-hi ha de ser fruit d'una decisió informada i no del desconeixement o la por.

La *motivació* d'una persona és igualment rellevant a l'hora de tractar la qüestió de la formació en l'ús de noves tecnologies, ja que aquesta resulta determinant en el grau d'implicació. Hi ha diferents aspectes psicopedagògics que es consideren essencials a l'hora de dissenyar programes de formació per a la gent gran relacionats amb les TIC: s'ha de tenir en compte a qui va dirigit el curs i adaptar tant el *llenguatge*, com el *tarannà* i els *mètodes* que el professor o professora hauria de desenvolupar a l'aula.

En relació a aquest tema també es discuteix la pertinència o no de la *gratuitat* dels cursos que s'ofereixen per a la gent gran. D'una banda, aquesta afavoreix que tothom pugui accedir-hi. De l'altra, es considera que pot afavorir una *falta de compromís* de la persona inscrita i una *pèrdua de valor* del curs que s'està oferint.

Finalment, també s'apunta la *manca d'informació* o *desconeixement*, per part de la gent gran, respecte dels serveis i cursos que s'ofereixen.

Preguntes:

Hi ha dues grans preguntes que el panel s'ha plantejat:

- Com es motiva la gent gran perquè facin ús de les TIC?
- Com s'ha de formar la gent gran en les noves tecnologies?

Altres interrogants que han sorgit en relació a aquestes inquietuds són:

- Per què poden servir les TIC a la gent gran?
- Quines són les principals pors que manifesten les persones grans davant les TIC?
- Quins elements psicopedagògics s'ha de tenir en compte a l'hora d'ensenyar TIC a la gent gran?
- Com es pot generar compromís amb les activitats formatives per a gent gran?
- Quin ha de ser el perfil del formador?
- Pot ser la formació de la gent gran una oportunitat per a les relacions intergeneracionals?



Imagen 17. Presentación de expertos sobre el tema Género y TIC's.

En el caso de estudio, varias de las presentaciones no lograban satisfacer las interrogantes de los ciudadanos, el lenguaje se mantenía muy tecnicado, la información no correspondía a las preguntas elaboradas y en algunos casos la población de referencia no era la gente mayor. Con esta primera lectura se deja ver la relación de las preguntas con las respuestas, las dos visualizadas como inscripciones, pues se materializan la primera en texto y la segunda en diapositivas. Pero las inscripciones al mismo tiempo que parecen invisibilizar el proceso, dejan rastros en el camino que permiten -al que esté interesado- recrear el proceso que siguen los aparatos de inscripción (Henoa et al., 2009). Más allá de las respuestas de los expertos se puede identificar el interés de los expositores, el tiempo relativo que dedicaron a la elaboración de la presentación, el esfuerzo en la traducción del lenguaje técnico, así como la comprensión del interés sobre la pregunta realizada. En este caso no contamos con evidencia del proceso de construcción, sólo tenemos las presentaciones en diapositivas, las cuales obscurecen mucha información detrás de su construcción.

Las tres inscripciones antes mencionadas a su vez dan forma a otra inscripción, que en este caso es la reconocida como el producto final de las Conferencias de

Consenso: las recomendaciones del panel ciudadano. En el caso de la Conferencia Ciudadana, el informe final se traduce en cuatro hojas que contienen una sección de consideraciones sobre el tema en cuestión y posteriormente desarrolla una serie de recomendaciones al respecto para ser tomados en cuenta en la elaboración de políticas públicas y en la posible puesta en marcha de la agenda digital. Esta inscripción es producto de un largo recorrido, desde la definición de la temática, la elaboración de los dossiers, la selección de los ciudadanos, las dinámicas de integración entre participantes, las discusiones en la etapa de preparación, la interacción con los expertos, las discusiones y ajustes de los puntos finales, así como el formateo del grupo organizador sobre el documento. Todas estas actividades y muchas más han sido traducidas en las cuatro hojas presentadas al Ayuntamiento. Sin embargo, existe una línea de continuidad que puede remitir a las diferentes etapas que dan forma a este texto final.

Para la elaboración de este texto, en el último día de la etapa de Conferencia, los ciudadanos se ubicaron en una semi-luna con un redactor y un papelógrafo en el centro. Comenzaron a surgir las ideas sobre lo que querían plasmar en el documento final dando pie a la lectura de algunas de sus notas y la reflexión sobre algunos puntos discutidos con anterioridad. A esta lluvia de ideas se le puede agregar la emotividad de ser el último día de reunión y el cansancio acumulado de tantos días de trabajo sobre la misma temática. Estas características hicieron ver que el ambiente no era el propicio para continuar con la elaboración del documento. Por lo cual se acordó una nueva fecha de reunión y se propuso el trabajo de grupo organizador sobre la integración de la información recabada en los folios del papelógrafo (Ver imagen 18). De esta manera, en la reunión posterior los ciudadanos leyeron y escucharon la redacción propuesta por los organizadores, a la cual hicieron los ajustes y cambios que creyeron convenientes para dejar clara su visión sobre las recomendaciones (Ver imagen 19). Una vez integrados los cambios, el documento presentado al ayuntamiento sintetiza todo el proceso de construcción, dejando de ser un simple registro para englobar un proceso complejo representado en un par de hojas (Ver imagen 20).



Imagen 18. Captura de consideraciones y recomendaciones en el papelógrafo para la construcción del documento final.



Imagen 19. Reunión de ajustes, cambios y aprobación del documento final.

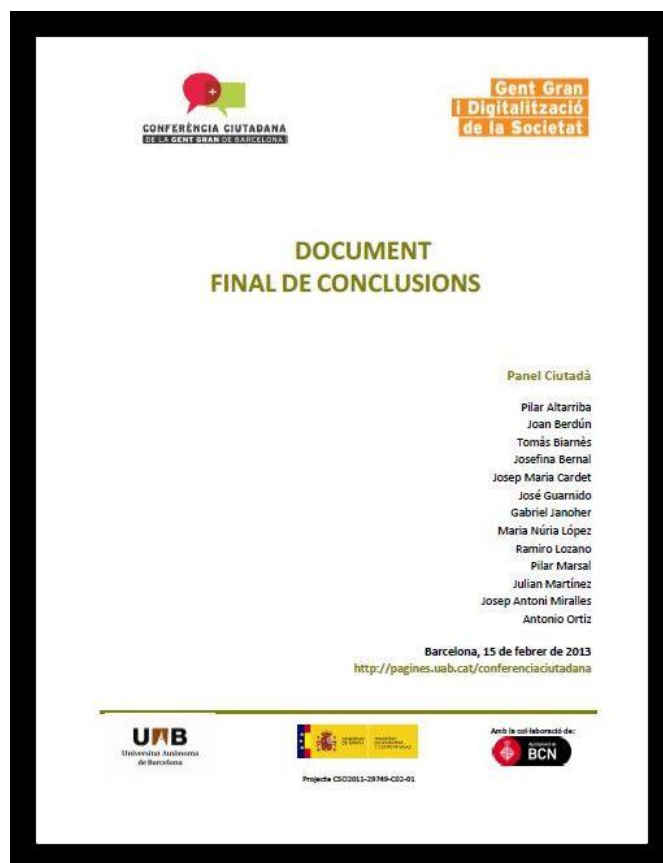


Imagen 20. Portada del documento final. Para conocer el contenido ir a los anexos 5

Al identificar la producción de estos elementos tangibles, podemos observar la continua necesidad por registrar eventos para poder corroborar que sucedieron, y también para ayudar a tener recuerdos más estables que los resguardados por la volátil memoria de algunos. Todo aquello que no es registrado o inscrito, está condenado a quedar en el olvido y perder el rastro de su existencia. La Conferencia Ciudadana al producir estas inscripciones nos deja rastros de su existencia, en este caso, la inscripción final -el documento de recomendaciones- se encuentra disponible en la página principal de la Conferencia Ciudadana¹⁰ como en diferentes sitios web¹¹. Así mismo, los registros electrónicos¹² sobre el evento dibujan una línea

¹⁰<http://pagines.uab.cat/conferenciaciudadana/>

¹¹https://intranet-nova.uab.es//servlet/ContentServer/noticies/detall-d-una-noticia/la-uab-presenta-les-conclusions-de-la-conferencia-de-gent-gran-1090226434100.html?noticiaid=1345657094912&setletertype=_a:0

¹²<http://w110.bcn.cat/QualitatDeVida/Continguts/Menu%20Lateral/Documents/Nova%20Documentacio/DP%20i%20NP/GG-gent-gran/2013-1/2013-02-GG-conferencia-adaptacio-noves-tecnologies-gent-gran.pdf>

que sirve para hacer perdurar el mecanismo realizado. Pues el que así lo desee puede tener acceso en cualquier momento a lo creado en el febrero de 2013.

Estas cuatro inscripciones clarifican los resultados de diversos procesos marcando un camino continuado desde el punto inicial hasta la inscripción, sin embargo, en el proceso de síntesis tienden a cubrir los procesos diversos que les construyen. Con esta idea de procesos invisibilizados surge la justificación de esta tesis, la cual busca dar luz a aquellos procesos que formatean el complejo mecanismo de la Conferencia Ciudadana, la cual termina plasmada en las cuatro hojas de consideraciones y recomendaciones. Visualizar estos diversos procesos permite mostrar que la Conferencia Ciudadana es mucho más que un simple documento final, se trata de un entramado de relaciones heterogéneas generadas a lo largo del desarrollo del mecanismo, donde las interacciones entre los diferentes actantes (ciudadanos, expertos, moderadora, infraestructura, percepciones, prejuicios, etc.) van construyendo su especificidad. Siendo este entramado una composición de elementos materiales, sociales y semióticos, los cuales van dando forma al producto final. De esta manera, estas cuatro hojas se encuentran construidas a partir de personajes, discursos, acuerdos, artefactos, experiencias, ambientes, mobiliario, instituciones, ideologías y compromisos. Todo un mundo que termina siendo representado en palabras.

7.3 Confianza. Elemento valioso y frágil.

Cuando un mecanismo de participación se publicita, uno de los elementos que determina decisivamente la participación en el mismo es la confianza que se tiene en las instituciones que lo promueven. La mayoría, de los procesos participativos

<http://www.bcn.cat/envellimentactiu/pdf/ConferenciaCiutadanadelaGentGrandeBarcelonasobrelaDigitalitzaciodelaSocietat.pdf>

<http://www.ravalnet.org/node/13140>

http://usoc-jubilats.blogspot.com.es/2013_02_01_archive.html

tienden a ser organizados por entidades gubernamentales con el objetivo de legitimar la toma de decisiones. Los ciudadanos, después de un tiempo de experimentar estas puestas en escena, se han ubicado en la postura incrédula de la viabilidad de estos mecanismos (Besley, 2012; Kashefi & Mort, 2004). No todos los ciudadanos han perdido totalmente la confianza, pero podría aventurarme a pensar que no hay un solo ciudadano que confíe plenamente en la manera en que el gobierno de su entorno toma decisiones. Es por ello que en la actualidad nos encontramos en una crisis de confianza ante los servidores públicos. Esta pérdida de confianza se debe principalmente a: a) la falta de cumplimiento de las promesas, b) el deterioro en la transparencia de las actividades realizadas y c) la prevalencia de intereses personales de aquellos que se supone velan por el interés de todos.

Debido a estas acciones es que nos encontramos con una sociedad que no confía plenamente en las resoluciones de aquellos que detentan posiciones influyentes y decisivas. Puesto que algunas acciones y decisiones han afectado más que ayudado a las poblaciones, como ha sido suficientemente documentado en diferentes casos estudiados (Wynne, 1992). Por ende, la ciudadanía tiene recelo y precaución de lo que se decide en pequeñas esferas. En el caso de estudio pudo observarse un matiz de desconfianza de los ciudadanos acerca de la efectividad política que tendría el proceso del cual formaban parte, dando a conocer una postura que no había sido contemplada.

Como organizadores nos dimos a la tarea de buscar un nexo con una Administración, siguiendo dos objetivos. El primero era facilitar un camino para la posible vinculación del producto final. En Dinamarca, las Conferencias de Consenso aunque no son vinculantes formalmente, sirven de soporte para la toma de decisiones a nivel del Parlamento. Fuera de Dinamarca, esta vinculación resulta más difícil, e incluso en muchas de ellas es nula. Debido a esto se buscó dar mayor soporte a la posibilidad de vinculación al involucrar en nuestro caso al Ayuntamiento de la ciudad en el desarrollo del mecanismo. El segundo objetivo de esta conexión se enfocaba en dar una imagen de soporte institucional, que animara a los ciudadanos a ser parte del mecanismo. Sin embargo, este segundo objetivo que

buscábamos como organización resulto no ser necesario. Pues en entrevistas posteriores los ciudadanos señalaban que el logotipo de la Universidad les atraía mucho más para involucrarse en el mecanismo, que la imagen del Ayuntamiento.

Cuando se les abordaba por sus motivos de participación varios de ellos hacían referencia a su interés por ser parte de un proceso de investigación, el cual podría tener producciones interesantes y del cual pudieran tener algún aprendizaje. Así mismo, cuando se les abordaba sobre la posible implementación de los resultados por parte del ayuntamiento, la mayoría se mostraba desesperanzada e incluso con rotundas negativas. Señalando que la esfera política no estaba interesada en procesos participativos y que más bien esta clase de eventos se realizaban para cubrir apariencias de democracia. Con el surgimiento de estas posturas, comencé a preguntarme sobre la confianza que aún se tiene en la academia, y sobre la delgada línea que podría cruzarse al defraudar la imagen positiva que aún se preserva.

Actualmente, la Universidad como institución cuenta con la confianza de la ciudadanía; es observada como un espacio neutral, sin intereses partidistas o económicos. Se le supone un interés único, que podríamos catalogar como “desinteresado”, por el conocimiento de la verdad. Sin embargo, este desinterés que supone una objetividad, en un punto extremo podría terminar por alejar a la universidad de la sociedad en su búsqueda por evitar la subjetividad, restando u olvidando la importancia que puedan tener los desarrollos en materia de conocimiento en la vida de las sociedades involucradas.

Este supuesto desinterés de la academia debe manejarse con precaución, para evitar una desviación que termine afectando diferentes contextos. Una forma de evitar caer en este extremo lo presenta Puig de la Bellacasa (2011) en su concepto de *matter of care*. El cual es una transición de los conceptos *matter of fact* y *matter of concern* acuñados por Latour (Latour, 2004). Para entender esta transición debemos retomar los objetivos que persigue la ciencia, la cual busca determinar causas y soluciones a problemáticas a través de protocolos y mediciones

comúnmente estandarizadas. Esta forma de desarrollo positivista deja fuera del encuadre aquellos afectados por las medidas utilizadas en la obtención de los datos necesarios para los estudios. Este primer momento permite identificar los asuntos de estudio de la ciencia como *matters of fact*, donde lo importante es lo que sucede y cómo se presenta, después de recorrer procesos rigurosos de análisis.

Para ejemplificar esta situación podemos recurrir a la experiencia del grupo ACT-UP presentada por Epstein (1996) y señalada en el capítulo dos. En un inicio el interés de los científicos por controlar los resultados de los grupos dobles puede ser identificado como un *matter of fact*, donde lo importante es el dato controlado que se obtiene para análisis. Sin embargo, se pierde de vista que su trabajo se realiza con seres humanos, los cuales son afectados por el tipo de control que se sigue con los ensayos dobles. Al incluir el factor del concernimiento o de la afectación relacionada, este simple hecho se convierte en un *matter of concern*, donde lo que le circundan no son sólo datos, también se vincula a personas, vidas y alteraciones. Al respecto, Stenger propone llegar al *matter of concern* mediante una sensibilización de los actores responsables de la toma de decisiones, a través de afrontar y ser testigo de las consecuencias que tienen sus decisiones en otros. Con la finalidad de conseguir que un simple *matter of fact* tenga una connotación más sensible a lo que sucede alrededor de estos hechos que en un primer momento pueden parecer simples, dando origen a los *matter of concern*.

Con este concepto de *matter of concern*, Puig de la Bellacasa (2011) en un enfoque feminista da un valor extra al concepto involucrando el cuidado como elemento. Ella en su concepto de *matter of care* reconoce la necesidad de actuar de manera atenta, con cuidado en las afecciones que pueden causar las decisiones. Al igual que en diversos enfoques de los STS, se trata de ir más lento, escuchar más voces y conseguir conocimientos más robustos para una mejor toma de decisiones. A este respecto comienzan a surgir diferentes estrategias de trabajo conjunto que por su carácter multidisciplinar y multidimensional abordan problemáticas del día a día desde una visión más holística y responsable. Uno de estos casos son los *living*

*labs*¹³, los cuales son laboratorios virtuales que funcionan dentro de la cotidianeidad buscando innovación. Esto es, que no existe un laboratorio físico, pero que sí se siguen procedimientos de toma de datos y análisis, pero no en un ambiente controlado, sino en la vida real donde la innovación tiene un propósito real. Y donde los recolectores de datos pueden ser los mismos protagonistas de los escenarios cotidianos, convirtiéndose en cómplices científicos. El concepto de *living lab* permite reconocer que no sólo se trata de objetos de estudio, sino que existen otros elementos que le dan un valor afectivo y emocional, haciendo que el cuidado surja como una necesidad en el proceso de investigación. Además de estos *living labs*, también se presentan algunas variantes como los *citizen labs* o la *citizen science*. Estas nuevas formas de cooperación entre la ciencia y la sociedad permiten que la confianza aun preservada siga manteniéndose en una buena ubicación, de lo contrario, al seguir trabajando de formas convencionales donde la fractura ciencia sociedad se mantiene, la confianza que se tiene hasta ahora podría verse amenazada.

Esta fractura entre la ciencia y la sociedad puede traducirse en la separación entre expertos y legos, donde los poseedores de conocimiento certificado son diferenciados y alejados de quien no los tienen. Al mismo tiempo, esta fractura también puede visualizarse en la separación político-ciudadano, donde el tomador de decisiones tiende a alejarse de aquel a quién representa. A esta situación Callon, Lascoumes y Barthe (2009) la denominan doble fractura, pues existe una separación entre actores debido a la supuesta posesión de conocimiento. Esta fractura que a su vez produce el alejamiento, con el tiempo va dando fuerza a la pérdida de confianza del alejado. Es por ello que la universidad tiene como una necesidad imperante la realización de acciones para mantener y reforzar la confianza con la que aún cuenta, pues ésta no se encuentra asegurada ni durará para siempre por si sola. Tanto las administraciones como la universidad presentan el peligro de fracaso y pérdida de confianza, lo importante en ambas son las acciones a realizar una vez identificados los puntos débiles.

¹³ Para mayor profundización visitar la página <http://www.openlivinglabs.eu/aboutus>

La naturaleza de cualquier institución está destinada a tener errores y fallos. La academia no es la excepción, aun cuando ahora sea visualizada como un ente dirigido a la construcción de conocimiento, la realidad nos dirige a una sobreproducción, no necesariamente de conocimiento. Es por ello que me resulta importante resaltar la relevancia del carácter social de la ciencia, y en este caso de la academia. Para el caso de la investigación en Ciencias Sociales, donde en su mayoría los elementos observados son parte de un macrocosmos, qué beneficios obtienen estos elementos observados. Son parte de una investigación, se prestan para que a partir de ellos se tomen datos, ¿y después? Esto es una de las más grandes críticas que reciben algunos trabajos de investigación, el retorno a aquellos que se prestan para el análisis (Fàbregues, 2013; Martin, 1993b).

Actualmente con los tiempos recortados, la falta de presupuesto y la necesidad de empalmar proyecto sobre proyecto. Puede observarse una pérdida de sensibilidad del investigador, el cual debe su trabajo a aquellos que fueron observados y analizados, pero éstos no reciben muchas veces nada en agradecimiento. Mucho se habla del retorno de resultados, pero ¿es suficiente? ¿Cómo debe evolucionar la investigación? Diciendo “gracias me has servido de mucho, hasta luego” (Tapia, 2004).

Algunos de las recomendaciones que se hacen es trabajar en la transparencia de las acciones, es decir, el comunicar a los personajes de estudio lo que se ha hecho a partir de aquel experimento del que fueron parte. Otro de los puntos es dejar claro desde el inicio del proyecto qué es lo que se busca y para qué será utilizado. Cuando estos proyectos se publican, el lenguaje debe ser simple, esto siempre es agradecido por el lector, ya no únicamente por los que desconocen los tecnicismos.

Estas acciones pueden ayudar a preservar la confianza que aún tiene la población en los procesos científicos y académicos. En el caso de estudio se pudo observar que los ciudadanos no confiaban más en la imagen del Ayuntamiento. Sin embargo, la propuesta de participación al ir precedida del logo de la Universidad creó

expectativas positivas sobre la utilidad que su participación pudiera tener. La confianza en la academia aún está limpia, por lo tanto es imprescindible redirigir esfuerzos para mantenerla y evitar que llegue al punto en el que se encuentra ahora la confianza en las administraciones por los motivos antes mencionados: el no cumplimiento de promesas, la falta de transparencia y la defensa de intereses propios (que bien podría aplicarse a algunos ejercicios en la academia).

7.4 Fortalezas y debilidades del mecanismo a partir de la experiencia

En referencia específica al caso de estudio se pueden identificar claramente fortalezas y debilidades referentes tanto a las modificaciones que se hicieron del modelo habitual como a las características propias del contexto al que se trasladó, así como la influencia que tuvieron los objetivos del grupo organizador.

El grupo organizador al tener como uno de los objetivos el observar lo que sucedía dentro de un mecanismo participativo, puso todas las precauciones posibles por evitar guiar la discusión y las conclusiones. Sin embargo, en ocasiones pudimos observarnos a nosotros mismos como agentes que de alguna manera influíamos en las discusiones con alguna frase o comentario.

Por otra parte, estas intervenciones en la dirección del mecanismo también pueden observarse claramente en la figura del moderador, en el caso de la Conferencia Ciudadana, la moderadora al estar a cargo, en algunos momentos dirigía un poco las discusiones hacia lo que se creía más conveniente. Cabe aclarar que aunque no se tenga la idea en principio de dirigir una discusión, siempre se cae en esta línea, es imposible mantenerse fuera de la construcción de discursos, ya que la sola presencia produce cambios en los participantes (Laurent, 2009). Lo que se destaca como importante es estar consciente de la influencia que se está generando y dentro de lo posible minimizarlo.

En nuestro caso, los organizadores del mecanismo éramos los mismos investigadores que, por otra parte, nos estrenábamos como organizadores de un dispositivo como este. Por lo tanto, ciertas cuestiones de gestión nos resultaron nuevas y se nos presentaron algunas dificultades que debimos sortear tanto en materia de tiempos como en referencia al presupuesto con el que contábamos. Es obvio que ningún grupo organizador está a salvo de la aparición de imprevistos, sin embargo, al no contar con experiencias previas, puede que algunos contratiempos nos demandaran un plus de atención que no estaba contemplada. Cabe decir, además, que nuestro grupo tuvo la precaución de buscar asesoramiento en un grupo que había tenido ya algunas experiencias similares de participación, pero aún y así la puesta en escena propia tuvo algunas dificultades como las presentadas en la descripción. Con estos puntos, lo que se pretende es resaltar que la etapa de gestión debe ser vislumbrada como una de las etapas que define la manera en que fluye el resto de la dinámica, es por ello que debe ser visualizada como un elemento importante a cubrir con el mayor esfuerzo posible.

En esta etapa de gestión, en el caso de la Conferencia Ciudadana realizada en Barcelona, se pueden identificar como fortalezas los cambios al mecanismo con la finalidad de adaptarlo a los ciudadanos participantes (la temática, la extensión de las fechas, el sitio de reuniones). El tener una población de gente mayor permitió generar un clima cálido y confortable, la gente mayor se llenó de energía y motivación al saber que ellos eran llamados para ser tenidos en cuenta en debates públicos, no sólo en temas de gente mayor, sino en temáticas que les afectan al igual que al resto de la población. Sentirse escuchados, y el que su voz fuera importante les lleno de vitalidad y compromiso para concluir activamente todo el proceso, animados por los cuidados personalizados que tenían por parte de la organización.

En cuanto a las fortalezas del mecanismo en general, ya no sólo en el caso de la Conferencia Ciudadana realizada en Barcelona, se pueden identificar aspectos como: la creación de espacios de escucha, el reconocimiento de saberes diversos, el intento de romper con dicotomías, el reconocimiento del compromiso que

demuestran los participantes y sobre todo el romper con la idea de que existen temas que sólo pueden ser abordados por expertos, demostrando que los legos también tienen algo que decir al respecto. Aunque no se puede generalizar que todos los Procesos Participativos tienen estas fortalezas, si se puede corroborar lo que algunos autores defienden como las ventajas de la generación de estos dispositivos (Bennett & Smith, 2007; Cuevas, 2008; Fernández & Rodríguez-Achung, 2000; Powell & Colin, 2008; Smith & Wales, 2000).

Es cierto que la apertura de espacios para que los ciudadanos puedan expresar sus dudas, conocimientos, inquietudes e inconformidades les permite sentirse escuchados, esto dota de sensaciones positivas a la población, pues se siente tenida en cuenta en esos asuntos que le competen de manera directa o indirecta (Bennett & Smith, 2007; Cuevas, 2008). Así mismo, el que se presenten espacios para compartir conocimientos permite enriquecer la visión de los diferentes interlocutores, así como el reconocimiento por parte de aquellos expertos quienes desconocen muchas veces aspectos que sólo se identifican a partir de ciertas experiencias. Con estos espacios, tanto los expertos como los no expertos reformulan y enriquecen su cúmulo de conocimientos, dejando en claro que las temáticas no son de enfoque único.

Estas reformulaciones no sólo se dan en el ámbito de los conocimientos, sino también en la reformulación de concepciones de personajes o categorías antagónicas (Callon et al., 2009; Smith & Wales, 2000). Los expertos y no expertos a quienes se intenta poner a dialogar en un mismo nivel, tienden a establecer algunos nexos con quién aparentemente es su contraparte, reconociendo algunas características propias en el otro, lo cual permite identificarse como no tan diferentes. De esta manera, al intentar el intercambio de visiones, se va reduciendo la brecha de los polos antagónicos. Y aunque la formulación del mecanismo bien no permite una interacción aplanada, al plantearlo se reconoce que más que polos opuestos, el trabajo conjunto permite enriquecer los conocimientos de ambos. Y al mismo tiempo ayuda a eliminar la idea ancestral de que existen temas en los que la ciudadanía no está capacitada para opinar.

Por último, una de las mayores fortalezas de los procesos participativos es que nos demuestran la capacidad de compromiso y participación que tiene la ciudadanía en procesos que les afectan en diferentes niveles. Se reconoce que ellos tienen algo que decir y aportar, se identifica que existe el interés por conocer cómo y de qué manera se toman decisiones y así mismo se plasma el ímpetu por ser parte de estos procesos. Dedicar tiempo, asistir a las sesiones y expresar sus opiniones nos muestran el interés de la ciudadanía por ser parte activa de las acciones y decisiones que se toman en los diferentes ámbitos (Powell & Colin, 2008; Smith & Wales, 2000).

Es evidente que en este tipo de procesos no sólo podemos destacar fortalezas. Es importante tener también presente algunas de las críticas que se les han planteado y que subrayan algunas de sus debilidades. Cualquier intento de mejora de estos procesos participativos debería, por tanto, tener muy en cuenta, algunas de las cuestiones que plantearé a continuación.

Antes de ello es importante recalcar que estos mecanismos tienen como característica principal ser generados por instituciones que intentan promover la participación. Es por ello que no entraremos en la discusión acerca de lo que es o no la “verdadera” participación, un debate al que algunos críticos aluden para debatir la relevancia de la participación incentivada por las administraciones (Joly & Marris, 2003). Estas discusiones sobre procesos bottom-up/top-down intentan posicionarse a favor o en contra de los procesos de movilización o de la participación promovida institucionalmente, por lo tanto se obviarán este enfoque (Altman, 2005). Las críticas que se presentarán irán en la línea de mejorar únicamente las condiciones de los procesos promovidos por instituciones y así mismo, se presentarán algunas propuestas para atenuar las debilidades observadas. Como elementos a reforzar de los mecanismos similares a las Conferencias de Consenso se pueden destacar: el mantenimiento de roles lego-experto durante todo el proceso, el poco tiempo en el que realiza el mecanismo y la falta de seguimiento o vinculación.

En cuanto a la persistencia de roles, podría manejarse la posibilidad de aplanar aún más el mecanismo, donde desde un inicio puedan interactuar en un mismo plano los expertos y los profanos. Teniendo ambos un proceso de preparación que les sensibilice para el momento en que tendrán que interactuar todos como Conferencia de Consenso y ya no como panel de legos y panel de expertos. Sin embargo, lograr esta situación podría sonar muy idealista, ya que si esto fuera así, qué caso tendría integrar legos y expertos, si al final los definimos como similares. Reflexionando un poco podríamos decir que existen diversidad de experticias (no en los individuos), algunas basadas en conocimientos certificados, otras a partir del involucramiento o experiencia personal con el problema, otros a partir de la cercanía con el mismo. Pero que al final, todas son experticias en el mismo nivel, sólo que vistas de diferentes ángulos (Collins & Evans, 2002). Con esto podemos concluir a expertos y legos no como similares, sino como poseedores de conocimiento igualmente relevante. A partir de esto poder lograr una integración de los conocimientos en la etapa de Conferencia de Consenso donde se conozca de antemano que la finalidad es el intercambio de conocimiento en diferentes niveles entre personas en un mismo nivel, para generar un documento final que sea construido por todos los participantes (expertos y legos).

Otro de los elementos que se presta a crítica es el tiempo reducido de interacción entre los ciudadanos. Algunos autores dicen que el tiempo es muy limitado para lograr empoderar a los participantes, o para generar algún tipo de conversión o manifestación (Carson & Martin, 2002), y efectivamente las escasas semanas de formación e interacción no son suficientes para crear lazos fuertes de compromiso futuro con el tema. Sin embargo, volvemos al punto de constitución del mecanismo. Si recordamos, para el montaje de las Conferencias de Consenso se precisan personajes no vinculados con la temática, con la finalidad de que sus intereses no estén permeando las recomendaciones finales. Este elemento de no vinculación también podría ser parte de las estrategias de las instituciones que acreditan el mecanismo como precaución para evitar movimientos que puedan no ser controlados posteriormente. Es decir, si se arriesgan a incluir en un espacio a personajes de diferentes ámbitos interesados o vinculados a una problemática, lo que se generase en estos sitios podría ser de gran impacto para las instituciones

que organizan, incluso salirse de control. Pues entre individuos interesados y movilizados por un tema, las alianzas y los acuerdos pueden surgir con mayor facilidad, dando pie a posibles grandes movilizaciones (Callon et al., 2009). Con estas anotaciones, debe recordarse de nuevo que en este caso se abordan las fortalezas y debilidades de un mecanismo de participación top-down. Aunque existan puntos de vista que defienden que la participación “verdadera” se da en entornos de abajo arriba, donde hay personajes que luchan apasionadamente por el cumplimiento y cubrimiento de sus necesidades y derechos. Debe reconocerse este tipo de mecanismos como un espacio para poder opinar sobre temas que aparentemente no son tan vinculados a la población como el caso de las Conferencias de Consenso, y sobre todo reforzar la importancia que tiene el que las instituciones reconozcan, propicien y valoren cada vez más la participación. Dando espacio para escuchar a los habitualmente silenciados.

Por último, una de las mayores debilidades del mecanismo es la ausencia de compromiso de las autoridades por vincular los procesos. Este miedo a concretar que lo que surja en un proceso participativo para ser tomado en cuenta, puede ser un arma de doble filo para los gobiernos. Los cuales por precaución prefieren no comprometerse a utilizar los productos de los diferentes procesos participativos. Sin embargo, en las diferentes experiencias se ha observado que al final los gobiernos e instituciones terminan por adoptar varios de los productos que surgen en mecanismos similares, siempre que estos no se contrapongan a sus intereses. Por lo cual haría falta algún tipo de compromiso de las entidades promotoras de dispositivos similares para concretar que el trabajo realizado tendrá alguna aplicación. De no ser así, qué significado tiene la participación de la gente.

Qué seguirá motivándoles para ser parte de mecanismos que les escuchen, que les permitan dar su opinión que les hagan sentir importantes, valiosos y productivos. Si al final su trabajo de algunos meses o semanas no tendrá ningún producto más allá de la publicación de las acciones en una gaceta o periódico local. La participación debe tener una seguridad sobre la influencia que esta tendrá en los proceso de toma de decisiones, y con esto no se aboga por que todos los mecanismos sean

vinculantes, al menos se exige transparencia del proceso desde el inicio donde se especifiquen las atribuciones que la participación tendrán en los procesos de toma de decisión finales.

Para tal caso podría hacerse uso de la clasificación que hacen Gómez y colaboradores al momento de presentar los diversos mecanismos de participación y dejar claro desde el inicio si las acciones serán incluidas seguramente o si sólo serán evaluadas para su posible implementación. Ellos hablan de participación con influencia garantizada y no garantizada (F. Gómez et al., 2008). En la primera el individuo tiene una influencia asegurada en la toma de decisiones normalmente mediante el voto o la aportación al consenso. En la segunda, la influencia puede presentarse de manera más o menos intensa basada en la capacidad de argumentación, los autores lo asemejan a un proceso donde se tiene voz pero no voto. Con esto, el participante desde el inicio sabrá qué es lo que puede esperar de sus esfuerzos, y no sólo dar tiempo a la posibilidad de que sus acciones sean o no tomadas en cuenta en un proceso de incertidumbre.

Con estas clarificaciones, los seguimientos sobre los procesos participativos tienen una seguridad. Este seguimiento de los procesos, no es necesario que se genere solamente en el ámbito político o gubernamental. Si como en el caso de estudio, estos procesos participativos están relacionados con el trabajo en la academia o en la investigación, cabría darle algún tipo de seguimiento a los datos que surgen de esta implementación de dispositivos. Comunicar a los participantes sobre lo que va surgiendo y generándose a partir del análisis de un mecanismo del que ellos formaron parte. Es decir, si existen publicaciones, conferencias, presentaciones o algún proyecto vinculado que pueda ser de interés para los propios participantes.

Podemos decir que las Conferencias de Consenso no son una herramienta “perfecta” para generar participación entre iguales. Como hemos visto tiene sus debilidades y fortalezas, algunos aspectos que pueden irse puliendo para tener mejores reacciones y discursos. En el caso específico de estudio, éramos

conscientes de estas debilidades del mecanismo, debido a esto fue que planteamos las correspondientes modificaciones, pretendiendo alargar el proceso, buscando la participación del ayuntamiento e intentando propiciar una interacción lego-expertos lo más aplanada posible. El reconocer estos límites no hizo sumar esfuerzos para intentar superarlo, y estas modificaciones aunque no hacen un giro completo a la perfección, si mejoran algunos aspectos del mecanismo. De esta manera, al analizar nuestro propio proceso podemos tirar algunas líneas para el análisis de las Conferencias de Consenso en general.

Aun cuando no emitimos un juicio definitivo sobre el mecanismo, no podemos dejar de notar que es un buen intento por acercarnos cada vez más a un universo donde la participación comienza a tomarse en cuenta, donde se reconoce la importancia de la opinión de los ciudadanos. Donde se deja de lado la voz única de los expertos e intenta enriquecerse con otras voces con conocimientos diversos. Las Conferencias de Consenso y los diferentes mecanismos de participación no son la respuesta única a los problemas actuales, pero nos muestran las necesidades que todavía tenemos y nos permiten ver hacia donde podemos ir mejorando nuestras técnicas de participación.

CAPÍTULO 8. AL FINAL, ¿QUÉ NOS QUEDA?

Como se ha manifestado con anterioridad, en este trabajo no se pretende establecer un juicio determinante sobre la idoneidad o descalificación de los procesos de participación pública, específicamente sobre las Conferencias de Consenso. Durante el desarrollo del estudio se presentan las ventajas y desventajas observadas tanto en la literatura como aquellas específicas de la experiencia, muchas de las cuales no son retratadas en los artículos científicos. Llegando a la conclusión de que no existen juicios definitivos. Con esto queremos decir que no se pueden identificar mecanismos totalmente adecuados, ni procesos totalmente errados. Lo importante del acercamiento a este tipo de procesos es la observación de sus potencialidades, y de aquellos puntos en los cuales se avanza en pequeñas distancias hacia una participación pública más democrática en temas de ciencia y tecnología.

Las Conferencias de Consenso como mecanismos de participación muestran un claro intento por enriquecer el conocimiento sobre una temática, a partir de mezclar conocimientos de diversos orígenes. Aun cuando hemos visto que la interacción entre legos y expertos no puede lograr un conocimiento híbrido en su totalidad, se puede observar un reconocimiento sobre la necesidad de complementariedad entre los diferentes tipos de experticias para la construcción de un conocimiento más robusto. Los diferentes ángulos de especificidad al ser intercambiados permiten a los diferentes expertos observar nuevas áreas de acción, o incluso elementos que habían pasado desapercibidos y que tienen una incidencia considerable en el tema de estudio. La importancia de la pluralidad en los diferentes abordajes de ciencia y tecnología ha ido en incremento en los últimos años, desarrollando una gran cantidad de literatura que muestra ejemplos del enriquecimiento obtenido a partir del trabajo en conjunto entre diferentes tipos de expertos (Callon, 1999; Domènech et al., 2002; Epstein, 1996; McCormick, 2007, 2009). También se han mostrado casos en los cuales la cooperación entre expertos es eludida generando fallos en la ejecución de programas que en un principio abogaban por la mejoría de una situación, confiados en la veracidad única proveniente de aquellos expertos denominados certificados (Collins & Pinch, 1996, 1998). De la misma manera en que

no se plantea un juicio único sobre las Conferencias de Consenso, tampoco se busca definir un tipo de conocimiento como mejor o más confiable. Por el contrario, al igual que Stengers (2005), Jasanoff (2003, 2007), Callon (2009) entre otros, se defiende y promueve la construcción de equipos de trabajo no sólo multidisciplinarios, sino de diversos orígenes y alcances. Esta diversidad permite ver aquello que permanece invisible para algunos, generando más opciones a discutir y analizar, al mismo tiempo esta enriquecida discusión permite acceder a soluciones más acordes ante la complejidad de la problemática presente.

Al momento de propiciar la construcción de esta solución robusta, no debe olvidarse su carácter temporal y la necesidad de ajustes según su evolución. Al igual que en el caso de la Investigación Acción Participativa, este proceso tiene un continuo de fases de aplicación, revisión y ajustes, de nuevo una aplicación del ajuste, una revisión y un nuevo ajuste (F. Dickinson & Castillo, 2003; Viga et al., 1999). De esta manera la solución que surge del intercambio de conocimientos de los distintos expertos, se va modificando según la evolución del contexto y de la evaluación de la solución inicial. En el caso de la IAP, el proceso de evaluación y ajustes no termina, por ello es que se representa en forma de espiral, conforme van avanzando, la intervención de los actores involucrados varía, pues los expertos certificados van disminuyendo su intervención, pero el proceso de evaluación y ajustes continua a cargo de los involucrados, manteniendo un trabajo infinito.

En el caso de Ciencia y Tecnología, las controversias se finalizan al momento en que son cerradas por mecanismos de clausura. Esto sucede cuando una voz o enfoque dominante puede “probar” la explicación del fenómeno, estableciendo una verdad y dando fin al periodo de controversia. Acercándose mucho al concepto de paradigma, el cual se muestra como fijo y estable hasta que surge una revolución o cambio de paradigma, generando reacciones drásticas ante el cambio. Es por ello que se propone la asignación de soluciones temporales, para evitar la resistencia al cambio, pues se toma como algo inmanente a la solución temporal. De esta manera, los cambios no serán visualizados como amenazas, sino como evoluciones.

Este carácter de temporal se manifiesta también en la propuesta cosmopolítica de Isabelle Stengers (2005), la cual señala la importancia de detenerse a discutir los escenarios posibles. Al igual que en la imagen del idiota de Deleuze, se aboga por ir más lento, abarcar más voces, incluso aquellas que siempre están silenciadas, haciendo más rica la solución a determinar. Como bien lo señalan Callon y colaboradores (2009) en su presentación de Foros Híbridos, lo importante es decidir no decidir, resaltando la trascendencia de darse el tiempo para adquirir mayores opciones y mejores soluciones.

Inmerso en este proceso, uno de los elementos que debe estar siempre presente es la ética. Referida al reconocimiento constante de la riqueza de la pluralidad, no sólo enfocado en atraer a los expertos en campo para enriquecer la experticia certificada. Sino en reconocerlos más que como simple espectadores, como colaboradores de la construcción de conocimiento. Buscar dentro de lo posible involucrarlos en las diferentes etapas de construcción del conocimiento. Es sabido que la larga tradición científica posee una tendencia a excluir elementos que puedan alterar los resultados “puros” obtenidos en un laboratorio. Por lo mismo, intentar cambiar de golpe toda una tradición sería un giro dramático y posiblemente con pocas posibilidades de éxito. Lo importante por el momento es reconocer esa luz que logra dibujarse, mostrando la complejidad de los fenómenos que sólo pueden abordarse correctamente a partir de una compleja red de cooperaciones entre los diversos actores que se encuentren involucrados en esa red.

Con todo lo anterior se aboga por el trabajo en tres áreas principales. La primera enfocada a promover la creación de *más espacios de intercambio entre legos y expertos*, haciendo consientes las asimetrías tradicionales con las que estos mecanismos pueden encontrarse. Esta toma de conciencia permitirá reducir estas asimetrías, siempre que sean identificadas, no idealiza sobre mecanismos totalmente simétricos, pero al menos se reconoce y se trabaja en la reducción de estas asimetrías.

La segunda área se dirige a la *divulgación y concientización* de las riquezas que este intercambio genera. Estas dos acciones (divulgación y concientización) deben ir dirigidas hacia ambos ámbitos. No sólo motivar al lego para que siga siendo parte de la realización de proyectos con enfoques híbridos, sino también difundir en los ámbitos de expertos la importancia que tienen estas cooperaciones. La finalidad de esta distribución de información es despertar el interés real por ser parte de estos nuevos procesos, en los que sean los propios actores los que se despojen de sus asimetrías. Que ambos compartan el interés por enriquecer el cúmulo de conocimiento de un tópico controvertido e incierto.

Además de despertar el interés, deben generarse las condiciones que faciliten el involucramiento de los interesados. Como se mencionó en la discusión, las actividades de difusión social de la ciencia no son valoradas administrativamente por el sistema de investigación y academia. Por el contrario, la cantidad de actividades a cubrir reduce el tiempo y el interés que los investigadores y/o académicos puedan tener en referencia a la devolución de los resultados o productos a la sociedad. A este respecto, deberían enfocarse los esfuerzos no sólo a motivar la participación interactiva entre legos y expertos, también a generar las condiciones para que dichas interacciones produzcan y visualicen los beneficios en ambos sectores.

En el último punto a desarrollar se justifica la elaboración de este estudio: *la rendición de cuentas*. Una vez promovido el intercambio y mostrados sus beneficios de cooperación, es importante mostrar a quienes forman parte los procesos lo que se logró o no a partir de su cooperación. Cuando se realiza una investigación existen ganancias en diferentes ámbitos: artículos académicos, avances científicos, innovación empresarial, etc. Pero, ¿qué reciben los participantes a cambio de su tiempo y esfuerzo en el caso de procesos participativos? Como también ha sido señalado en la discusión, la confianza es un elemento frágil que debe ser cuidado.

La ciencia y la academia son instituciones que aún poseen la confianza del ciudadano, por lo cual no debe perderse de vista la importancia de reforzar y

mantener esta confianza, pues una movilización que rompa el pedestal en el que se encuentran podría cambiar el panorama actual. Es por ello que debe trabajarse en un primer nivel en la devolución de los resultados, o la rendición de cuentas como algunos lo llaman (Jasanoff, 2003; Martin, 1993b; Ross et al., 2005; Tapia, 2004). Con esta devolución no se refieren a una exposición con datos ininteligibles, sino a traducir información en elementos que permitan, a los diferentes puntos de la red construida durante el proceso, conocer y comprender aquellos productos a los que dio origen su participación.

BIBLIOGRAFÍA

- Abelson, J., Forest, P.-G., Eyles, J., Smith, P., Martin, E., & Gauvin, F.-P. (2003). Deliberations about deliberative methods: issues in the design and evaluation of public participation processes. *Social Science & Medicine* (1982), 57(2), 239–51. Retrieved from <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/12765705>
- Aceros, J. C. (2013). *Who counts as public in public participation?* Universitat Autònoma de Barcelona.
- Aceros, J., Tirado, F., & Domènech, M. (2011). Percepciones de los ciudadanos catalanes acerca de la participación del público y los expertos en las controversias sobre el agua. *Revista de Sociología*, 96(1), 227–244.
- Aibar, E. (1999). L'estudi social de la ciència. De la sociologia de la ciencia a la sociologia del coneixement científic. Barcelona: OUC.
- Aibar, E. (2012). La participación del público en las decisiones científico tecnológicas. In *Ciencia, Tecnología y Sociedad* (p. 392). Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Albornoz, M. (2003). *Política Científica*.
- Alonso, L. E. (1998). Sujeto y discurso: el lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa. In *La Mirada Cualitativa en Sociología* (pp. 67–92). España: Fundamentos.
- Altman, D. (2005). Democracia directa en el continente americano: ¿Autolegitimación gubernamental o censura ciudadana? *Política Y Gobierno*, 12(2), 203–232.
- Álvarez García, M. (2014). Percepciones ciudadanas en cambio. *Mas Poder Local*, 26–27.
- Aranguren, L. (2005). La participación ciudadana: posibilidades y retos. *Aposta. Revista de Ciencias Sociales*, 22, 1–23.
- Arias, J., Banegas, J., Bustillo, J., Cerdán, J., Díez, R., Egea, E., ... Pi Llorens, J. (2012). Grupo de expertos de alto nivel de la Agenda Digital para España. Informe de recomendaciones del Grupo de Expertos de Alto Nivel para la Agenda Digital para España.
- Bailey, C., Convery, I., Mort, M., & Baxter, J. (2006). Different public health geographies of the 2001 foot and mouth disease epidemic: “citizen” versus “professional” epidemiology. *Health & Place*, 12(2), 157–66. doi:10.1016/j.healthplace.2004.11.004

- Barrio, C. (2008). La apropiación social de la ciencia: nuevas formas. *Revista CTS*, 4(10), 213–225.
- Bennett, P., & Smith, S. J. (2007). Genetics, insurance and participation: how a Citizens' Jury reached its verdict. *Social Science & Medicine* (1982), 64(12), 2487–98. doi:10.1016/j.socscimed.2007.02.029
- Bergero, P. (2010). ¿Democratizar la ciencia? Diálogo, reflexividad y apertura. Retrieved from <http://ciencianet.com.ar/526/democratizar-la-ciencia-di-logo-reflexividad-y-apertura>
- Besley, J. C. (2012). Imagining public engagement. *Public Understanding of Science*, 21(5), 590–605. doi:10.1177/0963662510379792
- Bijker, W. (1995). *Of bicycles, Bakelites, and Bulbs. Towrd a Theory of Sociotechnical Change*. London: MIT Press.
- Bijker, W. (2010). How is technology made?--That is the question! *Cambridge Journal of Economics*, 34(1), 63–76. doi:10.1093/cje/bep068
- Blit-Cohen, E., & Litwin, H. (2004). Elder participation in cyberspace: A qualitative analysis of Israeli retirees. *Journal of Aging Studies*, 18(4), 385–398. doi:10.1016/j.jaging.2004.06.007
- Bloor, D. (1998). *Conocimiento e imaginario social*. Barcelona: Gedisa.
- Bogdan, R., & Taylor, S. (1992). Introducción. In *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. (pp. 15–27). España: Paidós.
- Bogner, A. (2011). The Paradox of Participation Experiments. *Science, Technology & Human Values*, 37(5), 506–527. doi:10.1177/0162243911430398
- Buse, C. (2010). E-scaping the ageing body? Computer technologies and embodiment in later life. *Ageing and Society*, 30(06), 987–1009. doi:10.1017/S0144686X10000164
- Callén, B., Domènech, M., López, D., & Tirado, F. (2009). Telecare research: (Cosmo)politicizing methodology. *ALTER - European Journal of Disability*, 3(2), 110–122. doi:10.1016/j.alter.2009.02.001
- Callon, M. (1999). The Role of Lay People in the Production and Dissemination of Scientific Knowledge. *Science Technology & Society*, 4(1), 81–94. doi:10.1177/097172189900400106
- Callon, M., Lascoumes, P., & Barthe, Y. (2009). *Acting in an uncertain world. An essay on technical democracy*. (W. Bijker, W. B. Carlson, & T. Pinch, Eds.). London, England: MIT Press.

- Carney, G. M. (2010). Citizenship and structured dependency: the implications of policy design for senior political power. *Ageing and Society*, 30(02), 229–251. doi:10.1017/S0144686X09990110
- Carson, L., & Martin, B. (2002). Citizen participation. Random selection of citizens for technological decision making. *Science and Public Policy*, 29(2), 105–113.
- Charness, N., & Boot, W. R. (2009). Aging and Information Technology Use: Potential and Barriers. *Current Directions in Psychological Science*, 18(5), 253–258. doi:10.1111/j.1467-8721.2009.01647.x
- Chavot, P., & Masseran, A. (2002). *Public consultation and foresight exercises in France: In search for hybrid fora*. Retrieved from http://www.univie.ac.at/virusss/OPUSReport/CONFOf Chapters/PC_FR.HTM
- Collins, H. M. (1975). The Seven Sexes: A Study in the Sociology of a Phenomenon, or the Replication of Experiments in Physics. *Sociology*, 9(2), 205–224. doi:10.1177/003803857500900202
- Collins, H. M. (1981). Son of Seven Sexes: The Social Destruction of a Physical Phenomenon. *Social Studies of Science*, 11(1), 33–62.
- Collins, H. M., & Evans, R. (2002). The Third Wave of Science Studies: Studies of Expertise and Experience. *Social Studies of Science*, 32(2), 235–296. doi:10.1177/0306312702032002003
- Collins, H. M., & Pinch, T. (1996). *El Golem: lo que todos deberíamos saber acerca de la ciencia*. Barcelona: Crítica.
- Collins, H. M., & Pinch, T. (1998). *The Golem at Large. What you should know about Technology*. Cambridge University Press. Canto.
- Correa, G., & Domènech, M. (2012). Hackear la ciencia y la democracia . Decodificación y recodificación de un mecanismo de democracia deliberativa. *Eä Journal*, 4(2), 1–26.
- Cuevas, A. (2008). Conocimiento científico , ciudadanía y democracia. *Revista CTS*, 4(10), 67–83.
- De la Bellacasa, M. P. (2011). Matters of care in technoscience: assembling neglected things. . *Social Studies of Science*, 41(1), 85–106. doi:10.1177/0306312710380301
- De Solla Price, D. (1986). *Little Science, Big Science...and beyond*. New York: Columbia University Press.
- Delborne, J. (2011). Constructing Audiences in Scientific Controversy. *Social Epistemology*, 25(1), 67–95. doi:10.1080/02691728.2010.534565

- Delgado, A. (2010). ¿Democratizar la Ciencia? Diálogo, reflexividad y apertura. *Revista Iberoamericana de Ciencia Tecnología Y Sociedad*, 5(15). Retrieved from http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1850-00132010000200002&lng=es&nrm=iso&tlng=es
- Dickinson, A., & Gregor, P. (2006). Computer use has no demonstrated impact on the well-being of older adults. *International Journal of Human-Computer Studies*, 64(8), 744–753. doi:10.1016/j.ijhcs.2006.03.001
- Dickinson, F., & Castillo, M. T. (2003). Participación comunal e innovación de vivienda en la costa de Yucatán. *Revista de La Universidad Autónoma de Yucatán*, 224, 53–66. Retrieved from http://www.researchgate.net/publication/268804517_Participacin_comunal_e_innovacin_de_vivienda_en_la_costa_de_Yucatn
- Domènech, M., Feliu, J., Garay, A., Iñiguez, L., Peñaranda, M., & Tirado, F. (2002). Movimientos Sociales y Conocimiento Científico. El impacto del activismo contra el sida sobre las prácticas científicas. *Psicología Política*, 25, 69–84.
- Domènech, M., & Tirado, F. (2004). El papel de las nuevas tecnologías en la producción de conocimiento. In *Las nuevas tecnologías en la enseñanza. Temas para el usuario*. Madrid: Universidad Internacional de Andalucía. Ediciones Akal.
- Domènech, M., & Tirado, F. (2009). El problema de la materialidad en los estudios de ciencia y tecnología. In G. Gatti, I. Martínez, & B. Tejerina (Eds.), *Tecnología, cultura experta e identidad en la sociedad del conocimiento*. Bilbao: Universidad del País Vasco.
- Domingo, V., & De la Torre, P. (2012). Agenda Digital Española - Historia de un nuevo fracaso del interés general. Retrieved from <http://www.internautas.org/html/7032.html>
- Echeverría, J., & González, M. I. (2009). La teoría del actor-red y la tesis de la tecnociencia. *Arbor*, CLXXXV(738), 705–720. doi:10.3989/arbor.2009.738n1047
- Einsiedel, E., & Eastlick, D. (2000). Consensus Conferences as Deliberative Democracy: A Communications Perspective. *Science Communication*, 21(4), 323–343. doi:10.1177/1075547000021004001
- Einsiedel, E., Jelsøe, E., & Breck, T. (2001). Publics at the technology table: The consensus conference in Denmark, Canada, and Australia. *Public Understanding of Science*, 10, 83–98. doi:10.1088/0963-6625/10/1/306
- Epstein, S. (1996). *Impure Science: AIDS, activism, and the politics of knowledge*. University of California Press.
- Fàbregues, S. (2013). Participación: hacer investigación con la población y no sobre ella. Retrieved from <http://expdem.net/2013/10/15/participacion-hacer-investigacion-con-la-poblacion-y-no-sobre-ella/>

- Felt, U., & Fochler, M. (2010). Machineries for Making Publics: Inscribing and Describing Publics in Public Engagement. *Minerva*, 48(3), 219–238. doi:10.1007/s11024-010-9155-x
- Fernández, M. E., & Rodríguez-Achung, M. (2000). Evaluación de los impactos de métodos participativos: actores sociales, género y diferencia. *Agroforesteria En Las Américas*, 7(25), 39–42.
- Fischer, F. (2000). *Citizens, Experts, and the Environment. The politics of local knowledge*. Londres: Duke University Press.
- Ganuzá Fernández, E. (2006). *Tendencias de la Participación Ciudadana en Europa y España*.
- García, E., González, J. C., López, J. A., Luján, J. L., Martín, M., Osorio, C., & Valdés, C. (2001). *Ciencia, Tecnología y Sociedad: una aproximación conceptual*. Madrid: Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura.
- García González, M., López Cerezo, J., & Luján López, J. (1996). *Ciencia, tecnología y sociedad. Una introducción al estudio social de la ciencia y la tecnología*. Madrid: TECNOS.
- García, P. (2011). Revisión crítica de la política ontológica latouriana. *Athenea Digital*, 11(1), 155–170.
- Geertz, C. (2003). *La interpretación de las culturas* (Duodécima.). Barcelona: Gedisa.
- GESCIT. (2012). Mapa vivo de experiencias de participación en España. Retrieved from [http://psicologiasocial.uab.es/democit/experiencias/listado?title=&name=&body_op=word&body=&name_1=&field_tematica_value\[\]=8124&field_ano_value_op=&field_ano_value\[value\]=&field_ano_value\[min\]=&field_ano_value\[max\]=&field_num_participantes_value_op=>=&field_num_participantes_value\[value\]=&field_num_participantes_value\[min\]=&field_num_participantes_value\[max\]=](http://psicologiasocial.uab.es/democit/experiencias/listado?title=&name=&body_op=word&body=&name_1=&field_tematica_value[]=8124&field_ano_value_op=&field_ano_value[value]=&field_ano_value[min]=&field_ano_value[max]=&field_num_participantes_value_op=>=&field_num_participantes_value[value]=&field_num_participantes_value[min]=&field_num_participantes_value[max]=)
- GESCIT. (2013). Conferència Ciutadana de la Gent Gran de Barcelona. Retrieved from <http://pagines.uab.cat/conferenciaciutadana/>
- Geurts, J. L. A., & Joldersma, C. (2001). Methodology for participatory policy analysis. *European Journal of Operational Research*, 128(2), 300–310. doi:10.1016/S0377-2217(00)00073-4
- Glaser, B., & Strauss, A. (1967). Theoretical Sampling. In *The Discovery of Grounded Theory: Strategies for Qualitative Research* (pp. 45–78). Chicago: Aldine.

- Goldberg, M., Pasher, E., & Levin-Sagi, M. (2006). Citizen participation in decision-making processes: knowledge sharing in knowledge cities. *Journal of Knowledge Management*, 10(5), 92–98. doi:10.1108/13673270610691206
- Gómez, F., Durlan, C., Cáceres, S., & Mendizábal, G. (2008). La participación pública en el contexto de los proyectos tecnológicos. *Revista CTS*, 4(10), 139–157.
- Gómez, J. (2013). *Comprensión pública de la nanociencia y la nanotecnología . Informe de los resultados de un estudio Delphi* (No. 2). Tenerife.
- Gorman, M. (2002). Levels of Expertise and Trading Zones: A Framework for Multidisciplinary Collaboration. *Social Studies of Science*, 32(5-6), 933–938. doi:10.1177/030631270203200511
- Goven, J. (2003). Deploying the Consensus Conference in New Zealand: Democracy and De-Problematization. *Public Understanding of Science*, 12(4), 423–440. doi:10.1177/0963662503124006
- Grundahl, J. (1995). The Danish consensus conference model. In J. Joss, Simon; Durant (Ed.), *Public Participation in science: the role of consensus conferences in Europe* (pp. 1–14). London: Science Museum.
- Gudmundsdottir, S. (1996). The teller, the tale, and the one being told: the narrative nature of the research interview. *Curriculum Inquiry*, 26(3), 293–306.
- Guston, D. (1999). Evaluating the Impact of the First U . S . Citizens' Panel on "Telecommunications and the Future of Democracy." *Science, Technology & Human Values*, 24(4), 451–482.
- Hardey, M., & Loader, B. (2009). The Informatization of Welfare: Older People and the Role of Digital Services. *British Journal of Social Work*, 39(4), 657–669. doi:10.1093/bjsw/bcp024
- Henao, B. L., Stipcich, M. S., & Moreira, M. A. (2009). "Sustancia" en el devenir la química: dime cómo te buscan y te diré que eres. *Ciência & Educação (Bauru)*, 15(3), 497–514. doi:10.1590/S1516-73132009000300004
- Hernandez, R., Fernandez, C., & Baptista, P. (2006). Recolección y Análisis de los Datos Cualitativos. In *Metodología de la Investigación* (Cuarta., pp. 580–683). México: Mc Graw Hill.
- Hörning, G. (1999). Citizens ' panels technology assessment. *Science and Public Policy*, 26(5), 351–359.
- Horst, M. (2012). *Walking in circles or engaging for the future?*
- Hudspith, B., & Kim, M. (2002). Learning From a University-Cosponsored Regional Consensus Conference. *Bulletin of Science, Technology & Society*, 22(3), 232–238. doi:10.1177/02767602022003007

- Irvin, R., & Stansbury, J. (2004). Citizen Participation in Decision Making: Is It Worth the Effort? *Public Administration Review*, 64(1), 55–65. doi:10.1111/j.1540-6210.2004.00346.x
- Irwin, A. (2006). The Politics of Talk: Coming to Terms with the “New” Scientific Governance. *Social Studies of Science*, 36(2), 299–320. doi:10.1177/0306312706053350
- Jasanoff, S. (1999). The Songlines of Risk. *Environmental Values*, 8(2), 135–152. doi:10.3197/096327199129341761
- Jasanoff, S. (2003). Technologies of Humility: citizen participation in governing science. *Minerva*, 41, 223–244.
- Jasanoff, S. (2004). Science and citizenship: a new synergy. *Science and Public Policy*, 31(2), 90–94. doi:10.3152/147154304781780064
- Jasanoff, S. (2007). Technologies of humility. *Nature*, 450(7166), 33. doi:10.1038/450033a
- Joly, P.-B., & Marris, C. (2003). La participation contre la mobilisation? Una analyse comparée du débat sur les OGM en France et au Royaume-Uni. *Revue Internationale de Politique Comparée*, 10(2), 195–206.
- Kashefi, E., & Mort, M. (2004). Grounded citizens’ juries: a tool for health activism? *Health Expectations*, 7(4), 290–302. doi:10.1111/j.1369-7625.2004.00295.x
- Kiel, J. (2005). The digital divide: Internet and e-mail use by the elderly. *Medical Informatics and the Internet in Medicine*, 30(1), 19–23. doi:10.1080/14639230500066900
- Kleinman, D., Delborne, J., & Anderson, A. (2011). Engaging citizens: The high cost of citizen participation in high technology. *Public Understanding of Science*, 20(2), 221–240. doi:10.1177/0963662509347137
- Klüver, L., Nentwich, M., Peissl, W., Torgersen, H., Gloede, F., Hennen, L., ... Bütschi, D. (2000). *European Participatory Technology Assessment*. (S. Joss & S. Belluci, Eds.) *Participatory Technology Assessment. European perspectives*. Copenhagen: Centre for the Study of Democracy. Retrieved from http://www.tekno.dk/pdf/projekter/europta_Report.pdf
- Knorr, C. (1981). *La fabricación del conocimiento. Un ensayo sobre el carácter constructivista y contextual de la ciencia*. (T. M. I. Stratta, Ed.) (Español 20.). Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.
- Kurath, M., & Gisler, P. (2009). Informing, involving or engaging? Science communication, in the ages of atom-, bio- and nanotechnology. *Public Understanding of Science*, 18(5), 559–573. doi:10.1177/0963662509104723

- Latour, B. (2004). De las “cuestiones de hecho” a los “estados de las cuestiones”. ¿Qué protocolos tenemos para los nuevos experimentos colectivos?, 115–138.
- Latour, B. (2007). Turning Around Politics: A Note on Gerard de Vries’ Paper. *Social Studies of Science*, 37(5), 811–820. doi:10.1177/0306312707081222
- Latour, B., & Woolgar, S. (1995). *La vida en el laboratorio. La construcción de los hechos científicos*. Madrid: Alianza.
- Laurent, B. (2009). *Replicating participatory devices: the consensus conference confronts nanotechnology* (No. 018). Paris.
- Lengwiler, M. (2008). Participatory Approaches in Science and Technology. Historical Origins and Current Practices in Critical Perspective. *Science, Technology & Human Values*, 33(2), 186–200.
- Luján, J. L., & Moreno, L. (1996). El cambio tecnológico en las ciencias sociales: el estado de la cuestión. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 74, 127–161. Retrieved from file:///C:/Users/Paula/Documents/Barcelona/Articulos/se%C3%B1alados en proyecto/nuevos/Moreno y Lujan, 1996, elCambioTecnologicoEnLasCienciasSociales.pdf
- Mackenzie, D., & Wajcman, J. (1999). Introductory essay : the social shaping of technology Book section. In *The social shaping of technology* (2nd ed.). Buckingham: Open University Press. Retrieved from [http://eprints.lse.ac.uk/28638/1/Introductory_essay_\(LSERO\).pdf](http://eprints.lse.ac.uk/28638/1/Introductory_essay_(LSERO).pdf)
- Martin, B. (1993a). The arrogance of scientists. *Chain Reaction*, 68, 16–17. Retrieved from <http://www.bmartin.cc/pubs/93cr/93cr-all.pdf>
- Martin, B. (1993b). The Critique of Science Becomes Academic. *Science, Technology & Human Values*, 18(2), 247–259.
- Martin, B. (2006). Strategies for alternative science. In S. F. and K. Moore (Ed.), *The New Political Sociology of Science: Institutions, Networks, and Power* (pp. 272–298). Madison: University of Wisconsin Press. Retrieved from <http://www.bmartin.cc/pubs/06Frickel.html>
- Mattingly, C., & Lawlor, M. (2001). The Fragility of Healing. *Ethos*, 29(1), 30–57. doi:10.1525/eth.2001.29.1.30
- McCormick, S. (2007). Democratizing Science Movements: A New Framework for Mobilization and Contestation. *Social Studies of Science*, 37(4), 609–623. doi:10.1177/0306312707076598
- McCormick, S. (2009). From “Politico-Scientists” to Democratizing Science Movements: The Changing Climate of Citizens and Science. *Organization & Environment*, 22(1), 34–51. doi:10.1177/1086026609333419

- Minguijón, J., Tomás, E., & Gracia, A. (2011). *Mapa de la Percepción Ciudadana de la Participación Sociopolítica en Aragón*.
- Mol, A., & Law, J. (1994). Regions, Networks and Fluids: Anaemia and Social Topology. *Social Studies of Science*, 24(4), 641–671.
- Mørkrid, A. J. (2001). Consensus Conferences on genetically modified food in Norway. In *Citizens as Partners: Information, Consultation and Public Participation in Policy-making* (pp. 223–237). OECD. Retrieved from [http://www.ecnl.org/dindocuments/214_OECD_Engaging Citizens in Policy-Making.pdf](http://www.ecnl.org/dindocuments/214_OECD_Engaging%20Citizens%20in%20Policy-Making.pdf)
- Narotzky, S., & Besnier, N. (2014). Crisis, value, and hope: rethinking the economy. An introduction to Supplement 9. *Current Anthropology*, 55(August), 4–16.
- Nielsen, A. P., Hansen, J., Skorupinski, B., Ingensiep, H.-W., Baranzke, H., Lassen, J., & Sandoe, P. (2006). Consensus Conference Manual. LEI, The Hague.
- Nowotny, H., Scott, P., & Gibbons, M. (2001). *Re-Thinking Science. Knowledge and the Public in an Age of Uncertainty*. Cambridge: Polity Press.
- Osorio, C. (2003). *Aproximaciones a la Tecnología desde los enfoques en CTS*. Panamá: OEI. Retrieved from <http://www.oei.es/salactsi/osorio5.htm>
- Palà Nosàs, G., Moyà Köhler, J., Martín, S. M., & Domènech, M. (2012). *Una aproximación sociotécnica a la participación ciudadana en el Estado español*. Barcelona.
- Parés, M. (2014). Límits i potencialitats de la participació ciutadana en un context de crisi. *Hivern*, 19, 33–40.
- Patton, M. (1990). Qualitative Analysis and Interpretation. In *Qualitative Evaluation and Research Methods* (Second., pp. 371–459). Sage.
- Pino, E., & Colino, C. (2007). *Un Fantasma Recorre Europa: renovación democrática mediante iniciativas de promoción de la participación ciudadana en los gobiernos locales (Alemania, Francia, Reino Unido y España)*.
- Powell, M., & Colin, M. (2008). Meaningful Citizen Engagement in Science and Technology: What Would it Really Take? *Science Communication*, 30(1), 126–136. doi:10.1177/1075547008320520
- Ramírez, S. L. (2006). Conocimiento y democracia: expertos y experticia en los procesos de socialización del conocimiento. *Península*, 1(1), 95–108.
- Rip, A. (2003). Constructing Expertise: In a Third Wave of Science Studies? *Social Studies of Science*, 33(3), 419–434.
- Ross, F., Donovan, S., Brearley, S., Victor, C., Cottee, M., Crowther, P., & Clark, E. (2005). Involving older people in research: methodological issues. *Health &*

Social Care in the Community, 13(3), 268–75. doi:10.1111/j.1365-2524.2005.00560.x

Rowe, G., Marsh, R., & Frewer, L. J. (2004). Evaluation of a Deliberative Conference. *Science, Technology, & Human Values*, 29(1), 88–121. doi:10.1177/0162243903259194

Sclove, R. (2000). Town Meetings on Technology. Consensus Conferences as Democratic Participation. In D. L. Kleinman (Ed.), *Science, Technology and Democracy* (pp. 33–47). State University of New York Press.

Serena, P., & Tutor, J. (2011). La divulgación y la formación de la nanociencia y la nanotecnología en España: un largo camino por delante. *Revista Interdisciplinaria En Nanociencia Y Nanotecnología*, 4(2), 48–58. Retrieved from <http://www.mundonano.unam.mx/pdfs/mundonano7.pdf>

Sismondo, S. (2010). *An Introduction to Science and Technology Studies* (Second.). Wiley-Blackwell.

Smith, G., & Wales, C. (2000). Citizens' Juries and Deliberative Democracy. *Political Studies*, 48(1), 51–65. doi:10.1111/1467-9248.00250

Stengers, I. (2005). The cosmopolitan proposal. In B. Latour & P. Weibel (Eds.), *Making things public: Atmospheres of Democracy* (pp. 994–1003). Cambridge: MIT Press.

Stengers, I. (2008). A Constructivist Reading of Process and Reality. *Theory, Culture & Society*, 25(4), 91–110. doi:10.1177/0263276408091985

Tapia, G. (2004). Análisis de “Actores involucrados” en procesos participativos. *Fundación Cambio Democrático*.

Taylor, S., & Bogdan, R. (1992). La entrevista en profundidad. In *Introducción a los métodos cualitativos en investigación. La búsqueda de los significados*. (pp. 100–132). España: Paidós.

Thérèse, S., & Martin, B. (2010). Shame, scientist! Degradation rituals in science. *Prometheus*, 28(2), 97–110. doi:10.1080/08109028.2010.494866

Tirado, F., & Domènech, M. (2005). Asociaciones heterogéneas y actantes: el giro postsocial de la teoría del Actor-red. *Revista de Antropología Iberoamericana*, 26.

Tironi, M. (2010). Foros Híbridos: para una sociología de la experimentación. Retrieved from <http://www.icso.cl/practicasculturales/2010/11/foros-hibridos-para-una-sociologia-de-la-experimentacion/>

Torgersen, H. (1999). EUROPTA: The Ozone Consensus Conference in Austria. Retrieved from

<http://www.tekno.dk/subpage.php3?article=797&language=uk&category=11&topic=kategori11>

- Torres-Albero, C., Fernandez-Esquinas, M., Rey-Rocha, J., & Martin-Sempere, M. J. (2011). Dissemination practices in the Spanish research system: scientists trapped in a golden cage. *Public Understanding of Science*, 20(1), 12–25. doi:10.1177/0963662510382361
- Traweek, S. (1988). *Beamtimes and lifetimes: the world of high energy physicists*. Cambridge: Harvard University Press.
- Turcanu, C., Perko, T., & Laes, E. (2014). Public participation processes related to nuclear research installations: what are the driving factors behind participation intention? *Public Understanding of Science (Bristol, England)*, 23(3), 331–47. doi:10.1177/0963662513476405
- Valles, M. (1998). Técnicas de conversación, narración (I): Las entrevistas en profundidad. In *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional* (pp. 177–234). Madrid: Síntesis.
- Van Gorp, B., Rommes, E., & Emons, P. (2014). From the wizard to the doubter: prototypes of scientists and engineers in fiction and non-fiction media aimed at Dutch children and teenagers. *Public Understanding of Science*, 23(6), 646–59. doi:10.1177/0963662512468566
- Venkatesh, V., Speier, C., & Morris, M. G. (2002). User acceptance enablers in individual decision making about technology: Toward an integrated model. *Decision Sciences*, 33(2), 297–316. doi:10.1111/j.1540-5915.2002.tb01646.x
- Viga, M. D., Dickinson, F., Canto, P., & Castillo, M. T. (1999). The impact of training in participatory research on the behavior of school children: An experiment in Yucatan. *Human Ecology Review*, 6(2), 62–71. Retrieved from <http://www.humanecologyreview.org/pastissues/her62/62vigaetal.pdf>
- Villar Posada, F. (2002). *Personas Mayores y TIC*. Barcelona.
- Webler, T., & Tuler, S. (2000). Fairness and Competence in Citizen Participation: Theoretical Reflections from a Case Study. *Administration & Society*, 32(5), 566–595. doi:10.1177/00953990022019588
- Wilsdon, J., & Willis, R. (2004, September). See-throught Science. Why public engagement needs to move upstream. *Demos*. Retrieved from <http://www.demos.co.uk/publications/paddlingupstream>
- Winner, L. (1979). *Tecnología autónoma. La técnica incontrolada como objeto del pensamiento político*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Winner, L. (1986). *The Whale and the Reactor. A search for Limits in an Age of High Techology*. Chicago: The University of Chicago Press.

Winner, L. (1993). Upon Opening the Black Box and Finding It Empty: Social Constructivism and the Philosophy of Technology. *Science, Technology & Human Values*, 18(3), 362–378.

Wittgenstein, L. (1988). *Sobre la certeza*. Barcelona: Gedisa.

Wynne, B. (1992). Misunderstood misunderstanding: social identities and public uptake of science. *Public Understanding of Science*, 1, 282–304.

Wynne, B. (2003). Seasick on the Third Wave? Subverting the Hegemony of Propositionalism: Response to Collins & Evans (2002). *Social Studies of Science*, 33(3), 401–417.

Wynne, B. (2007). Public Participation in Science and Technology: Performing and Obscuring a Political–Conceptual Category Mistake. *East Asian Science, Technology and Society: An International Journal*, 1(1), 99–110.
doi:10.1007/s12280-007-9004-7

Ziaka, Y. (2001). The Citizens ' Panel: an attempt to promote participatory democracy. Retrieved from <http://base.d-p-h.info/es/fiches/premierdph/fiche-premierdph-6334.html>

ANEXOS

Anexo 1. Aclaración de nominaciones

Este espacio surge como un interés personal por aclarar la denominación de algunos conceptos o grupos de personas. En ocasiones durante la lectura de los diversos artículos y textos el autor se ha encontrado con una denominación diferente de aquello que parece ser lo mismo. Para evitar estas posibles confusiones se presenta a continuación la descripción y ligación entre diversas nominaciones del mismo concepto.

Durante la redacción de esta tesis se nombra de diferente manera al mismo concepto con la finalidad de no ser tan redundante con la misma denominación, a continuación se presentan aquellos conceptos que a pesar de nominarse diferente se refirieren a lo mismo.

Conferencia de consenso, conferencia ciudadana, la CC. El proceso participativo que se llevó a cabo tiene como denominación Conferencia de Consenso, llamado así en su país de origen, Dinamarca. Sin embargo, por cuestiones de adaptación a la población y de posible confusión con el significado del nombre, así como también para hacer más cercano el proceso al tema de la participación y la ciudadanía se decide nombrar al proceso Conferencia Ciudadana. Durante la descripción del proceso a nivel teórico se le nombrará Conferencia de Consenso, pero al momento de describir el proceso práctico que se realizó en España se le llamará Conferencia Ciudadana o para abreviar la escritura en ocasiones se utilizará las siglas CC. Pero con estas diferentes nomenclaturas nos estaremos refiriendo a un proceso participativo donde existe una interacción de expertos-legos, se debate un tema relevante, controvertido y actual, al mismo tiempo que se genera un informe final por los ciudadanos. En este reporte se presentan recomendaciones resultado de un largo proceso de información y discusión.

Panel ciudadano, panelistas, ciudadanos, asistentes, participantes. Durante la descripción de la Conferencia Ciudadana se nombrará a los protagonistas del proceso de diferentes maneras para no caer en automatismos y darle una diversidad a la escritura. Pero cabe destacar que con las anteriores nomenclaturas se hará referencia al grupo de ciudadanos que participaron en la Conferencia Ciudadana desde la etapa de preparación hasta la entrega del informe final.

Grupo asesor, asesores. Con este nombramiento se da cuenta sobre el grupo de personas que apoyaron al grupo organizador en la construcción del material a trabajar durante la etapa de preparación. Así como a la delimitación de algunos aspectos a realizar durante la Conferencia Ciudadana. En algunos textos de Conferencias de Consenso también se les llama *Steering group*, o *advisory group*.

Panel de expertos, expertos, técnicos. Con estas denominaciones se hace referencia al grupo de personas convidadas a ser parte de la Conferencia de Consenso en sus dos días de interacción experto-lego. Durante las diversas exposiciones, los panelistas terminaron nombrándolos técnicos, y el grupo organizativo también adoptó el término para referirse a este grupo de personajes que formaron parte del proceso participativo compartiendo sus conocimientos e intentado responder a las preguntas del panel ciudadano.

Grupo de investigación, grupo organizativo, grupo organizador. Con estas denominaciones se refiere al grupo que construyó y desarrolló la idea del proceso participativo. Este grupo fue el encargado del desarrollo del mecanismo, desde la parte teórica, la etapa de planeación, la ejecución y el seguimiento académico. Así como también todo el trabajo posterior de análisis de datos y producción de resultados.

Anexo 2. Guía de entrevista posterior a Conferencia Ciudadana

- Experiencia previa (procesos participativos/ tecnología).
- Expectativas iniciales del proceso.
- Historia del proceso (cartel, selección, formación, CC).
- Análisis del mecanismo (ajustes, cambios).
- Análisis de la dinámica de grupo (panel ciudadano, panel expertos, asesores, moderadora, grupo organizativo).
- Trabajo en subgrupos y grupo completo. Utilidad del tiempo.
- Cambios personales durante el proceso (nivel de implicación).
- La inclusión de gente mayor en procesos participativos.
- Valoración del proceso (posibilidad de continuar).

Anexo 3a. Ideas coincidentes de las diferentes entrevistas.

IDEA PRINCIPAL	Categoría
Identificación de menor capacidad respecto a otros, al adjudicarse etiqueta de legos.	1a
Identificación de un desinterés general en la población por participar de estos eventos	1b
Interés del ciudadano por el tema de la investigación	2a
La participación permite cambiar la sociedad	1b
Gran motivación para participar	2a
Comodidad con el equipo organizador, identificación de un ambiente acojedor.	3a
No se observó una dirección rígida	3d
Observación de jerarquías dentro del equipo organizador	3a
El panel fue percibido como homogéneo en intereses y en nivel	3b
Las experiencias personales destacaban en la discusión	3b
Identificación obligada con la etiqueta de Gente Mayor	1b
Se identifica que la gente mayor presenta actitudes rígidas	1b
Los expertos se observaron muy desiguales. Algunos muy buenos, otros muy malos.	3c
Los expertos tenían un discurso preparado, un teatro.	3c
Los expertos no se involucraron ni se acercaron a la gente.	3c
Se debería reducir la información para el panel. Fue mucho en poco tiempo	3d
Al inicio las expectativas del mecanismo eran dudosas. Incertidumbre	3d
Sorpresa positiva con la manera de realizar el proceso	2b
El momento de la redacción fue caótica y pesada	3d
Entre el grupo se creo una buena conexión	3b
Hay interés en el grupo por dar continuidad al trabajo realizado	3d
Existe poca confianza en que la administración haga buen uso del documento	3d
La gente mayor puede ofrecer valores y actitudes	1b
Los grupos pequeños van bien para el trabajo, haría falta mezclarlos para intercambiar ideas con otros	3d
Se tiene un miedo a participar por incoherencias y ridículo	1b
La experiencia con los ipads fue corta y desorganizada, aunque útil.	3d
Se percibió una fuerza interior para seguir asistiendo a pesar de malestares físicos	2b
En el documento habla el panel ciudadano con soporte de la UAB y de los técnicos.	3d
La moderadora fue amigable, aunque olvidaba moderar por momentos	3a
No hubo incomodidad por la presencia de instrumentos de grabación	3d
Se identificaron como sujetos de investigación y naturalizaron la grabación	3d
Se identifica a la CC como un espacio donde poder opinar sobre temas relevantes	3d
Conocieron el mecanismo de manera casual. En una primera instancia no pusieron mucha atención.	2a
Se observo que en ocasiones no había respeto por los turnos, todos hablan al mismo tiempo.	3b
El trabajo extra era parte del compromiso de participar.	2a
Miquel dirigía la conversación a donde el quería para colocar sus impresiones	3a
Las tecnologías muchas veces no se adoptan por desconocimiento	1a
Los expertos parecía que desconocían a lo que venían. No hicieron lo que se les pidió.	3c
Existía un interes por parte de los ciudadanos por cooperar al conocimiento del grupo	2a
Se tenían expectativas positivas sobre el papel de los expertos que cambió posteriormente	3c
Se tuvo contacto con el público de la CC para otras actividades.	3d
Importancia de divulgar la actividad a los ciudadanos, no tanto al ayuntamiento, para sacar provecho.	2b
El documento es poco pro-activo, aunque expone cosas importantes.	3d
En el documento final habla el panel. Las 13 personas que lo integran	3d
No se puede hablar en el documento por aquellos que no quisieron participar.	3d
Por los tiempos a veces no se podía decir lo que uno quería.	3d
Las semanas intermedias rompen el hilo conductor	3d
Los descansos permiten limar asperezas e integrarse	3d
Se agradece la oportunidad a la gente mayor para pueda expresarse, no siempre la hay.	2b/2a
Hay tipos de gente mayor los pasivos y los activos, los de hasta 75 y los de más de 75.	1b

Anexo 3b. Ideas coincidentes de las diferentes entrevistas.

IDEA PRINCIPAL	Categoría
La gente mayor es un colectivo invisible	1b
Hay gente mayor con ganas de participar y hacer, lo que no hay es información	1b
La CC es gente que habla sobre un tema, saca conclusiones y se trasladan a la administración	3d
La CC permite crear conciencia de participación, al ser un espacio de participación real	3d
He tenido una buena experiencia en la CC	3d
Disposición para futuras actividades	3d
Se logro romper el hielo de manera rápida. Se notaba un clima cómodo.	3d
En las conclusiones finales se ve la mano de Miquel, muy bien, pero un poco autoritario.	3a
La intervención de una persona al final era necesaria. El papel de Miquel.	3a
Como gente mayor tampoco se tienen muchas fuerzas	1b
Se identifica como una gran falla la pedida de retirada de la gente después de la primera mesa	3d
Se aprendió mucho, cosas que ya se intuían y se reafirmaron.	3d
La CC es gente de la universidad que quiere saber lo que la GM piensa sobre las TIC's	3d
Para gente que no se involucra es perder el tiempo	1b
Sensación de ser escuchado y tomado en cuenta	2b
En general la gente mayor no participa.	1b
La salud de la GM influye para su poca participación	1b
No existe nada en comun entre los panelistas para seguir reuniendose	3b
El grupo funciona bien. Pero solo como grupo para la CC.	3b
Se esperaba mayor cantidad de gente tanto en la CC como en la entrega del documento final.	3d
El tiempo de interacción con los expertos era limitado, al igual que el tiempo de interacción con el público.	3d
Interés por llevar la CC y su contenido a ámbitos personales, como blogs y pláticas informales.	3d
Miquel no quería influir, nos dejaba ser, pero era difícil	3a
La presentaciones de los expertos estaban en otro nivel, no bajaban a gente llana.	3c
La CC es una reunión donde se estudia una problemática asesorados por técnicos. Se discute y se llega a conclusiones.	3d
La gente mayor comienza a activarse, tenemos ganas de participar.	1b
No se generaron cambios en los participantes, siguen pensando lo mismo antes y después.	3b
Algunos expresan deseo por volver a reunirse.	3d
Se hizo mucho trabajo extra que no se marcaba en el papel.	2b
La CC como mecanismo es novedoso	3d
El documento final no dice nada revolucionario	3d
Con algunos miembros del panel hay interes por otros temas	3b
Desconfianza de un posible fraude o comercialización en el caso de la CC	2a
No se generaron cambios en los participantes, se piensa lo mismo antes y después	3b
Representamos nuestras ideas y opiniones de GM sobre GM, habrá quien se adhiera, pero no podemos hablar por todos.	3d
Sentimiento de orgullo y utilidad social.	2b
Los políticos estan alejados de la realidad	3d
La CC permite dar la palabra a quien no la tiene, sobre temas que afectan a la sociedad.	3d

Anexo 4a. Ideas agrupadas por temáticas

Sobre el grupo organizador	Se observaron jerarquías
	No todos colaboraban
	Deseo de que sea productivo el estudio
	Buen clima y acogida
Sobre el panel ciudadano	Homogéneo en intereses
	Sesgando en intereses por informática
	Diversidad de caracteres
	Discusiones internas sin mayor problema
	Destacaban experiencias personales en las discusiones
Buena conexión	
Sobre la gente mayor	Tienen actitudes rígidas
	Algunos no se identifican con el colectivo
	Es un colectivo invisible
	Tienen poco para ofrecer en el tema de informática
	Ofrecen valores y actitudes
Pocos espacios para expresarse	
Sobre expertos	Desiguales
	Gran expectativa positiva sobre su desempeño
	Solataron una presentación pre-fabricada
	No solucionaron las dudas planteadas
	NO se involucraron con el público ni con los panelistas
	No sabían lo que venían a hacer
	Políticos alejados de la realidad social
Poca confianza en que el ayuntamiento haga algo	
Sobre el proceso	Mucha información y poco tiempo
	Expectativas dudosas sobre lo que era
	Al inicio no generó interés en un primer plano
	Sorpresas positivas de la realización
	Interés por continuar reuniones sobre divulgación del tema
	Realización de buen trabajo en los grupos pequeños
	Importancia de intercambiar temas y gente para enriquecer el
	El documento es del panel ciudadano, con soportes de otros actores
	No hubo inhibición por cámaras ni micros. Naturalización de la
	Se lograron contactos con el público dentro y fuera de la temática de
	Las semanas intermedias son largas y se pierde el hilo conductor.
	Se reforzaron intuiciones y percepciones.
Los ciudadanos son escuchados y tomados en cuenta	
Expectativas de mayor asistencia de público	
Divulgación a nivel personal sobre el mecanismo	
Brecha de conocimiento	Legos-expertos
	Universitario- de la calle
	Lenguaje especializado marca diferencias (alejamiento)
Descalificación en cuanto a la realización del mecanismo.	
Motivos de los panelistas para participar en la CC	Curiosidad o casualidad
	Interés en la investigación
	Interés por la tecnología
	Interés en expresar sus opiniones
Interés por cooperar al conocimiento colectivo e individual	
Ideas sobre participación	Permite cambiar a la sociedad
	El trabajo extra es parte del compromiso adquirido al participar
	Motivación a asistir aun con malestares de salud
	Importancia de trasladar a la ciudadanía lo realizado, no dejarlo sólo al ayuntamiento.
	En la CC hay una participación real, no sólo un número, una voz.
	Sentimiento de orgullo y utilidad social al participar
Inhibidores de la participación: miedo, inseguridad y temor al ridículo	
Acogida en el grupo	Grupo organizador amables y atentos
	Panel muy funcional y positivo
	Se rompió el hielo con prontitud
	Motivación a seguir participando cada día
Dirección de actividades	Miquel influía mucho en los documentos, se nota su mano
	Era necesario para darle forma al pensamiento de 13 personas
	No imponía su visión, si se le discutía el punto, se modificaba.
	Falto trabajo de moderación.

Anexo 4b. Ideas agrupadas por temáticas

Participación de gente mayor	Poca participación	Falta de información
		Motivación
		Comodidad
		Salud
		Comentarios e incredulidades de coetáneos
	Nueva generación	Inquietudes
		Ganas de hacer cosas
		Sin miedo
		Les gusta expresarse



**CONFERÈNCIA CIUTADANA
DE LA GENT GRAN DE BARCELONA**

DOCUMENT FINAL DE CONCLUSIONS

Panel Ciutadà

Pilar Altarriba
Juan Berdún
Tomàs Biarnès
Josefina Bernal
Josep Maria Cardet
José Guarnido
Gabriel Janoher
Maria Núria López
Ramiro Lozano
Pilar Marsal
Julian Martínez
Josep Antoni Miralles
Antonio Ortiz

Barcelona, 15 de febrer de 2013

<http://pagines.uab.cat/conferenciaciudadana/>

UAB
Universitat Autònoma
de Barcelona


GOBIERNO
DE ESPAÑA
MINISTERIO
DE ECONOMÍA
Y COMPETITIVIDAD
Projecte CSO2011-29749-C02-01

Amb la col·laboració de:



Anexo 5b. Documento final de la Conferencia Ciudadana

Coordinació

Miquel Domènech
Gonzalo Correa
Paula González

Equip Organitzador

Juan Carlos Aceros
María Tereza L. Cavalcante
Vanesa Gamero
Kostas Gardounis
Sergio Martínez
Joan Moyà
Guillem Palà

Dinamització

Maria Lluïsa Fabra

Grup Assessor

Josep Blat - *Universitat Pompeu Fabra.*
Maria Pia Barenys - *Universitat Autònoma de Barcelona.*
Josep Carné - *Federació d'Associacions de la Gent Gran de Catalunya.*
Xavier Castillo - *Associació d'Empreses d'Electrònica, Tecnologies de la Informació, Telecomunicacions i Continguts Digitals.*
Juan Antonio Garcia Niño – *Fundación de Tecnologías Sociales – TECSOS.*
Xavier Lorente - *Universitat Ramon Llull.*
Iñaki Bartolomé - *Ideable Solutions.*
Mercè Molist - *Periodista, escriptora i conferenciant.*
Blanca Morales - *Fundación INGEMA.*
Jorge Pérez Martínez - *Universidad Politécnica de Madrid.*
Francisco Javier Segura - *Comité Español de Representantes de Personas con Discapacidad.*

Grup d'Estudis Socials de la Ciència i la Tecnologia (GESCIT) **Departament de Psicologia Social, Universitat Autònoma de Barcelona**

La Conferència Ciutadana de las Personas Grans de Barcelona sobre la Digitalització de la Societat està organitzada amb la col·laboració de l'**Ajuntament de Barcelona** i el suport del **Ministerio de Economía y Sostenibilidad** a través del Programa Nacional de Proyectos de Investigación Fundamental 2011 (Ref. CSO2011-29749-C02-01).

INTRODUCCIÓ

Som un grup de ciutadans i ciutadanes que voluntàriament ens hem ofert a participar en la Conferència Ciutadana de la Gent Gran de Barcelona sobre la Digitalització de la Societat organitzada per la Universitat Autònoma de Barcelona.

La Conferència ens ha donat l'oportunitat de debatre i contrastar punts de vista, amb l'ànim de contribuir a la reflexió sobre el fenomen de la digitalització de la societat. Ens hem reunit, hem treballat en grup i hem debatut amb persones expertes en diferents àmbits relacionats amb la temàtica que ens ocupa.

En parlar de com afecta la digitalització de la societat a la gent gran, hem concretat el debat al voltant de sis preguntes referides a sis temàtiques que ens semblen especialment rellevants:

- Economia i Tecnologies de la Informació i la Comunicació (en endavant TIC): quin pes tenen els factors socioeconòmics en l'accés i ús de les TIC?
- Gènere i TIC: quines dificultats troben les dones grans en accedir i fer ús de les TIC?
- Soledat i TIC: poden les TIC augmentar o disminuir el sentiment d'aïllament?
- Motivació i formació: què motiva a fer ús de les TIC i què cal fer per adquirir les habilitats necessàries?
- Usabilitat i salut: quins problemes i dificultats es generen en fer ús dels dispositius tecnològics? Poden aquests dispositius incidir negativament en la salut?
- Administració i societat civil: quin paper han de tenir l'administració i la societat civil en aquest procés?

Tot i aquesta separació temàtica, som conscients que es tracta de qüestions que estan molt interrelacionades i que, de fet, moltes de les consideracions que farem sobre el fenomen de la digitalització connecten amb altres preocupacions pròpies de la societat actual.

CONSIDERACIONS

- El nombre creixent de serveis que s'estan digitalitzant (realització de tràmits administratius *online*, factures dels subministraments, transaccions bancàries a través d'Internet, etc.) es perceben com un problema per a aquelles persones que desconeixen o no poden utilitzar les noves tecnologies.
- Constatem que existeix una esclletxa digital per raó d'edat. Les persones grans tenim dificultats d'accés a les noves tecnologies que s'agregen per factors socioeconòmics, de gènere i culturals.

Anexo 5d. Documento final de la Conferencia Ciudadana

- Considerem l'aspecte econòmic com el principal obstacle per a l'accés de la gent gran a les noves tecnologies. Els preus de connexió, en concret, resulten ser un dels obstacles més rellevants per accedir quotidianament a Internet. Espanya és, a dia d'avui, un dels països més cars d'Europa en aquest tipus de servei. D'altra banda, els aparells relacionats amb les noves tecnologies tenen preus sovint inasequibles per a les rendes mitjanes de la gent gran de Catalunya. Finalment, les despeses d'actualització i formació que els equipaments requereixen eleven el cost a quantitats fora de l'abast de la majoria de la gent gran.
- El paper que tradicionalment han tingut les dones a la llar representa una dificultat afegida a l'hora d'accedir a l'ús de les noves tecnologies. Les tasques i obligacions domèstiques del dia a dia resten a les dones el temps necessari per interessar-se i dedicar-se a l'ús de les noves tecnologies. A més, en el repartiment tradicional de rols, són els homes els que fan un ús preferent de les tecnologies de la informació i la comunicació. Tanmateix, això no ha de portar a veure les dones grans com si es tractés d'un grup uniforme i homogeni.
- A la gent gran ens preocupa la soledat no desitjada i la sensació d'aïllament que se'n pot derivar. Considerem que seria interessant explorar les possibilitats que les TIC ofereixen en la gestió d'aquests fenòmens, ja que les noves tecnologies poden donar resposta a algunes de les necessitats de comunicació, formació o lleure que les persones grans tenim actualment.
- Considerem que l'accés a les noves tecnologies, i en especial a Internet, és un dret universal. Tota persona que ho desitgi hauria de poder accedir als beneficis que hi estan associats. Per aquest motiu, i per tal d'evitar que cap persona en quedi exclosa, creiem que és especialment rellevant que les persones grans disposin d'informació suficient i adequada respecte de l'accés a les noves tecnologies.
- Les persones grans es motiven a aprendre a utilitzar les noves tecnologies si descobreixen que aquestes poden donar resposta a alguna de les seves necessitats. Per aquesta raó, la formació ha de facilitar l'adquisició d'aquelles habilitats que els permetin un ús aplicat a la seva vida quotidiana.
- La usabilitat és un tema que preocupa la gent gran. Considerem que és imprescindible que la indústria tant del hardware com del software apliqui com a criteri principal el disseny universal i la generalització de la compatibilitat. Aquest és un problema que es podria resoldre si la gent gran fos tinguda més en compte en els processos de disseny.
- L'ús i manteniment de molts aparells tecnològics són vistos com a difícils i confusos. Aquests problemes es veuen agreujats per la dificultat d'accés i comprensió de manuals i prospectes.
- A la gent gran ens preocupen els riscos per a la salut associats a l'ús d'aparells tecnològics. En concret, un dels aspectes que genera més desconfiança és el possible

Anexo 5e. Documento final de la Conferencia Ciudadana

efecte nociu de les ones electromagnètiques generades per les tecnologies de la informació i la comunicació.

- El panel ciutadà confereix un paper rellevant a les administracions en la gestió del procés de la digitalització de la societat. Tenint en compte que també participen una xarxa d'organitzacions i associacions privades, considerem important que s'esclareixin els recursos, competències i responsabilitats que pertocuen a cadascuna de les parts.

RECOMANACIONS

- Cal garantir que totes les persones grans tinguin la possibilitat d'accedir a Internet a una velocitat addient a les necessitats actuals.
- Instem la indústria de les telecomunicacions a trobar solucions que adequin els preus d'aparells i connexions a la realitat econòmica de la gent gran. En aquest sentit, proposem que es facin les passes pertinents per posar en marxa una tarifa social.
- Com a mesura complementària, per tal de facilitar l'adquisició de noves tecnologies, sol·licitem, a les administracions públiques i empreses privades que renoven els seus aparells periòdicament, que contemplin la possibilitat d'instaurar un sistema de reciclatge dels equipaments retirats de manera que puguin ser adquirits per la gent gran a preus molt reduïts.
- Tenint en compte la vigència actual de l'escletxa digital de gènere, demanem que es valori aquesta realitat al moment de dissenyar polítiques públiques que fomentin i motivin l'ús de les TIC per part de la gent gran. Les qüestions de gènere haurien de ser tingudes en compte, així mateix, en el disseny d'accions formatives en aquesta matèria.
- Atès que la solitud no desitjada és una qüestió que preocupa a les persones grans, demanem a centres i grups de recerca que aprofundeixin en la investigació sobre el possible paper de les noves tecnologies en la gestió de la soledat.
- La formació ha de tenir un paper important en la facilitació de l'accés i ús de les noves tecnologies per part de la gent gran. En aquest sentit, demanem a l'Ajuntament de Barcelona i altres administracions un esforç publicitari per assegurar que arribi a tota la gent gran informació suficient i clarificadora sobre els recursos educatius que existeixen, els punts d'accés gratuït disponibles o qualsevol altre servei que pugui implementar-se al respecte.

Anexo 5f. Documento final de la Conferencia Ciudadana

- Les persones grans tenim idees força clares sobre com volem que sigui la formació en noves tecnologies adreçada a nosaltres. En aquest sentit, el panel ciutadà considera addient tenir en compte les següents recomanacions: utilitzar un llenguatge simple i amè que faciliti l'aprenentatge; comptar amb formadors i formadores amb experiència que coneguin les peculiaritats de la població amb la que treballen; fer ús de mètodes d'ensenyament que tinguin en compte la diversitat i les particularitats de la gent gran. Les persones grans poden contribuir a la formació com a voluntàries, però aquest ha de ser un recurs complementari i no la base del procés formatiu.
- Les administracions haurien de vetllar pel desenvolupament de tecnologies compromeses en la salut de les persones. En aquest sentit, demanem que posin en marxa les mesures necessàries per tal de regular i controlar la qualitat dels productes tecnològics, de manera que aquests no afectin la salut de les persones.
- Davant la incertesa que provoca la manca de resultats concloents en els estudis fets sobre els efectes de les ones electromagnètiques sobre la salut de les persones, considerem necessari insistir en la realització d'estudis seriosos i independents sobre aquesta problemàtica.
- Ateses les mancances de disseny identificades al llarg de les discussions, instem la indústria de les telecomunicacions a que inverteixi més recursos i esforços en la producció i difusió d'aparells i programari que atengui les necessitats de tota mena de persones. En aquest procés, considerem de vital importància la participació de la gent gran en la fase de disseny.
- Reclamem a les empreses que proporcionin informació clara, suficient i accessible per a l'ús i manteniment de les TIC. A tall d'exemple, els fabricants haurien d'incloure manuals pensats per totes les edats i els importadors i distribuïdors haurien d'exigir-los.
- Com a conclusió, considerem que les administracions públiques s'han d'implicar de manera directa, decidida i efectiva davant dels ciutadans i ciutadanes i les empreses de les tecnologies de la informació i la comunicació per facilitar i garantir l'accés de les persones grans a les noves tecnologies.